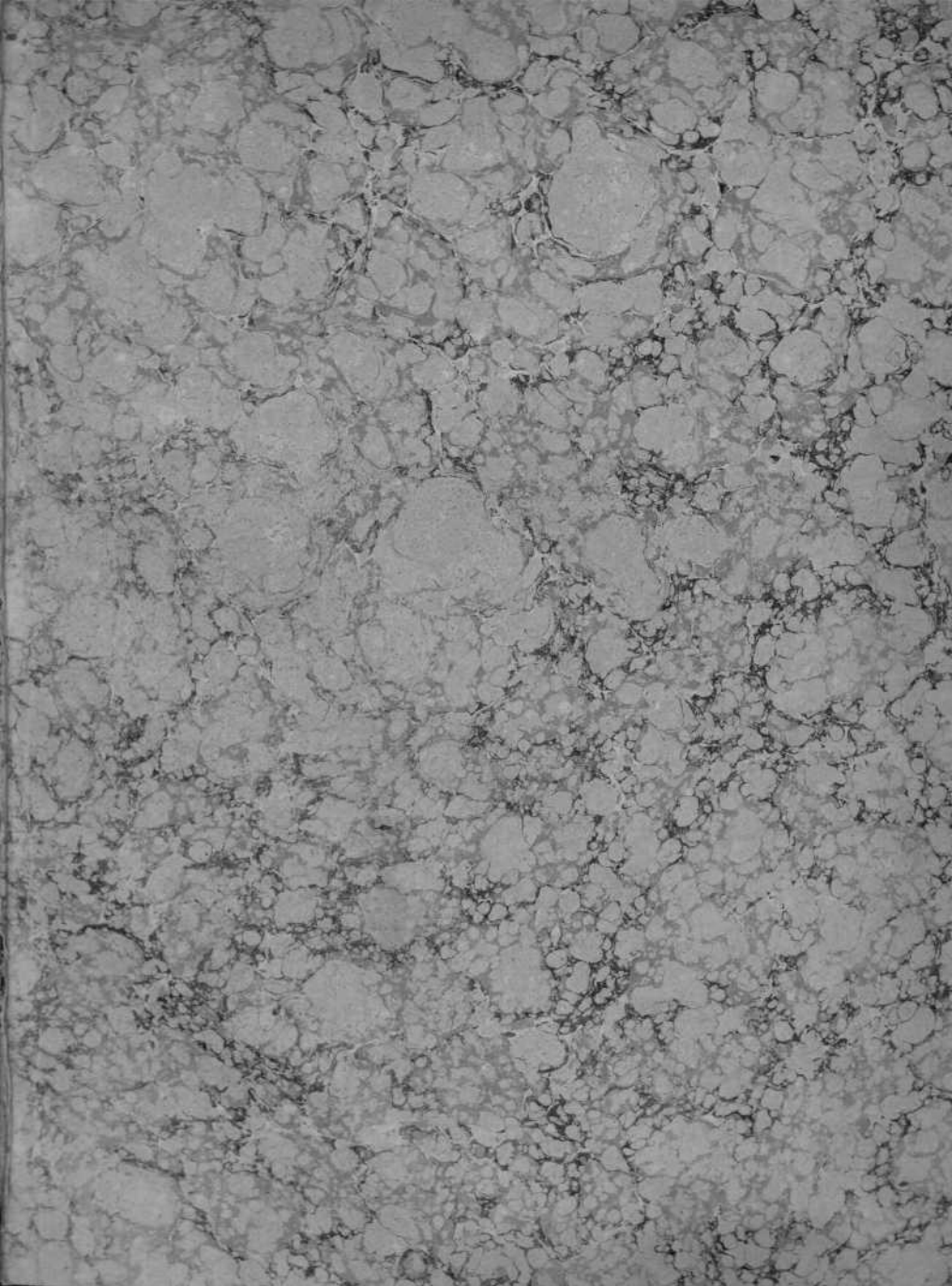


13247





134232

401

H.  
ORIGEN  
DE LOS MONTEROS  
DE ESPINOSA,  
SU CALIDAD , EXERCICIO,  
PREHEMINENCIAS , Y EXEMPCIONES.

DEFENDIDO , E ILUSTRADO  
P O R

EL LIC.<sup>do</sup> D.<sup>n</sup> PEDRO DE LA ESCALERA  
*Guevara , de la Noble , y Leal Villa de  
Espinosa de los Monteros.*

REIMPRESSO , Y AÑADIDO

P O R  
EL MUY NOBLE , Y LEAL CUERPO  
*de Oficio de Monteros de Camara de su  
Magestad.*

Y LE DEDICAN  
AL REY NUESTRO SEÑOR  
D. Phelipe V. (que Dios guarde.)

CON LICENCIA.

---

EN MADRID: En la Imprenta de Lorenzo Francisco Mojados.  
Año de M. DCC. XXXV.

ENNODIUS TICINENSIS.

*Diſt. III. in dedicat. Auditorij.*

*FULVI NOBILITATEM*

*metalli, niſi ad unguem manus ducat  
artificis, maternis penè hebetatur in  
tenebris, & ſi non magiſtra politione  
venuſtetur, nihil ei prodeſt ſublimitas,  
quam vena conceſſerit.*



A L

CATHOLICO AUGUSTO

MONARCHA

D. PHELIPE V.

EL ANIMOSO,

INCLITO , FELIZ , PIO , Y PODEROSO,

REY DE LAS ESPAÑAS.

EL CUERPO DE OFICIO

DE LOS MONTEROS DE CAMARA

DE V. Magestad.

D. D. C.

LOS PRIVILEGIOS , Y HONRAS

DEL TERCER CONDE DE CASTILLA

D. SANCHO EL JUSTO,

APROBADOS POR V. MAG.



A L

CATOLICO AUGUSTO

MONARCHA

D. PHELPE V.

EL ANIMOSO

INGLITO, FELIX, RIO, Y PODEROSO,

REY DE LAS ESPAÑAS

EL CUERPO DE OFICIO

DE LOS MONTEROS DE GAMA

DE V. MAGESTAD

D. D. C.

LOS PRIVILEGIOS, Y HONRAS

DEL TERCER CONDE DE CASTILLA

D. SANCHE EL JUSTO

APROBADOS POR V. MAG.

# SEÑOR.



OS Monteros de Camara de V. Mag. hemos reimpresso el Libro del Origen, y Preheminiencias de su Establecimiento, viendolas yà casi sepultadas en el Olvido; y habiendo corrido todas de el Mar de las Liberalidades de V. Mag. y de sus Inclitos Predecesores, fuera delito, que buscando su Soberrana Proteccion, no bolviessen à sus manos. Los Rios nos enseñan, pues gratos dirigen sus corrientes à el Mar de donde salieron, para bolver à correr: *Flumina unde exeunt revertuntur, ut iterum fluant.* Genes. i. Pues dimanando nuestras Honras, y Privilegios de la Real Franqueza,

es preciso, que se dirijan à V. Mag. agradecidos, para que buelvan à correr mas abundantes, y copiosos.

Yà nos hazemos cargo, que es corto Dòn este reverente Obsequio, pues atendiendo à la misma alegoria, à el mar de la Grandeza de V. Mag. nada añade el esguazo de este, y de los demàs Rios de veneraciones, pues no le dãn redundancia à el mar de su Soberania. Pero se contenta nuestra utilidad con saber, que vale tanto (à proporcion) en las Aras de un Soberano la victima de cien Toros, que los pocos granos encendidos del Incienso, como lo decia Ovidio al Emperador Augusto. Trist.lib.2.

*Sed tamen ut fuso Taurorum sanguine centum,*

*Sic capitur minimo thuris honore Deus.*

No puede nuestra gratitud dexar de expresar las especialissimas honras, de que le somos deudores, observando lo que dice Seneca: Los beneficios deben esculpir-



pirse en eterna memoria: *Acceptum beneficium æternæ memoriæ infigendum est*, lib. de Benefic. Pues como puede haver otro objeto de nuestra gratitud, y nuestro obsequio, que V. Mag. de cuyo Sagrado Soglio hemos recibido tan colmadas gracias, que deben perpetuarse en nuestra reverente memoria?

Mas hà de setecientos años, Señor, que se pusieron los cimientos de el edificio de nuestra honrosa dicha, nombrando el Conde Don Sancho cinco Monteros para fieles Guardas de su Persona. El Rey Don Alonso el Bueno, Primero de Castilla, aumentò hasta veinte y tres, y en una ocasion despues, doce. El Santo Rey Don Fernando los acrecentò; y en fin, el Emperador Carlos V. los reduxo à quarenta y ocho, cuyo numero hà subsistido.

No debìò menos à la Real atencion este dichofo Cuerpo para el aumento de sus fueros, y conservacion de sus honores.

res. El Rey Don Alonso VIII. hizo una exacta Pesquisa del lustre de los Solares de la Villa de Espinosa, y señalò los que debian ser Monteros. La Reyna Catholica les ordenò el modo de hazer la Guarda. El Emperador Carlos V. les mantuvo en su primera Guarda, en competencia de los Archeros de Borgoña, y confirmò todos sus Privilegios. Los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabèl les dieron el Privilegio, de que no pagassen Alcavala. El Rey Don Pelayo les diò el Escudo de sus Armas.

No debieron menos benigna atencion à los demàs Soberanos. La Reyna Doña Juana, evitando el riesgo, de que sus leales Monteros no se inficionassen de la sangre Hebrèa, arraygada en aquellos tiempos en España, les diò Carta, para que no permitieffen Judios en Espinosa, y comission à las Justicias, para que los

expeliesen con toda violencia; y obtuvieron Sobre-Carta del Emperador Carlos V. para lo mismo. De el mismo modo cobraban de los Judios el derecho de la Tora en los Lugares por donde passaban sus Magestades.

Otros muchos favores debieron à la Real Grandeza, mirandolos como à hechura propria. El Principe Don Carlos solia hablar con ellos, y les daba Ayudas de costa, y solia decir: *Que pocos se podian gloriarse de tan leales, y bien nacidos como ellos.* El Rey Don Phelipe II. quando se retirò al Escorial, nombrò ocho Monteros, que de dia, y noche guardassen su Real Persona; y les diò à cada uno diez y ocho mil maravedis de renta, y les honrò con otros Oficios de su Real Palacio. Y en fin, no contentandose los Reyes, con que la inundacion de sus honras se contuviesse en los limites de la vida, mandaron les guardassen en la muerte, y que en sus

Exequias ellos llevassen el Cetro, y Corona, señales de su Real Grandeza.

Este, Señor, es un brevísimo Compendio de los Privilegios, que todos los Inclitos Predecesores de V. Magestad, y V. Mag. han aprobado, y las honras depositadas en nuestra memoria, para el empeño de nuestra rendida fervidumbre, lealtad, y agradecimiento; y para impulso, que nos anime à merecer otras muchas de la Real liberalidad de V. Mag. Esperamos de su Grandeza, no solo nuestra conservacion tan continuada, sì tambien el aumento de nuestro honor, y de nuestra fortuna, sabiendo, que la beneficencia es el propio carácter de los Reales animos; y que como dixo en persona fuya el Rey Theodorico: Es su natural genio querer duplicar las dadivas, no faciendo à el Real animo la liberalidad de una dadiva; pues antes bien dice, nos impele à repetir nuevos premios, à los que empezaron à recibir



bir los beneficios: *Amamus nostra beneficia  
geminare, nec semel præstat largitas collata fa-  
stidium: magisque nos provocant ad frequens  
præmium, qui initio nostræ gratiæ suscipere me-  
ruerunt.* Casiod.lib.2. epist.2. Esperamos  
nuestros mayores adelantamientos de un  
Monarca, que es Sol, que ilumina, de-  
fiende, beneficia, y fomenta dos Mun-  
dos, entendiendose à la letra de V. Mag.  
el Emblema de el Sol, à quien puso Car-  
ducio este mote: *Nec pluribus impar*, con  
esto. Versos:

*Phæbi iubar tam grande Cælo fulgurat,  
Ut pluribus, nec impar extet Orbibus,  
Philippi imago Sol Philippus Syderis,  
Dum Regum Apollo lucet Orbi plurimo.*

Suplicamoslo, Señor, afsi se cumpla  
en V. Mag. los deseos de Ovidio para con  
Augusto, y el Principe su hijo, de fuerte,  
que vuele siempre la Victoria en los Exer-  
citos de V. Mag. postrandose à sus Armas  
todas las Huestes Enemigas: Y yà que hà

coronado sus sienes en los Reynos de Napoles, y Sicilia el Señor Rey Don Carlos, hijo de V. Mag. debiendose à su presencia, y à su brazo la Conquista, y el Augusto Trono, sea siempre feliz en sus empreſas, coronando sus sienes de laureles, por ſucceſſivas Victorias. Trist. lib. 2.

*Sic affuetatus semper Victoria castris,  
Nunc quoque se præſtet, notaque signa petat,  
Ausoniumque Ducem solitis circumvolet alis,  
Ponat & in nitida laurea ſerta coma.*

Dios, Rey de Reyes, y de los Exercitos, nos lo conceda, y guarde à V. Mag. como la Chriſtiandad hà menester, para la Paz, y bien univerſal de el Orbe, en cuya mayor parte eterniza ſu Imperio ſu ſuave amable Dominio.

APROBACION DEL DOCTOR  
Don Diego Suarez de Figueroa , Cape-  
llan de Honor de su Magestad , su The-  
niente de Limosnero Mayor , Califica-  
dor del Santo Oficio , y Examinador  
Synodal de este Arçobispado  
de Toledo.



OR Remission del señor Don Antonio Goyanes , Theniente de Vicario de esta Villa de Madrid , y su Partido, hè visto el Libro de la *Antigüedad; y Privilegios de los Monteros de Camara de su Magestad* ; y hè admirado no solo la puntualidad , y discrecion con que su primer Autor trae el antiguo Origen , y Privilegios de los Nobilísimos Monteros de la Real Camara , y con quanta limpieza , y modestia satisface qualesquiera reparos de los Historiadores ; sino tambien la gran igualdad , que observa este Lealísimmo Cuerpo , que lo reprime en lo succesivo hasta nuestros tiempos , pues nadie distinguirá uno de otro , por el methodo , ni el estylo.

El fin de el uno , y de los otros Autores es muy honesto ; pues prescindiendo de la vanidad , han observado lo que manda el Divino Espiritu : Tèn cuidado de el buen nombre : *Cura-ram habet de bono nomine.* Eccles. 41. Y solicitan alentar , y dexar instruidos à sus descendientes con dos exemplares , para que como en dos estables Columnas , prosigan el Edificio empe-

zado de la heredada fidelidad ; y de la honra. El primero es , hazerles presente la continuada lealtad , que en mas de setecientos años han observado sus progenitores , y la pureza en su nobleza , que han mantenido : pudiendo yà este Nobilísimo Cuerpo apropiarse por symbolo suyo el Laurèl siempre verde , con el mote : *Aeternumque virebit*. Y mas quando hà sido esta virtud probada en la alternativa de tantas Guerras , Viages , y Campañas , que han tenido en tantos siglos los Condes de Castilla , y Reyes de España , à los quales fielmente han siempre acompañado , guardado , y defendido : Crysol , en que se prueba , y conoce el oro de la fidelidad , como dixo Ovidio:

*Scilicet ut fulvum spectatur in ignibus aurum;  
Tempore sic duro est experienda fide.*

El segundo exemplo es, ponerle à la vista los grandes favores , y Privilegios , que han merecido de los Reyes , por el antiguo lustre de su sangre , y sus decorosas acciones , para que alentados de tan honrosos favores , soliciten mantenerlos , y lograr otros con sus nuevos merecimientos ; no ignorando lo que es propio en los Monarcas , que expresó en persona propia el Rey Theodorico : Mi Real benignidad ( decia ) no se contenta con una remuneracion ; duplica las honras , solicita los aumentos , y de tal fuerte repara las dadivas , como si todo , lo que dà , lo debiera: *Nec tamen benignitas nostra una remuneracione contenta , bono-*  
*res*

*res geminat, augmenta procurat, & eo studio donat  
reparat, quasi debeat omne, quod praestat.* Casiod.  
*lib. 1. Epist. 10.* Por lo qual, y no contener este  
Libro cosa contra nuestra Santa Fè Catholica,  
y buenas costumbres, juzgo ser digno de que  
se imprima. Afsi lo siento, salvo in omnibus, &c.  
Madrid, y Março 27. de 1735.

*Doct. Don Diego Suarez  
de Figueroa.*

LICEN.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.



NOS el Licenciado Don Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga, Abogado de los Reales Consejos, Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, Sede-vacante: Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia para que se pueda imprimir, è imprimir el Libro intitulado: *Origen de los Monteros de Espinosa, su Calidad, Exercicios, y Prebeminencias*; escrito por el Licenciado Don Pedro de la Escalera Guevara, atento que de nuestra orden hà sido visto, y reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Madre Iglesia, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y ocho de Março año de mil setecientos y treinta y cinco.

Licenciado Goyanes

Por su mandado,

Antonio de Santiago  
y Santaella.

APRO:



APROBACION DEL R.mo P. M. Fr. PEDRO MANSO,  
del Sagrado Orden de S. Agustín, Doctor Theologo de la Universidad  
de Salamanca, su Cathedratico de Propiedad, Ex-Provincial de la  
Provincia de Castilla, dos vezes Prior de su Convento de Salamanca,  
tres vezes Definidor General, y de su Provincia; y Rector que hà  
sido de la Señora Doña Maria de Cordova y Aragón,  
de esta Corte.

M. P. S.

O Bedeciendo el orden de V. A. hè visto el Libro,  
intitulado : *Origen de los Monteros de Espinosa*,  
su calidad, exercicio, y preheminencias, que desea reim-  
primir el Cuerpo de Oficio de los Monteros de Camara  
de su Magestad; y siendo esta segunda impressiõ arre-  
glada al Original primero, tan dignamente aprobado;  
y tan justamente aplaudido de todos, basta, para su  
merecida aprobacion, el que yo testifique, que corres-  
ponde à su Original.

No obstante, hallandome, por especial beneficio  
de la Santa Sede Apostolica, Residente, y Colegial per-  
petuo de este insigne Colegio de mi Señora Doña Ma-  
ria de Cordova y Aragón, que tanto aprecio hizo de  
los Nobles Monteros de Espinosa, como se expresa en  
el capitul. 6. de la segunda parte de este Libro; debo  
siquiera explicar el titulo, por breve compendio de su  
mayor elogio. Digo, pues, que el Origen de los Mon-  
teros de Espinosa es del mayor lustre; su calidad de las  
mas Nobles de España; su exercicio el mas honorifico  
de la Corona; sus preheminencias muy merecidas, pe-  
ro muy inferiores à su elevado merito. Dirè por partes

mi sentir, indices de la gran estimacion, que hizo deste illustre Cuerpo nuestra excelentissima Señora, y Patrona.

Primeramente, es muy illustre el Origen, que tienen en España los Monteros de Espinosa, así por su antigüedad, que ya passa de siete siglos, como por la importante accion en que mereció este honor el primero de los Monteros. El Fidelísimo, y Noble Sancho, que, segun Salazar de Mendoza, era Mayordomo Mayor del Valeroso, y Guerreador D. Sancho, Conde de Castilla, y su absoluto Señor, por los años de 1006. supo una alevosa traycion, en que estaba dispuesta la muerte del Conde, y la entrega à los Moros de los Dominios de Castilla: dió cuenta al Conde de tanta maldad; libertò con esto la vida de su Señor, y à toda Castilla de tan infame esclavitud. En agradecimiento de tan importante aviso, y tan noble lealtad, concedió el Conde à su Mayordomo, à sus pacientes, y à los de su Muger, Nobles yà en aquellos tiempos, y naturales todos de la Villa de Espinosa, que desde entonces, y para siempre, guardassen su persona, y vida. Este es el exercicio de los Monteros, y este el antiquísimo Origen, que consta de las Historias.

A no haver el Noble Sancho aprendido esta accion en el Ilustre libro de su Nobleza, y Fidelidad, pudiera haverle estudiado en el Sacro Libro de Esthèr, donde el fidelísimo Mardoquèò dió noticia al Rey Assuero de la conjuracion contra su vida, librando al Rey de tan alevosa muerte, y à todo el Reyno de Persas, y Medos,

dos, de las turbaciones de el Gobierno. Una, y otra accion, hijas legitimas de la mayor fidelidad, fueron premiadas dignamente, no solo en sus personas, sino en sus parientes, y Patrias; y como dice bien el Arcediano de Talavera: *Sancho, por ser leal, no solamente aprovechò à sî, mas aún à los de su naturaleza.* Pocos exemplares se pueden dàr de tan esclarecido Origen, que no solo ennoblecìò à sus legitimos descendientes, sino à todos los que entonces, y despues son originarios de su Patria la Noble, y Antigua Villa feliz de Espinosa.

De este illustre Origen de los Monteros de Espinosa se infiere bien el segundo elogio, que es el ser su calidad de las mas Nobles de España. Su Nobleza es immemorial; pues aunque cuenta setecientos años de exercicio en la Guarda de Personas Reales, este honor concedido al principio del siglo undecimo, yà los hallò notoriamente Nobles. Su principio de Nobleza nadie puede señalarle, y por esso es immemorial, parecido al del Sol; que aunque su exercicio de alumbrar, y de fecundar la tierra tuvo principio al quarto dia, su origen fuè muy anterior, derivado de la primigenia luz, anterior à toda visìble criatura. No es este su elogio mayor, el de tan venerable antigüedad: en mi juicio su singular abono es, haverse conservado el Cuerpo de los Monteros, por espacio de tantos siglos, sin descaer de su Nobleza, ni admitir mancha en su exercicio. En la variedad de los sublunares, y la impressìon, que hazen los tiempos, no solo en las Familias, sino aún tam-

bien en las Coronas, no es facil hallar exemplar de tan inalterable duracion; y es necessario subir à los Astros, donde hallamos al Sol , tan indefectible en su carrera, y tan brillante, como el primer dia, sin admitir la mas leve mancha.

Passo al tercer elogio, que es lo honorifico del exercicio de Monteros de Camara, el mas honroso de la Corona. Los dos brazos de las Monarquias, por donde se logran los mayores honores, son las Armas, y las Letras: en estos brazos descansa el Soberano el peso de el Gobierno, para mantener en paz, y justicia los Pueblos de su cargo; y à quien el Principe fia mas, esse logra el mayor honor. A los Militares fia el Rey la paz, y guarda de su Reyno; à los Letrados, y Prudentes la administracion de la justicia; à los Monteros de Espinosa lo que es mas, que es su Real Persona, y vida: Estos son aquellos sesenta Fuertes, de que se haze mencion en el Libro de los Cantares, que guardaban fidelissimos el lecho de Salomòn. Su Padre el Rey David señalò solo treinta, para custodia de su vida, y Persona: Salomòn conociò su importancia, y aùn con ser Rey pacifico, sin temor alguno de Enemigos, duplicò el numero de estas Reales Guardias, recreciendo este honor à su Palacio, y Magestad. Lo mismo sucediò con los Monteros de Espinosa: al principio fueron solo cinco los nombrados por el Conde D. Sancho: aumentò este numero hasta el de veinte y tres el Señor Rey D. Alonso el Bueno, primer Rey de Castilla, por los años de 1210. Este

mismo Señor, que en sentir del P. Mariana, fuè el mas esclarecido Principe en Guerra, y en Paz, añadiò tambien otros diez: el Señor Rey D. Fernando el Catholico añadiò otros catorce; y ultimamente el Señor Rey, y Emperador Carlos V. reduxo este empleo al numero de quarenta y ocho, y este es el que oy se conserva. Los mas gloriosos Principes de la Corona de Castilla se esmeraron en honrar, y aumentar el Cuerpo honorifico de los Monteros de Espinosa; dandonos en esto à conocer, ser su exercicio, y ministerio, el mas honorifico de la Corona.

Este gran honor del Cuerpo de los Monteros, me lleva à la consideracion de sus grandes preheminen-  
cias, ultimo elogio de su empleo, segun el titulo de el presente Libro. Passo à su consideracion, y no sè què poder decir, sin admirarme, ò condolerme. Todo quanto consta de Cédulas Reales à favor de los Monteros, con setecientos años de servicios continuados, todo es un puro honor, esta, y aquella singularidad, dentro, y fuera de Palacio, pero nada mas. El Sueldo muy corto, los Gages de poca entidad; de fuerte, que sirven al Rey, no solo con sus personas, sino à costa de sus propias haziendas, con que mantienen la precisa decencia de servir en el Palacio, tan inmediatos à las Reales Personas. Causa esto mas admiracion, à vista de la liberalidad con que premian los Reyes servicios, sin comparacion menores, con el velar de muchos años en Guarda de Personas Reales. No ha-

llo con que responder , sino con la doctrina de los Escytoycos, hablando de la virtud. Es tan noble, y tan apreciable la virtud por si misma, que basta el mismo exercicio, para premio del virtuoso. Lo mismo digo, y siento de los Monteros de Espinosa : es tan noble, y apreciable su empleo en el Palacio , que el por si puede , y debe ser condigno premio de si mismo.

Para mantener este honor , y darle à conocer à muchos, que le ignoran, sale, con justa razon, segunda vez à la publica luz este Libro, digno de toda atencion, por las noticias que contiene : en que no hallo cosa , que se oponga à los Dogmas de nuestra Santa Fè, ni à las buenas costumbres , ni à las Reales Pragmaticas de estos Reynos; antes si un perfecto exemplar de la debida fidelidad, con que todos los Vassallos deben servir al Rey. Asi lo siento, salvo, &c. En este Colegio de la Señora Doña Maria de Aragon, Orden de N.P.S. Agustin, 26. de Março de 1735.

*Fr. Pedro Manso.*

---

### *SUMA DE LA LICENCIA.*

**T**iene Licencia de los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla el Cuerpo de Oficio de los Monteros de Camara de su Mag. para que por una vez pueda imprimir , y vender un libro , intitulado : *Origen de los Monteros de Espinosa , su calidad, exercicio, y prebeminencias* ; compuesto por el Lic. D. Pedro de la Escalera Guevara , como mas largamente consta de su Original, à que me remito, &c.

*FEE*



## FEE DE ERRATAS.

**P**Ag. 4. lin. 14. en la margen, actu, lee *ac tu*.  
Pag. 16. lin. 11. Don Aba, lee *Doña Aba*, Pag. 71.  
lin. 24. satisfacion, lee *satisfaccion*. Pag. 82. lin. 24.  
*la misma*.

Hè visto el Libro intitulado: *Origen de los Monteros de Espinosa*, escrito por el Lic. Don Pedro de la Escalera Guevara, añadido por el Noble Oficio, y Real Cuerpo de Monteros de Camara; y con estas erratas corresponde à su antiguo impresso, que haze vezes de Original. Madrid, y Março 31. de 1735.

*Lic. Don Manuel Garcia  
Aleßon.*

Corrector General por su Mag.

---

## SUMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla este Libro, intitulado: *Origen de los Monteros de Espinosa*, su calidad, exercicio, y prebeminencias, à ocho maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su Original, à que me remito, &c.

ACUTISSIMI LUSITANI PATER  
Francisci de Mazedo, è Societate Iesu, in Imperiali  
Madridij Collegio quondam Poetices, nunc  
Chronologiæ Cathedratici Regij,

EPIGRAMMA

In egregiam Auctoris & operis laudem,

**O** Qui SPINOSÆ secreta indagine saltus  
Cingis, & ingenij lumine lustra feris.  
Clarum EQUITUM munus, quæis est data gloria sylvæ  
Detegis, & patrij munia prisca soli.  
Quantus honor, quæ nobilitas, quæ gloria luci  
Exprimis, & calamo stemmata picta refers;  
His melius videt SPINOSA coloribus, hac se  
Miratur vivam pulchrius in tabula.  
Quod PATRIÆ debes cumulata sorte rependis,  
Hac dabis æternum vivere posse manu.

---

AUCTOR

In ingressu ante adgressum, ex Olao Magno,  
in historia Gotbor. & Sueon. cap. 8. in præfat.  
ad OMNES ita fatur.

D E

Alicuius gentis antiquitate & origine, magis credendum  
est ipsi genti, atque vicinis, quam remotis & externis.

PA-





PETREYO DIDASCALO  
 EXPLICA LA ESTAMPA  
 DE EL PRINCIPIO  
 DE ESTE LIBRO,  
 EN BENEFICIO DEL LECTOR.



UNQUE el sentido del pen-  
 samiento de esta Estampa  
 no es tan difícil, que pue-  
 da dexar de penetrarle qual-  
 quier moderado talento, con  
 muy comedido estudio, que para ello pon-  
 ga: con todo esso, por aorrar el tiempo à  
 los doctos, escusar martyrio à los ignoran-  
 tes, lisongear al Autor de este Libro, y  
 servir à todos, hè querido madrugar à em-  
 plearme en el assunto de explicarle. A  
 quien le pareciere mal, no me lea, los de-  
 mas atiendan. Así se descifra el secreto,  
 que vâ cifrado en sus symbolos.

En la mitad del circulo, que forma una  
 Serpiente, està un *Espino de Majuelas*, Ar-  
 mas antiguas de la Villa de *Espinosa*. (a) En

(a)  
*Vide cap. 8. f. 1.  
 part. fol. 88.  
 & cap. 7. fol.  
 178. & ca. 10.  
 fol. 207. part.  
 2. donde lo no-  
 ta el Autor.*

(b)  
Vide cap. 4.  
part. 1. de este  
Tratado.

el Espino un Escudo ordinario con Corona, y en el campo de el un *Castillo*, Armas de los Condes de Castilla: Y porque el tercero de ellos criò los *Monteros de Espinosa*, (b) en memoria de esta gracia, y reconocimiento fuyo, se ponen aqui justamentente tales Armas. A los lados del *Castillo*, y al piè de el esto: C. S. *Munificentia*, que en nuestro vulgar importa: *Beneficio*, liberalidad del Conde Don Sancho. Por blason de esta merced penden de dos cambrones del Espino dos manojos de à tres *Llaves*, uno por vanda, y los *Monteros* traen estos manojos en los Reposteros de sus Camas, en significacion de que antiguamente tenian ellos, no solo la custodia de nuestros Reyes, pero tambien la de Palacio por la noche. Acompañanle dos *Canes*, sentados en unas *Columnas* (en cuyo campo estàn cinceladas unas *Cigarras*, cada qual con una Hacha ardiendo, y en el medio circulo de la llama esta palabra *Vigilia*, en ablativo. Encima de las cabezas tienen unas Piezas, à hechura de Medias Lunas, que llaman *Guardas*, (c) y se las ponen los Hombres de Armas en los codos, para guarda de ellos. Và escrito en cada una, *Custodia*. En las *Columnas* ay un lugar

(c)  
Vide cap. 3.  
fol. 144. part.  
2. abaxo.



lugar de Columela, (d) partido en dos tro-  
zos, así: *Quis custos incorruptior? Quis excu-  
bitor vigilantior?* En Castellano quiere decir:  
*Qué guarda mas fiel? Qué centinela mas vi-  
gilante?*

(d)  
*De re rustica,  
lib. 7. cap. 12.*

Fidelidad, y vigilancia en ningun ani-  
mal se halla mejor que en el Perro, guarda  
del hombre, y symbolo de la lealtad. (e) La  
que han conservado siempre los Monteros en  
el exercicio de la Guarda, (f) solo el animal  
mas fiel, y leal pudo figurarla; y así, ad-  
vertidamente aqui se significa aquella en  
este. La custodia, y guarda del hombre  
es piedra de toque, donde se descubre con  
la vigilancia, la lealtad del Perro. La Guar-  
da de nuestros Reyes ha sido el crysol, que  
ha probado los quilates de la de los Monte-  
ros, con la continua atencion, y desvelo al  
acierto de su servicio. Hagase, pues, apre-  
cio de esta Ocupacion, poniendola sobre su  
cabeza quien la exerce, que para esto puso  
sin duda el Autor las Piezas, ò Medias Lu-  
nas, que significan la Guarda, encima de  
las cabezas de los Perros, y la Hacha, (g)  
que significa la vigilancia: para dàr à en-  
tender, que aquel será siempre leal, quien  
viviere siempre con ella, como han vivido,

(e)  
*Vide cap. 4.  
part. 2. f. 159.  
donde lo nota  
el Autor.*

(f)  
*Vide cap. 5.  
part. 2. de este  
Libro.*

(g)  
*Claudius Pa-  
radin. in Sym-  
bolis, verbo  
Fax.*

(b)  
y viven los *Monteros*. Lindo symbolo para Criados de Reyes. Estàn sentados los Perros en unas Colunas, sembradas de Cigarras; para significar, que el Perro de mejor casta, esse guarda mas lealtad; y passar de este Geroglifico à decir, que la de los *Monteros* por esso hà sido, y es tan fina, porque se funda en mucha Nobleza, cuyo symbolo son las Cigarras. (h) Terminase este circulo con una Serpiente, que muerde su extremidad; pintura con que significaron los Antiguos lo eterno; (i) y en el tercio medio de la Serpiente ay estas palabras latinas: *Fidi, & generosi potentissimis Hispaniæ Regibus æternum addicti vigilēs. Que importan: Los Leales, y Generosos, dedicados eternamente à ser Guardas de los Poderosissimos Reyes de España. Significan en esto los Monteros, que aunque nada ay eterno en esta vida, (K) y ellos no lo pueden ser en el exercicio de su Oficio, lo son à lo menos en el deseo; pues el suyo se dirige à servir eternamente à nuestros Reyes, y por esso explican tal afecto en una figura, que symboliza la Eternidad.*

(h)  
Pier. de *Sacris Egypt. lib. de Cicada, cap. 45.*

(i)  
Verderius de *Imagin. Deorum, tit. de Etern. imaginibus. Pier. de Sacris Egyptior. lib. 14. de Serpente, cap. 4.*

(K)  
Cicer. in *somnio Scipionis, ibi: Infrà Lunam nihil est nisi mortale, lib. cum 33. ff. de servit præd. urban.*

Advierto, que un epyteto, que les dà aqui el *Autor*, me dà motivo à decir otra pala-

palabra en la explicacion de esta Estampa. Lllamanlos *Generosos*, (1) que es un grado mas que *Nobles* ; porque *estos* son los que se fundan en el lustre de sus mayores , sin añadirse claridad con sus obras ; pero *aquellos* , los que à la sangre illustre de sus passados , y ascendientes , dàn nuevo lustre con acciones proprias. Diòles , pues , debidamente tal epyteto , y en exornacion de èl las Piezas , que parecen Medias Lunas, pueden serlo, (m) significando la Nobleza; de cuyo symbolo se inferirà , que los *Monteros* han sido , y son leales ; porque no solamente se fundan en la Nobleza de sus Ascendientes , entendida en las Cigarras de las Colunas ; sino que tambien han ilustrado su Origen con hechos proprios , haziendo estima de su buena sangre , honrandola , y honrandose con ella , poniendola sobre sì , no contentandose con ser *Cigarras* , sino passando à ser *Lunas* ; no parando en ser *Nobles* , sino subiendo à ser *Generosos*. Por esto , pues , siempre tan leales , porque procuran adquirir luz por sì. Con la que hè comunicado al sentido de la Estampa , queda clara su inteligencia. Buenas noches. Pareceràte disparate ( Amigo , ò

(1)

Vide Alciat.  
Embl. 136. cui  
lemma : Nobi-  
les, & genero-  
si, ubi Claud.  
Minois egre-  
giè notat.

( m )

Pier. de Sacris  
Egypt. lib. 44  
de Luna , cap.  
23. Dempster.  
in Rosin. de  
Antiq. Roman.  
lib. 5. Paralyp.  
ad cap. 63.

Enemigo Lector ) coronar mi discurso con  
esta palabra ; y no es sino parate , ò cami  
no à una paradoxa , por suspender los ani  
mos , con la suspension de mi pluma. Qual  
es ? Aparala. Yo madrugué à esta explica  
cion , no me hè ocupado en ella media  
hora , y acabo con luz. Mira que gran  
mysterio , pondera su dificultad , y  
avísame , sino pudieres  
apearla.



PANEGYRIS  
D. PETRI LLARENA  
BRACAMONTIJ, SPINETANI,  
S. INQUISITIONIS COMMISSARIJ.

S U O

D. PETRO DE LA ESCALERA  
*Guevara bina iuris Pontificij laurea me-  
ritò redimito, in laudem illius, & Histo-  
riæ reconditæ de Origine Montaniorum  
Spinose, quam typis faustè  
mandavit,*

A. E. D.

**V**OLVITE in exhausto labentia sydera motū  
Phœbe pater, Phœbiq; soror Latonia proles;  
Flammea quèis parent splendoribus astra remissis;  
Clarior Eoos relegat Pallantias ortus,  
Et matutinas dispescat luce tenebras:  
Roret Accidaliū nectar; reseosque iugales

Invertant cumulos: fugitivaque Memnonis altrix  
Cedat Apollineis radiantibus abdita bigis.  
Tum quæ nascenti fulsere nitentia latè  
Sydera *Spinosa*, redeant, visura renata,  
Quas virtutis opes generosa refuderit alto  
Pectore, natorum mores, quèis inclyta fulget,  
Victuræque dedit prælustria nomina famæ.  
Nobilis enituit (decori sopor altus inhæsit,  
Nec deiecta gradu) claro rutilantior ortu  
Bis cluet, inque novo satis exhilarata triumpho,  
Talia (nec ventis dedit irrita) verba refudit.  
Num rear Heroos lactasse sub ubere natos  
Nequidquã? Num nata meis nova stēmata mirer  
Addita stemmatibus! Natis minor una decore  
Dicar? Nempè mihi generoso sanguine creti  
Hi cedunt. Bis nata suis virtutibus oras  
Æthereas sublime caput super ardua condam.  
Primus honor, laus prima mihi præstantior olim  
*Sanctius*, ille decus patriæ. Me umbrosa nitentem  
Presserat in certo carpens vaga Fama volatu.  
Herbosa violentus uti si valle bidentum  
Immiti, stimulante fame, lupus agmina torvo  
Prospèctat visu, in pavidas ferus asperat iras,  
Æquore palantes toto versatque, fugatque.  
Massylum adverso tunc flantem naribus ignem,  
Sanguineosq; rotantè oculos, armosq; comantem;

Cris-



Crispantem flavos arrecto crine capillos;  
Mussantemque diù, truculentaq; bella minantem;  
Advertit: pavet insolitum tanto hoste, citata  
Præpetibus fugiens glomerat vestigia plantis.  
Præstigijs mendosa suis mi fama decorem  
Strinxerat: immeritæ laceros crudeliter artus  
Iam propè pulsus honor carpebat, inanità vulgi  
Somnia, semiferosque dabat per compita demens  
Rumores. Vitæque decus restabat inane.  
Visceribus generosa meis tum, *Scala*, propago  
Prodit, & impatiens dextram rotat, armaq; & ignes  
Gorgonei parat in fata exitialia monstri,  
Amphytrionides meus hic; assertor honoris  
Materni, vulgique rapit fallacibus undis,  
Prisca per anfractus dum sæcula viribus audax  
In meliora trahens, desueta, inoletaque confert:  
Plaudit amans, fertisq; comã, atq; intercipit auro:  
Num nomen, *Scalera*, tuum, mihi nomen inane?  
Num latet omen iners? Scalis innixa revisam  
Lucida syderei scandens fastigia templi.  
Fœlix prole parens, & ter fœlicia nato  
Ubera, quæ prudens admovi, *Scala*, meum co ri!  
Ut priscos mores hausit! Præsaga parentum  
Auspicia imbuta ut tenuit sub mente reposta!  
Dissita ut ingenio coeunt tot iura sagaci!  
Cur nam *Scala* meus supera neget indole digna?

Scalera seniore fatus, quem clarus avorum  
Nobilitat sanguis, decus immortale nepotum,  
Quos manet admotæ Scalæ decus. Alta *Guevara*  
Te tulit, æterno clarum cognomine gentis.  
Coniugis, ò felix! *Quiroga* è semine prisco,  
Virtute & genere, & sacra gens nota tiara.  
Ut meritis cessere tuis, votoque benigni  
Fatorum eventus, tanta connubia prole!  
Tu, neque oblita mei, nec tanti carminis orsus,  
Musa fave, patriæque meæ, gentisque, situsque  
Expediam celebri memoranda exordia versu.  
Cæca fidem, clarumque iubar *Espinosa* tuorum  
Indigenum fortuna potens, truculentaque abegit  
Tartareas subter nigri Phlegetontis arenas:  
Flebilis emeritos vexisse sub altra triumpho,  
Sacra fides, Comitisque beat, quos cura sub ævum  
Insignes claro custodum nomine Regum.  
Perstat fama loquax, incerta at fluctuat amens  
(Tantum longa dies monumenta invertit ab imo,  
Dædala, & infræni ructat mendacia lingua)  
Custodum quàm nota fides, aususque repertrix,  
Apparat infanti fatalia toxica nato  
Dû genitrix! genitricis honor quâ lævus in hoste!  
*Abba* peregrino malè sana exarserat igne,  
Æthereas victor postquam Fernandius auras  
Presit, & infensos frænabat Sanctius hostes.

Non

Non ea, quæ rapti thalamos exosa mariti.  
Tentabat tædas Agarenidas, Hesperiamque  
Prodere, & invicti Mauro dare sceptrâ Leonis.  
Inter præstantes prælustris *Fida* puellas  
Stabat heræ iam tum, regales strenua cultus  
Evigilare super, penitisque incumbere iussis.  
Legitimis thalami, *Sancti*, tibi iuncta Hymenæis.  
Ambos clara tulit fœcundo *Vellica* partu,  
(Nunc primum Spinæ nomen vertere rigentes)  
Consilij, mentisque *Abbæ* fidissima compos,  
Invisum mirata nefas, hem, seditule Sancti,  
*Fida* ait, i, sanctumque caput, Regemque tuere,  
Actum de capite est Regis, Regnumque labascit;  
Obstet inoffensus genitrici, haustumque refellat  
Hesperix columen. Nemorosa per avia cura  
Olli caucassios venabula tendere in urfos.  
Lustra plagis dum lætus obit, ceu Colchica sensit  
Lurida vitales philtro obstruxisse meatus.  
Heu, quæ tanta lues gelidos irrepsit in artus?  
Membra labant, fluidumq; caput vertigine nutat.  
Tu spes chara mihi, te Sancti occurrere fluxis  
Rebus ait, fidumque decet. Tum scilicet omnis  
Pallida turbato coniuret turba barathro,  
Fœlix hostiles catabere victor in ausus.  
Pelidæ Hesperio casus comes ibat in omnes  
*Sanctius*, & cautus curas lenibat heriles.

Ne te, Magnanime, instigent præfaga malorum  
Omina; prima parens haustum insidiosa propinet,  
Nec mos venturo fluat interceptus ab ævo.  
Iam Tartesiacas tenui Sol fessus in undas  
Lumine flectebat permenso climate currus.  
Retia Fulgineus, pernices Gobbius umbros,  
Vividus Astur equos, phalerasq;: Garona sagittas:  
Curant, emensique diem iam tecta petebant.  
*Sanctius* instabat, quos unus prevolat omnes.  
Regia tecta subit, fesso data pocula cautus  
Inspectat, curæque pio sub corde recurant.  
Fortunam incusat gentrix; versatque vicissim  
Hinc mentē timor, inde dolus; vaga fluctuat æstu.  
Conscia, vix refugis admorat pocula labris  
Epoto iussa infœlix cum tabuit haustu,  
Frigidaque ex sanguine subito concessit in umbram.  
Obstupuit Comitis vigor. Hesperiaque iuventus  
Flevit heram miserans. Comiti redit insita virtus,  
Atque ait, ò quæ me tellus, quæ dira leæna,  
Cautibus, aut quæ effæta cavis me Parthica tigris  
Enutrijt? Quæ causa doli? Num *Sanctius* Author?  
Per sacros Agathæ (non irrita numina) vectes  
Et superos, superumque domos, per limina Petri,  
Occubuit testor sine me; nil conscius egi.  
Qui patris arcano descendit pectore, faxit,  
Templaque fœcundis statuam, quæ fertilis *Omne*

Vallibus, illa polos fœlici sydere calcet.  
Quæ Iacobiadas tanto tulit ubere claros  
Fida mihi, vigiles soboli propaginet Argos  
Hesperia Regum (quorum bis l' hœbe renatus,  
Prospectesque cadens famulari fascibus Orbem)  
*Vellica* sola sinu foveat, cunisque reponat.  
Sola sibi tantum, natisque affectet honorem.  
Primus ego, sentesque inter, spinasque rigentes  
Intractus; vitalesque haurit anhelitus auras.  
Somnus ubi Regum lassos irrepserit artus,  
Regibus invigilent, sacrisque penatibus instent.  
At mox lethali postquam vi raptus adibo  
Æthera, pervigiles servare exangue cadaver.  
Vos humeris inferte pyræ: det iusta superstes.  
Celtiberum proles Regum, vertentibus annis  
Marmoreos ponet tumulos, tibi busta, tuisque  
Seliget; huic precibus, thurisque favebis acerra.  
Abramidum gentem infidam, imperijsq̃ nefando  
Expulsos scelere emeritos, ne temnitæ fidi  
Expugnari odijs (meriti si debita pendunt,  
Et sedes hoc menti) meliora tuebitur olim,  
Tu custoditæ pretio cumulabere gentis.  
Maturi, meritiq̃, atavumque propagine clari  
Tanta obeant nati, quos ubere *Vellica* lactet.  
*Sanctius* (ut placido Comitibus pendebat ab ore)  
Una meos, inquit (nec fallor) maxime Iberum,

Gloria tollit humo, incolumis Comes, altaq; (Cœli  
Arbiter æthereas dum lampadas egerit axis)  
Natorum series te sospite sospes in un o.  
Quæ quondam imperio vasti reget Orbis habenas  
Dicta meo, fidique prement sub pectore nati,  
Sacrique magnanimis firmabimus omnia gestis.  
*Vellica* tunc veneranda parens, & coniugis altrix,  
Vive, inquit, tantique tuis fœlicibus aucti  
Auspicijs, quos sanguis alit deductus odoris,  
Thuriferis quondam misit quos Armenis oris.  
Ter denas hyemes, totidemque repentia veris  
Tempora lustrarat (demptis tribus) auricomus Sol  
Pinguia miratus solitis viduata superbæ  
Hesperia regna (invisum) pluvialibus undis.  
Vidimus horrentesque sinus, abruptaque passim;  
Mirati solida terras compage solutas.  
Urque novi rictus præruptis vallibus hiscant.  
Pallidaque exhaustis, moribundaq; iugibus arva;  
Fontibus, absorptos fluvios telluris hiatu.  
Urbibus hinc cives alio petiere relictis.  
Romulides, Gottique truces, & Vandalus atrox;  
Et Lybici sævis missi Carthaginis oris,  
Impunè Hesperiam populos tenuere gementem.  
Cantaber Æneadum subiit iuga; Turdulus Afrum,  
*Spinetum* Armenij primi incoluere Coloni,  
Vasta pererratis, & inhospita finibus arva;

*Aren;*



Arentes curvo moliti invertere glebas  
 Vomere. Magnanimi, cautique, & in hospite mites.  
 Maiorum nacti vestigia faulta nepotes,  
 Bile tument facili, placidi, leni indole, non hos  
 Ambitio, aut fastu tenebrosa superbia iactat.  
 Proceri, pulchri faciem, nervosaque pulchri  
 Brachia, serigeros nunquam venabula in urfos  
 Incerti iactant, letho nova vulnera mandant.  
 Quid fluvios, fontesq; canam? Quid læta quotannis  
 Herba bis ut cultis pecori uda repullulet arvis?  
 Arboribus montes undare? Cacumina clarum  
 Aera demulcent, concordi excita fragore.  
 Tesqua per, & rupes, excessaque saxa *Trueba*  
 Volvit agens fluctus torrentior, arvaque inundat.  
 Marmoresque secant bis ter vaga flumina pontes.  
 Sylvosis cava lustra iugis: itque oppida circum  
 Mons. Nigra medio caligat turbidus axe  
 Sol (tantum montesq; cacuminaque edita tendunt)  
 Ægoceri postquam subiere rigentia claustra,  
 Heliacos donec tepida iam luce rigentes  
 Portitor Hellæus foveat subtectâ iugales.  
 Parca Ceres segetum cumulos, negat Euchius uvas;  
 Frugifer haud pinguem fecundat Osyris arenam.  
 Nempè Numantinos casus, monumenta Sagunti,  
 Penelopes quamvis videat subtexere telam,  
 Venantum expediam curas, fera bella, modumque;  
Mōtibz, & sylvis, quas robora frondibus umbrant;

Delecti iuvenum ferro tutantur, & hastis  
Sortiti sedes. Talcon virgulta sagaci  
Vestigat nare, infrendens anfractibus ursus  
Exilit, inque Trocum spumas Erymantius urget.  
Terga super Lapidosa salit, lateri acer inhaeret.  
Abreptum Talconta, ferumque eviscerat Olcum.  
Nec gravis hucque, illucq; vias discursat in omnes.  
Turbinis inque modū irrūit, occupat ursus Olantū,  
Perstat in arma furens, ferrumq̄ intorquet in armos,  
At scapulas inter venabula condidit audax.  
Aversum violentus iter rapit, altus in imum  
Qua patet anfractus, rabidum *Setienus* ab uda  
Valle videt, fixaque hastilis cuspide saxo,  
Frendentem intrepidus ferro excipit, ille remorsu  
Extrahit, exta fibris fluxere tepentia ruptis  
Occubuit letho moriens Erymantius horror.  
Tunc sparsi coeunt, animaue labante trementem  
Dāt plaustro, exanguemq̄ alacres in tecta reportant;  
Vina cadis fundunt, haustu nova robora sumunt,  
Ebrius edomitos, risuque propinat aperto  
Silenus; pateris madidi, turba agmine facto  
Vastatorem oviumque, boumq̄ ad limina pendunt;  
*Vellica* Romuleos fastu praegressa triumphos;  
Una Semiramij fama, quæ moenibus anteis,  
Insignis pietate, Parens, insignibus actis  
Clarior, & Lybicis nunquam cessura trophæis.  
Num Babylon, Cretæa tumens vagitibus Ide,

Echbatanisque tuo certent componere honori?  
 Admetique lares sacri, cum cæde Cyclosum  
 Exul ad Amphrysum tauros Latoius egit?  
 Cloclite Roma cluat, cunctata superbiat hostes.  
*Sanctius* ille tuus sanguis, quo vindice Iberi  
 Spectarunt reduces in pristina fata triumphos;  
 Regis inexhaustam contra, Regnique labantis  
 Fortunam impatiens, Lybicos molirier ausus.  
 Suggestu retudit. Maurum, num tale paveret?  
 Hector Iberiadum, Comitumq̃, Ducumq̃ propago;  
 Cæde neci Mahomad, non cæco vulnere mandat.  
 Agmina dehinc tumefacta furens Maurusia fudit.  
 Servatæ victor suggesta pericula vitæ  
 Protudit, emeritam longum protrahit in ævum  
 Trux Fernandides vitam Leo. Strage superbus,  
 Hoc duce, victrici Ferrans premet agmina nisu  
 Maurorum, infensos populos ferus irruet armis.  
 Proditæ, & accitis profugos excedere terra  
 Coget. Magnanimo moturæ bella Philippo  
 Reliquiæ lætis errabunt finibus acti  
 Hesperia. Bobus arva prement conductæ, rebelles;  
 Æquora perrumpent hostilibus hausta rapinis.  
 Præcelso iactans se sanguine *Sanctius* author,  
 Æternum fastis inscribit nomen Iberis.  
 Num tacitam nostris patiemur Fida camœnis;  
 Caucasas urgere nives, Alpinaque saxa?  
 Si plectro æternam molimur condere famam?

Debita si metitis , non æqua rependimus , & te  
Spinetum intrepidi cæco celebravimus ausu.  
Sat metas transgressus abit sublimis in altum,  
Scala , tuos volvens ab origine celsior orsus.  
( Defuit haud Scalera pio genitricis honori )  
Quem pede pone premiam victor , nec dispare nisu  
Te mea Musa canet , me dum longæva senectus  
Deposuit fato , senio labentibus annis  
Languida funereis nutantem destinet aris.

P A N G E B A M.

# T A B L A

## DE LOS CAPITULOS

de esta Historia.

### PARTE PRIMERA.

**C**AP. I. El Poderoso Don Sancho Garcia, Conde, y Señor de Castilla, y las virtudes de este Principe, pag. 9.

Cap. II. Disension que el Conde Don Sancho tuvo con su Padre, y el extraño suceso que le acaeció con la Condesa Doña Aba su madre, pag. 14.

Cap. III. Accion singular, y rara, de donde resultaron los amores de la Condesa, pag. 20.

Cap. IV. Quien fué el Criado, que revelò la traycion de Doña Aba al Conde Don Sancho; el principio del Privilegio de los Monteros de Espinosa; y por qué se llaman assi, pag. 28.

Cap. V. Contradiciones que han hecho algunos Autores à esta Historia, y su satisfacion; pag. 36.

Cap. VI. Fundamentos del Reverendissimo Padre Maestro Fray Antonio de Yepes, para calificar de fabulosa la tragedia de la Condesa, pag. 54.

Cap.

Cap. VII. *Respondeſe al Padre Yepes, apoyando la tradicion antigua, y verdad de la Hiſtoria, pag. 63.*

Cap. VIII. *Inconvenientes que colige el Padre Yepes, de que ſe funde en la traycion de Doña Aba el Privilegio de la Guarda, que gozan los Monteros, y la reſpuesta à ellos, pagina 88.*

Cap. IX. *Coſtumbre que obſervaban antiguamente los Nobles de Eſpinofa, en memoria del Conde Don Sancho, pag. 109.*

Cap. X. *Derecho que cobraban los Monteros, quando havia Judios en Eſpaña, de cada Tora de ellos, yendo con el Rey, en cada Lugar que entraban, pag. 113.*

## PARTE SEGUNDA.

CAP. I. *Calidades que hà de tener quien entrare à ſervir el Oficio de Montero; y quantos ſon los Monteros de Eſpinofa, pag. 123.*

Cap. II. *Privilegio del Señor Rey Don Alonſo VIII. en que ſeñala los Solares de los que eran Monteros en ſu tiempo, pag. 136.*

Cap. III. *La forma, y modo con que hazian los Monteros antiguamente la Guarda de nueſtros*



- tros Reyes , y la informacion que sobre ello se  
bizo en tiempo del Señor Emperador Carlos V.  
en Barcelona , pag. 144.*
- Cap. IV. Diversos generos de Guardas à que  
han comparado algunos Autores la de los Mon-  
teros , pag. 159.*
- Cap. V. Lealtad grande que han guardado siem-  
pre los Nobles de Espinosa , sirviendo en este  
Oficio , y la merced que por esto les hazia el  
Principe Don Carlos, pag. 166.*
- Cap. VI. Donacion singular , que hizo la Ilus-  
tre Señora Doña Maria de Cordova y Aragón,  
Dama de la Reyna Doña Ana, à los Monte-  
ros de Espinosa , pag. 175.*
- Cap. VII. En qué forma gozan oy los Monte-  
ros el Privilegio de guardar à las Personas  
Reales, pag. 178.*
- Cap. VIII. Prebeminencias , y effenciones que  
goza , quien es Montero de Espinosa , pa-  
gina. 190.*
- Cap. IX. De algunas contradicciones , que han  
tenido la practica de estos Privilegios , pa-  
gina 199.*
- Cap. X. Puestos , y honras , que han tenido , y  
alcançado de los Señores de Castilla , algunos  
que sirvieron , y sirven este Oficio ; y Varones  
Ilustres de Espinosa, pag. 207.*

Cap. XI. Monteros de Camara, que han tenido otros honrosos empleos desde el año de 1632. pag. 227.

Cap. XII. Fundacion de la Villa de Espinosa, su vecindad, jurisdiccion, y temple de tierra, pag. 234.

Cap. XIII. Privilegios de que goza esta Villa por los Monteros sus hijos, pag. 248.

Cap. XIV. Executoria singular, que tiene Espinosa, contra los Judios, pag. 252.



INTRODUCCION  
DE ESTE TRATADO,  
Y LAS CAUSAS,  
QUE MOVIERON AL AUTOR  
PARA ESCRIVIRLE.

**E** S tan grande la obligacion con que nacemos à la Patria, que los antiguos Sabios, quando llegaron à tratar de ella, siempre la reconocieron por la principal, anteponiendo esta deuda à los empeños forçosos, que la naturaleza acredita en nuestra vida para los que nos la comunicaron, y vincula en nuestro aliento para quien se le dimos. Advirtió el divino Platon al alma de esta verdad, quando con espíritu politico (a) constituyó la sabiduria, en preferir este amor à todos los demás de cosas humanas; porque si bien el amor de los padres obliga

A

con

(a)  
*In Critone,*  
ibi: *An sic es sapiens, ut te latuerit, & patri, & matri, & omnibus patriam esse anteponendam?*

## 2 Introduccion.

con propension natural à su reconocimien-  
to ; el de los hijos à su beneficio ; y el de  
los amigos à su correspondencia, sobrepuja  
à todos el de la Patria ; epilogo , y termino  
del estrecho de las obligaciones , supuesto  
que en competencia de qualquiera, se debe  
hazer mayor estima de la singular con que  
nacemos adeudados à su amor , abrazando  
siempre ( en la ocasion ) al trabajo , para  
lograr su descanso ; y poniendo al tablero  
la vida , si importare , para grangear la de  
la Patria. Ciñòlo todo Ciceròn en aquellas

(b)

*Officiorum, l.  
1. ibi: Charit  
sunt liberi, pro  
pinqui, fami-  
liares, sed om-  
nes omnium  
charitates pa-  
tria una com-  
plexa est, pro  
qua quis bonus  
dubitet mor-  
tem oppetere,  
si ei sit profu-  
turus?*

palabras: (b) *Amados son los hijos , parien-  
tes , y amigos ; pero todas las obligaciones de  
amor , que debemos tener à todos , la Patria  
sola las abrazó en sí ; por la qual , què pecho  
bidalgo dudará entregarse à la muerte , si hà  
de importar à su comun salud ? Este motivo  
me le diò à mi ( Lector amigo ) para que  
consultando en los Anales prolijos de la  
antigüedad al Oraculo fabio del Tiempo,  
procurasse examinar à la luz de su verdad,  
la que tiene el principio del honorifico pri-  
vilegio , que oy gozan los Nobles Hijos  
Dalgo, naturales de la Villa de ESPINOSA  
( Patria mia ) en la Real Casa de Castilla,  
guardando sus Reyes , en la forma que*

conf-

constará de estas noticias de Historia: cuyo origen (ignorado de muchos, controvertido de algunos, negado de otros, y finalmente de pocos observado muy de cumplimiento *en sus Escritos*) está desvalido entre confusas tradiciones, que han ocasionado à la detraction atrevida las tinieblas de TANTA ANTIGUEDAD mal averiguada, en perjuicio de mi Noble Patria, y descredito de sus leales hijos. Y si esta singular obligacion, en que la estàmos, se prefriere à todas, para que en contraposicion de qualquiera se estime por mas eminente; quanto mejor se debe reconocer la misma, quando en ella se cifran las demàs, que *arriba* con Platon, y Tulio ponderaba? De la accion presente, pues, que en servicio de mi Patria, zeloso de su mayor lustre, emprendo, escribiendo esta Historia en nuestra lengua vulgar de Romance (sin embargo de tenerla escrita en lengua Latina, (c) para los Doctos, y Estrangeros) porque asì puedan saberla, y gozar de ella manualmente los Nuestrs; resulta reconocimiento del amor paterno, beneficio para el filial, y correspondencia al de los amigos; verificandose aqui lo que el Prin-

(c)  
*In Viridario  
Themid. stat.  
3. seu Respub.  
liberata, per  
tot.*

cipe de la Eloquencia Romana decia poco hà: (d) *Todas las obligaciones de todos, la Patria sola las abraza en sí.* De padres, è hijos; porque en el fragmento de esta Historia se acrisola el honor (que segun Aristoteles, (e) *es el mayor bien de los exteriores*, que pretendèmos) por sus passados, con este privilegio gloriosamente adquirido, y por ellos en el exercicio de èl, altamente conservado. De amigos; porque entre los que lo son, la dicha que consigue el uno, es felicidad para el otro, como (discurriendo por los bienes de la amistad, y persuadiendo à profesarla) Ciceròn lo nota. (f) Y asì, à los amigos de los Nobles Hijos de mi Patria, grande parte de gusto les hà de tocar en el que ellos tendrán, viendo cierto el principio, de donde se deriva la mayor honra, que les asiste. Luego por cumplir con obligacion, que las cifra todas, quien dudará en atropellar dificultades, y vencer inconvenientes, (g) aunque en las porfias apueste descritos à su opinion? (vida de mas estima, que la natural, en quien gobierna su dictamen por el arancèl de la honra.) (h) Bien sè, que hà de zozobrar mi intento, por ser yo el primero, que en el bre-

(d)  
Diæt. libr. 1.  
Offic.

(e)  
Lib. 4. Ethic.  
ibi: *Honore est  
maximum bo-  
norum exte-  
riorum.*

(f)  
De amicitia,  
ibi: *Quis esset  
tantus fructus  
in prosperis  
rebus, nisi ha-  
beres, qui eque  
illis, actu ipse  
gauderet?*

(g)  
Cicer. diæt. lib.  
1. Offic. ibi:  
*Quis bonus du-  
bitet mortem  
oppetere?*

(h)  
L. isti quidem  
8. § Quod si de-  
derit, ff. quod  
metus causa,  
cum vulgar.



ve vaso de mi limitado caudal , fondon las  
aguas de este pielago ; pero no me des-  
alienta para la empresa , el previsto cono-  
cimiento de mis prendas ; pues quando no  
logre en ella el fin principal à que con  
estos borrones aspiro , no por esso serà me-  
recedor de vituperio el acometimiento ;  
porque la accion heroyca de emprender  
cosas grandes , y loables , aùn en el em-  
peño mismo de su aliento , acaudala me-  
joras à su estimacion. (i) Para mejor in-  
teligencia de lo que hèn de tratar , dividirè  
en dos partes este Tratado Historial del ORI-  
GEN DE LOS MONTEROS DE ESPINOSA.

En la primera , refiriendo el origen ,  
apoyarè su verdad , procurando satisfacer  
à las dudas en que se fundan los que le  
contradicen , è ilustrando mis fundamen-  
tos con lo que hèn alcançado à saber de His-  
toria en los breves ratos , que mis pocos  
años me han permitido usurpar de ma-  
yores estudios , para que vacasse à su lec-  
cion.

En la segunda , tratarè de las calidades ,  
que han de tener los que entraren à servir  
este Oficio de MONTERO DE CAMARA ; el  
estyllo de la Guarda (variado en el discurso  
del

(i)  
Apuleius Flo-  
rid. 4. ibi: Ad  
laudem satis  
est conari præ-  
dicanda. Rin-  
gelbergius de  
Ration. studij,  
cap. i. ibi: In  
magnis rebus,  
vel conatus  
laudari solet.

del tiempo) las preheminencias , y exemp-  
ciones de que gozaron , y oy gozan los  
Nobles de ESPINOSA , que le sirven;  
las honras , que en èl han llegado à me-  
recer ; los Varones ilustres que hà tenido;  
la fundacion de mi Patria , y sus Privile-  
gios.

En ambas solìcito procurarè averiguar  
los quilates de esta Antigüedad , y descu-  
brir su valor ( hasta aquí no conocido por  
encubierto ) al toque de la piedra publica  
de los moldes , y prensas , con los reales  
que OTROS , tratando de èl , me comuni-  
caron de passo *en sus Escritos* : deseando  
imitar en esto al Artifice , que con mano  
diestra ( ojala así la mia ! ) averigua , y  
descubre el del mas precioso metal , dan-  
dole con los primores del Arte el conoci-  
miento , y estima , que oculto , y escon-  
dido en la vena de su mineral , aunque  
Noble , no configuiera. Siempre me por-  
tarè de modo , que con ajustamiento pun-  
tual à los terminos de la Historia exami-  
ne , y siga solida , y solamente lo seguro,  
lo cierto ( sin divertirme à digresiones  
afectadas , ni hazer alarde vano de multi-  
plicacion de Autores, (K) por dàr à enten-  
der

(K)

Doctissimus  
Regij supremi  
Castellæ Con-  
ventus Sena-  
tor. Gregor.  
Lopez Madera  
*Animadversio-  
num iuris, lib.  
Singul. in præ-  
fat. & cap. 23.  
n. 2. & 8. Et  
amicus noster  
eruditus iuven-  
nis D. Ioan. de  
Butron en los  
discursos de la  
Pintura, disc.  
13. fol. 69. à  
tergo egregie  
plures Aucto-  
rum allega-  
tiones expo-  
nunt.*

der ; que hè visto mucho ) siguiendo la cuerda protesta , que el P. Pedro Maseo hizo en el ingreſſo à ſus Comentarios de Indias, (1) donde dice : *Que quanto dixere, bà de ſer tomado, ò de Archivos publicos, y fidedignos, ò de Autores de credito.* Y no ſin myſterio hago aqui eſta ſalva al eſcrupulo tacito, que podrà engendrar alguno ſobre el credito de eſtas noticias , por haverlas eſcrito quien parece intereſſado en que ſe manifeſten ; porque voy tan lexos de eſcribir con paſſion eſta Hiſtoria , que en ella no quiero mas feè de la que merecieren los papeles authenticos , y Chronicas de que me hè valido para authorizarla. Demàs ( à los eſcrupuloſos eſto ) que ſi para ſaber el Origen , y Nobleza de algun Lugar , Reyno , ò Provincia , à ningun Autor ſe puede ſeguir mejor , que al natural de ella ; porque como tal , eſcribirà con mas fundada noticia la Nobleza , y Origen de ſu Patria , y Nacion : no es empreſſa temeraria la mia , pues pretendo aqui el credito , que como à Natural de la Patria que iluſtro , es juſto ſe me dè en ſu iluſtracion , mayormente quando uno , y otro lo aſianço , como ſe hà viſto. Con tal

(1)  
L. I. Hiſt. Indiar. ibi: Proſiteormenihil inmedium eſſe allaturum, niſi quod è publicis tabularijs, aut probatis Auètoribus accepero.

tal advertencia , pues , (*sometiendo mi sen-  
tir al Catholico de la Iglesia*) darè principio  
al desempeño de este Assumpto , desde el  
Conde de Castilla DON SANCHO GARCIA,  
en cuyo Señorìo se causò este derecho ( de  
que hè de tratar ) y à quien consagro par-  
te de su recuerdo , trayendo à la memo-  
ria ( en reconocimiento de èl ) un breve  
compendio de su Vida , y Hazañas,  
dignas de alabança.

)(§)(





ORIGEN  
DE LOS MONTEROS  
DE ESPINOSA,  
SU CALIDAD, EXERCICIO,  
PREHEMINENCIAS, Y EXEMPCIONES.

PARTE PRIMERA.

CAPITULO PRIMERO.

*EL PODEROSO D. SANCHE GARCIA,  
Conde, y Señor de Castilla, y las virtudes  
de este famoso Principe.*



ESPUES que Ordoño, Segundo de este nombre, Rey de Leon, haviendo llamado sobre seguro à su Corte à Nuño Fernandez, Almondar Blanco (Diego Almondarez su hijo) y Fernando Ançurez, Condes de Castilla, los mandò matar inocentemente, queda-

ron los Castellanos tan sentidos de esta atrocidad, que determinaron negar la obediencia à los Reyes de Leon ( quantos daños resultan de una resolucion temeraria!) Y en el Reynado de Froila II. ( hermano de Ordoño , à quien sucediò en el Cetro ) no pudiendo sufrir sus crueldades , y desafueros , se acabaron de poner en libertad ; lo qual executado , eligieron para gobernarse à dos hombres Nobles , naturales de la Ciudad de Burgos. Estos se llamaron Flavino Calvo , y Nuño Rasura , y tuvieron titulo de Juezes de Castilla, ( a ) debaxo de cuyo gobierno Aristocratico , y el de sus hijos ( en su tiempo ) se mantuvieron desde el año de nuestra reparacion de 924. ( segun la cuenta mejor de los Autores mas ciertos ) hasta que Fernan Gonçalez , nieto de Nuño Rasura ( por sus insignes virtudes , y esclarecidas hazañas ) mereciò gloriosamente ser Conde , y Señor de Castilla , Reynando en Leon Don Sancho *el Gordo* , con quien capitulò , que por los excesivos intereses que le debia de la compra del Cavallo , y el Azor ( tan memorada en los Anales de España ) quedasse libre Castilla de la sujecion à la Corona de Leon. Hizose este

( a )  
Otra vez se  
governarõ an-  
tes por Juezes  
en tiempo de  
Froila I. segun  
lo nota Fray  
Prudencio de  
Sandoval en la  
*Historia de el  
Conde Fernan-  
Gonçalez, fol.*  
289.



afiento año de 965. como lleva el Padre Juan de Mariana, siguiendo el computo mas acertado; (b) el Conde casò de segundo matrimonio ( que el primero no nos importa ) con Doña Sancha, hija de Don Sancho Abarca, Rey de Navarra, y en ella hubo al Conde Garci-Fernandez. Este tuvo por su muger à Doña Aba, (que afsi defien- de se llamò esta Señora el P. M. Fr. Antonio de Yepes) (c) y de ella à *Don Sancho Garcia* su hijo. Desuerte, que este Principe fue nieto del Conde Fernan Gonçalez, tercero nieto de Nuño Rasura, y descendiente legítimo de Nuño Belquides, y Sulla Bella, hija del Conde Don Diego Porcellos, Fundador de Burgos. Sucedió por muerte del Conde Garci-Fernandez *Don Sancho Garcia* en el Condado, y Señorío de Castilla, año de 1006. heredando, con el mando, la virtud, y valor de su padre, la dicha grande de su abuelo, y la prudencia de Rasura. Dotado de estas prendas, venció algunas Batallas à los Reyes Moros de Cordova, y Toledo: porque las disponía con prudencia, las emprendía con esfuerço, y las lograba con dicha. Ganòles algunos Lugares, como fueron: Sepulveda, Osma San

(b)  
*En la Historia de España, libro 8. cap. 7.*

(c)  
*En la Chronica de San Benito, centur. 5. año de Christo 978. y de San Benito 498. en la fundacion del Monasterio de Covarrubias, y centuria 6. año de Christo 1101. y de S. Benito 531. en la fundacion de el Monasterio de Oña.*

(d) *In Chronico rerum in Hispania gestar. lib. 5. cap. 18. ibi: Santius filius eius* (aca-  
 ba de tratar de el Conde Gar-  
 ci- Fernandez su padre) *vir, prudens, iustus, liberalis, strenuus, & benignus; qui nobiles nobilitate potiori donavit, & in minoribus seruitutis duri-  
 tiem temperavit, &c.*

(e) *En las Obras, que tratan de todos los Reyes, que en España hà baviado desde los Godos, manuscrita, à fol. 26. ibi: El Conde D. Sancho.*

Esteuan de Gormàz, Peñafiel, Maderuelo, y otros. Abrió, y allanò à su costa nuevo camino (que oy llaman el de Francia) para la peregrinacion à Santiago de Galicia por Navarra, la Rioja, y tierra de Burgos. Diò los Fueros antiguos de Sepulveda, y liber-  
 tò à los Hijos-Dalgo, que antes eran obli-  
 gados à ir sin sueldo à las Guerras, de esta obligacion, y del servicio de los cinco ma-  
 ravedis; à cuya causa le alaba singularmen-  
 te el Arçobispo Don Rodrigo, llamandole:  
 (d) *Varon prudente, justo, y liberal, valeroso, afable, estimador de los Nobles, y amigo de ha-  
 zer bien; ( partes todas muy amables en un Principe, y dignas de la memoria de los hombres) y Gracia Dei, Rey de Armas de los Reyes Catholicos, (e) le haze tal elogio:*

*Castilla publique el loor*

*Del que matò à Doña Oña,*

*De fuerte Guerreador,*

*De Hijos-Dalgo una flor*

*Conde Don Sancho, que hizo à Oña.*

*Estableciò los Monteros,*

*Que guardan la Real Persona,*

*Limpios claros Escuderos,*

*Espinosas verdaderos,*

*Que en leales son corona.*

Casò con *Doña Urraca*, y en ella tuvo quatro hijos, que fueron: *Don Garcia Fernandez*, *Doña Nuña*, ò *Mayor*, *Doña Theresa*, y *Doña Tigridia*. *Don Garcia* fuè muerto à traycion por los hijos del Conde *Don Vela*, yendose à casar con *Doña Sancha*, Infanta de Leon. *Nuña*, ò *Mayor* casò con *Don Sancho el Mayor*, Rey de Navarra. *Theresa*, hija segunda, con *Bermudo III.* de este nombre, Rey de Leon, y *Tigridia*, hija tercera, fuè Monja en *San Salvador de Oña*, donde tuvo el cargo de Abadesa (la primera de esta Real Casa) y en ella acabò sus dias santamente. Posseyò *Don Sancho Garcia* el Condado de Castilla diez y siete años, desde el de 1006. hasta 5. de Febrero de 1022. en que murió (segun Fr. Antonio de Yepes, (f) que lo defiende bien, siguiendo la inscripcion del sepulcro, ò tumba del Conde, contra Garibay, Morales, y otros Autores nuestros) y fuè enterrado en *San Salvador de Oña*, despues de haver governado à Castilla el dicho tiempo, prudente, y felizmente. En prueba de su mayor dicha Fr. Alonso de Madrid, Abad de aquella Real Casa, (g) nota en la Historia manuscrita de ella: *Que es cosa muy cierta à*

(f)

*En la Chronica de S. Benito, d. cent. 6. fol. 324. vers. Cerca del año en que dice esta inscripçión, &c.*

(g)

*En el fol. 2. de esta Chronica, ò Historia manuscrita, en pergamino de letra antigua, se estima, y conserva en la Libreria de Oña, porque fuè muy docto este Abad, que la compuso.*

todos

*todos los que sus huesos han visto , que tienen un olor de los mas suaves , y maravillosos , que en este mundo pueden ser vistos ; de donde claramente se puede conocer , que ESTE BIEN-AVENTURADO SEÑOR CONDE ES ENTRE LOS SANTOS EN EL CIELO COLOCADO.* Acierro , y fortuna grande , quando de las mayores felicidades del suelo ( instables todas , y caducas ) asì se goza , que con el uso , y possession de ellas se gran-gean las eternas.

## CAPITULO II.

*DISSENSION QUE EL CONDE DON Sancho tuvo con su padre , y el extraño suceso , que le acaeciò con la Condesa Doña Aba su madre.*



EMOS visto la ascendencia clarìfìma del Conde Don Sancho , su dichoso casamiento , y propagacion ilustre , sus esclarecidos hechos , señaladas virtudes , conocidas hazañas , y sucesos felices , hasta la clausula ultima de su vida , todo con brevedad referido ; porque para nuestro intento , la noticia clara de ello es bastante , sin que se dilate la narracion à

mas

más Historia. Restan , pues , de saberse *dos acciones* del Conde ( con especialidad aqui notadas , por ser al proposito ) que en concepto de algunos , le amancillaron la buena fama , que con las demás grandes de su vida , grangèò en el discurso de ella.

La primera fuè el apartarse de la *authoridad* del Conde Garci-Fernandez su padre , y haver dado ocasion con esta discordia à que los Moros , viendo divididas las fuerças , y Nobleza de Castilla en vandos ( que unos seguian la voz del padre , y otros la faccion del hijo ) hiziesen entrada en ella , causando general estrago , y ganando algunos Lugares ; à cuya invasion pretendiendo resistir Garci-Fernandez , juntò sus huestes , y diò el año de 1006. aquella desgraciada Batalla entre Alcocer , y Langa , Ribera de Duero , en que por ser los suyos pocos , si bien pechè valerosamente , fuè al fin vencido , y preso , murió de las heridas , que en ella recibió. Dicen , que la culpa de esta dissension estuvo en los chismes , y embelecòs ( fruta comun , en que la golosina de la ambicion humana se ceba para medrar entre Reyes ) con que algunos , deseando sembrar alteraciones , atizaron las azedias  
entre

(a)

*Lib. 8. de Rebus Hispania, cap. 10. ibi: Sanctius Garfias ab auctoritate patris Garfiae Fernãdi Comitis discessit. In certum qua de causa: sed pravo homines ingenio nūquam desunt alternis criminationibus discordie flammam excitantes.*

(b)

*En las Quinquagenas de España, tom. 3. quinquag. 3. fñça 7.*

(c)

*En la Historia del Mundo 2. p. lib. 14. c. de como el Conde D. Sancho, &c.*

(d)

*En la Historia de España, lib. 8. cap. 11.*

(e)

*En el Compendio Historial de España, lib. 10. cap. 17.*

entre hijo , y padre , para que se encendiesen en tales discordias. El Livio Christiano de nuestra España ( diligente indagador de la Historia) Mariana lo insinúa, (a) y otros tambien lo sintieron de esta suerte. No disputo sobre la verdad , pues no me toca.

*La segunda accion del Conde fuè mas desgraciada ; pero venturosos en ella los Nobles de Castilla , el mismo Conde , y toda la Christiandad. Es pues el caso , que la Condesa Don Aba , estando viuda del Conde Garci-Fernandez , se enamorò de un Rey Moro de Cordova ( la causa de cuyos amores explican con terminos , que pecan en la mucha claridad , Gonçalo de Oviedo, (b) Lope Garcia de Salazar, (c) el Padre Juan de Mariana, (d) y Zamalloa, ) (e) y deseando casar con èl , trazò como llegasse su desordenado afecto , y ciega passion à noticia del Moro ; el qual sabiendolo respondiò ( por medio de alguna espia , ò amigo fingido del Conde ) se casaria con ella , si mataba à Don Sancho su hijo , para entregarle libremente , con su casamiento , à Castilla. La Condesa queriendo executar su mal deseo , determinò cumplir la condicion ; y para efecto de ella , destemplò yervas ponçonosas*

en



en una bebida , resuelta à darsela al hijo quando bolviessse de caza , en que ordinariamente ( como imagen elegante de la Guerra ) se exercitaba este Principe: ( f ) pero como á los que Dios tiene debaxo de su amparo , los libra de qualquier peligro , ( g ) à Don Sancho , cuya vida tanto importaba à Castilla , dispuso librar de este por tal camino. Supo la traycion una Cobigera ( asì llamaban à la Camarera los Antiguos ) ( h ) de la Condesa , que estaba casada con un Criado del Conde , y revelòselo al marido , para que previniessse à su Señor , advirtiendole se guardassse de beber lo que havia de darle su madre la Condesa , pues le importaba la vida. Hizolo el Criado leal ( preferiendo con el aviso tempestivo à toda Castilla de la sujecion infame del Moro ) y oïdo del Conde , aunque dudò piadoso ( considerada la obligacion de madre ) su certidumbre , se recelò cuerdo de tomar la bebida. Dandòsela , pues , Doña Aba al hijo , que cansado , y sediento bolvia de la caza , èl rogò cortès à su madre bebiesse primero , rehusòlo cautelosa la Condesa : replicò sospechoso el Conde , y visto , que no queria beber , confirmando su recelo con aque-

( f )

*El Rey Don Alonso en la Introduccion del cap. 1. de el libro de la Monteria, dice de la caza à este proposito: Es alta, noble, è cavallerosa, por ser imagen de la guerra.*

( g )

*Cœlestes numen quos tuetur, hos ab insidijs, & periculo eripit. Mariana, de Reb. Hisp. lib. 16. cap. 10. in fin.*

( h )

*L. fin. tit. 14. part. 2. Pichard. super Institut. lib. 3. tit. 1. in princ. §. 8. num. 33.*

lla porfia ( de donde dicen se originò la costumbre de España , que oy se observa en Vizcaya , ( i ) de beber primero las mugeres , que los hombres ) la obligò por fuerza à que bebiesse la confeccion mortal , que ella le havia preparado. Bebiò la Condesa , y al punto , obrando aquel veneno al ultimo letargo , muriò. Entristeciòse el Conde con espectáculo tan funesto ; y retirado algunos dias , hizo por la muerte de su madre sentimiento , pagando con èl la deuda , que solicitaban los afectos de la naturaleza. Sucediò esta tragedia siendo Pontifice Benedicto VIII. Emperador de Alemania Enrico II. Rey de Leon Don Alonso V. y de Aragon , y Navarra Don Sancho el Mayor. Finalmente , à la memoria de la Condesa ( en enmienda de su pecado ) Don Sancho fabricò la *Real Casa de Oña* , donde puso Monjas de el Orden de San Benito , traídas allí , al parecer del Padre Yepes , ( K ) de los Monasterios de San Pedro de Tejada ( que es muy antiguo , y està en el Valle de Valdivieso , junto al Lugar de la *Puente* , à la Ribera del Rio Ebro ) y San Juan de Cilla Perlata ( llamado antiguamente San Juan de Foz , que tambien està sito en las

( i )  
 Garibay en el  
*Còpendio His-*  
*torial*, lib. 10.  
 cap. 17.

( K )  
 Dic. Centur.  
 6. año de Chri-  
 sto 1071. y de  
 S. Benito 531.

orillas del Ebro) para la nueva fundacion; y en ella entrò Tigridia (segun queda dicho) hija del Conde, para honrar con su persona al Monasterio. Refieren este caso, circunstancia mas à menos, quatro manuscritos de la Real Bibliotheca de San Lorenzo, que son la Chronica de España, (l) Fray Gonçalo de Alvarado, Abad de San Pedro de Arlança, (m) el Capitàn Gonçalo de Oviedo y Valdès, (n) y Diego Rodriguez de Armela; (o) el mismo Autor, ò Fernan Perez de Guzmàn, (p) el Arçobispo Don Rodrigo, (q) Pedro Anton Beuter, (r) Mosen Diego de Valera, (s) Lope Garcia de Salazar, (t) Estevan de Garibay, (v) Ambrosio de Morales, (x) el Maestro Florian de Ocampo, (y) el Maestro Pedro de Medina, (z) Julian del Castillo, (a) Garcia Alonso de Torres, (b) Gonçalo Argote de

*Que està en 359. hojas, y es parte de la General, à f. 102.*

(m)

*En la Chronica del Conde Fernan-Gonçalez cap. 12.*

(n)

*En el Cathalogò Real de Castilla, fol. 40.*

(o)

*En el Compendio Historial de las Chronicas de España, volum. 2.*

(p)

*En el Valerio de Historias, l. 9. tit. 1. c. 5.*

(q)

*In Chronicarum in Hisp. gestar. lib. 5. cap. 3.*

C 2

Moli-

(r) *En la 1. part. de la Chronica General de España, cap. 31.*

(s) *En la Valeriana, 4. part. cap. 33.*

(t) *En los Sumarios de la Historia del Mundo, 2. part. lib. 14, cap. de como el Conde Don Sancho matò à su madre, &c. Manuscrito de la Bibliotheca del Serenissimo Infante Cardenal.*

(v) *En su Compendio Historial, lib. 10. cap. 17.*

(x) *En la Chronica General de España, lib. 17. cap. 33.*

(y) *En la Chronica General de España, lib. 3. cap. 22.*

(z) *En las Grandezas de España, cap. 107. en la impresion antigua.*

(a) *En la Historia de los Reyes Godos, lib. 3. discurs. 10.*

(b) *En la Historia de los antiguos, y notables hechos de Castilla, y España, Manuscrito antiguo à fol. 53.*

(c)

20

## Los Monteros

En el discurso  
sobre el libro  
de la Monte-  
ria, cap. 6.

(d)

De la perdi-  
da, y restaura-  
cion de Espa-  
ña, cap. 7.

(e)

En la Chroni-  
ca manuscrita  
de la Real Ca-  
sa de Oña.

(f)

En la Historia  
Pontifical, lib.  
4. cap. 85.

(g)

En el Tratado  
de la Nobleza  
de Esp. cap. 31.

(h)

En su Historia  
de España, dict.  
lib. 8. cap. 10.

(i)

In libris dicto-  
rum factorum-  
que memorab.  
lib. 9. cap. 10.  
de Vindicta.

(k)

In trat. de No-  
bilit. 2. p. cap.  
6. à num. 5.

(l)

En la Politi-  
ca de Mugeres,  
tract. 5. c. 6. n.  
3. in fin. & c.  
25. circa fin.

(m)

En la Philosophia Moral de Principes, lib. 17. cap. fin.

Molina, (c) Martin Indalecio, (d) Fray  
Alonso de Madrid, (e) Gonçalo de Illes-  
cas, (f) Fray Juan Benito de Guardiola,  
(g) el Padre Juan de Mariana, (h) Bau-  
tista Fulgoso, (i) Juan Arce de Ocalora,  
(K) Fray Juan de la Cerda, (l) y el Padre  
Juan de Torres, (m) con otros.

## CAPITULO III.

ACCION SINGULAR, Y RARA, DE  
donde resultaron los amores de la Condesa.



NINGUNO de los Historiadores cla-  
sicos, que escriven las cosas de  
nuestra España, y trataron de  
la tragedia de la Condesa, toca en espe-  
cial el principio, que tuvieron los amores  
de esta Señora; y es cierto verdad, que  
fiandome de su especulacion, y creyen-  
do, que si huviera luz de el, por tradi-  
cion, historias, ò vista de Archivos, nos  
la comunicara, sin duda, alguno de tan-  
tos Varones como la escrivieron: passaba  
con buena feè por sus escritos, tocando so-  
lamente lo que ellos me enseñaron, sin pre-  
tender averiguar, con diligencia mas exac-  
ta, que la suya, el origen preciso de estos

amo-

amores. Pero à este tiempo corrigiò mi flogedad , y enmendò su descuido un Autor antiguo manuscrito , de authoridad , y credito , que llegó à mis manos ; el qual nota con particular estudio la accion singular , y rara , de donde resultaron. Esta , por ser tan notable , me pareció ponerla aqui con las mismas palabras , que la hallè escrita , para mayor noticia de esta Historia.

El Autor , pues , que curiosamente haze mencion de esta causa , me le comunicò Don Pedro de Velasco , Cavallero del Orden de Santiago , Theniente de Mayordomo Mayor del Rey nuestro Señor (à quien se debe-  
rà esta curiosidad ) y es Gonçalo Fernandez de Oviedo , natural de la Villa de Madrid , Chronista de las Indias , que fuè de la Camara del Serenissimo Principe Don Juan , hijo de los Catholicos Reyes Don Fernando , y Doña Isabèl. Este , pues , en un libro , que intituló : *Las Quinquagenas de los generosos , y no menos famosos Reyes , Principes , Duques , Marqueses , é Condes , é Cavalleros , è personas notables de España* , (a) tratando del origen de los MONTEROS , donde dice : *Notad MONTEROS DE ESPINOSA el origen de la Guarda , que bazès à los Reyes de Castilla ; y haviendo con-*

tado

(a)  
*Està en la Biblioteca de el Duque de Medina de las Torres , en tres cuerpos de à folio , escrito de letra antigua , y con iluminaciones de colores.*

tado la historia de la Condesa , según la vió en una *Historia General* impresa , y la refieren , en lo substancial , los Autores arriba alegados , en el capitulo precedente à este añade con especialidad : (b) *Assi lo cuenta la* *Historia General* ; pero como es de nueva im-

(b)  
En el tom. 3.  
Quinquag. 3.  
Estança 7. fol.  
16.

pression , no lo cuenta como yo lo he visto en otra *Historia* antigua ; è de aquesto pende la Guarda de los MONTEROS DE ESPINOSA , è por ser cosa tan notable , è digna de acuerdo , aunque algo mas nos detengamos , diré lo que lei en la verdadera , è antigua *Historia General de Castilla* ( de que hize mencion en la Estança quarta precedente ) y es aquesto.

¶ Estando el Conde Don Sancho , è su madre en la Villa de Sant Estevan , è un Rey Moro en Gormáz , acordaron de se ver en el campo de paz , è con buena seguridad , è rehenes , è poco numero de cavalllos , è obo un ojeo de conejos , donde mataron muchos ; è despues de haver comido , en la tarde algunos de los Moros , è su Rey , por festejar al Conde , saltaron , è el Rey Moro , que era mancebo , è suelto , saltando por les tener compañía , deslizaronsele los pies , è cayó en aquel prado , è descubrió \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \* è quedaron reyendo de su caída.

Des



Despues quando les pareció, el Conde se bolvió à Sant Estevan, é el Rey Moro à Gormáz, é à la noche al tiempo, que el Conde cenaba, traxeron (entre otros manjares) un plato con algunos conejos de los que aquel dia havian muerto en el ojeo, è vistas yá dichas; è el trinchante, queriendolos cortar, rióse de buena gana; é el Conde le preguntò, que de què se reía? é el trinchante dixo: Señor, estos conejos (riendose tambien) me han acordado aquel salto, é caída del Rey Moro: é el Conde se començò à reir afsimismo de buena gana. La Condesa su madre quiso saber el donayre, é el Conde la dixo, como el Moro havia saltado, é caído, \* \* \* \* \* é por estas señas deseando ella ser con efeto mejor informada, trató sus amores secretamente con el Rey Moro, é prometiòle de matar al Conde, é darle la tierra: é él prometiòla à ella de la tomar por muger, mas no la prometiò de no tener mas mugeres que à ella; é para efetuar esta traycion concertaron, que un dia cierto, como el Conde viniesse de caza, su madre le haria dàr colacion, è à beber, como otras vezes lo solia hazer, é que en el vino havria con que subito muriesse, è que en el instante echaria una gran carga, ó cantidad de paja en el Rio, que por alli passa, è que como

los

los Moros viesſen ir la paja , tuvieſſen por cierto aviso , que el Conde ſeria muerto, é los Chriſtianos eſtarian ocupados en le llorar , é podrian los infieles venir à ſu ſalvo , é tomar la Villa. Haſta aqui el Capitan Gonçalo de Oviedo; el qual proſigue lo reſtante de la Hiſtoria en la forma , que yà diximos , notando el modo de deſcubriſe la traycion , y la muerte infelicifſima de la Condeſa ; y concluye finalmente diciendo , que el Conde hizo

(c)  
*Veafe en el cap. 7. de eſta 1. parte quando fuè muerto eſte Rey Moro, en la reſpueſta al tercero , y quinto motivo del Padre Repes , al fin de ella.*

(d)  
*En los Sumarios de la Hiſtoria del Mundo , diſt. par. 2. lib. 14. cap. de como el Conde Don Sancho matò à ſu madre , è de la cauſa de ello, è como fizo el Monafterio de Oña.*

armar ſu gente , y la puſo donde convenia, para recibir los Moros; ( haviendo muerto ſu madre con la bebida ) y hizo echar la paja en el Rio , é los Moros acudieron , é hallaron al Conde , é ſu gente atendiendolos cautamente , é dieron en ellos , é los deſbarataron , é el Rey Moro fuè muerto, (c) é la mayor parte de ſu gente muertos , é preſos , é ſiguiòſe el alcance , é fuè tomada Gormàz , é otros muchos Lugares , é Fortalezas de Moros , con que acrecentò mucho ſu Eſtado.

Verdaderamente que me alegrè mucho , yo lo conſieſſo , leyendo en eſte Autor el principio de nueſtra Hiſtoria , tan de raíz averiguado ( pues aunque le vè , y leiò tambien en Lope Garcia de Salazar, (d) no eſtà en ſu Hiſtoria con eſta diſpoſicion,

y claridad , sino muy de cumplimiento, confuso , apocrifo en algunas cosas , y todo al fin mal digerido , como lo assegurará quien leyere su manuscrito en nuestro punto , y así me pareció no poner aqui sus palabras) por el adorno , y lustre , que de su observacion hà de resultar al intento principal de mi cuidado ; porque para las contradiciones de aquellos , que à la tragedia de la Condesa llamaron *patraña* , y tuvieron por *embeleco* , nos hà de servir este fragmento de antigüedad escondida , de reparo grande , como se verá à su tiempo. Y si alguno dudare , què Historia General fuè la que viò Gonçalo de Oviedo , èl mismo satisfizo à este escrupulo en otra parte , previniendo la respuesta así : (c)

*Digo yo Gonçalo Fernandez de Oviedo , que sirviendo yo de mozo de Camara al Serenissimo Principe Don Juan mi Señor , hijo de los Catholicos Reyes Don Fernando , y Doña Isabèl , de gloriosa memoria , que ganaron à Granada , vi , è lei en la Camara del Principe una General Historia de España , escrita de mano , è teniendo yo las llaves de la Camara tuve aquella Historia en mi poder , è lei en ella , &c. Y luego mas abaxo dice : Esta Chronica , è*

(c)  
*Dict. tom. 3.  
 Quinquagena  
 3. Estança 4.  
 folio 9. en la  
 vida de el In-  
 fante Don Fa-  
 villa , hijo de  
 el Duque de  
 Cantabria.*

*Historia que digo, quedó en poder de Juan de Calatayud, Camarero que fué del Principe, despues que Dios le llevó à su Gloria en Salamanca, año de 1497. años. Bien creo, que el Camarero daría cuenta de ella, è de todo lo de más à la Catholica Reyna Doña Isabèl, è se que en Burgos estaban muchos Libros, è Escrituras originales, è importantes à la Casa, è Corona Real de Castilla, è à su Hazienda, è Patrimonio Real, è que tenia cargo de los guardar, è con buen salario Alonso Ruiz de la Mota: è es publico, que en el tiempo de las Comunidades los desleales Comuneros le quemaron la Casa al dicho Mota, è quantas Escrituras, è hazienda tenia, è pudieron haver aquellos traydores, è no me maravillaria, que alli se perdiessè aquella General Historia; è en todas las que andan por España, que General Historias se llaman (à lo menos en las que yo hé visto) no hallo una, que conforme con otra, è en muchas cosas son diferentes. Aqui descubre este Autor, con toda claridad, què Historia General manuscrita fuè de donde sacò lo que havemos referido, y otras bien singulares, que observa en sus Quinquagenas. Con lo qual queda resuelta la duda, que en esto puede ofrecerse. Advierto de pas-*

so,

fo, que este à quien Gonçalo de Oviedo llama, *Alonso Ruiz de la Mota* (cuya casa quemaron los Comuneros de Burgos) le llama el Obispo de Pamplona, (f) *Garci Ruiz de la Mota*, hermano del Maestro Mota, Obispo de Badajòz, que tuvo la gracia del señor Emperador Carlos Quinto, en aquellos tiempos; (g) y dice, que lo que los Comuneros quemaron del mueble de la casa de este *Garci Ruiz*, en Tapizerías ricas, vestidos, y ropa blanca, valia mas de tres quentos; y que entre las arcas, que se abrafaron, se quemò una con muchos Papeles, Escrituras, y Privilegios Reales tocantes al Reyno, y pudo ser, que entre ellos se quemasse esta Historia General manuscrita, que viò, y leyò el Capitàn Oviedo (segun su recelo, y sospecha no vana) para darnos luz del principio de los amores de la Condesa, con la novedad que se hà dicho.

\*\*\*



(f)

*En la Historia de Carlos Quinto, lib. 5.º*  
p. 40.

(g)

*El mismo Autor dict. lib. 5.º*  
p. 6.

## CAPITULO IV.

QUIEN FUE EL CRIADO, QUE  
 reveló la traycion de Doña Aba al Conde Don  
 Sancho, el principio del Privilegio de los  
 Monteros de Espinosa, y por qué  
 se llaman assi.



El marido de la Cobigera, ò Camarera de la Condesa, que leal revelò al Conde la traycion de Doña Aba, se llamaba Sancho, y era natural de Espinosa, como lo notan expressamente Martin Indalecio, Juan Arce de Otalora, Fr. Juan Guardiola, Ambrosio de Morales, Argote de Molina, y el Padre Juan de Mariana, en los lugares alegados. Es verdad, que quieren decir algunos, no era Sancho marido de la Camarera, sino su Galàn; y de aqui forman juicio malicioso los mal intencionados, y embidiosos. De este parecer son el Padre Fr. Gonçalo de Alvarado, el Maestro Pedro de Medina, Julian del Castillo, Diego Rodriguez de Armela, Garcia Alonso de Torres, Lope Garcia de Salazar, y Gonçalo de Oviedo, arriba citados: pero es sin fundamento, en lo que suena à delito; porque la *Historia General*



neral manuscrita de la Real Bibliotheca del Escorial ( donde parece cierto , que se buscaria el mas acertado , y verdadero manuscrito , para colocarle entre los demás grandes , que para corregir ignorancias , y desterrar abusos de los tiempos , se conservan en el retiro de las maravillas de San Lorenzo el Real ) no lo cuenta de la suerte , que estos Autores ultimos ; y es cierto que todos ( excepto el Capitàn Oviedo , que aunque la viò , y leyò en una *General* , no ay otro que haga mencion de ella ; porque quizàs pereciò en la quema de la casa de *Garci Ruiz de la Mota* , como èl mismo lo dixo en el capitulo passado ) tuvieron noticia de nuestra Historia en lo substancial de ella , por lo que vieron en la *General*. Veamos , pues , lo que dice esta en el manuscrito , ( a ) que segun buena razon , hà de ser el mas puro : *Aquella Cobigera descubriò aquel fecho , que sabia de su Señora , á un Escudero , que queria bien , è que andaba en casa del Conde , è el Escudero dixolo al Conde su Señor , è consejòle como se guardassè de aquella traycion ; è de este Escudero vienen los MONTEROS DE ESPINOSA , que guardan el Palacio de Castiella ; è esta guarda les fué dada*

por

( a )  
A fol. 102. que  
à fol. 241. A-  
gue otro rumo  
bo.

# 30 Los Monteros

por el apercibimiento , que este Escudero fizo à su Señor , &c. Aqui no cuenta , que huviesse torpe trato entre los dos , contra el decoro de la Casa Real. Y quando dudèmos , què entendimiendo se le debe dâr à la palabra , *que queria bien* , por ser capàz de bueno , y malo , hàse de resolver la duda en aquel , que excluya delito , y por el con-  
 siguiente en el bueno. Doctrina es de Derecho , que la llevan Bartholo , ( b ) Abad Panormitano , ( c ) Hypolito de Marsilis , ( d ) y otros muchos. Demàs , que estando la tradicion antigua ( à quien debèmos assentir con ojos vendados ) de nuestra parte , ( e ) interpretando , como es comun , esta palabra , *que queria bien* , en casamiento ; y assistiendo à ella el voto de los seis Auto-  
 res , todos graves , que arriba dixe , lo lle-  
 van , basta para la prueba del intento , sin que sea necessario esforçar mas este punto. Solo advierto en èl , brevemente , que aun-  
 que el Padre Fr. Prudencio de Sandoval tocò por mayor el Origen de los MONTE-  
 ROS , ( f ) honrando sumamente à su cali-  
 dad , y preheminencias , no acertò en decir , que se casaron Sancho , y la Camarera des-  
 pues de revelada la traycion ; porque lo  
 cier-

( b )  
*In lib. non so-  
 lum , 8. §. sed  
 ut probari n.  
 3. ff. de Novi  
 oper. nupciat.*

( c )  
*In cap. in pre-  
 sentia 8. num.  
 6. de Proba-  
 cion.*

( d )  
*In lib. I. num.  
 68. C. de Sica-  
 rijs.*

( e )  
 San Ioann.  
 Chrysoft. Ho-  
 mil. 4. in 2.  
 ad Theffalon.  
 ibi: *Est tradi-  
 tio? nihil qua-  
 ras amplius.*

( f )  
*En la Histo-  
 ria de Carlos  
 Quinto I. par.  
 lib. 3. §. II.*

cierto es, segun lo dicho, que yà lo estaban antes. Agradecido, pues, el Conde del aviso que *Sancho*, en mira del bien universal de Castilla, y defensa de la vida de su Principe, le havia dado por orden de la *Camarera* su muger (cuyo nombre se ignora, por el descuido de los Antiguos) les hizo à entrambos muchas mercedes; entre otras libertò, à devocion de *Sancho*, à los Nobles de Castilla de la obligacion, que tenian de ir à la Guerra sin sueldo, y del servicio de los cinco maravedis, (g) que solia dár cada Hijo-Dalgo por sí, no yendo à la hueste. Y pareciendole, que su lealtad se havia originado de la buena sangre que tenia, y que esta la participaba de la tierra donde era, quiso de allí adelante guardassen à su Real Persona, y las de sus Descendientes en Palacio, *Sancho*, como natural de *Espinosa*, y los Nobles de aquella Villa, parientes suyos, y de la *Camarera* su muger, y los hijos, y descendientes de entrambos. Por esto dixo muy bien el Arzobispo de Talavera: (h) *Que Sancho por ser leal, non solamente aprovechò à sí, mas aún à los de su Naturaleza.* Nombrò pues el Conde cinco, que empezassen à gozar del Privilegio.

El

(g)  
Guardiola en  
el tratado de  
la Nobleza de  
España, dict.  
capit. 31. Et  
Otalor. de No-  
bilitate, dict.  
cap. 6. à num.  
5.

(h)  
En su Valerio  
dict. lib. 9. ti-  
tulo 1. de la  
Lujuria, y de-  
seo carnal, cap.  
5. en el fin.

(i)  
*En las Dignidades de Castilla, cap. 17.*

(K)  
*En la Historia de los Antiguos, y notables hechos de Castilla, fol. 53.*

*El primero fuè Sancho, Mayordomo que antes era del Conde, segun Salazar de Mendoza, que dice: (i) Sancho, natural de Espinosa, Mayordomo del Conde Don Sancho, y el que descubrió la traycion, que diò principio à la guarda, que hazen los MONTEROS DE ESPINOSA en la Casa Real. Y no le hizo su Montero Mayor, como refiere al ayre Garci Alonso de Torres; (K) porque ni huvo entonces Montero Mayor de Espinosa, ni jamás le hà havido despues acá en este Oficio. De passo se note, de los otros quatro fueron los nombres: Flarcines Pelaez, Armenter Telloiz, Munio, y Ioanes Ovekiz, que todos eran de la Camara del Conde, como por gran fuer-te, lo supe de un instrumento antiquissimo, que es una carta de venta, escrita en pergamino rollado, que en partes està muy gastada, y comida la letra, y se otorgò Era de 1051. por donde consta, que vendió Flacines Pelaez, de la Camara del señor Conde, y MONTERO DE ESPINOSA, dos Solares viejos, y unos heredamientos, con fonsado, y fonsareda à la muy honrada Dueña Gormundia, en la Ciudad de Burgos, ante Roderico Flamen, Notario de Castiella, siendo presentes por testigos,*

Armenter Telloiz, Munio, y Ioanes Ovekiz de la Camara del señor Conde, y de los sus cinco MONTEROS DE ESPINOSA. Esto es en suma lo que contiene este instrumento, cuya copia no và aqui, por està deminuto en dicciones enteras, y no embarazar el discurso, con fragmentos mal digeridos, por haverlos hecho poco perceptibles el tiempo. Y es mucho, que este pergamino se aya conservado en alguna parte, contra la proligidad de mas de seis siglos, bastantes à consumir sus caractères, y el propio material en que se formaron. Aprueba su legalidad el haverse hallado en el Archivo publico, (l) que tiene la Villa de ESPINOSA en la Iglesia Parrochial de Santa Cecilia, el desaliño de la Escritura, lo muy gastado de ella; y sobre todo la buena feè de los Naturales, que han procedido siempre en esta materia con tan poca malicia, como curiosidad, por parecerles no importan estos apoyos, para ilustrar sus principios. Conviene con esta venta la tradicion, cuyo valor enseña doctamente el Padre M. Fr. Francisco de Jesus y Jodar; (m) que ay en la misma Villa, entre los ancianos de ella, de que fueron de la Camara del Conde los cin-

(l)

*Leg. Cens. 10. ff. de Probat. Authent. ad hęc, C. de Fid. instr. cap. ad Audientiam 13. de prescript. Aven- dano de Exeq. mand. 1. part. cap. 21. num. 2. Aviles in capitibus Praetorum, c. 10. gloss. 2. num. 1. & 11. Verallus, decis. 41. per tot. 1. part. Borgninus Cavalc. 1. part. decis. 45. num. 95. cum alijs.*

(m)

*En los discursos elegantes, sobre la venida de Santiago à España, discurs. 1. à num. 1. usque ad 4. Y Luis de Cabrera, en los discursos para entender la Historia, lib. 1. discurs. 17.*

co primeros Monteros , que con *Sancho* fu Mayordomo entraron à gozar este Privilegio ; aunque de los nombres ay poca noticia , asì por lo exquisito de ellos , como porque , à lo que entiendo por mas llano, està ignorada hasta oy tal antigüedad. De esta carta de venta , otorgada 616. años hà, parece ser cierto lo que decimos ; porque quitando de la Era 1051. los años de Cesar, quedan 1013. desde la venida de Christo; y este año era el septimo del gobierno del Conde Don *Sancho*. Luego , sin duda, son los nombres de los primeros *Monteros* , los contenidos en esta venta , pues no havian passado desde la concession del Privilegio, sino tres años , poco mas , ò menos, haziendo cuenta se diò el año antes de la fundacion de la Real Casa de Oña , que fuè el de 1011. segun el Padre M. Yepes. (n)

(n)  
En el lugar  
citado, cap. 2.

Llamaronse *Monteros* , ò porque *Sancho* tenia el apellido de *Montero* , como lo insinúan *Garci-Alonso de Torres*, (o) *Rey de Armas de los Reyes Catholicos*, (este manuscrito me comunicò el prodigio de la erudicion de nuestros tiempos Don *Thomàs de Bargas* , Chronista del Rey nuestro Señor *Don Phelipe IV.*) y *Gracia Dei* , *afsimismo*

(o)  
En la Historia  
manuscripta  
de los anti-  
guos , y nota-  
bles hechos de  
Castilla, y Es-  
paña, fol. 53.  
B.

Rey



*Rey de Armas de los Reyes Catholicos;* (p) y se hà perpetuado en los Nobles de Espinosa, que continúan en el uso de este Privilegio aquel apellido, en memoria de la lealtad de su primer Autor; pero no hò hallado Historia de España en què fundar esto legitimamente; ò porque *Sancho* diò al Conde el aviso de la traycion en un Monte, estando à caza, y de ay, es lo seguro, se derivò tener este nombre, que oy conservan. Afsi lo sienten Indalecio, en aquellas palabras:

(q) *E llamanlos Monteros, porque dixera Sancho en el Monte el mal guissado, que fazer queria la Condesa, &c. Y Pero de Illana, contemporaneo del Padre Alvarado, Abad de San Pedro de Arlança, Governador de Bijuces.* (r) Desuerte, que no es cierta la denominacion, que lleva Argote de Molina, el qual dice, (f) que se llaman Monteros, porque hazian tambien el Oficio de Cazadores antiguamente: opinion, que no tiene fundamento, como de la calidad, y puestos de las personas, que hemos dicho, empezaron à servir este Oficio (quando no huviera luz alguna) se puede colegir facilmente. Engañòle quizàs à Argote lo que nota Julian Perez en sus Adversarios; (t)

(p) *En el lugar citado à fol. 26. & fol. 53. ibi: Espinosa de los Monteros.*

(q) *Dela pérdida, y restauracion de España, cap. 8. in fine.*

(r) *En el compendio de algunas antigüedades de Castilla, cap. 8. vers. Llamanse Monteros.*

(f) *En el discurso sobre el Libro de la Monteria, cap. 9.*

(t) *In adversariis in Chronicon, n. 239. ibi: Reparatur Vellica, vel velliga in principio Cantabrie, nunc dicta Spinosa Venatorum.*

conviene à saber , que la Villa de Espinosa , se llama *Espinosa de los Cazadores* ; y como al *Cazador* llamamos tambien *Montero* , alucinarìa con esto lo que dixe. Lo cierto es , que le diò el Arcipreste de Santa Justa tal nombre , porque los Naturales de aquella Villa no se ocupaban , principalmente entonces , ( oy hazen lo mismo ) en otro exercicio sino el de la Caza , por lo mucho que combida à este divertimiento la disposicion de la tierra , segun se puede ver en varias partes del *Libro de la Monteria* , que mandò hazer el señor Rey Don Alonso.

## CAPITULO V.

CONTRADICIONES QUE HAN  
hecho algunos Autores á esta Historia , y su  
satisfaccion.

(a)

Vide Ant.  
Lazar. Canon.  
question.  
2. part. quest.  
13. num. 1. &  
6. & Cevall.  
in Prefat. ad  
pract. quest.  
comm. à num.  
127. usque ad  
140.



A variedad de los juicios de los hombres , la singularidad en sus pareceres , (a) y la desconveniencia con que , ò por falta de memoria , ò por miserable pensión de nuestra corta naturaleza , suelen referir las cosas , que nuevamente acontecieron , ò las que afirman de vista , dan ocasion à otros para mover dudas

das en lo que escrivieron , causando descredito , con recelos declarados , à los sucessos mas ciertos. Desuerte , que ay por estas causas , Historiadores tan dados à altercar sobre verdades recibidas , dudando de su credito , y ocultandolas demasiadamente entre las tinieblas del error , que viene à ser mas facil conciliar Philosophos , y concertar Regologes , ( b ) que poner el piè firme entre la diversidad de sus pareceres. Esta dificultad es mayor , quando las dudas se oponen contra lo referido en Historias antiguas ; porque quanto mas lexos de nuestra edad sucedieron los casos , que sus Autores cuentan , tanto mas vivamente se esfuerça la contradiccion à ellos , apoyada con los descuidos ( c ) de la misma antigüedad. No se hà librado de esta contradiccion la Historia antiquissima de la Condesa Doña Aba ; y aunque nuestros Historiadores , excepto el Padre Maestro Yepes , de quien hablaremos en los capitulos siguientes , han dudado de passo acerca de su legalidad ; los muy curiosos , amigos de introducir novedades , sin mas fundamento , que el de la vana vocacion de sus caprichos , calumnian de proposito al credito de esta tragedia , califican-

dola

( b )

Eleganter B. Rhenanus in Scholis ad Seneca ludum de morte Claudij Caesaris , verbo : Facilius inter Philosophos , quam inter horologia conveniet. Paramiam hanc illustrat.

( c )

Antiquiora paulum sic obscuram ambiguitatem præbent escribentibus , & temporũ descriptio haud facilis cognitu ; quãdo que detrahit legentibus fidem. Olaus Magn. in præf. hist. Goth. cap. fin.

dola de fabulosa. Veamos , pues , què le alienta para la empreſſa , y procurèmos aniquilar ſus fuerças , para que mas lucidamente ſe eſplayen los rayos de la verdad , que defendèmos.

Cinco ſon los Autores , con cuya depoſicion fundan eſte deſcredito los noveleros. Dirè ſus nombres , referirè ſus palabras , examinarè ſus motivos , y harè mi diligencia por ſatisfacerlos , con claridad , y certeza , para deſempeñarme en el aſſumpto , que hè tomado : *El Padre Fr. Prudencio de Sandoval , Eſtevan de Garibay , el Padre Juan de Mariana , el Doctór Don Martin Carrillo , Abad de Montaragon , y el Padre Fr. Antonio de Yepes* , ſon los Autores de quien ſe valen los que pretenden colorir eſta Hiſtoria , con nombre de patraña. Tratarèmos aora de los quatro primeros , porque el Padre Yepes hà menester capitulo particular para ſu ſentencia , y capitulo particular para ſu reſpuesta.

Dice , pues , el Padre Fr. Prudencio de Sandoval (d) (deſpues de haver hablado de los Condes de Caſtilla , y de que ſe casò el Conde Garci-Fernandez con Doña Aba , ſobrina de Don Enrique , Emperador de Ale-

ma.

(d)  
En la Hiſtoria del Conde Farnan-Gonzalez (que eſtà al fin de las Hiſtorias de Ignacio , Iſidoro , Sebaſtiano , Sampiro , y Pelagio , recogidas por el miſmo Autor ) Era de 974. año de 935.

mania , y Duque de Saxonia ) estas palabras de la Condesa : *Otros cuentos , que de ella se dicen muy malos , y ( á lo que yo entiendo ) falsos , no son de este lugar.*

Estevan de Garibay , (e) habiendo tratado de la muger primera , que le dà la Historia General al Conde Garci-Fernandez , y recelandose de que es embeleco el cuento de Doña Argentina , que assi dicen se llamaba ; añade cerca de nuestra Historia lo siguiente : *Si Doña Argentina no fuè buena , todo lo debió menester Doña Oña , ò Aba ; por- que segun del tenor de algunas Historias , adelante se contará , procurò matar à su hijo , por casarse con un Principe Moro , aunque no todos tienen por cierto esto.*

El Padre Juan de Mariana , (f) habiendo referido este caso , con la brevedad , que acostumbra , concluye : *Verdad es , que para dàr este cuento por cierto , yo no hallo fundamentos bastantes.*

El Abad de Montaragon (g) tiene por mentira este suceso de la Condesa ; y dice : *Que Morales la llama muy bien Doña Oña à la Condesa ( por la Carta de fundacion de Covarrubias , que en ella se llama ansi , segun Fr. Alonso Venero en el Enchiridion de los tiempos ) y no*

(e)

*En su compendio Historial de España , lib. 10. cap. 13.*

(f)

*En la Historia de España ( de la edicion de el año de 1608. ) dict. lib. 8. cap. 11.*

(g)

*En sus Anales , y memorias Chronologicas , año de Christo 979.*

otra Francesa , de quien se cuentan algunas ficciones , que por tales se deben tener lo que de ella , y del Conde escrive la Cbronica General. Y en otra parte afirma: (h) Que esta muerte de la Condesa ponen algunos en duda , por no la haver escrito los Prelados antiguos ; á saber es , el Obispo de Oviedo Don Pelayo , ni el Arçobispo Don Rodrigo, ni el Obispo de Tui. Estos son los quatro Autores , estas sus palabras ; examinemos los medios , y satisfagamos , si lo permitiere nuestro limitado caudal.

(h)  
En los mismos  
Anales, año de  
Christo 1018.

(§)  
Satisfacion à  
el Obispo de  
Pamplona Fr.  
Prudencio de  
Sandoval.

(i)  
Boer. quest.  
155. num. 27.  
& 28. & Vi-  
vius decis. 358.  
à num. 5. us-  
que ad n. 12.

(K)  
Lazarus dist.  
quest. 13. n.  
21. 24. & 25.  
Vivius , ubi  
supr. num. 6.  
cu n seq. &  
Cevallos in  
pref. practic.  
quest. n. 40.  
& 42.

El Padre Fr. Prudencio (§) propone tan desnudo de motivos su parecer , y habla tan acafo en esta Historia , que haze ninguna fuerça (à lo menos en el concepto de los que bien sienten) porque como en llegando à dificultarse sobre qualquier cosa , no determina legitimamente , quien decidiendola calla el motivo de su voto; (i) y así, no se hà de estàr en controversia de opiniones à los Autores , que refieren las suyas, sin mas apoyo , que el de su authoridad, (mayormente en materias graves , como lo es esta de que tratamos) sino à los que determinan las dudas , fundando en razones su sentencia. (K) Y porque se conozca le faltaron al Padre Fr. Prudencio para zanjar bien



bien su sentimiento en esta parte ; es de advertir , que tratando del Origen (l) de los Monteros ( lugar donde venia muy à pelo referit este parecer de la Historia de la Condesa , y arrimalle fundamentos ) solo dice: *Es muy cierto , y recibido , y aún constaba por Escrituras de San Salvador de Oña , que se encomendó esta Guarda à los Hombres Nobles, Hijos-Dalgo , naturales de Espinosa , en tiempo del Conde Don Sancho de Castilla , porque dos Criados de su Casa le avisaron de una traycion , que estaba armada para quitarle la vida. De cuyas palabras infiero dos cosas: La primera , que este Autor afirma por indubitable , que el privilegio de la Guarda , que hazen los Monteros , se le diò el Conde Don Sancho ; lo qual nos hà de aprovechar para adelante : La otra , que aunque dice ruvo principio de haver avisado una traycion , contra la vida del Conde , ni señala qual fuesse , ni trata de la que comunmente tocan nuestros Historiadores , que es esta de Doña Aba , para impugnalla siquiera , quando no para seguilla. Y supuesto que alli, ( m ) habla por mayor , y perfunctoriamente , en los que llama cuentos de la Condesa , para decir , que en su dictamen son*

(1)  
En su Carolea  
d. I. p. lib. 3.  
g. II.

(m)  
En la Historia  
del Conde Fernan-Gonçalez.

(n)  
*En la Historia  
 del Emperador  
 Carlos V.*

falsos; y aqui, (n) donde pudo fortificar este parecer, no toma en la boca la materia: resta concluir, que pues en el origen del privilegio, que gozan en su Guarda los Monteros, dà tiempo, y causa; es à saber, el de el Condado de *Don Sancho Garcia*, y una traycion, entonces revelada, quando dudemos, por su generalidad, qual fuese, nos facan de esta duda los muchos Autores, (o) que resuelven fuè la que trazaba Doña *Aba* para quitar la vida à su hijo: resolucion, que no se embaraza con la de *Fray Prudencio*; pues aunque la suya es contraria à ella, no tiene fuerças en que sustentarse, y està propuesta tan acaso, como se ha visto.

(o)  
*Arriba en el  
 cap. 2. in fin.  
 están alegados*

(s)  
*Satisfacion al  
 lugar de Ga-  
 ribay.*

*Estevan de Garibay* (§) no contradice à esta Historia en el lugar alegado, sino dà à entender, que no todos la tienen por cierta, sin decir quienes, ni por què motivos: proposicion vaga, y de ningun fuste, para fundar argumento en ella. Y no es de los que dudan en el credito de este suceso; pues poniendose, despues de haver dicho aquello, à contarle (p) muy de espacio, le refiere con particulares circunstancias, y haze congeturas del tiempo, en que acaeciò la

(p)  
*Dict. lib. 10.  
 cap. 17.*

la muerte de la Condesa, sin dificultar en nada; solo concluye con decir: *Son bien pocos los que del hecho tratan, por algunos buenos respetos.* Esto es negarle? No, sino apuntar con embozo la causa, porque muchos de los nuestros, que tratan de las cosas de España, no le tocaron. Y si algun curioso escrupuleare en la inteligencia de estos buenos respetos, en el language de que usan Oviedo, Salazar, el mismo Garibay, y Mariana, (q) para contar el origen de los amores de la Condesa, podrá conocer quales sean, y librarse del escrupulo. Lealos, y quedará, vistas sus palabras, con quietud, si pudiere, siendo curioso, vivir quieto.

*El Reverendo Padre Juan de Mariana, (§)* honra de nuestra Nacion, (r) antes apoya, que estorva la sentencia que llevamos. Para la certeza de esta proposicion se hà de advertir, que de la *Historia de España*, escrita por este Venerable Doctor, se hizieron cinco ediciones en su tiempo: Una Latina en Toledo año de 1592. y en esta, aunque refiere la Historia de la Condesa, no se recela de ella en manera alguna. Dos de la misma Historia, vertida en nuestro idioma

(q)  
*En los lugares citados en el cap. 2.*

(§)  
*Entendimiento al P. Juan de Mariana.*

(r)  
*De Mariana laudibus plurimeritò concessit vir impense doctus D. Thom. Tamaio de Vargas en la defensa cœtra Mantuano, 2. part. en la razon de la Historia, à fol. 29. usque ad 46.*

Castellano ; una de ellas la primera , que  
 saliò en Romance , en Toledo año de 1601.  
 Otra , la segunda , en Madrid año de 1608.  
 y en ambas , no solo haze mencion de esta  
 tragedia , pero tambien trata del Origen de  
 los *Monteros* , y dice le fundan en haver re-  
 velado Sancho, *del Valle de Espinosa*, al Con-  
 de esta traycion ; mas luego añade las pala-  
 bras , de que se valen los contrarios , para  
 procurar derribar esta fabrica por el cimien-  
 to. Y otras dos de esta version , aumenta-  
 das de nuevo por el mismo , que se repitiò  
 en Madrid la tercera vez año de 1617. Y  
 la quarta el primer tomo en Madrid , y el  
 segundo en Toledo año de 1623. en las  
 quales dos ultimas , mencionadas ambas  
 cosas , despues de aquellas palabras : *Verdad*  
*es , que para dàr este cuento por cierto , yo no*  
*hallo fundamentos bastantes.* Prosigue : *Y to-*  
*davia la Valeriana lo refiere en el lib. 9. tit. 1.*  
*cap. 5. y los Naturales de aquella Villa lo tie-*  
*nen, y afirman assi , como cosa sin duda.* De  
 fuerte , que esta clausula es la ultima con  
 que cerrò el punto : Lo qual supuesto , di-  
 go , que el concepto , que hago de tenerle  
 por de nuestra parte , estriya en las razo-  
nes siguientes.

Es doctrina de Derecho , que quando algun Autor refiere dos opiniones en una materia , sin calificar esta , ò aquella , es visto seguir la ultima que pone. Así lo enseñan Bartholo , (f) el Cardenal de Ostia , (t) y los Doctores , que alega , y sigue Geronymo de Cevallos. (v) Esta resolucion tiene dos limitaciones , entre otras que Falconi junta ; (x) la una es , quando la opinion que precede , se disputa por el Autor exactamente , y se funda con razones , pero no delibera en ella. (y) La otra , quando delibera con palabras claras , y en varias partes , sin disputar , ni señalar razon en la opinion primero puesta ; (z) porque en qualquiera de estos casos padece esta regla su excepcion , y se està à la opinion que precede , y no à la ultima.

Asiento tambien , que este doctissimo Varon procurò tener en su Historia , y lo consiguió en algunas cosas felizmente , la parte essencial , entre otras , de Historiador perfecto , que es ser verdadero ; y en orden à esto , siempre que se encontró con opiniones falsas , en materias graves , hizo demonstracion de los errores , y apurò la verdad , sin que jamás le estorvassen particulares

(f)

*In leg. bona  
fides 31. n. 2.  
ff. de posit.*

(t)

*In cap. 1. de  
Privil. lib. 6.*

(v)

*In præs. com-  
mun. practic.  
n. 70.*

(x)

*De regul. iur.  
reg. 487. per  
totam.*

(y)

*Docet Ias. in  
leg. 1. §. Post  
operis, n. 12.  
ff. de Novi  
oper. nuntiat.*

(z)

*Tenet Ioann.  
Andr. in cap.  
fin. sup. gloss.  
ut quia , de  
sent. excomm.  
lib. 6.*

lares respetos para dexar de examinarla , y fundar su sentencia , como hombre desapasionado ( tal vez supo tambien apasionarse ) y de maduro juicio. Apruebasc el mio, cerca de esto , con la censura ( a ) al libro de Beroso , la defensa de la Reyna de Francia ( b ) Brunequildis , hija del Rey Atanagildo ( que yo sigo , ( c ) è ilustro ) el voto en la venida de Mahoma à España , ( d ) en el plogo de la mano del Rey Don Alonso , ( e ) en la causa de la variacion de la muerte del Rey Don Rodrigo , ( f ) y la determinacion en el plato de Genova , ( g ) con otros muchos sucessos , que en confirmacion de esto se hallan en el discurso de su Historia ; cuyo credito docta , y elegantemente defiende el Doctor Don Thomàs Tamayo de Bargas. ( h ) Al caso pues.

El Padre Mariana , aunque se recelò de la legalidad de la Historia de la Condesa , en las ediciones de los años de 1601. y 1608. no afirmò la parte que seguia ; porque en aquellas palabras : *Verdad es , que para dàr este cuento por cierto , yo no hallo fundamentos bastantes ; no determina , sino muestra la sospecha , que cerca de ella tenia ; y entonces pudieramos decir , havia resuel-*

( a )  
*De rebus Hisp.*  
*lib. 1. c. 7. ubi*  
*plura de Hist.*  
*veritate.*

( b )  
*Lib. 5. cap. 10.*  
( c )

*In Didascalia*  
*de utroque bra*  
*chio 3. p. sub*  
*num. 22.*

( d )  
*Lib. 6. cap. 3.*  
*in fin.*

( e )  
*Lib. 9. cap. 8.*  
( f )

*Lib. 10. c. 15.*  
( g )

*Diſt. lib. 10.*  
*cap. 18.*

( h )  
*En la defensa*  
*de la Hist. de*  
*Eſpaña contra*  
*Mantuanò.*



to su parecer quando las huviera enuncia-  
do con terminos expessos, afirmativa, ò  
negativamente; como acostumbro hazerlo  
en los casos poco hà referidos, y en otros  
muchos que se hallan, ò mas acreditados,  
ò negados de todo punto en su Historia. En  
las ediciones ultima, y penultima parece  
que aquella sospecha se desvanece; pues  
añade à las palabras que la engendran es-  
tas: *Y todavia la Valeriana lo refiere en el lib. 9.  
tit. 1. cap. 5. y los Naturales de aquella Villa lo  
tienen, y afirman assi, como cosa sin duda.* Si  
sintiera de todo corazon mal de la certeza  
de este cuento, nunca dexàra la narracion  
aqui, sino que sobre el voto del Valerio de  
*las Historias Escolasticas*, ( assi ha de enmen-  
darse, y no decir *la Valeriana* ) y la tradicion  
en que se fundan los Naturales de *Espinosa*,  
para afirmarlo por cierto, contrapunteàra  
algo, ò por lo menos bolviera à manifestar  
su recelo; mayormente en quince años, que  
passaron desde la edicion de 1608. hasta la  
de 1623. y pues en tanto tiempo, no solo  
no añade aquella sospecha, sino que en dos  
ediciones repite lisamente el sentimiento de  
Diego Rodriguez de Armela, (h) y el co-  
mun parecer de los de *Espinosa*; es visto  
(se

(h)  
*En el Valerio  
de Historias d.  
lib. 9. ti. 1. c. 5.*

(segun el principio de Derecho, y costumbre de este insigne Historiador, que arriba referimos) seguir esta opinion ultima, supuesto que la contraria precedente, aunque se recelò de aquella en esta, ni la disputa, ni la motiva, ni la afirma. Y si fuera patraña, y fabula, como siente otro Autor, (i) à buen seguro, que supiera el Padre Mariana deslindarlo, y acrisolar lo cierto, principalmente siendo la materia tan grave, como consta.

(i)

El P. M. Fr.  
Antonio de  
Yepes en la  
Chronica de S.  
Benito locis ci-  
tatis.

(K)

Afsi lo lleva el  
Chronista del  
Rey D. Thom.  
Tamayo, en la  
razon de la His-  
toria de Espa-  
ña cõtra Man-  
ruano, fol. 43.  
circa medium.

Ni obstarà à lo dicho replicar, que en la Historia de Romance se sabe (K) metieron otros la mano, demàs de su Autor, y que afsi pueden ser aquellas palabras, en que nos fundamos, añadidas, y por el consiguiente de ningun fundamento; porque del mismo replicato podèmos valernos para hazer otra objeccion à quien se satisface de èl, sobre las palabras que sirven de argumento à los contrarios; pues, segun la misma razon, pueden tambien serlo, y afsi de ningun fuste para apoyar en ellas su fabrica: y supuesto que estas passan por hijas del concepto del Padre Mariana, que razon havrà para no darles el mismo padre à las ultimas? Y si unas, y otras quisiere algu-

guño tenerlas por sospechosas, sepa, que en la Historia Latina, donde nadie metió la mano, se refiere la Historia que defendemos, sin dificultar su Autor en ella; segun lo qual me parece, que à la rëplica se ha respondido con esto. Pero si tomando diferente rumbo, sin dudar en la legalidad de las palabras, quisiere alguno todavia defender, que Mariana es contra nosotros, fundandose para esto en que dice en el Prologo de la Historia de Romance, impressa en Madrid año de 1608. que procedió en la traduccion, *no como Interprete, sino como Autor, basta trocar un apellido, y tal vez mudar opinion, que se tendrá por la nuestra la que en esta impressiõ se hallare; y que supuesto se hallan alli las palabras: Verdad es, que para dár este cuento por cierto, yo no hallo fundamentos bastantes; no hazen al caso las añadidas ultimas: porque aquellas, para prevalecer en el credito, están afiançadas con las referidas del Prologo. Responderemos, que la misma fiança asiste por las palabras en que estriua nuestro parecer; pues en el Prologo de la impressiõ del año de 1617. y 623. dice tambien, se tendrá por opinion nuestra la que en esta quarta, y quinta im-*

*pression se halláre; y así, queda vencida la instancia.*

Finalmente, concluyo con lo que el mismo Autor escribió, desde la Ciudad de Toledo à la de Segovia, al Padre Gaspar de Vegas, Retor de la Compañia de Jvsu en el Colegio de aquella Ciudad. Para referirlo, asiento primero, que habiendo visto los *Monteros* con la sospecha, que escribió en las dos primeras impresiones de Romance de la Historia de España, quisieron satisfacerle, para que no dexasse dudoso à la posteridad su sentimiento, sino que en otra que repitiesse, dixesse con claridad su parecer. Para conseguir este fin, se valieron del Padre Gaspar de Vegas (estando el Rey nuestro Señor Phelipe III. en Segovia, y alli los *Monteros* en servicio de la Reyna nuestra Señora Doña Margarita, Principe, è Infantes) à quien solicitò con veras Juan Varona Zorrilla, para que tomasse à su cargo esta Provincia, escribiendo al Padre Mariana, y remitiendole papeles, que el le daba, para persuadirle con lo autentico de ellos à que votasse la duda, que havia publicado en su Historia. Haviendolo hecho el Padre Vegas, tuvo el mismo una

Carta del Padre Mariana , su fecha de 21.  
de Julio del año de 1611. ( guarda la ori-  
ginal el dicho Juan Zorrilla ) en la qual le  
escribe : *Vistohe la de V. R. y el papel de los*  
*Monteros, digo á todo, que no se pone duda,*  
*ni en la muerte de la Condesa (notele) ni en el*  
*privilegio de los Monteros. Y mas abaxo : Lo*  
*mejor será, que en la primera impressiõ se*  
*pondrá esso de manera, que no aya en quẽ tro-*  
*pezar. V. R. no me escriba mas sobre esto,*  
*sino digales, que estos no son negocios de tra-*  
*tallos por terceros, sino que ellos mismos los*  
*traten. En la primera impressiõ dice, que*  
*dispondrá de tal modo la narraciõ de esta*  
*Historia, que no aya tropiezo en ella. Qual*  
*fuè la primera despues de esta Carta? La del*  
*año de 17. quẽ añadió alli à lo dicho en*  
*las passadas? Todavía la Valeriana lo refiere,*  
*&c. los Naturales de aquella Villa lo tienen, y*  
*afirman assi, como cosa sin duda. Y Mariana?*  
*Tambien. De donde consta? De las palabras*  
*de su Carta: No se pone duda, ni en la muerte*  
*de la Condesa, &c. De las ultimas palabras*  
*alegadas de su Historia, como cosa sin du-*  
*da; pues conforme à los principios lega-*  
*les, que yà fundamos, vistos, y leídos à la*  
*luz de esta carta, estas no solo determinan*

el sentimiento de los Naturales de *Espino-  
sa*, sino tambien el del Padre Mariana; y  
así, para todos es cosa sin duda la muerte  
de la Condesa.

Replicará alguno: Pues si Mariana no du-  
dò en esta muerte, ni en el privilegio de los  
Monteros, què fuè lo que dudò, quando di-  
xo: *Verdad es, que para dàr este cuento por  
cierto, yo no hallo fundamentos bastantes? Que  
me place.* Lo que dudò, fuè, se originasse  
el privilegio de los Monteros, de haver San-  
cho revelado la traycion de la Condesa, no  
de la certeza de su muerte, no de la confes-  
sion de esta gracia, sino de que aquella leal-  
tad la huviesse causado. Dícelo en la mis-  
ma Carta: *No se pone duda, ni en la muerte de  
la Condesa, ni en el privilegio de los Monteros,  
sino en la causa del si fué el descubrir esta tray-  
cion.* Que aya sido esta, muchos Autores, y  
Religiosos graves del Orden Sagrado de San  
Benito, guiandose por los manuscritos de la  
Libreria de Oña, lo afirman, segun hemos  
visto, y verèmos abaxo. Luego, sin embar-  
go de qualquier contradiccion, se assegura el  
concepto, que hizimos, de que el Padre Ma-  
riana antes apoya, que estorva la sentencia  
que llevamos. Estimense sin passion estos  
fundamentos. El



El Abad de Montaragon (§) no se enterò bien de los motivos, que le obligaron à tener por ficcion, y mentira la Historia de la Condesa; porque son falsos los dos, en que se funda, para hablar de aquella; y para que se vea, vamos à sus palabras, dice: *Que Morales llama muy bien Doña Oña à la Condesa, por la Carta de Fundacion de Covarrubias, que en ella se llama afsi, segun Fray Alonso Venero en el Enquiridion de los tiempos, y no otra Francesa, de quien se cuentan algunas ficciones. Este cimientto es sobre arena, y vâ toda la fabrica falsa: la Condesa, segun los que mejor apuraron su nombre, (1) no se llamò Oña, sino Aba; y el engaño de Venero, à quien siguieron Morales, y Garibay, le descubre el Padre Yepes, (m) como veremos adelante. Bien se conoce la fragilidad de este motivo. El otro es afirmar, que esta muerte de la Condesa ponen algunos en duda, por no la haver escrito los Prelados antiguos; es à saber, el Obispo de Oviedo Don Pelayo, ni el Arçobispo Don Rodrigo. Tambien este carece de verdad, porque la Historia de la Condesa se halla en el Chronico del Arçobispo Don Rodrigo. (n) A un Autor, pues, que constituye dos proposiciones tales en*

dos

(§)

*Satisfacion al  
Doct. D. Mar-  
tin Carrillo,*

(1)

*Fr. Antoni de  
Yepes en la  
Chronica de S.  
Benito, dict.  
Cent. 5. & 6.  
y Fr. Pruden-  
cio de Sando-  
val en la Chro-  
nica del Conde  
Fernan-Gon-  
çalez, loco su-  
prâ citato.*

(m)

*Dict. 1. p. c. 5.*

(n)

*In Chronico  
rerum in Hisp.  
gestar. d. lib. 5.  
cap. 3.*

dos principios tan falsos , què credito se puede dàr? Como podrèmos estàr à su parecer , ni que estorvo pueden hazer sus palabras al nuestro?

Luego si de los quatro Autores , que parecen contrarios , no tiene fuerça el uno, (o) por decir desnudo de motivos su parecer; el otro no niega esta Historia ; (p) el otro es de nuestra parte ; (q) y el otro finalmente no merece feè , por lo falso de sus fundamentos: (r) Quien no vè quan fragiles son estos, en que se fundan los que hazen contradiccion à la Historia , cuyo credito defendèmos?

## CAPITULO VI.

FUNDAMENTOS DEL REVERENDO Padre Maestro Fray Antonio de Yepes, para calificar de fabulosa la tragedia de la Condesa.



UN no hemos salido de un peligro , quando nos es forçoso pasar por otro , que se ofrece al discurso , en la repugnancia valiente , que à la Historia de la Condesa haze el Padre Maestro Fray Antonio de Ye-

(o)  
El Obispo de  
Pamplona Fr.  
Prudencio de  
Sandoval.

(p)  
Estevan de Ga-  
ribay.

(q)  
El R.P. Doct.  
Ioan de Ma-  
riana.

(r)  
El Doct. Don  
Martin Gar-  
rillo.

Yepes, (a) la qual representa à la vista mil escollos, que amenazan derrota, y pèrdida à la defensa de nuestro principal intento, si se prosigue en ella; porque este Varon, verificado mucho en profundas noticias de Historia, se resuelve à decir, movido de los medios en que carga su opinion, que la traycion de Doña Aba, y su muerte con la bebida del veneno, es quimera, embeleco, y patraña; y que espera en Dios, que con la prueba que haze de esto, (b) se acabará de caer en la cuenta, y se desterrarán las fabulas, que están recibidas, tan en perjuicio del Conde Don Sancho, y de la Condesa su madre. Parece, pues, algo de temeridad, querer oponerse à resolucion de hombre tan de authoridad, mayormente apoyada con motivos, en su concepto, sólidos; pero como es mi empeño defender, que el privilegio de que gozan los *Monteros* en su Guardia, se origina de lo mismo que Yepes niega, esme forçoso, para desempeñarme, procurar vencer este peligro. Examinèmos yà con la disputa, qual sea la verdad. Para ello será bien referir primero los fundamentos de este Autor, que luego pondré mi respuesta à ellos, y quedará librado al juicio de

(a)

*En la Historia de San Benito, Cent. 5. año de Christo 978. y de San Benito 498. en la fundacion del Monasterio de Covarrubias; y principalmente muy de proposito en la Cent. 6. año de Christo 1011. y de S. Benito 531. cap. 1.*

(b)

*(b) Dict. Cent. 5. año de Christo 978. y de San Benito 498.*

de los Entendidos censurar si en ella tuvé acierto, ò preponderan à mi satisfacion las congeturas de que se vale Yepes para querer executoriar, contra tantos siglos de autoridad, y tradicion, esta novedad.

(c)

*Dict. Cent. 6.  
año de Christo  
1011. y de San  
Benito 531.  
cap. 1.*

Nueve son los fundamentos porque se mueve el Maestro Yepes à sentir contra la comun (c) en la Historia de la Condesa Doña Aba.

Motivo 1.

El primero es por decir, que la Chronica General, de donde los que cuentan este suceso le tomaron, està desacreditada, y se haze poco caso de ella entre los Historiadores, como se prueba de lo que murmuran Ambrosio de Morales, (d) y Estevan de Garibay, (e) diciendo, que se hà de fiar con tiento de ella: à cuya sentencia subscrive el mismo, por entender, que quien la escribiò no fuè el Rey Don Alonso el Sabio, como suena, sino Autores de su tiempo, que sabian mas de la lança, que no de la pluma.

(d)

*En la Chronica  
General. li. 17.  
cap. 34.*

(e)

*En el Compendio  
Historial  
dict. libr. 10.  
cap. 13.*

Motivo 2.

El segundo, por la variedad que ay en el nombre de la Condesa, porque unos la llaman *Doña Sancha*, otros *Doña Oña*, otros *Doña Mioña*, y otros en fin *Doña Aba*, de que se colige la incertidumbre, y es argumen-

mento llano de la mentira , variacion semejante.

El tercero , por faltar nombre al Galán , ò Moro , de quien dicen se enamorò la Condesa ; porque los que hazen mencion del caso , no se le dàn , ni aùn tocan si este Rey Moro lo era de Cordova , Toledo , ò Sevilla ; y si fueran los amores ciertos , alguno pusiera el nombre. *Motivo 3.*

El quarto , por lo que se infiere de el concierto , que diximos se hizo entre la Condesa , y el Moro de matar à el Conde Don Sancho , para entregarle con su casamiento , muerto el Conde , las Fortalezas , y Lugares de Castilla ; porque dice Yepes , que siendo la Condesa Estrangera (*Francesa* en opinion de unos , y *Alemana* en la de otros ) no podia tener poder para entregar las Fortalezas del Condado de Castilla , pues los Alcaydes de ellas no la obedecerian ; y que asì , el concierto và fuera de camino , mostrando claramente lo và tambien aquello , que en èl se hà fundado. *Motivo 4.*

El quinto , porque los Moros en estos tiempos andaban rebueltos en crueles guerras en el corazon de Andalucia , y tan remontados de Castilla , que no solo no ve-



nian ellos à hazer guerra à los Castellanos; sino que antes los nuestros iban allà à favorecer sus vandos; y que el Conde *Don Sancho* passèò todo el Reyno de Toledo, y Cordova, siendo arbitro de la paz, y la guerra entre aquellos Barbaros, que andaban encarnizados entre sì. De que quiso colegir Yepes, aunque no lo concluye, que no se funda bien, trataffen de tales conciertos, quando estaban alexados de Castilla, procurando cada uno defender lo que tenia, y le queria quitar el vecino.

Motivo 6.

El sexto, porque la Condesa era vieja, segun se conoce del computo, que haze de sus años; es à saber, los que tendria quando vino de Alemania; quince, ò veinte de Doña Urraca su hija ( y del Conde Garci-Fernandez ) quando entrò Monja en el Monasterio de Covarrubias, que ambos erigieron, y dotaron para este efecto; ( f ) veinte y siete que vivió el Conde Garci-Fernandez despues de esto, y los que estaria viuda la Condesa. De cuya cuenta, en que no advirtieron los Historiadores, que no escriven por Anales, se convence, que no solamente era vieja por estos tiempos la Condesa, sino aun tambien el Conde *Don Sancho* su hijo: pues

( f )  
*Vease la Cent.*  
 5. arriba alegada, y alli la fundacion del Monasterio de Covarrubias, y en aquel tom. la Escripura 22. Latina del Apendice.



una razon , entre otras, que dan los Autores de haverse descompuesto el Conde con su padre , es , porque siendo hombre entrado en edad , tenia gana de tratar, y manejar los negocios de Castilla. Y siendo vieja la Condesa , es risa entender, que se havia de enamorar del Moro , ni el Moro quererla por sus ojos bellidos ; si aunque prometiesse los Estados, no podia darlos , por el inconveniente referido.

El septimo, porque se convence la falsedad de esta Historia, de que los Historiadores dicen , que el Monasterio de la Real Casa de Oña se llamò asì , porque tenia este nombre la Condesa ; pues consta por una Escritura , que èl pone , otorgada entre Gomez Diaz , y Ostrocia su muger , de la una parte , y el Conde *Don Sancho Garcia* de la otra , en la Era de 1049. que es el año de 1011. que truecan Gomez Diaz , y Ostrocia la hazienda , que tenian en el Valle de Oña al Conde , por las Villas de Tovera , y Quintana de Opio: (g) y parece tambien, que en una Escritura del tiempo del Conde Fernan Gonçalez , observada por Estevan de Garibay , à quien alega Morales , (h) año de 947. firma *Nuño Ansures*, Abad de Oña:

H 2

de

Motivo 7.

(g)

*La Escritura està en el Apendice del 5. tom. de la Chronica de S. Benito, y es la 43. à fol. 455. haze mención deste con-cierto Salazar de Mendoza en las Dignidades de Castilla, lib. 1. cap. 17.*

(h)

*En la Chronica General, lib. 16. cap. 18.*

de lo qual infiere , que muchos siglos antes de la muerte de la Condesa se llamaba el Valle de Oña , y que el nombre de esta Señora no le diò al Monasterio.

*Motivo 8.*

(i)  
En el 5. tom.  
de la Chronica  
de S. Benito en  
el Apendice la  
44. a fol. 456.

El oçtavo , porque si el Conde Don Sancho huviera fabricado , segun se cuenta, este Monasterio, en penitencia de la muerte de su madre , refiriera esta causa en la Escritura de fundacion; pero de ella misma consta (i) no tocar palabra de esso. Y lo hizieron otros muchos Reyes , y Principes , que erigieron , y fabricaron Monasterios ; por cuyos privilegios confiesan , que los fabrican en penitencia de pecados suyos publicos; antes bien el Conde dà à entender en el privilegio de esta Real fundacion , que se le hà de seguir fama grande por haverla hecho. Y si huviera sido la causa haver muerto à su madre , sin darla lugar à que se confesasse , esta no era accion para adquirir nombre con ella , perpetuando el de su madre la Condesa en el de aquel Monasterio. Què Numancia , ò Cartago havia conquistado, para que semejante hazaña quedasse perpetuada en la memoria de los hombres?

*Motivo 9.*

El noveno , y ultimo , porque la Condesa no se llamò *Oña* , como se prueba con

mas

mas de 200. privilegios, que en diferentes Archivos afirma hà visto, en que se firma *la Condesa Doña Aba*, y de los sepulcros de los Condes de Castilla, que yacen en Cardena, y Arlança: lo qual apuntò tambien en el año de 979. quando puso la fundacion del Monasterio de Covarrubias; donde nota, que Venero, de quien se fiaron Garibay, y Morales, se engañò en decir havia visto la carta original de la fundacion, y que en ella se firmaba *Doña Oña*; porque refiere Yepes, que la hà leído, y que en ella se firma: *La Condesa Doña Aba*.

De todo lo qual concluye ser fabuloso el suceso de la Condesa, en que los Escritores antiguos de nuestra España, dice, no repararon, por escribir en fee de lo que otros dixeron; pero que yà algunos mas diligentes, como Morales, Garibay, y Mariana, mejorandose los tiempos, y alcanzando cabeza la Historia, se han recelado de esta, dudando de ella, y teniendola por sospechosa, à que se llega la ponderacion de los motivos propuestos.

Porque si la Historia General (§) es de poco credito; si se varia en el nombre de la Condesa; si no le tiene el Moro; si el con-

(§)  
Epilogo de los  
motivos de el  
Padre Yepes.

cierto manifiesta la falsedad , con la condicion imposible ; si los Moros andaban remontados de Castilla , y encendidos entre sí con guerras crueles ; si los amores parecen ridiculos , por los muchos años de Doña Aba ; si el Monasterio no se denominò de su nombre ; si no consta , que la fabrica de aquella Real Casa se aya hecho en satisfaccion de este pecado ; y si se verifica con la inspeccion de tantos privilegios , que no se llamò *Oña* , sino *Aba* : como se puede fundar , ni defender sea cierta la Historia , ò tragedia de esta Señora ? Como se hà de insistir yà en la tradicion antigua ? Como seguirse à los Historiadores , que abonan la patraña ? Estos son los fundamentos , con diferente orden , y los mismos en substancia , que trae el Maestro Fray Antonio de Yepes , para esforçar su opinion , y destruir la comun : valientes fuerças havrà menester quien le resista , para rendirle.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## CAPITULO VII.

RESPONDESE AL PADRE YEPES,  
*apoyando la tradicion antigua, y verdad  
 de esta Historia.*



ARECERAN à qualquiera muy fuertes, à la primera vista, los motivos del Padre Yepes, y àùn no faltará quien haviendolos leído diga, es desesperada pretension la que funda su lucimiento en contradecillos; pero sin que obste la repugnancia, que haze à la Historia presente, hemos de calificar su verdad, si nuestro limitado talento acierta à desvanecer, en el concepto de quien leyere estas noticias, las tinieblas que se la oponen, para ilustrarla con mayores luces; porque los medios, que cuidadoso inventò este Autor, para fundar su opinion (perdoneme mi modestia) tienen mucho de aparentes, nada de substanciales; y àùn en ellos quizàs se podria verificar lo que el otro Filosofo dixo (a) contra los que unos censores de su vida tomaron para calumniarsela; es à saber, eran fuertes en el ruido, y debiles en los fundamentos. Discurramos ahora

(a)  
 Apuleyus in  
 Apologia pro  
 se ipso prima,  
 ibi: *Vestra oratio rebus flaccet strepitu vi-*  
*get.*

por

por los del Padre Yepes, para examinar el interior que tienen, y probar, que pecan en la substancia. Nadie me calumnie la empresa, porque, à Dios pongo por testigo, no es con animo de injuriar à muertos, ni à vivos, sino por averiguar la verdad. Esta salva propuesta.

*Respuesta al  
primer motivo  
del P.Yepes.*

(b)  
Florian Do-  
campo en la  
Chronica de  
España, en la  
carta dedicatoria à Don Luis  
de Stuniga y  
Avila.

(c)  
Asi se nota en  
el manuscrito  
grande de la  
Historia gene-  
ral de San Lo-  
renço.

El primero tiene facil satisfacion, porque la Chronica General, donde hallaron memoria de este suceso los Historiadores de España que le cuentan, tan lexos està de padecer el descredito en que pretende ponerla Yepes, que antes se la debe credito muy grande. No la escrivio el Rey Don Alonso el Sabio, pero compusieronla por su mandado (b) Varones de su siglo (dorado para los Doctos) que no sabian mal de la pluma, pues sacaron esta Chronica de las *Historias Latinas antiguas de España*, que escrivieron Idacio, Isidoro, Sebastiano, Sampiro, Pelagio, y Don Rodrigo: (c) y supuesto que estas, en la comun estimacion de los Historiadores estàn acreditadas, què razon ay para que la Chronica General sacada de ellas no lo està? Si de la General nos hemos de fiar con tiento, y hazer poco caso, lo mismo se hà de decir de las antiguas, de don-



donde se recopilò; y no solo de aquellas, sino aùn tambien de todas las de España, (en quanto refieren los sucessos de la General) como las de Morales, Garibay, Valera, Beuter, Julian del Castillo, y otras. Ni la opinion del Padre Yepes se alienta con decir, que Garibay, y Morales murmuran de esta Chronica; porque si la murmuran estos, y otros, no es en la substancia de la historia (en partes dissierten de ella) sino en el computo de los años. Punto en que no solo la General, pero todas las Historias antiguas pecaron, por el poco cuidado, que havia entonces con la (d) Chronographia. Verdad es, que algunas cosas està añadidas à la Chronica General por noveleros, que las mezclaron sin mas certeza, que la de su capricho, las quales son apocrifas; pero no porque estas, en numero pocas, lo sean, se le hà de causar general descredito à toda la Historia; y la de la Condesa no puede entrar en aquel numero, pues està en el Arçobispo Don Rodrigo; si bien Yepes quiere dudar, (e) que el pedazo de esta Historia en el capitulo del Chronico de este Autor gravissimo, donde se halla, sea suyo, porque dice està alli anticipado. Pe-

(d)  
*Los Escribientes que copiaron estas historias, dice el Obispo de Pamplona, tuvieron la culpa en las notaciones à las historias de Idacio, Isidoro, &c. fol. 242. & alibi sparsim.*

(e)  
*Dict. Cent. 6. año de Christo 1011. &c.*

ro en mi concepto , no juzgo esta conge-  
tura por aguda , ni de ella se puede colegir  
sospecha , que sea subplantada , y espuria;  
pues en muchas partes tiene este Autor pre-  
posterado el orden en la narracion de los  
sucessos , como lo podrá ver el curioso , que  
con atencion leyere su Chronico , y no por  
esso se duda de la verdad que les asiste.

Al motivo 2.

El segundo , no es motivo para contra-  
decir à nuestro intento ; antes bien ay mu-  
cho que admirar , que haziendose tan poco  
estudio del adorno de la Historia en aque-  
llos tiempos , ( casi de ellos se puede decir lo  
que Don Alonso de Cartagena (f) de los en  
que florecieron los Godos : *No ay cosa escri-  
ta con orden, y distincion* ) sean los testigos an-  
tiguos que deponen de esta tan ajustados , y  
conformes en su substancia , que ninguno  
varie en el sugeto , aunque difieren algunos  
en el nombre. Los Autores yà referidos  
convienen , en que este caso del veneno , y  
conciertos con el Rey Moro para entregarle  
à Castilla , sucediò à la Condesa viuda del  
Conde Garci-Fernandez, y madre del Conde  
D. Sancho. Pues si todos contestan en la per-  
sona, què importa varien (g) en el nombre,  
llamandola yà *Doña Oña* , yà *Doña Sancha* ,  
yà

(f)

*In Anacepha-  
leosi Regum  
Hispanor. c. 7.  
ibi : Illorum  
temporum se-  
riosa, & spe-  
cialis narratio  
certitudinali-  
ter non habe-  
tur.*

(g)

*Argum. l. In-  
sulam 6. ff. de  
prescript. ver-  
b. & leg. Cum  
in corpus 36.  
ff. de adquir.  
rer. dom. cum  
vulg.*

yà *Doña Mionna*, y yà en fin *Doña Aba*? Ora tenga este, como defiende Yepes, ora qualquiera de los demás, los Historiadores dicen uniformemente, que à ella le aconteció lo dicho. Pues para què se impugna à si? Podia el eslabon sacar lumbre con este golpe?

El tercero, no tiene difícil la salida; por- Al motivo 3.  
que aunque es cierto, que casi todos los que trataron de los amores de la Condesa, no le dieron nombre al Galàn, como dice Yepes, segun lo muestra Zamalloa, (h) quando hablando de este caso, añade del Principe Moro: *En ningun Autor de los que yo tengo visto, se haze mencion de su nombre.* Con todo esso, mirando papeles, y buscando Codices antiguos, he hallado yo (no perdonandome al trabajo, y à la costa) dos Autores manuscritos, que à este Principe le dån Reyno, y nombre. El uno es Fr. Gonçalo de Alvarado, Abad de San Pedro de Arlança, Chronista de los Reyes Catholicos, el qual dice, (i) que este Moro se llamaba *Abdumelic*, y era *Rey de Cordova*. El otro es Martin Indalecio, (K) que conviene en el Reyno de este Moro con Fr. Gonçalo; pero desconviene en el nombre, porque dice se llamaba *Mabomad Almohadio*.

(h)  
*En el Compendio historial, dict. lib. 10. cap. 17.*

(i)  
*En la Chronica de el Conde Fernan-Gonçalez, dict. capit. 12.*

(K)  
*En la perdida, y restauracion de España, dict. c. 7.*

Siguiendo el computo del Arçobispo Don Rodrigo , es *Abdumelic* este Rey Moro ; mas guiandonos por la Chronologia mas ajustada , es sin duda *Mabomad Almohadio* , Rey de Cordova , el Moro de quien se enamorò la Condesa. Porque *Abdumelic* , hijo de Almançor , que matò à los siete Infantes de Lara , tenia tyranizado el Reyno de Cordova , siendo verdadero Rey de ella Hiscen , hijo de Alhiatàn , ò Alhacen , que era niño , y estaba en la tutela de Almançor ; por cuya muerte sucediò en el Gobierno , y tyrania del padre este *Abdumelic* , por sobrenombre *Almodafar* ; y muriò el año de 1001. y el Conde Garci-Fernandez el año de 1005. segun Fray Jayme Bleda. (1) Luego falta tiempo para ajustar estos amores , aunque el Padre Juan de Mariana , haviendo puesto la muerte del Conde Garci-Fernandez el año de 1006. dice mas abaxo : ( m ) Falleció por el mismo tiempo en Cordova el *Alhagib* ( vale tanto *Alhagib* , como Virrey ) *Abdumelic*. De suerte , que para seguir la opinion de que fuè *Abdumelic* , no falta Chronologia ; pero queda todavia dudoso aqui , si aya tenido lugar el Moro desde la muerte del Conde para tratar de aquellos conciertos. Mas ad-

yier:

(1)

*En la Chronica de los Moros de España, lib. 3. c. 25.*

(m)

*En la Historia de España, d. lib. 8. cap. 10.*

vierto, que se podria alentar mucho este parecer con los Anales Compostelanos, donde se nota, que el Conde Garci-Fernandez murió en el año de Christo 995. à 25. de Diciembre, segun lo observa Sandoval. (n) Pongo la advertencia, para quien quisiere abrazar la opinion.

(n)  
En las fundaciones de los Monasterios de San Benito; 1. part. en el Monasterio de San Pedro de Cardena, §. 17

Mahomad Almohadio tyranizò el Reyno de Cordova, por muerte de Abderamen, cuñado de Abdumelic, echando voz, que havia degollado al legitimo Rey Hiscen, como lo notaron Bleda, y Mariana. (o) Y mas camino lleva que este Rey Moro, ò tyrano de Cordova, sea de quien se enamorò la Condesa; pues Mahomad Almohadio viò en tiempo del Conde Don Sancho, y fuè muerto por Almahario, su Alhagib en Cordova, año de 1009. al fin de èl, segun Bleda, y otros, y no en la Batalla de San Estevan de Gormaz, como refirió Oviedo, por lo que leyò en aquella Historia General, en que pudo errarse, por el descuido de la Chronographia, y ajustamiento de sucessos, con que en aquellos siglos se escribía. De que se colige, que no faltan Reyno, y nombre al Moro, de quien se aficionò la Condesa.

(o)  
Locis nuper citatis.

(p)

*En la Historia del Conde Fernan Gonçalez, fol. 287. donde le llama Arredondo, apellido tambien suyo, segun parece del manuscrito, que està en el Escorial de su Chronica de el Conde Fernan Gonçalez.*

(q)

*Pedro Mantuano, referido, è impugnado por el Doct. D. Thomas Tamayo de Vargas en la razon de la historia del P. Mariana, fol. 15. donde le corrige doctamente.*

Al motivo 4.

Y porque no se dude en la legalidad de estos dos manuscritos; el primero de Fr. Gonçalo de Alvarado, està alegado por Fr. Prudencio de Sandoval. (p) Bien sè que no hà faltado quien diga, se congoxa de ver citado à Sandoval, para nada que pueda hazer feè con èl en materia de letras; (q) mas tambien sè, que no se moviò con razon, para sentir de Autor tan grave, tan baxamente. Sus escritos afiançan mi voto, y la comun aceptacion desmiente à aquella congoxa. El segundo de Martin Indalecio, hasta oy no le hè visto alegado (quizàs lo estará, que yo hè visto poco) pero tuve noticia de èl por un exemplar suyo, de letra antigua, en papel de marquilla. Este le vi en Burgos, en la Bibliotheca de Don Fernando de Acevedo, su Arçobispo, y Presidente que fuè de Castilla. Hazia este Prelado grande aprecio, y estimacion de èl, por su antigüedad. De èl trasladè lo necessario à mi intento.

El quarto se desvanece respondiendo, que aunque à la Condesa, por ser Estrangera, no la obedeciesen los Alcaydes Castellanos para entregar las Fortalezas al Moro, tenia ganada mucha tierra el Rey de Cordo-



dova , para conseguir el efecto de este concierto , si se lograra la traycion de la Condesa; porque faltando à Castilla, con aquella muerte violenta , la cabeza de tan valiente Principe , como el Conde Don Sancho , quien duda que desfallecerian mucho sus fuerças? Quien no vè , que se alentarían las del Moro? Demàs , que à la ambicion (r) humana de tal manera encandila en las trazas de sus interesses el rayo previsto de la possession, que sin especular las dudas de los fines, suele con èl executarlas ; y quando se dàn las manos afectos hinchados , y passiones ciegas, cierranse siempre las puertas al consejo. De fuerte , que enamorados , y ambiciosos , si el logro de lo que afectan en las empresas de sus vanidades , se prometen por los medios , que para encaminarlas sueñan , nunca arriesgaron glorias imaginadas; por prevenirse de verdaderos inconvenientes. Què de Historias me pudieran desempeñar el pensamiento ! No me divierto à ellas , por no cortar el hilo del assunto ; para la inteligencia de mi satisfacion , basta lo dicho.

El quinto motivo es fantastico , y remotissimo de la Historia ; porque si dexamos asentado arriba , que por la discordia

(r)  
Carol. Paschi:  
*in lib. de Vir-*  
*tut. & vitijs,*  
*ibi: Est ambi-*  
*tio libido pro-*  
*cedendi, &*  
*evadendi ad*  
*nimia, & illi-*  
*cita, nullo du-*  
*ctu rationis,*  
*sed impetu te-*  
*merario.*

Al motivo 5.

entre el Conde Garcí-Fernandez, y *Don Sancho* su hijo, los Moros hizieron invasion en Castilla, y tomaron algunos Lugares; à que pretendiendo resistir Garcí-Fernandez, les diò la Batalla en que murió, y fueron vencidos los Castellanos el año de 1006. como quiere Yepes defender, que los Moros andaban entonces remontados de ella, y en el corazon de Andalucia? Es posible, que una cosa confessada comunmente por todos los Historiadores de España, que trataron de esta materia, (f) quiera un Varon tan grave negarla? Añado mas: Peñafiel, Sepulveda, Maderuelo, Montijo, Gormáz, Osma, y otros Lugares, que el *Conde Don Sancho*, despues de la muerte de su padre, cobró de los Moros, entonces dueños de ellos por las parcialidades de los Castellanos, en Castilla están. Pues aqui de Dios, y de la Historia; esto comparecese con andar los Moros alexados de Castilla? No me parece haze consonancia, ni puede sonar acertadamente à las orejas de nadie, aunque à las de Yepes sea la musica buena. Y no se apoya mal lo que defendèmos con el fragmento de las Quinquagenas de Oviedo, traído yà por singular; pues los conciertos

(f)

Oviedo, Salazar, Valera, Alvarado, Morales, Mariana, Garibay, Julian de el Castillo, y la comun de los Historiadores nuestros.

entre *Doña Aba*, y el *Rey Moro*, passaron; segun aquella *Historia General*, en *San Estevan de Gormáz*, Lugar de *Castilla*, en el *Obispado de Osma*; y tal especialidad, esforcada con el voto comun de los demàs *Autores*, que refieren lo general de nuestra historia, se alienta mucho para convencer à *Yepes*, y manifestar el yerro que contraxo, valiendose del motivo, que vamos refutando, para introducir su opinion.

Pero sin perjuicio de lo cierto, yo quiero concederle, que en este tiempo estaban los *Moros* en *Andalucia* ardiendo en guerras civiles, como lo estuvieron despues, y el *Conde Don Sancho* passò en persona à *Cordova* à favorecer la faccion, y voz de su verdadero *Rey*, llamado *Zulema*: Què contradicion resulta de esto? Repugna por ventura andar los *Moros* en *Andalucia* al suceso de la *Condesa*? Estando en ella pudieron hazer el concierto, si llevamos esta opinion; que como la promessa de entregar à *Castilla* al *Moro* se havia de cumplir por trato, y no por armas, segun el contexto de la *Historia*, no impedian à esto las diferencias, que traian entre si los *Barbaros*. Si pretendieramos fundar, que *Mahomad Almoha-*

dio , de quien se aficionò la Condesa , venìa con poderoso Exercito , para hazerse dueño de Castilla , fiado en la sobervia de su poder , destruìanos Yepes con su observacion ; porque quien mantenìa guerra en Andalucía , por defender lo que allí tenia tyranizando , no havia de faltar al reparo del peligro cierto , que le amenazaba en su casa , (t) por acudir à buscar un aumento dudoso fuera de ella. Pero si decimos , que los deseos de Mahomad se disponian por medio de la conjuracion , disimulada con las dulçuras de Venus , no arrogante con las acedias de Marte , contra la vida del Conde ; què embarazan las guerras de Andalucía , à lo que así decimos ? Apoyase lo dicho , no mal , con las palabras de Oviedo en sus Quinquagenas , donde parece , que la Condesa fundaba el logro de su conjuracion , en que matando al Conde con el veneno , los Christianos estarian ocupados en le llorar , è podrian los Infieles venir à su salvo , è tomar la Villa. Y es muy verosimil , que en ocasion de tal quebranto podrian los Moros , sin que traxessen Exercito formado de Andalucía , hazer mucho daño en los Castellanos , cogiendolos en lo vivo del sentimiento , desapercibidos ;

(t)

Guicciardin.  
lib. 7. Histor.  
ibi : *Illud est  
communi hu-  
mane nature  
insitum , ut  
prius propin-  
quiora pericu-  
la timeant.*

y aún recobrar mucho de lo perdido, después de la muerte del Conde Garci-Fernandez. Mas: En los mismos paseos, (v) que hizo el Conde Don Sancho por el Reyno de Toledo, y Cordova, de que haze argumento Yepes, se halla motivo para nuestro voto; porque uno de estos fuè contra Almohadio en favor de Zulema, sin duda por tomar vengança, con su muerte de la traycion que trazò, y le saliò vana, por la lealtad de Sancho, criado del Conde. Y aunque Oviedo dixo, que el Rey Moro fuè muerto en Gormàz, es lo cierto, que le mataron en Cordova; pero à aquella Historia General, de donde lo sacò, disculpa lo que Mariana (x) considerò doctamente en otra diferencia.

El sexto (terrible por ser prolixo pesquidador de los años de una muger, si bien muerta; pues aún entonces sospecho, (y) que qualquiera desea parecer de pocos) tampoco nos obsta; porque aunque tuviesse la Condesa muchos, pudo concebir este afecto desordenado, por no creer de su aliento fuesen tantos; que al desengaño de la edad, quando dieron credito las mugeres? Pero veamos, què años serian en este tiempo los de la Condesa. Gran empeño es el mio. Ye-

Garibay en su Compendio histor. lib. 10. cap. 17. señala à estos pas-  
seos los años de 992. y 994. pero el P. Mariana en la Historia de España, dict. lib. 8. cap. 10. dice mejor, que fueron en el año de 1007.

(x)

Lib. 1. de Rebus Hisp. cap. 13. ibi: Licet antiquitatem excusare, que summas rerum enuntiat tantum ordinem, & vestigia confundit, &c. Fama omnia in maius auget.

Al motivo 6.

(y)

Ex his, que notat Tiraq. in leg. comub. l. 3. p. 3. gloss. 1. n. 24. arg. l. ult. §. Mulier decedens, ff. de Auro, & arg. leg.

pes tiene la culpa. Por su cuenta vaya, mientras que yo hago la pesquisa segun su cuenta : Demosla doce quando vino de Alemania à casarse con el Conde Garci-Fernandez, pues Yepes no la señala esta edad ; uno para hazerse preñada ; quince que tendria la Infanta Doña Urraca , quando la entraron Monja sus padres en Covarrubias ; veinte y siete que passaron desde entonces à la muerte del Conde Garci-Fernandez , haziendo cuenta , que murió en el año de 1006. y que el de la fundacion de Covarrubias fuè el de 979. como acertadamente funda Yepes ; y tres despues de la muerte del Conde, señalando el suceso en el año de 1009. suman todos estos años cinquenta y ocho: Pues de esta edad no sería tan vieja la Condesa , como la haze el Padre Yepes. Cinquenta y ocho años en aquel tiempo , quando no estaban introducidos los manjares delicados , y deleytes nocivos , que la ociosidad , y el vicio han inventado, en perjuicio de la naturaleza , no eran treinta en una muger ; mayormente gozando de las comodidades , y regalo , que tendria la Condesa. Vemos oy , que sin embargo de la malicia de los tiempos , y estrago grande , que la gula,



gula , y la torpeza han hecho en la salud , y en la edad , ay mugeres de cinque nta años , y aùn de sesenta , que à la vista se juzgan por de treinta , con el engaño del adorno , y buen tratamiento; què maravilla acaeciesse lo mismo à la Condesa entonces ? Pero concedamos , que *Doña Aba* fuesse de sesenta años , y que en el aspecto no dissimulasse la edad. Pregunto yo aora : No pudo concebir aquella ciega passion esta Señora , aunque tuviera tantos ? Causarlo pudo secreto influxo de las Estrellas , ò la inclinacion , que los Autores refieren de la Condesa. Quantos exemplos nos cuentan las Historias de mugeres , que sin hallar embarazo en sus años , alimentaron interiormente centellas de este fuego ? En todos estados , en todas edades , en todos tiempos ay memoria de la tyrania de quien le causa. El Rey Moro de Cordova pudo mostrar correspondencia al afecto de la Condesa , simulandose enamorado , yà que no de sus ojos bellidos , de las Fortalezas al menos de Castilla , que havia pedido le entregasse con su casamiento , dando primero à su hijo la muerte , para facilitarlo. Y quando con ella no las consiguiesse , aùn no quedaba perdido; pues havia trazado

mataffen violentamente al *Conde Don Sancho*, que tantos daños le havia hecho, en vengança de la muerte del Conde su padre. De fuer-te , que no vãn estos conciertos tan disparados , como se le antoja al Padre Yepes, por la especulacion de los años de la Condesa. Ni se esfuerça con decir , era viejo yà el *Conde Don Sancho* en este tiempo , pues tal no consta de la Historia, ni de la disension, que tuvo con su padre.

Al motivo 7.

El septimo , no me puedo persuadir à que sea tenido , ni aùn por argumento aparente , y le concedèmos à Yepes lo que con èl pretende probar en razon de que aquel Valle se llamaba de Oña , antes de la fundacion de San Salvador , hecha por el Conde. Lo primero , porque si el Real Monasterio de Oña se fundò en el año de 1011. y la Escritura , que se otorgò entre Gomez Diaz, Ostracia , y el *Conde Don Sancho* , se celebrò tambien en el mismo año, queda librado à la cortesia del Lector juzgar qual precediò à qual. Bien sè , que la Escritura ( 2 ) de Gomez Diaz , puesta en Latin por Yepes , sue-na haverse otorgado en la Era de 1010. à 27. de Febrero ; pero debe de estàr errada la Era ; pues para probar , que aquel Valle se  
lla-

( 2 )

Es la 43. del  
Apendice de el  
5. tomo. Y en  
la fecha està:  
*Faëta carta  
venditionis,  
Oc. tertio Ka-  
lend. Martij.  
Era 1010.*

llamaba Oña muchos siglos antes , dice : (a)  
*Y para que vea esto el Lector , pongo una Escritura en la Apendice de un Cavallero , llamado Gomez Diaz , y de Ostracia su muger , hecha en la Era de 1049. que es este presente año de 1010. Y si se huviera otorgado en la Era de 1010. el año fuera el de 972. y no el de 1011. lo qual supuesto , dèmos credito en esta contienda à las palabras de Yepes , que decidiràn lo cierto. Y no se puede presumir , que quien queria hazer argumento de esta Escritura para prueba de su intencion , no mirasse muy bien lo que escribìa , cerca del tiempo en que se otorgò. Podrà replicar alguno , que aunque ambas Escrituras , la de la permuta entre Gomez Diaz , Ostracia , y el Conde , y la de la fundacion de San Salvador de Oña , parece , segun la observacion de Yepes , haverse otorgado en un año , puede constar de la precedencia de las fechas. Y respondo , que de la de Gomez Diaz , y el Conde tiene con claridad el mes , y el dia ; pero la de la Fundacion , ni uno , ni otro , como era menester , para saber la antelacion de estas Escrituras ; ni hombres doctos , que la han leído , y visto , ( b ) han podido apear esta duda. El Padre Yepes pudiera prevenir*

su

( a )

Dict. Centur.  
6.

( b )

*Es la Escritura 44. de el Apendice de el 5. tomo , y la fecha suena : Facta carta confirmationis die notum tertia Feria Dominica 41. in Era 1049.*

su resolución , pues viò los papeles , manejò las Escrituras , anduvo en los Archivos , compuso la Chronica , y quiso introducir la novedad , que contradecimos ; pero si no lo previno , si no lo distinguiò , ni consta tampoco por las Escrituras , vuelvo à decir , queda librado à la cortesía del Lector juzgar de la precedencia. Lo segundo , como pudo el año de 947. firmar *Nuño Ansures* , Abad de Oña en la Escritura del Conde Fernan-Gonzalez , si la Real Casa de Oña se fundò sesenta y quatro años despues ? Sino es que quiera Yepes fuesse Oña Abadía Seglar , antes que se erigiesse allí el Monasterio. Y si es esto , bien fuera haverlo deslindado su Paternidad , para sacarnos de duda , en saber què Abad fuè este *Nuño Ansures*. Pero pareceme , que si lo huviera sido , havria mas memoria de los Abades Seglares , que precedieron à la Fundacion de este Monasterio , pues en otras muchas Escrituras de aquellos tiempos huvieran confirmado : Mas pues no la ay , ni Yepes nos alumbra en tales tinieblas , dirèlo ? No puede digerir mi credito cosa tan cruda. Valgame Dios! Solo *Nuño Ansures* , Abad de Oña es de quien se haze mencion,

cion para probar lo solariego , y antiguo de el nombre del Valle? Muy escueto se halla este Abad , muy dura esta probança. Verdad es , que tambien el Obispo de Pamplo-  
na (c) trae una Escritura de la Fundacion de San Martin de Escalada , Era 801. año 763. donde confirma Don Iñigo , Abad de Oña ; y esta era famosa para el Padre Yepes: pero tambien es verdad , que repugna la data à lo que reza la misma Escritura ; y assi, enmienda Sandoval acertadamente Era 1114. con que se vence la dificultad. Lo tercero , como se puede verificar de estas dos Escrituras , que se llamaba Oña aquel Valle muchos siglos antes de la fundacion de San Salvador de Oña? Si un siglo es cien años, (d) muchos siglos quantos han de ser? Pues si (aunque concedamos la mas antigua del Conde Fernan-Gonçalez ) no ay sino sesenta y quatro años de precedencia al de la fundacion , que aùn no hazen un siglo ; como caben muchos siglos en tan poco tiempo? Yo no sè en què forma entendió Yepes la cuenta de los siglos ; à mi me parece esta la comun , y recibida. Ni se salva la suya con decir , fuè hyperbolica aquella palabra *muchos siglos* ; porque à los Historiados

(c)

*En las notaciones à las Historias de Idacio , Isidoro, Sebastiano, &c.*

(d)

*Festus de Verbor. sign. lit. S. verb. Seculares Lud. Ioan. Britan. in Schol. ad Iuvenal. satyr. 3. verb. Secul. Id. Ioseph. Pellicer en el Fenix diatrib. 9. fol. 117. lit. C.*

res no es lícito usar de esta figura. La causa? Ellos professan escribir verdad, vida de la historia; (e) la hyperbole es nota de encarecimiento imposible, es mentira: (f) luego agena de su profesión. Y quando les fuera lícito usar de ella, no era bien valerse de esta licencia en un punto, cuyo examen consiste en ajustar los años, y apurar los tiempos con certeza, sin rodéos, ni encarecimientos. Añado yo: Si muchos siglos antes de esta Real Fundacion se llamaba el Valle Oña, como afirma Yepes, admiro mucho de su diligente especulacion, que como supo lo de los siglos, no diligenciasse tambien saber por qué se llamó así! Importárale sin duda indagar este origen, tanto para fundar su parecer, quanto para claridad de la historia.

Pero sin embargo de todo lo dicho, respondiéndole à Yepes, concedámosle, que aquel Valle se llamaba *Oña* antes de esta ereccion; qué embarazo ay aqui contra nuestro intento? No diximos, que el Conde fabricò la Real Casa de Oña en satisfacion de la muerte de la Condesa, consagrandole à San Salvador aquel Templo en memoria suya? Si. Pues no pudo ser, aunque el Valle se

(e)  
*Dempta ex historia veritate narratio omnis inutilis est. Polibius lib. 1 Historiar.*

(f)  
*Senec. de Benef. lib. 7. cap. 23. ibi: In hoc omnis hyperbole extenditur, ut ad verum mendacio veniat. Parlador. in Sexquicentur. differ. 147. §. 5. num. 7.*



llamasse antes Oña? Haràse instancia à esto; tocando el yerro de los Autores, (g) que dixeron se havia llamado el Monasterio de Oña por la Condesa; y que pues era este nombre del mismo Valle, se manifiesta el vacío con tal reparo. Respondo à la instancia, que tengo reconocido el yerro, facil de contraherse aqui, por la poca diferencia que ay en los caractères de *Oña*, y *Aba*; y porque esta pudo disimularse en los privilegios, con las injurias del tiempo, y dàr ocasion à que pareciesse mas el nombre *Oña*, que *Aba*, como lo afirmó Venero, havien- do visto el de Covarrubias. Pero quando en su denominacion ayan los Historiadores faltado à la verdad, este yerro no causa perjuicio (h) à lo demás del punto. Què reflexionen ellos? *Que el Conde Don Sancho fabricò aquella Real Casa por la muerte de su madre, en satisfacion de su pecado; y que se llamó Monasterio de Oña, porque tenia este nombre la Condesa.* La primera de estas dos clausulas defendemos; es à saber, le fabricò el Conde por el violento fin de *Doña Aba*, à la memoria piadosa suya. La segunda no, pues creo por cierto, no puso al Monasterio el nombre de ella, segun lo notado arriba. A este medio

(g)

La Historia General de España, Gracia Dei, Morales, Don Martin Carrillo, Arce de Otalora, Guardiola, Illescas, y otros muchos en que incurrió tambien Don Sebastian de Covarrubias en el Tesoro de la Lengua Castellana, littera O. verb. *Oña*.

(h)

L. 1. §. Item queritur, ff. de aqua cotid. & astiv. leg. Qui testamento, ff. de excus. tutor. c. Utile, c. Non debet, de Re iud. in 6. cum alijs.

no ocurre Yepes, ni lo que repara en esta segunda clausula impide à la prosecucion de el rumbo que seguimos. Juzguelo èl mismo.

Al motivo 8.

El octavo no tiene atomo de substancia, pues no se sigue bien. El *Conde Don Sancho* no puso en la Carta de fundacion, que erigió el Monasterio de Oña por la muerte violenta de su madre; luego no fuè esta la causa. Seguiríase empero, si el Padre Yepes diera por regla cierta ser preciso, y de essencia poner en las fundaciones sus causas, quier buenas, quier no tales. Entonces dixera yo, no se podia presumir huviesse querido el Conde incurrir en defecto semejante, aunque fuesse manifestando su culpa; y quando la huviera callado, venciera Yepes con fundar aquella regla, y mostrar por la Escritura, como no contenia la causa, que defendèmos; pero si no ay este apoyo en que cargar la fabrica, como quiere formar el argumento? Si algunos Reyes, y Principes, que erigieron Monasterios, confiesan en sus Privilegios los fabrican en penitencia de pecados publicos suyos; infiere de aquí necessariamente, que el Conde hizo lo mismo? No. Aquella confesion

sion fuè voluntaria, no forçosa; y de lo que en algunos fuè voluntario, querer sacar ilacion precisa para todos, no se ajusta à terminos de ley, (i) y razon. Ni menos dà color à su sentencia decir, que el Conde manifiesta en el Privilegio del Monasterio de Oña, que se le hà de seguir gran fama, y alabança por haverle erigido; y que si la causa de ello fuera la muerte de la Condesa, no se le podia seguir de esta accion. Porque aunque el Conde, quitando la vida à su madre, no ganò ninguna Numancia, ni conquistò ninguna Cartago, como nota Yepes, à lo menos preservò à toda Castilla de la sujecion del Moro, que podria experimentar con la muerte de tal Principe. De aqui gran fama le resulta; gran alabança se le adquiere. Y quando en la muerte de la Condesa intentàramos defender al Conde, assegurole que no nos faltarian razones, ni Autores; pero guardese la defensa para lugar mas oportuno. (K)

El noveno consiste en probar lo mismo, que confessamos à Yepes, subscribiendo à la especulacion prolija de los docientos Privilegios, que afirma hà visto, en que se firma: *La Condesa Doña Aba*; de que debe-

mos

(i)  
Arg. 1. *Qui iure familiaritatis 42. ff. de adquir. possess. l. Quoties, la 2. ff. de servit. leg. 2. & ibi Gloss. & DD. C. de Servit. ut & aqua, cum alijs.*

(K)  
*En esta 1. parte, cap. 8. en la respuesta al 3. inconveniente; vers. Si alguna culpa, &c.*

Al motivo 9.

(1)

*Lib. 8. de Rebus Hisp. cap. 9. donde tratando de el nombre dela Condesa, dice: Verū quis certò dispi- ciat? nos tantam varietatem admirari magis, quàm quid potissimum sequeremur, habebamus.*

(m)

*La Chronica General de España, dict. lib. 17. cap. 33.*

Epilogo de esta respuesta al P. Yepes.

mos darle muchas gracias, pues averigua lo que al Padre Mariana se le hizo dificultoso, como lo confiesa. (1) Pero que se llame así, y no *Doña Oña*, què nos impide? El engaño de Venero yà està creído. Que ayan receladose de la certeza de esta Historia Morales, Garibay, y Mariana, yà vimos en què forma hablan los dos ultimos, y si resulta algun inconveniente contra nosotros. Morales no sè que dude en su Historia (m) de la nuestra; antes bien habla en ella mejor, què otros Historiadores en las suyas, sin engendrar recelos, ni aùn manifestar que los tuviese.

De todo lo qual se colige, que si à la Historia General se le debe dàr credito; si los Autores convienen en que acaeciò este suceso à la madre del Conde Don Sancho, aunque varían en el nombre que tuvo; si al Moro, de quien se aficionò, le descubrimos Reyno, y nombre; si probamos, que el concierto de estos amores no vâ descaminado; si los Moros no estaban remontados de Castilla, como se le antojò à Yepes, y quando estuvieran en Andalucia, no estorva al intento; si los amores no son ridiculos, ora por los años de *Doña Aba*, ora por las causas

fas que referimos ; si el Monasterio se fabricò por la muerte de la Condesa , aunque no se denominò de su nombre ; si la fabrica , y ereccion de aquel Templo se hizo en satisfaccion de este pecado ; y si no embaraza à nuestro proposito , que se llamasse *Aba* la Condesa , resta cerrar esta respuesta , concluyendo no se introduce bien la opinion del Padre Yepes , supuesto no trae para fundarla mas motivos , que los nueve propuestos ; y à ellos , al parecer , se hà satisfecho. En fin , no se desterrarà la Historia de la Condesa por embeleco , fabula , y patraña , como esperaba de la buena prueba , que hemos visto hizo para ello ; pues como queda assaz averiguado , es tal , que à ninguna luz puede causarla descredito , mayormente estando zanjada en tradicion tan antigua , y admitida por toda la corriente de los Historiadores mas graves , que han ilustrado à nuestra España.

\*\*\*



## CAPITULO VIII.

*INCONVENIENTES, QUE COLIGE el Padre Yepes, de que se funde en la traycion de Doña Aba el privilegio de la Guarda, que gozan los MONTEROS, y la respuesta à ellos.*



L blanco de nuestro proposito en esta Apologia contra Yepes es probar, que el Privilegio de los Monteros se origina de haver Sanchcho revelado al Conde los feos conciertos de Doña Aba. Para labrar este edificio hemos fundado el cimiento, defendiendo de sus calumnias la verdad de esta Historia. Y porque no solo trata de ella, sino tambien del origen de los Monteros, afirmando, (a) que su Privilegio no le tiene de lo que hemos dicho, conviene veamos los inconvenientes, que halla para ello, y que procurèmos satisfacerlos.

(a)  
*Diſt. Cent. 6.  
Ioco ſapius ci-  
tato.*

*Primer incon-  
veniente.*

El primero es por afirmar, que la Historia de la Condesa es quimera, y patraña; y que aſſi, no puede tener este Privilegio principio de lo que no hà ſido.

*Segundo in-  
conveniente.*

El ſegundo, porque no puede ſer honra  
de



de los *Monteros* derivar sus prerrogativas , y nobleza de tan aziago , y triste principio, qual es la muerte violenta de esta Señora, suponiendo aya sido cierta.

El tercero , porque fundar el Privilegio en esta tragedia , es afrenta de los Principes *Doña Aba* , y *Conde Don Sancho* ; y de ai resulta nota à los Reyes de Castilla , dandoles por abuela à *Doña Aba* ; à los de España dandoles por ascendientes al Conde , y à la Condesa ; y à la Real Casa de Oña , dandola por Fundador un parricida.

*Inconveniente  
tercero.*

El quarto , y ultimo , porque esta merced pudo hazerse à los Nobles de *Espinosa* , por haver descubierto al Conde otra traycion contra su vida ; pero no sabe qual fuese , ni asienta el piè en tierra firme cerca de esto , dando por escusa , de quedar indeciso en apea el origen de ella , que es enemigo de adivinar ; y que assi , no puede assegurar con certidumbre desde quando les viene esta honra ; pero dice hà visto memorias , por donde parece derivan su nobleza desde el Rey Don Pelayo , mas que no tiene como afirmarlo , ni contradecirlo. Tan dudoso habla Yepes en el punto ; y sin embargo niega , que el Privilegio de los *Monteros*.

*Inconveniente  
quarto.*

se derive de el principio , que defendèmos.

Por los Monteros, contra el P. M. Yepes.

Pero con licencia fuya , lo contrario es cierto, como se hà tocado en otro Capitulo, y se probarà en este. Antes que lleguèmos à la censura de sus inconvenientes: Yo confieso , que entre otras cosas , lo que mas fuerza me haze para afirmarlo , es vèr , que tratando Yepes de esta Guarda , concedida à los Nobles de *Espinosa* , para la dificultad , que hazia à su opinion, decir , que los *Monteros* tuvieron su principio de la Historia , que llama fabulosa , reconoce , porque no pudiera menos , el Privilegio , y negando , que se origina de este suceso , no examina el principio , si no lo dexa en el ayre. De suerte , que no satisface à esta dificultad, que se propuso à sì mismo; y aunque le pareciò à su Paternidad no lo era verdaderamente , si no alguna apariencia de ella , este parecer , y dictamen , sin havernos buscado algun otro origen de esta Guarda , no puede salvarse. En la existencia de ella no ay duda; tampoco en que tuvo su concession fundamento: denosle Yepes , y se salvarà su dictamen. Mas examinèmos aora la fuerza de estos inconvenientes, para saber si me-

recen

recen tal nombre, si estorvan el passo à nuestro desempeño.

Al primero se procurò satisfacer con algun cuidado, no sè si con igual acierto en el Capitulo precedente, donde con especulacion atenta quedò resuelto; y segun lo que allì diximos, siguiendo el voto comun de los Escritores de España, la Historia de la Condesa dista tanto de ser quimera, quanto le-xos estàn de parecer fuertes, no digo de serlo, los argumentos, y congeturas de que se vale Yepes para calificarla de tal. Y pues la basa en que carga el origen de este Privilegio es firme, y solida, como puede descubrir vicio su fabrica? Por la planta pretendiò Yepes derribarla, y por ninguna parte està mas defendida en su fortaleza misma.

*Respuesta al  
primer inconveniente.*

Al segundo digo, que para responder, distingo la lealtad, que tuvo Sancho en revelar al Conde la conjuracion de Doña Aba, y la conjuracion misma, porque los Monteros derivan su Privilegio de aquella lealtad, no de este delito; y reconocer ellos por origen de gracia tan singular, accion tan digna de perpetua alabança, como la de Sancho, es la mayor honra suya, es el

*Al inconveniente segundo.*

principio mas alegre , y dichoso , que pudieron desear. Si Yepes previniera esta distincion , y no mezclara los hechos , y terminos , nunca se dexara decir , era aziago , y triste , y que no adquirian honra los Nobles de *Espinosa* , fundando assi su Privilegio. Mirado à la luz de el castigo , tampoco pierden un atomo de ella. Bueno fuera , que porque el Conde hizo la experiencia de el veneno en su madre , se causara nota à la fidelidad de el Criado , que le descubrió la conjuracion. Distintas acciones , Padre mio , la determinacion de el Conde , y el aviso de *Sancho*. Este advirtió el peligro , sin llegar al consejo. El Conde advertido de el instante daño , previno el remedio , ocasionando à su madre la muerte con aquella experiencia. No son bien distintas ? Gloria , pues , de los *Monteros* es fundar su Privilegio en este aviso. Felicissimo principio es para ellos esta lealtad : Sienta como quisiere Yepes.

*Al inconveniente tercero.*

Al tercero satisfago , respondiendo , que la mayor parte de lo que aqui pondera , era muy bueno para representarlo este Autor à la Condesa , si viviera entonces , y procurar disuadirla con aquellas razones de el tor-

pe deseò , que havia concebido en su pecho ; pero querer Yepes con las afrentas , y notas , que nos trae à la memoria , borrar de ella este suceso , procurando de camino persuadirnos , que si los *Monteros* derivan de èl su Privilegio , afrentan à la Condesa , y al Conde : Perdoneme su autoridad , que no acertò en arrojarfe. Estèmos à la prueba.

Yà se dixo poco hà , que los *Monteros* no fundan su principio en la traycion de *Doña Aba*, si no en la lealtad de *Sancho* : Pues esto es afrentar à la Condesa ? Para Yepes, no para mi , ni para qualquier otro , que sienta bien. Pero yo quiero , sin perjuicio de la verdad , que los *Monteros* la afrenten , reconociendo aquella lealtad de *Sancho* por origen de su Privilegio : Què colige Yepes de tal afrenta , para contradecir al principio , que comunmente la tradicion , y la Historia les dàn ? Acafo infierefe de esto alguna repugnancia à lo que defendèmos ? Pregunto yo : Para quien pretendiesse impugnar una Historia recibida , y arguirla de falsa , seria este buen argumento ? Esta Historia causa afrenta à una persona señalada , à un principe , à un Rey. Luego no se debe

tener

tener por cierta. Nadie confesará, que es bueno. (a) Si las Historias no comprehen-

(a)  
*Quia es debent  
in historia po-  
ni ab Historio-  
graphis, quæ  
aut fugienda  
sint, aut se-  
quenda.  
Iulius Capitol.  
in Gordianis.*

dieran las acciones de los Principes, y Monarcas, que les causaron nota, si no refirieran solamente las que grangearon à sus nombres alabança en la memoria de los siglos, faltàran al sèr de Historias, (b) fueran adulacion, vicio agenissimo de sus Autores. (c) Pero como son espejo limpio

(b)  
*Precipuum  
munus Anna-  
lium reor, ne  
virtutes fileã-  
tur, atque pra-  
vis dictis, fa-  
ctis que ex po-  
steritate, & in-  
famia metus  
sit, Cod. de Ta-  
cit. lib. 3. An-  
naliaum.*

à que los Reyes han de mirarse para el acierto de sus hechos, representan à la vista los buenos, y malos de otros; porque la alabança de aquellos les aliente, y estímulè à su imitacion; y el vituperio de estos les refrene, para no precipitarse à su desacierto.

(c)  
*Ab Historicis  
abesse debet  
fœdissimum  
crimen assen-  
tationis, &c.*

(d) Que no ay Rethorica mas viva para persuadir al bien, y dissuadir al mal à los que ocupan dignidad tan alta, como saber el credito, ò descredito, que merecieron las acciones de otros Principes en la posteridad, y entender, que en la suya tal memoria han de conseguir, qual la sollicitaren con sus obras. Pues si es obligacion de la Historia

ria

Pomponius

*Latus in Compendio Rom. Histor. epist. Francisco Borgia.*

(d) Mariana in tract. de Rege, & Regis institut. lib. 2. cap. 8. in fin. donde persuadiendo al Rey la leccion de la Historia, despues de mucho dice: *In superiorum Principum vita suos mores quasi in speculo contemplabitur, laudatos aliquando, castigatos sapius. Ea una ratio est Principis morbis, & imperitia medendi.*



ria referir los sucesos , como acaecieron , sin atender à respetos temporales , para contar los buenos , y omitir los malos : En què funda su intento Yepes ? Para fundarle bien era menester ( à mi parecemelo ) no solo haver desvanecido antecedentemente la Historia de la Condesa con argumentos , y razones fuertes ; mas aùn tambien dàr à los *Monteros* algun principio : Pero no hazer uno , ni otro , aquello por no poder , y esto por no saber ( afsi lo confiesa èl mismo , e ) y valerse de congeturas inciertas , y remotas del caso para abono de su voto , nada contradice al nuestro. Llamolas inciertas , porque en ellas passa de la afrenta de la Condesa à considerarla tambien en el Conde Don Sancho , si los Monteros fundan su Privilegio en la lealtad , que decimos. Y yo no hallo tal afrenta , como ni tampoco puedo descubrir , que resulte nota à los Reyes de Castilla , à los de España , ni à la Real Casa de Oña , por defender esta Historia. Pruebolo afsi.

Si alguna culpa se puede imputar al Conde en este suceso , es no haver hecho la experiencia del veneno en un bruto , para calificar aquella traycion con su violen-

( e )

*Veanse sus palabras abaxo en el cap. 9. de esta 1. p. circa fin.*

*Disculpase al Conde en la muerte de Doña Aba su madre.*

ta muerte , y no en la Condesa su madre; porque parece le amancilla haver querido atropellar las leyes de la naturaleza , para verificar el recelo , que havia engendrado con el aviso, que le previno del peligro. Pero haziendola , seguiase de aqui reconocerle cierto , y quedarse viva con la dissimulacion la causa de èl; pues la Condesa viendo descubierta su maldad , y que no padecia riesgo su vida por entonces , procuraria , temiendose de alguno , en otra ocasion executar con mayor secreto su deseo temerario, en daño universal de toda Castilla; porque la deslealtad , como dixo muy bien un Politico : ( f ) *Con ningunos beneficios se vence , à ningunas mercedes se rinde.* Los hijos del Conde Don Vela lo digan en San Salvador de Leon , quando mataron allí alevosamente à Don Garcia Fernandez , Conde de Castilla. Pues en tiempo, que los Moros eran dueños absolutos de la mayor parte de ella , y que los nuestros ocupaban un pequeño rincón en el retiro de sus montañas , adquirido à costa de su sangre , y conservado con el valor invencible , heredado de los Nobles Godos , que con ardimiento lucido , y honrado resón exercitaban contra los Barbaros

( f )

Mariana *de Re-*  
*bus Hisp. lib.*  
*25. cap. 11.*  
*ibi: Nullis me-*  
*ritis perfidia*  
*flectitur.*

continuamente : exponerse à perderlo todo por una traycion lograda , no era cuerda resolucion. Luego si el Conde imaginò en dos balanças , el bien de la Patria , y la vida de Castilla en una ; y la vida de su madre en otra ; y considerò , que mirando por esta , arrestaba la de su Reyno : no fuè culpa anteponer la vida de Castilla à la de la Condesa su madre. Es afrenta, por ventura, preferir el Principe à las obligaciones particulares suyas el Bien comun ? Yepes en nuestro caso responde , que sì. Otros Autores, considerandolo mejor , sienten como se debe , lo contrario. Sirvan nos de prueba sus palabras.

El Padre Juan de Torres ( g ) havien-  
do referido el suceso de la Condesa, à quien  
llama *Doña Sancha* , siendo , como queda  
bien probado , *Doña Aba* , dice estas nota-  
bles : *Turbarse el corazon de esta Señora ; no  
reparar en la sangre inocente de su hijo , que  
vertia por cumplir sus apetitos ; quererse fiar  
de un Moro , siendo Christiana , entregandole  
su hazienda , y libertad , esto mas es ( como di-  
xo Ezequiél ( h ) de otra semejante ) de una mu-  
ger sin verguença , raída , y desalmada , que  
de una Señora , en quien se debe ballar toda ho-*

( g )  
*En la Philosophia Moral de  
Principes , en  
el libr. 17. ca-  
pit. fin. circa  
fin.*

( h )  
*Ezechiél cap.  
16. ibi : Om-  
nia hac mulie-  
ris meretricis ;  
& procacis.*

nestidad , toda modestia , todo encogimiento , y toda piedad , no la torpeza , la desemboltura , la crueldad , y barbaria de madre Gentil. Pues si esto es asì , quitar un Principe la vida à muger tal , es afrenta , mayormente , habiendo mirado en este castigo à la vida de su Reyno ? Quien pudo imaginarlo ? Quien sentirlo ? Quien defenderlo ? Solo Yepes lo imagina , lo siente , y lo defiende , pero sin fundamento.

(i)

*En la Politica de Mugeres, dicto tract. 5. c. 25. circa fin.*

El Padre Fray Juan de la Cerda , (i) despues de hazer mencion de la traycion de la Condesa , para abominacion de caso tan execrando , añade las palabras mismas , que havemos referido dixo el Padre Juan de Torres ; à quien , aunque le trasladò con puntualidad , para explicar el propio sentimiento , no alegò ; delito en que incurren muchos Autores de nuestro siglo , y aùn motivo de las medras de algunos.

(K)

*En el Valerio de Historias, dict. libr. 9. tit. 1. de la luxuria , y deseo carnal , cap. 5. in fin.*

El Arçipreste de Talavera (K) hizo tambien memoria de esta conjuracion , y dice en breves razones su parecer muy à mi intento : *Esta Condesa fuè traydora à Dios , è à su Ley , è à su fijo , è mereció bien lo que ovo.* Luego si la Condesa cometiò tantos delitos en uno , que mereció por ellos la muerte ;

como se puede considerar afrenta en el Conde, por haverla dado aquello, que mereció? Hà parecido bien en algun siglo, por castigo, ò por premio, dexar de dàr à cada uno lo que merece? Resuelvanos la duda Yepes.

El Arçobispo Don Rodrigo, (1) Autor tan antiguo, y grave, como saben todos, cierre el discurso, y califique mi voto con el suyo; pues atendiendo à la razon politica, le dà, disculpando al Conde Don Sancho, en esta clausula: *La parricida madre bebiò, y mereció la muerte en la bebida, que havia con-*  
*ficionado.* Notese aqui para ilustracion de este lugar, que Don Rodrigo llama bien à la Condesa *parricida*; porque el conato en este delito, basta para tener el nombre; y consequentemente dice, como docto, que la Condesa fuè digna de aquella muerte, por ser cierto, que à quien intenta con actos exteriores cometer tan atroz crimen, castiga la ley, como si le huviera perpetrado. (m) Esfuérçase el sentimiento del Arçobispo; confirmase el parecer de los Autores referidos, y nuestra sentencia, ponderando, que en la resolucion de Doña Aba se manifiestan tres delitos gravísimos. El primero, dis-

(1)

*Dist. lib. 5. c. 3. ibi: Parricida mater hausit, & meruit mortem in poculo, quod paravit.*

(m)

*Leg. 12. tit. 8. part. 7. leg. 1. §. fin. ff. ad leg. Pomp. de Parricid. §. Alia deinde, Inst. de public. iud. leg. unic. C. de ijs, qui parent. vel lib. occider. latè, & eleganter doctissim. M. Ioannes de Solorçano Pereyra in tract. aur. de Parric. crim. lib. 2. capit. 16. per tot. cum adefis.*

(n)  
Crimen parri-  
cidij.

(o)  
Crimen parri-  
cidij, & lesse  
maiestatis.

(p)  
Crimen per-  
duellionatus.

(q)  
Leg. Quisquis,  
Cod. ad leg. Lu-  
liam maiestat.  
cum abunde  
congestis à po-  
litissimo So-  
lorzano, dict.  
c. 16. Aloysio  
Riccio in Col-  
lect. decis. p. 2.  
Collect. 326.  
& part. 5. Col-  
lect. 1895. cir-  
ca fin. Annxo  
Robertolib. 1.  
Res. iudicat. c.  
6. in 2. part. &  
SimonBarbos.  
in prinip. &  
locis commun.  
iuris, litter A.  
verbo Affe-  
ctus, num. 70.  
in fine.

poner el veneno para quitar la vida à su hi-  
jo. (n) El segundo trazar la muerte de el  
Conde , y Señor de Castilla. (o) El tercero,  
conspirar al daño , y ruina universal de el  
Reyno , entregandole al Moro , mediante  
la muerte de su valeroso Principe. (p) En  
qualquiera de estos basta el conato para  
merecer la muerte ; (q) pues en todos jun-  
tos què serà ? Aqui se miraba à la destrui-  
cion de Castilla ; pues cuidar de su reparo  
puedese llamar afrenta ? Honra , y loa gran-  
de es del Conde , supuesto que en este he-  
cho se descubren la vigilancia , y amor con  
que atendió al bien de su Reyno , no per-  
donando à la vida de su madre , porque la  
gozasse Castilla. Luego referir los Monteros  
en el origen de su Privilegio esta grandeza  
de animo suya , no es afrentarle , si no ma-  
nifestar su valor , y dàr materia para sus  
alabanzas. Afsi lo siento , sin embargo de  
que algunos amancillan su fama con esta  
accion ; à cuya causa distinguì en la res-  
puesta al segundo inconveniente el aviso de  
Sancho , y la determinacion del Conde para  
salvarle ( en el concepto de quien la sintiere )  
de esta mancilla ; pero ninguno le afrenta ,  
como sonò Yepes.



La nota que este Autor dice resulta de nuestra Historia à los Reyes de Castilla, y España; es tan fantástica, y mal fundada, como la afrenta del Conde; porque si à este, que la obligò à beber el veneno, y la causò con èl la muerte, le libramos de esta nota, le escusamos de aquella afrenta; como pueden participar de ella los clarísimos Reyes de Castilla, y España, que ni asistieron à la conjuracion de la Condesa, ni castigaron su desacierto? Es por la comunicacion de aquella sangre? Es por la derivacion de aquel tronco? Ninguna de estas causas basta; porque la Magestad de los Reyes no està sujeta à peregrinas impresiones de semejantes notas. Y quando con Yepes quisiéramos considerar en ella alguna nieblecilla, que pretendiera impedir algun rayo de tanto Sol, es el pielago de luces tan grande, que à pesar de qualquiera nos cegàra su resplandor. Perdoneme, que no fuè cordura poner los ojos en nuestros Reyes, Planetas siempre lucientes de nuestra España, para averiguarles notas con el flaco fundamento de la traycion de *Doña Aba*. Con su vida acabò el delito; y pues à su hijo no le alcançò la afrenta, visto es, que à sus Reales nie-

tos, y descendientes tampoco les hà de tocar la nota.

De aqui tambien resulta, que no participa de ella la Real Casa de Oña, pues de haver defendido la verdad de esta Historia, no se origina darla por Fundador à un parricida, como piensa Yepes; porque el Conde *Don Sancho*, segun yà diximos, no se puede llamar asì, por haver ocasionado con aquella bebida la muerte à su madre, supuesto lo hizo mirando à la duracion de la vida de Castilla. Y no se llama parricida

quien mata al enemigo de su patria, aunque sea su padre, en defensa de ella. Doctamente lo muestra el Doctor Juan de Solorzano, gran Juris-consulto, y meritissimo Consejero en el Supremo de las Indias. (r)

Està, pues, tan lexos de padecer afrenta la Fundacion de Oña por esta causa, que antes en mi concepto, es la mayor honra, que asiste à aquella Real Casa; en todo tiempo se dirà, que fuè su Fundador quien no perdonò à la vida de su madre, por conservar la de sus Vassallos, y Reyno, quien fuè Principe justo, liberal, valeroso, afable, estimador de los Nobles, amigo de hazer bien, varon prudente, (f) y Restaurador de Casti-

lla,

(r)

*In tract. de Parricidij crimin. dict. libr. 2. cap. 4. vers. Planè si pater aliquid contra patriam, &c. Y la moderacion, que allì pone, se salva con el lugar de Mariana puesto arriba en la letra F. de este capitulo.*

(f)

*Segun el lugar de Don Rodrigo, arriba citado, c. 1. litt. D.*

lla, librandola del infame yugo de los Moros, à que con su muerte trazaba sujetarla Doña Aba. Què mayor honra?

Al quarto no ay que responder, porque no es argumento contra nuestro intento, si no contra el del Padre Yepes, de quien ay mucho que maravillar; pues habiendo visto docientos Privilegios del Archivo de Oña, no procurò examinar en alguno de ellos la causa de este Privilegio, ni razon fixa por donde pueda assegurar à los Monteros desde quando les vienen sus prerrogativas, y nobleza; lo qual importaba mucho para introducir su sentencia. Pero en averiguacion, y prueba de este quando, hè de hazer una informacion: Veamos si ay testigos mayores de toda excepcion para Yepes, que depongan con certidumbre el origen de este Privilegio. Para ello no quiero valerme sino de los dichos de quatro Religiosos graves, que como tales, nos diràn con llaneza lo cierto. No seràn buenos testigos Padre Yepes? Pues no me contento con que sean Religiosos solamente; de su mismo Habito, y Religion han de ser. Aqui se conocerà con esta diligencia, quien asienta mejor el piè; quien sigue mas acertada vereda; quien ama con

*Al quarto in-  
conveniente.*

mayor afecto en este punto la verdad , alma siempre de la Historia.

El primer testigo es hombre de canas , y authoridad , Fray Alonso de Madrid , Abad de la Real Casa de Oña , de quien hizo un merecido elogio , aprobandonos en el su dicho el Padre Yepes , ( t ) diciendo : Era

( t )  
En el Catalogo de los Abades de San Salvador de Oña , en la Chronica de San Benito , diét. Centur. 6. cap. 3. numer. 43.

( como dicen de los Cavalleros ) hombre para ambas fillas , para brida , y gineta ; quiero decir , que entre los doctos fué muy docto , y en la vida activa se aventajò mucho. Este , pues , hà mas de ciento y veinte años , que en su deposicion , hecha para nuestro intento , dice , ( u ) que el Privilegio de los Monteros se deriva de haver revelado el Hidalgo de Espinosa , Criado del Conde Don Sancho , la traycion , que su madre la Condesa trazaba contra su vida , por casarse con un Rey Moro , y entregarle las Fortalezas , y Castillos de la tierra , que possèia el Conde su hijo. No fué docto este Autor ? Yepes lo assegura , pues dice , que entre los doctos fué muy docto. Si fué muy docto , y escriviò de la Fundacion de Oña , y del origen de los Monteros , siendo Abad de aquella Real Casa , no veria los Privilegios , y Papeles importantes , autenticos , que se guardan en la Libreria de ella , para

( v )  
En la Chronica manuscrita de la Historia , y Fundacion de la Real Casa de Oña.

para escribir de esta materia? Quien lo podrá dudar? Pues mirese como habló. Este testigo bastaba para convencer al Padre Yepes en su inconstancia; pero oigamos à los que faltan.

El segundo es Fr. Gonçalo de Alvarado, Abad de San Pedro de Arlança, y Chronista de los Reyes Catholicos, persona tambien de credito, y que hà muchos años escribió con aprobacion. Este (x) señala à los *Monteros* el mismo origen; y dice, que el Rey Moro se llamaba *Abdumelic*, cuya verdad yà queda averiguada. (y) No suena mal el instrumento.

(x)  
*En la Chronica de el Conde Fernan-Gonçalez, dict. capit. 12.*

(y)  
*En el cap. 7. en la respuesta al tercer motivo del P. Yepes,*

El tercero es Fr. Juan Guardiola ( dias tiene tambien este testigo ) el qual (z) contesta con las deposiciones del Padre Fr. Alfonso de Madrid, y Fr. Gonçalo de Alvarado; y añade, que el Escudero de *Espinosa* se llamaba *Sancho*, como yà dexamos advertido, y que de su lealtad, en descubrir aquella conjuracion de la Condesa, se originò la Guarda de los *Monteros*, por merced del Conde *Don Sancho*. No es mal dicho este, contra la incertidumbre de Yepes.

(z)  
*En el Tratado de la Nobleza de España, de cap. 31.*

El quarto es Fr. Prudencio de Sandoval, bien se sabe su gran autoridad, Obis-

po de Pamplona, y Chronista de el Señor Rey Phelipe III. Este (a) afirma, segun queda observado, (b) que por Escrituras de San Salvador de Oña constaba, que el origen de los Monteros se deriva de la gracia del Conde Don Sancho; y advierte, que este principio es muy cierto, y recibido. Pues como Yepes no puede, ni sabe asegurarle? Son buenos estos restigos para probar el quando?

Mas: En la informacion que los Monteros hizieron en tiempo del Señor Emperador Carlos V. para probar el estylo de la Guarda, (de ella trataremos mas abaxo) (c) depone el Vice-Canciller de Aragon à la septima pregunta: *Que hà visto en la Libreria de Oña en un libro este Privilegio, y que es muy antiguo.* (d) Pues si el Privilegio, y noticia de la fundacion està en San Salvador de Oña, debiòle ver Yepes, entre los muchos que afirma hà visto, y poner la causa, que alli se menciona de esta gracia hecha à los Nobles de Espinosa, supuesto que le corria mas precisa obligacion que à otro de referirla, respecto de impugnar la comun, en que los Historiadores dicen se funda. En tiempo del Conde Don Sancho se causò: Este Principe hizo la gracia. No se concediò à

(a)  
*En la Historia de Carlos V. en el cap. 5.*

(b)  
*En la satisfaccion al Obispo de Pamplona, cap. 5. arriba.*

(c)  
*En la 2. p. capit. 3.*

(d)  
*Este seria, ò la Chronica de el P. Fr. Alonso de Madrid, ò el libro de las Pesquisas (manuscrito de letra Lombarda) ò la Regla del Abad D. Domingo, manuscrito, tambien de Oña, donde todos tres se estiman por muy autenticos, y en todos se haze mencion de esta gracia.*



caso, sino es con fundamento; porque no presumirle en las mercedes de los Principes, es agraviar su liberalidad, (e) particularmente quando obran con tan singular providencia como aqui. Dènos, pues, Yepes este fundamento; señálenos esta causa, contradiciendo à la comun con motivos sólidos, entonces rendirè mi sentir al fuyo; de otra suerte, la tradicion, y historias antiguas han de prevalecer por los Monteros.

En quanto al Rey Don Pelayo, es verdad ay memorias de que hizo merced à los Hijosdalgo de *Espinosa*; porque en una Batalla, que tuvo con los Moros, ganandole los Barbaros gran parte de ella con las escaramuzas, y reencuentros, se viò tan apretado, que se fuè retirando con los suyos en la mejor orden que pudo à unos espinos, donde estaban en una manga los Hijosdalgo de *Espinosa*, que havian venido à servir à su Rey en aquellos miserables tiempos. Y viendo estos el aprieto de la Batalla, dieron de refresco sobre los Moros con gran esfuerço; de que resultò cobrar animo Pelayo, y los suyos, y rebolviendo con invencible corage sobre los Infieles, la ganò, con mucha pèrdida de los Enemigos. Y tenien-

(e)  
Latèloan. Co-  
Kier in *The-  
saur. politic.  
Aphorism. lib.  
2. cap. 17. Pe-  
tr. Gregor. de  
Repub. lib. 3.  
cap. 8. num. 12  
Optimè Tur-  
turet. de Nobil-  
lit. lib. 3. cap. 9  
& multa pau-  
cis alto, freg-  
nantique suo  
stylo doctus  
ille vir *His-  
pan. Tacitus  
Matthæus Lo-  
pez Bravo (cu-  
ius immatura  
morte delitiæ  
Mufarû, heu!  
nobis occu-  
buere) in Au-  
reo tract. de  
Rege, & Re-  
gendi ratione,  
lib. 1. §. De li-  
beralitate, fol.  
mibi 11.**

do memoria el Rey Don Pelayo de tan señalado servicio, les hizo merced de darles por Armas un *Escudo de Oro*, y en él un *Espino verde*, con majuelas coloradas, y el tronco pardi-  
llo, como lo observa Garci-Alonso de Tor-  
res; (f) aunque no dice, que las diese este

(f)  
*En la Historia  
de los antiguos  
y notables he-  
chos de Casti-  
lla, y España,  
diciendo fol. 53.*

(g)  
*A fol. 85, cap.  
de los de Espi-  
nosa de los  
Monteros.*

(h)  
*En el lugar ci-  
tado, fol. 53.  
ibi: Sobre san-  
gre vi un  
Castillo,*

*Muy mas blá-  
co que la ro-  
sa,*

*De feè leal, è  
fencillo,*

*En Castilla se  
decillo,*

*Entre muchos  
Espinosa.*

Rey. Y en un libro acefalo muy antiguo, de Armas, y Linages de Castilla, y España, se nota (g) uno, y otro; pero no se refiere la causa, que hemos aqui señalado. De esto, y de las mismas Armas de la Villa de *Espinosa* se prueba, porque de passo se diga, ser falso lo que Gracia Dei (h) refiere en las Armas de *Espinosa*, diciendo, que son un Casti-  
tillo blanco en Campo colorado; y que se llamasse cada uno de alli adelante *Pelaez de Espinosa*, honrandoles con el apellido pa-  
tronimico de *Pelayo*, por aquella hazaña. Esto se sabe por tradicion de padres à hijos, entre hombres curiosos de *Espinosa*; pero no hè hallado cosa autentica con que apo-  
yarlo todo. Passe solamente en virtud de la tradicion, y sino no passe. Ahora cierro esta respuesta à los inconvenientes del Padre Yepes, diciendo, que insisto en la defensa de mi empeño, sin embargo de sus contradic-  
ciones; porque no nos ha parecido dexar la opi-

nion recibida, la fama comun, y tradicion de nuestra gente, y el testimonio conforme de nuestras Historias, sin razon que fuerce para ello. Palabras con que defendiò el Padre Juan de Mariana (i) entre variedades, aùn mejor fundadas, que la opinion de Yepes, la seguridad que hubo en España, generalmente, en tiempo del Rey Abides.

(i)  
Diēt. lib. 1. de  
Reb. Hispan.  
cap. 13. ibi:  
Nos ductam  
per manus fa-  
mam, & His-  
toriarum no-  
strarū consen-  
tiens testimo-  
nium, temerè  
repudiāda non  
putamus.

## CAPITULO IX.

## COSTUMBRE QUE OBSERVABAN

antiguamente los Nobles de ESPINOSA  
en memoria del Conde Don  
Sancho.

(a)  
Curiosa, y co-  
piosamente  
Bernabè Mo-  
reno de Bar-  
gas en los Dis-  
cursos de la  
Nobleza, disc.  
10. num. 2. y  
Don Vicencio  
Tortoreti in  
traēt. de No-  
bilit. Gentil.  
diēt. cap. 9.



S muy propio de los Nobles ser agradecidos al beneficio, (a) porque la buena sangre, y la ingratitude, raras vezes hizieron entre si compañía. Algunos Estadistas de nuestro siglo sintieron, y practicarón lo contrario; pero quizàs abrazan esta razon de estado, por vivir sin el Estado de la Razon; ò porque segun notò un Politico grave, (b) es vicio natural de los bombres (ruines, y que nacieron con pocas obligaciones. Así entiendo el aforismo) aborrecer á los que mucho deben, y

(b)  
Mariana de  
Reb. Hispan.  
lib. 22. cap. 17.  
ibi: Institū na-  
tura est, unde  
ingentia meri-  
ta extiterunt,  
quasi credito-  
res averseari.

*huir de su vista , como de acreedores.* Los *Monteros* , pues, atendiendo al beneficio grande, que havian recibido del Conde *Don Sancho*, quisieron , como Nobles, serle agradecidos; y viendo que no podian corresponder à tan singular merced con obras , libraron su reconocimiento en buena memoria : paga que enseñò el Maestro de los Beneficios ( c ) à los que empeñados en tales obligaciones, y cortos de bienes de fortuna , con que pudiesen salir de ellas , quisiessen satisfacerlas; que es linage de agradecimiento, muy valido entre los poco acaudalados , y bien visto de los poderosos cuerdos , pagar la gracia con el acuerdo continuo de su liberalidad. Mirando à la policia de esta sentencia , acostumbraban los *Monteros* , y demàs Hijosdalgo de *Espinosa* , ir en forma de Concejo, antiguamente , todos los años con lutos , y hachas à las Honras , que se hazen al Conde *Don Sancho Garcia* en el Real Convento de San Salvador de *Oña* ; costumbre muy loable , y que la toca Yepes (d) despues de tratar de la Historia de la Condesa , y proponerse la dificultad que referimos , por estas palabras : *Pues decimos estas cosas en la Historia de la Real Casa de Oña , es bien sepa el Lec-*

tor

(c)

Seneca, lib. 3.  
de Benefic. capit. 2. ibi: *Qui meminit sine impendio gratus est.*

(d)

En la Chronica de San Benito, dict. Centur. 6. loco iam allegato.

*tor una antigualla , que usaban los Hidalgos de Espinosa de los Monteros , el dia que hazian las Honras de este Principe en el Convento de San Salvador de Oña ; porque venian à titulo de Concejo de Espinosa , y con lutos , y habas afsistian à las Exequias , y memorias , que todos los años se hazen , principalmente en aquella Casa , como reconociendo à su señor el Conde Don Sancho , que en tiempos passados les hizo crecidas mercedes ; las quales oy dia , con mucha honra , y credito suyo , conservan en las Casas de nuestros Reyes. Hasta aqui el Padre Yepes.*

A quien esta antigualla sola , quando no huviera otros principios , le havia de mover à confessar , que el privilegio de la Guarda le derivan los Monteros del Conde Don Sancho ; y no decir , que ni sabe si es de èl , si del Rey Don Pelayo , es indubitable , que si el beneficio no fuera este , la demostracion de su reconocimiento no se hiziera tan señalada. Y no es necessario buscar en prueba de esta verdad congetura contra Yepes , èl mismo la publica en las palabras ultimas de este fragmento ; pues la causa que señala de ir los Monteros de Espinosa à las Honras del Conde en forma de Concejo , es esta: Reconociendo à su Señor el Conde Don Sancho ,  
que

que en tiempos passados les hizo crecidas mercedes; las quales oy dia, con mucha honra, y credito suyo conseruan en las Casas de nuestros Reyes. Què mercedes son estas, que los Monteros conseruan oy dia en las Casas de nuestros Reyes? Las del honroso Privilegio de la Guarda, y las que por el credito, y lealtad grande con que le han exercido, han llegado à conseguir para su Patria, como adelante verèmos. (e) Busqueme Yepes otras, que les aya hecho el Conde Don Sancho, y conseruen oy los Monteros en las Casas de nuestros Reyes, y entonces confessarè, que mi argumento no vale. Pues esto, y decir: *Yo soy enemigo de adivinar, y assi no les puedo assegurar con certidumbre desde quando les viene su nobleza, compadecece?* Esto es prevaricar, y no fixar el piè en tierra firme. No era mal testigo Yepes para aquel quando en el Capitulo passado. Bien se dexa conocer de las palabras ponderadas en la observacion de esta antigualla. En la costumbre de ella se hà dexado de continuar por los Monteros, no por ingratitud suya, sino por la miseria, y penuria de los tiempos; que la estrechèz de ellos haze descacer los animos, acaba las fuerças, è impossi-

(e)  
2. part. en los  
capitulos ultimos.



libilita la execucion de los buenos deseos. Culpemos , pues , à los tiempos , sin darnos por entendidos , que tienen la culpa , como quieren algunos , los Religiosos de Oña , respecto de retirarse en dár el hospicio , y comida , que solian à los *Monteros* , y demàs *Hidalgos* de Espinosa , quando iban à las Honras del Conde , el tiempo que asistían à ellas en Oña. No lo digo yo , algunos lo afirman.

## CAPITULO X.

*DERECHO QUE COBRABAN los MONTEROS , quando havia Judios en España , de cada tora de ellos , yendo con el Rey , en cada Lugar que entraban.*



NO de los Privilegios de mayor honra , y estima , que nuestros Reyes de Castilla , y España concedieron à los *Monteros* , fuè el tributo , que los Judios les pagaban por cada tora , quando iban de camino con sus Magestades , en todos los Lugares , que entraban , y havia gente de esta infame generacion. Muestra grande del aprecio , que hazian los Reyes de la Nobleza de *Espinosa* ; pues à la mas

ilustre de aquella Villa, à los Monteros establecieron tributasse parias la infamia mas averiguada, los Judios. Consta de esta imposicion por dos Leyes de estos Reynos:

(a)  
Leg. 4. tit. 22.  
libr. 2. de el  
Ordenamiento  
Real.

(b)  
Leg. 2. tit. 15.  
libr. 6. de la  
Recopilacion.

Una està entre las del Ordenamiento Real: (a) Y otra entre las de la Nueva Recopilacion; (b) sus palabras son: Segun Leyes antiguas de nuestros Reynos, los nuestros Monteros de Espinosa han de llevar de los Judios, que nos salieren à recibir de cada tora doce maravedis. Y porque havida consideracion à los maravedis de estonce, y de agora, estos derechos deben crecer: Ordenamos, y mandamos, que por los dichos doce maravedis lleven los dichos Monteros quatro reales de plata de cada tora: y que no pidan, ni lleven mas, sope- na que el que lo contrario biziere, este diez dias en la cadena, y torne lo que llevare con el dos tanto, y sea repartida à los pobres. Y si entraremos dos vezes en el año en un Lugar, que no se pague este derecho mas de la primera vez.

Establecieron esta Ley el señor Rey Don Juan el Primero en la Ciudad de Burgos, Era de 1417. y los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabèl en la Ciudad de Toledo, año de 1480. para su inteligencia, y saber la calidàd de este derecho, que

que en aquellos tiempos pertenecía à los *Monteros*, es preciso averiguar el significado, que en ellas tiene la palabra *tora*, y quanto importaba de nuestra moneda el valor de aquellos doce maravedis. En ambas cosas no descubrieron senda los Interpretes nuestros, que la comentaron; porque los Doctores Diego Perez, y Alonso de Azevedo, à quienes tocaba su ilustracion, por haver escrito el uno sobre el Ordenamiento Real; y el otro sobre la Nueva Recopilacion. El primero hablò muy poco, y à diferente caso: Y el segundo callò de todo punto, respecto de que al tiempo, que escribieron ambos, no se practicaba yà en España este tributo, por haver expelido de ella el Catholico Rey Don Fernando à todos los Judios, que eran los que le pagaban. Supuesto lo qual.

La palabra *tora* es diction Hebrea, y significa con T grande la Ley, segun Sanctes-Pagnino, y todos los Lexicos (c) de los Rabinos. Compruebasse con una Ley (d) del Ordenamiento Real, donde los Reyes Catholicos mandan, que los Judios no lleven vestiduras de lienço sobre las ropas, quando salieren à recebir al Rey, salvo el

(c) *In Thesauro lingue sancte, verbo Thorab, & Rabbini cõmuniter in Lexico Habreor.*

(d) *Leg. 41. tit. 3. de los Judios, y Moros, lib. 8. del Orden.*

(c)  
 Diego Perez,  
*supr. dict. leg.*  
 41. en la pala-  
 bra: *No lleven*  
*vestiduras, lo*  
*interpreta bien*  
*assi D. Thom.*  
*de Vargas en*  
*las novedades*  
*antiguas de Es-*  
*paña, novedad*  
 9. Covarrub.  
*en el Tbesoro*  
*de la lengua*  
*Castellan. ver-*  
*bo Tora.*

(f)  
*Leg. 20. tit. II.*  
*de las juras, p.*  
 3.

(g)  
*Tit. fin. de la*  
*jura de los Ju-*  
*dios, fol. 70.*

*Acabòse este*  
*Fuero Era de*  
*1448. que fuè*  
*el primero del*  
*Reynado de es-*  
*te Rey, segun*  
*Mariana, pues*  
*entrò à reynar*  
*año de 1410.*

que llevare la *Tora*; donde se interpreta *Tora* la Ley de Moysen; (c) y se permite que solo el Judio, que la llevare en aquella ocasion, como era costumbre suya, vaya con sobrepelliz. Y sobre el Libro de la *Tora* hazian su jura los Judios, poniendo las manos encima, mientras el Escrivano, que les toma la jura en los pleytos, ò negocios, que se ofrecian, referia la formula de jurar, que està en las Leyes de Partida. (f) En el Fuero antiquissimo del Rey Don Fernando el Primero, que hè visto manuscrito en pergamino, de la letra antigua, se pone una graciosissima formula de esta jura, (g) y se haze mencion en el fin de ella de la *Tora*. Significa tambien esta diction *tora*, con t pequeña, una hierva venenosa, que se halla en los Alpes, con que se mata la Caza, segun Don Diego de Mendoza, lib. 1. Guerras de Granada, folio 28. Como assimismo la tierra, la tortola, y la puerta, segun se observa comunmente en los Diccionarios Hebreos, y me lo enseñò el Padre Pedro Lancelio de la Compania de Jesus, varon docto, Cathedratico de Lenguas en los Estudios Reales del Colegio Imperial de Madrid. Pero de todas estas significaciones me parece,

que

que la que se ajusta al sentido de las Leyes, que vamos interpretando, es aquella en que *tora* significa la puerta; porque si se toma por la Ley de Moysen, no pueden correr sus primeras palabras: *Los nuestros Monteros de Espinosa ban de llevar de los Judios, que nos salieren á recibir, de cada tora doce maravedis.* Entre los Judios no havia muchas leyes, si no una, la de Moysen; pues como hà de sonar bien la interpretacion de cada *tora*, que diga de cada ley? Ni tampoco haze buen sentido en el significado de *tortola*; porque fuera un derecho excesivo, y tributo disparatado, haziendo computo del valor de los doce maravedis, como luego se harà, y ajustando la estimacion, que tenian entonces. Ni menos podrà sonar acertadamente, romandose *tora* por la tierra, como si dixeran nuestros Reyes, que los *Monteros* llevassen de cada heredad, ò tierra de Judios, en cada Lugar que entraban doce maravedis. Lo uno, porque resultaba de aqui desigualdad grande en la paga de esta imposicion, respecto de qué tendrian unos Judios muchas tierras, otros pocas, y algunos estarian sin ellas: Y pues à todos se imponia este pecho por una mis-

ma causa , no venia à ser justo , quedar aquellos excessivamente gravados en el; y estotros , ò hazer muy corta paga , ò ninguna. Lo otro , porque era facil à los Judios (gente siempre cabilosa) eximirse (h) de este tributo , no comprando tierras , ò vendiendo las que tenian; y asì, quedaban frustradas las disposiciones Reales , que le establecieron. Pero si en la palabra *tora* se significa la puerta , ajustanse bien las palabras referidas à esta significacion ; porque seria el intento de las Leyes , que à los *Monteros* se les pagassen doce maravedis de cada puerta, ò casa de Judios en los Lugares por donde passaban nuestros Reyes , y salian los de esta Nacion à recibirlos : Y porque se note todo , advierto no falta quien diga , que *tora* significa aqui todo el acompañamiento, ò junta de Judios , que salian à recibir à los Reyes en los Lugares ; y que asì , estos doce maravedis se pagaban por toda aquella junta à los *Monteros* ; interpretacion , que tiene un defecto, en mi concepto, grande ; y es , que entre todos los significados de *tora*, no ay este , ni en nuestra lengua se le señala tal Don Sebastian de Covarrubias, ( i ) pues solo dice significa la Ley de Moysen ; si se sal-

( h )

Ignacio de el Villar in Sylva responsor. iur. lib. 1. resp. 12. num. 37. vers. Sunt enim neophyti. & Castillo de Bobadilla en la Politica, lib. 1. cap. 4. num. 26. ipsos omnino vide.

( i )

En el Thesoro de la lengua Castellana, litter. T. verbo Tora.



salva esto , no es malo el parecer de quien siente de esta suerte.

El valor de los doce maravedis se variò mucho en aquellos tiempos , por el crecimiento de la estimacion de la moneda. Y para ajustarle afsiento por verdad solida , que aqui se han de entender maravedis de plata, supuesto no ay distincion de la calidad en estas leyes. Afsi lo funda curiosa, y doctamente el insigne Jurisconsulto Alonso Carrançã, (K) à cuyas letras debèmos no solo mucha estimacion , si no veneracion grande. Tambien presupongo con este docto Varon, que el marco de plata , de trecientos años à esta parte, hà tenido diversos valores (sin embargo de haver sido en todo este tiempo de una misma ley de once dineros , y quatro granos ) porque en el Reynado del Señor Rey Don Alonso el XI. valia ciento y veinte y cinco maravedis; y à esta cuenta cada maravedi de aquellos doce, correspondia entonces à diez y siete de los nuestros ; y afsi , los doce maravedis eran seis reales de plata. (l) Despues los Reyes, que fueron succediendo, aumentò cada uno el valor del marco de plata. En tiempo del Rey Don Juan el Primero se creciò hasta docientos y cinquenta maravedis ; y entonces los doce maravedis

(K)

*En el discurso del ajustamiento , y proporcion de las monedas, 2.ª p. cap. 3. §. unico de los maravedis, en el principio.*

(l)

*Argote de Molina en el discurso jobre el libro de la Monteria, cap. 10. dice , que im- portaban gran suma estos doce maravedis, la qual es los seis reales de plata , que decimos.*

aùn no eran quatro reales de los nuestros. A cuya causa, teniendo atencion este Rey al crecimiento del valor del marco, y à los maravedis antiguos, dice bien en nuestra Ley. *Y porque havida consideracion à los maravedis de estonce* (los del tiempo del Señor Rey Don Alonso XI. ) *y de agora* ( que havia crecido el valor del marco ciento y veinte y cinco maravedis mas de los que valia entonces) *estos derechos deben crecer : Ordenamos , y mandamos , que por los dichos doce maravedis lleven los dichos Monteros quatro reales de plata de cada tora.* En tiempo de los Reyes Catholicos yà havia crecido tanto el valor del marco, que era de dos mil y docientos y cinquenta maravedis ; y ellos le aumentaron veinte y ocho maravedis mas en el de plata labrada en moneda, y le baxaron quarenta en el de plata rude en pasta, y yà venia casi à valer tanto cada maravedi de plata, como los nuestros. Respecto de esto, no se alterò el derecho de los quatro reales de plata, si no que siempre los pagaron los Judios à los Monteros hasta el año de 1492. en que cesò la paga de èl, por la expulsion que hizieron de todos los Judios de España los Reyes Catholicos, limpiandola de esta inmundicia en aquel año.

Queda con lo dicho bien averiguado, què sea *tora*, y el valor de los doce maravedis, para la perfecta ilustracion de nuestras Leyes. Y es de notar, que si los Reyes entraban dos vezes en el año, ò mas, en un Lugar donde havia Judios, no podian los *Monteros* cobrar el tributo, si no es una cada año, como parece de las ultimas palabras de ellas: *Y si entraremos dos vezes en el año en un Lugar, que no se pague este derecho mas de la primera vez.* Y así lo advierte el Doctor Montalvo:

(m) De donde se colige tambien, por via de congetura, que los doce maravedis, ò quatro reales de plata se cobraban de cada casa, ò hogar de Judios, y no de toda aquella junta; porque sin duda limitaron nuestros Legisladores de esta forma la paga, respecto de que si los *Monteros* huvieran de cobrar de cada *tora*, ò casa los doce maravedis, siempre que entrassen con los Reyes donde los havia, vendria à crecer mucho el tributo, si passaran muchas vezes en un año por qualquier Lugar; y siendo una vez en el año, fuera pequeño el tributo de los doce maravedis por toda la junta, ò acompañamiento de los Judios; mas pagandose de cada casa aquella cantidad, era acomodada la imposicion, y suave, respecto de que en to-

(m)  
*In Repertorio,  
 seu segunda cõ-  
 pilatio, leg. lit.  
 O. verbo Offi-  
 ciales Regis.*

das las jornadas de los Reyes defendian , en contracambio de ella los *Monteros* à los Judios , de que los hizieffen daño. El que recibian en sus haziendas , en tales ocasiones , de los Criados de los Reyes , debia de ser grande ; pues por acudir à su reparo anduvieron tan solícitos , que aquel contracambio de este pecho ( que era su defensa ) casi le hizieron forçoso. A lo menos la Ley de los Reyes Catholicos , como està en la Nueva Recopilacion , dalo à sospechar asì , pues tràs aquellas palabras : *Los nuestros Monteros de Espinosa han de llevar de los Judios , que nos salieren à recibir , de cada tora doce maravedis : Se añade , porque los guarden , y no reciban daño.* Ventura fuè grande suya tener por sus defensores à aquellos , que por su lealtad , y nobleza merecieron la Guarda de nuestros Reyes ; à quienes no hazian pequeño servicio los *Monteros* , defendiendo à los Judios de tales daños , y amparandolos para que no los recibieffen , por la gran enemiga , que han tenido , y tienen con los de esta Nacion , solo por conservarse con la mucha lealtad , que verèmos ( n ) en el uso , y exercicio del Privilegio de la Guarda de las Personas Reales.

( n )

2. part. cap. 5.  
 & fin. per tot.



# LOS MONTEROS DE ESPINOSA.

## PARTE SEGUNDA.

### CAPITULO PRIMERO.

*CALIDADES QUE HA DE TENER  
quien entrare à servir el Oficio de Montero,  
y quantos son los MONTEROS de  
ESPINOSA.*



N La primera Parte de este Papel hemos averiguado , y defendido de las calumnias de algunos Autores, el origen verdadero del Privilegio de los *Monteros de Espinosa* , y descubierta , è ilustrado antigüedades , dignas de notarse ( aunque yà no estèn en uso ) para apoyo de aquel origen , y decoro grande de tal Oficio ; porque todo lo que toca à su lustre, no se pueda ignorar. Llegamos à tratar en esta segunda del exercicio , y practica de este Privilegio , y de lo demàs , que en la

division de esta Relacion Historial prometimos en el fin del ingreso à ella. Para proceder con orden, es necessario referir aqui, què calidades han de asistir al que pretende ser *Montero de Camara*; porque de su conocimiento hà de resultar el aprecio de las personas, que se ocupan en tan honroso exercicio. Estas se especifican mejor, que en ninguna parte, en la Real Cedula, que habla de ellas; cuya disposicion, requisitos, y forma, se guardan siempre en las informaciones, que se hazen, asì de Oficio, como de parte, edad, vida, y costumbres à los que quieren entrar à servir en este Oficio. El tenor de ella es asì:

## EL REY.

Cedula Real del  
Señor Rey D.  
Phelipe II. da-  
da en San Lo-  
renço à 23. de  
Febrero de  
1577. en fa-  
vor de los  
*Monteros*, pa-  
ra sus infor-  
maciones.



**NUESTRO MAYORDOMO**  
Mayor, y Contador de la Despen-  
sa, y Raciones de nuestra Casa  
de Castilla, que al presente sois,  
ò fueredes adelante, por parte de los nuestros  
*Monteros de Guarda*, vecinos, è naturales  
de la Villa de Espinosa de los *Monteros*, se nos  
hà hecho relacion, que (como sabèmos) ellos, y  
sus passados hà que nos sirven à Nos, y à los  
Re-



Reyes de Castilla nuestros Antecessores, de gloriosa memoria, mas de seiscientos y setenta años, (a) y que por Cedula de los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabél mis Visabuelos, y Señores, y por la Catholica Reyna Doña Juana mi Abuela, y Señora (que està en gloria) està proveído, y mandado, que las personas que hubieffen de tener los dichos Oficios de Monteros (de más de ser naturales de la dicha Villa) sean Hidalgos de Solar conocido de padre, y abuelo; y que asfi, desde que los dichos Oficios se fundaron, hasta agora, han estado siempre, y están en personas honradas Hijosdalgo, y que han vivido, y tratadose honradamente, como tales, sin haver tenido, ni servido oficios viles, ni baxos, ni tener raza de Moros, Judios, ni confessos, ni penitenciados por el Santo Oficio por cosas tocantes à la Fé, ni que ayan sido traydores à la Corona Real. Y porque se temen, que algunas personas, naturales de la dicha Villa, so color de que son Hijosdalgo, por favores, y otras negociaciones que ternàn, por ser, como son, los dichos Oficios renunciabiles, pretenderràn entrar à servirlos, teniendo alguna de las dichas razas, y habiendo sido hombres de baxos oficios, y tratos; è de que si asfi passasse, los dichos Monteros, y la antigüedad, noble-

(a)  
Notese, que no son mas de 623. segun la cuenta del capít. 4. 1. part. à fol. 15. sup.

za , y limpieza , que los dichos Oficios tienen , recibirian mucho daño , y en nuestro servicio havría falta , é inconveniente. Suplicandonos , que acatando lo sobredicho , y lo mucho , y bien , que los dichos Monteros han servido , y sirven à la Corona Real , y su mucha antigüedad , y limpieza , y que siempre los Reyes nuestros Predecessores , y Nos los havemos honrado , y becho merced , y mandadoles guardar sus Privilegios , honores , y prebeminencias , y que ellos desean mucho conservar esta nobleza , y limpieza , y que los dichos Oficios estèn en personas benemeritas , y quales conviene para nuestro servicio , y de los Reyes nuestros Successores , fuessemos servido de proveer , y mandar , y declarar , que demás de que los que fueren proveídos en los dichos Oficios de Monteros por renunciacion , y vacacion , ó en otra manera , ayan de ser Hijosdalgo , de Solar conocido de padre , y abuelo , como lo mandan las dichas Cédulas. Ayan tambien de ser limpios , sin ninguna raza de Moro , Judio , ni confesso , ni converso , ni penitenciado por el Santo Oficio de la Inquisicion , por haver ido contra nuestra Santa Fé Catholica , ni que aya sido traydor à la Corona Real , ni el que hubiere sido Lacayo de ningun Señor , ni hombre particular , ni teni-

do

do otro oficio de manos , ni de abantal , mecanico, vil , ni baxo. Y que aya de tener veinte y cinco años cumplidos , ò como la nuestra merced fuesse.

Y Nos acatando la antigüedad , que los dichos Oficios de nuestros Monteros de Guarda tienen , y la mucha lealtad con que han servido , y sirven à Nos , y à los Reyes nuestros Antecessores , y por bazerles bien , y merced , y que los dichos Oficios se conserven en la nobleza , y limpieza , que hasta aqui han tenido , lo havemos havido por bien. Y por la presente declaramos , y mandamos , que todas las personas , que ayan de ser proveidos por mi , ò los Reyes , que despues de Nos succedieren , por renunciacion , ò vacacion , ó por merced , ò en otra qualquiera manera , demàs de que ( conforme à las dichas Cedula , que de suso se haze mencion ) han de ser Hijosdalgo de Solar conocido de padre , y abuelo , y otras calidades en ellas declaradas. No lo puedan ser qualquier persona , que tenga alguna raza de Moro , Judio , ni confesso , ni converso , ni penitenciado por el Santo Oficio de la Inquisicion , por haver ido contra nuestra Santa Fê Catholica , ni el que aya sido traydor à la Corona Real , ni el que huviere sido Lacayo de qualquier Señor , ni hombre particular , ni que aya tenido oficio de manos , ni de abantal , mecanico,

vil,



vil , ni baxo. Y que aya de tener , y tenga vein-  
te y cinco años cumplidos primero que comience à  
servir el dicho Oficio de Montero.

Por ende , Yo os mando , que desde el dia de  
la fecha de esta nuestra Cedula en adelante , ca-  
da , y quando que Nos , ó los Reyes , que despues  
de Nos succedieren en estos Reynos , hizieremos  
merced de qualquier Oficio de nuestro Montero  
de Guarda à qualquier vecino , y natural de la di-  
cha Villa ( por renunciacion , ò vacacion , ó mer-  
ced , ó en otra qualquier manera ) no assenteis en  
vuestros libros el Título , que del dicho Oficio se  
le diere , ni le admitais al uso , y exercicio de él,  
si no fuere trayendo , y presentando ante todas  
cosas informacion bastante ( hecha ante la Justi-  
cia Ordinaria de la dicha Villa de Espinosa de  
los Monteros , con citacion del cuerpo de los dichos  
Oficios de Monteros , que en nuestra Corte resi-  
dieren , y hecha en presençia de dos Monteros de  
Guarda de los mas antiguos , que à la sazón huvie-  
re en la dicha Villa ) en que se averigüe , y prue-  
be , que el dicho Montero à quien huvieremos he-  
cho la dicha merced ( por renunciacion , ò vaca-  
cion , ó por merced , ó en otra manera ) es Hijo-  
dalgo de Solar conocido de padre , y abuelo , ( se-  
gun , y como lo disponen las Cédulas de los dichos  
Reyes Catholicos , y Reyna Doña Juana ) y que

no tenga alguna raza de Moro, Judio, ni confesso, ni converso, ni aya sido penitenciado por el Santo Oficio de la Inquisicion, por haver ido contra nuestra Santa Fè Catholica, ni aya sido traydor á la Corona Real, y que no aya servido, ni sirva á ningun Señor, ni hombre particular de Lacayo, ni aya tenido, ni tenga oficio de manos, ni de abantal, ni mecanico, vil, ni baxo, y que tenga cumplidos los dichos veinte y cinco años, primero que sirva el dicho Oficio. Y si (por no ser el padre, ò madre del dicho Montero vecino de la dicha Villa de Espinosa) se huviere de hazer la informacion fuera de ella, mandamos, que se haga ante la Justicia del Pueblo donde fuere vecino el dicho padre, ò madre del tal Montero; y que en este caso el cuerpo de Oficio de los dichos Monteros nombre uno, ò dos Monteros de los mas antiguos de ellos, para que se hallen presentes á hazer la dicha informacion á costa del que la pretendiere hazer. Y no trayendo, y presentando la dicha informacion, no le admitais al servicio del dicho Oficio, ni libreis el salario, racion, ni quitacion, ni vestuario, ni otros derechos de él. Y mandamos á los Alcaldes Ordinarios, y otras Justicias de la dicha Villa de Espinosa, y de qualquier Ciudad, Villa, ò Lugar, donde se huviere de hazer la dicha informacion,

que la hagan por el tenor de esta nuestra Cedula, con testigos fidedignos, y sin sospecha, en presencia de los dichos Monteros, que conforme à ella se huvieren de hallar presentes à bazer la dicha informacion. Y que assimismo de su oficio hagan otra tal informacion, como està dicho. Y la una, y la otra (ambas juntamente, debaxo de un signo, todo ello firmado de su nombre, cerrado, y sellado en manera que haga feê) la entreguen à la parte de los dichos Monteros, à cuyo pedimiento se hiziere, para que la presente ante vos el dicho nuestro Mayordomo Mayor, y Contador de la dicha nuestra Casa de Castilla, y vista se provea lo que convenga à mi servicio. Y otrofi mandamos, que antes, y primero, que el tal Montero comience à servir el dicho Oficio, (demàs de presentar las dichas informaciones de su limpieza, y calidades en la forma dicha) pruebe como es de edad de veinte y cinco años.

Lo qual todo querêmos, y mandamos, que se haga, y cumpla assi, sin embargo de lo contenido en el Titulo, que se diere al tal Montero, y de qualesquier Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos, y Ordenanças, y Estatutos, y otra qualesquier cosa, que en contrario de esto sea. Con lo qual todo dispensamos para en quanto à esto toca, quedando en su fuerça, y vigor para en lo



demàs. Y para que lo sobredicho aya cumplido efecto, mandamos, que esta nuestra Cedula se assiente en los nuestros libros, que vos el dicho nuestro Mayordomo Mayor, y Contador teneis, y que sobreescrita de vosotros, bolvais esta original à los dichos Monteros, para que la tengan en su poder, ò la pongan originalmente en el Archivo, ò libro del Ayuntamiento de la dicha Villa de Espinosa de los Monteros, ò un traslado de ellas, signado en manera que haga feê. Fecha en San Lorenzo á 21. de Febrero de 1577. años. YO EL REY. Por mandado de su Magestad, Joan Vazques. (b)

Pues quedan referidas las calidades, que han de probar los Naturales de Espinosa para entrar à exercer el privilegio de la Guarda, serà bien sepamos aora el numero de que se compone, quantos son los Monteros. Diximos arriba, (c) que los primeros, que nombrò el Conde Don Sancho en la creacion de ella, fueron cinco, cuyos nombres allí pusimos. Afirimo de nuevo esto, sin embargo de que algunos entienden, y aùn lo divulgan sin autoridad, que entonces señalò doce este Principe; seis de Espinosa, Patria de Sancho, que diò principio; y seis de un Lugar de Galicia, de donde fingen era

(b)

Imprimiò esta Real Cedula, à su costa, Juã Varona Zorrilla en 15. de Mayo de 1613 como tan zeloso de la conservacion del lustre de este Oficio.

(c)

Diê. cap. 4.  
1. parte.

natural la *Camarera* su muger , al qual no falta quien llame , *Babia de Yuso*. Pero es sin fundamento esta opinion , porque ambos eran naturales de *Espínosa* ; y lo notamos aora , por ser proprio de aqui , para desterrar , con tal advertencia , tal hablilla. Quien lo dice ? Fr. Alonso de Madrid , por bien claras palabras ; (d) son las suyas : *Este Escudero* , y la *Doncella* (que era su *Cobigera*) eran naturales de *Espínosa*. Otro Autor , el Obispo de Pamplona , (e) advierte , que por ser ambos naturales de *Espínosa* , y Nobles , les dió que ellos , y todos sus descendientes *Hijosdalgo* , fuesen *Guarda de su Persona* , de todos los Condes , ó Señores de *Castilla*. No lo ponen dudoso estos Autores. Añado yo , para desengaño de los que han soñado la mezcla , que si se huvieran nombrado al principio estos seis de Galicia , y despues en los aumentos , que los Reyes han hecho de los *Monteros* hasta veinte y quatro de la misma parte , como quieren los inventores de esta fabula , era fuerça (à mi me lo parece) que en algun privilegio de tantos , como los Reyes de *Castilla* han dado à los *Monteros* , en diferentes tiempos , se tocasse. Sin duda nos lo huviera descubierto algun Autor , de los que

con

(d)  
En la *Chronica* de la fundacion de la *Real Casa* de *Oña*, dict. folio 2.

(e)  
En su *Carlos V.* dict. lib. 3. §. II.

con curiosidad han escrito de esta gracia en las Historias de España, y havemos alegado. Pero si ni en los Privilegios se toca, ni en las Historias se cuenta, ni ay mas apoyo de esta conseja, que una opinion vana, y fantástica; como se hà de dàr credito à cosa tan frivola, y desnuda, àun del mas minimo color de apariencia de verdad? Despierten, pues, los noveleros, abran los ojos, y crean, que las personas en quien empezó esta Guarda desde el *Conde Don Sancho*, y se hà continuado hasta oy, han sido, y son naturales de *Espinosa*, y sus Barrios; sin que entre en ellos *Trueba*, como dixo desacertadamente el Capitan Oviedo. (f) Jamàs los naturales de *Galicia*, por razon de tal naturaleza, han gozado de este privilegio; pues aunque por su nobleza, y valor son los de este Reyno muy dignos de obtener qualquier honra en los Palacios de nuestros Reyes, es cierto no participaron de esta. Y no juzgo que se la hazen à los de *Babia de Yuso*, los que siembran el cuento, porque al fin le concluyen, con que perdieron esta gracia, por haver cometido una traycion en el uso de ella; y que assi en tiempo del Rey Don Pedro el Justiciero (como dicen unos) en

(f)

En sus *Quinquagenas*, dict. *quinquag.* 3.  
*Estanc.* 7. folio 16.

Aumentos va-  
rios de el nu-  
mero de los  
*Monteros de*  
*Espinosa.*

(\*)

*Ganò este Rey*  
*la memorable*  
*Batalla de las*  
*Navas de To-*  
*losa, y fundò*  
*el Real Mo-*  
*nasterio de las*  
*Huelgas de*  
*Burgos, donde*  
*descansa su*  
*cuerpo.*

(g)

*Vease el cap. 2.*  
*y II. de esto*  
*2.ª parte.*

(h)

*Lib. 12. de la*  
*Historia de Es-*  
*paña, cap. 3.*  
*circa fin.*

(\*)

*En este Rey se*  
*juntaron los*  
*dos Reynos de*  
*Leon, y Casti-*  
*lla, y jamás se*  
*han dividido*  
*desde enton-*  
*ces.*

Burgos; ò en el del Rey Don Enrique el Do-  
liente (como piensan otros) en Segovia, fue-  
ron privados de este privilegio. Pero esto  
tiene el pulso tan concertado, como lo pri-  
mero; y de todo no se hà de hazer caso, res-  
pecto de estàr la maquina en el ayre.

El numero de los cinco *Monteros*, que  
nombrò el Conde *Don Sancho*, se acrecentò  
à veinte y tres por el Señor Rey Don Alonso  
el Bueno; \* y èl mismo aumentò otros do-  
ce en el año de 1210. (g) Mucho se pueden  
gloriar los *Monteros*, de que el primero Rey  
de Castilla, que les diò Carta de Privilegio  
en forma, confirmando la gracia del Conde  
su Autor, fuè Don Alonso el Bueno, el mas  
esclarecido Principe (palabras son de Mariana)  
(h) en guerra, y en paz, de quantos en su siglo flo-  
recieron. No es alabança grande de este Ofi-  
cio, que Rey tan insigne en virtudes, tra-  
tasse así de su conservacion, y aumento?

El Rey Don Fernando el Santo \* señalò  
otros tres Solares; estando en Cordova, y  
diò su Carta de Privilegio de este aumento;  
año de 1240.

El Señor Rey Don Fernando el Catho-  
lico acrecentò catorce, quando vino de Na-  
poles à estos Reynos. Toca este aumento el  
Obis-

Obispo de Pamplona , ( i ) quando trata de que el Maestro Fray Alvaro Ossorio traxo doce *Monteros* de los veinte y quatro , que estaban en servicio de la Reyna Doña Juana en Burgos , à Valladolid para la guarda de el Infante Don Fernando Y assentòlos el Rey Catholico à aquellos doce , y los catorce aumentados , por sus *Monteros de Espinosa*. Despues assentò los otros veinte y seis , que estaban en *Espinosa* , y en servicio de la Reyna. Y por Real Cedula de los Reyes Catholicos , fecha en Alcalà de Henares à 27. de Febrero de 1498. se mandò , que los *Monteros* , que no estuviesen sirviendo , ayan de vivir en *Espinosa* , con sus casas , y familia , so las penas en ella contenidas. Finalmente el Señor Emperador Carlos V. reduxo los *Monteros* à quarenta y ocho ( numero que oy se conserva )

( K ) en el año de 1522. como consta por los libros del Archivo Real de Simancas.

( i )  
En su Carlos  
V. lib. 1. §. 64.  
en la relacion  
del Infante D.  
Fernando.

( K )  
Argote de Mo-  
lina en el dis-  
curso sobre el  
libro de la Mo-  
teria , cap. 8.  
refiere , que son  
quarenta y  
ocho los Mon-  
teros de Espi-  
nosa.



## CAPITULO II.

PRIVILEGIO DEL SEÑOR REY  
*Don Alonso VIII. en que señala los Solares*  
*de los que eran MONTEROS en*  
*su tiempo.*

**M**EMORIA particular merece el cuidado , que el Señor Rey Don Alonso, de quien hizimos yá mencion , ruvo de hazer pesquisa de los Nobles de *Espinosa* , que debian servirle en este Oficio , y la diligencia singular que puso en averiguar las Casas Solariegas , de donde fixamente eran sus *Monteros*, en aquellos tiempos. Conservase el Privilegio de esta declaracion (en memoria de aquel beneficio concedido à la Nobleza mas acrisolada de *Espinosa* , escogida por este Rey para su servicio) en el Archivo publico de aquella Villa, en la Lengua Latina , que se concediò. Pondrè aqui su tenor , segun le traduxo en Castellano el Secretario de la traduccion de Lenguas, Thomàs Gracian Dan-  
 tisco , en Madrid à 18. de Enero de 1591.  
 dice, pues, el Rey Don Alonso.



**P**OR el presente escrito sea á todos manifiesto (así presentes, como venideros) que Yo Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, y de Toledo, hallé por verdadera pesquisa, que los hombres de los subscritos Solares, y sus hijos, y nietos, y descendientes debieron ser mis Monteros.

En el Barrio de Quintaniella el Solar de Fernando Armentales de la Poza; el Solar de Armenter Telles; el Solar de Michael Ovekez, y de Pedro Ovekez; y el Solar de Michael Tezeder; el Solar de Nuño Ovekez, y de Martin Ovekez; y el Solar de Martin Salvadores, y de Flarcin Armentales, y de Flaviades, y de Nuño Nuñez; y el Solar de Don Felices, y Don Pelayo; y el Solar de Tello Tellez, y de Pedro Tellez; y el Solar de Vela Rezmilo, y de Maria Nuñez; y el Solar de Pero Michaellez de las Fuentes; y el Solar de Armenter Michaellez; y el Solar de Pero Joan de la Revilla; y el Solar de Arias; y el Solar de Nuño Famez.

En el Barrio de Berrueza el Solar de Martino Flamen; y el Solar de Zidzides; y el Solar de Don Gomez; y el Solar de Munio Vicente; y el Solar de Pero Christovalez; y el Solar de Joanes Elaver, y de Maria Romanez; y el Solar de Pero Pedrez, y de Roi Pedrez; y el Solar de

(g)  
Privilegio del  
señor Rey Don  
Alonso VIII.  
en favor de los  
Monteros, y  
las verdaderas  
Casas solarie-  
gas de ellos. En  
Castro de Or-  
diales à 28. de  
Agosto de  
1208.

Pero Joanes, y de Illana Joanes; y el Solar de Don Christoval de la Ponte.

De estos arriba sobredichos mis Monteros, deben venir á mi Corte, quando embiare por ellos, todas las vezes que Yo los llamare; y soy obligado Yo á proveerles de mantenimientos, y vestidos de un color, (a) mientras que conmigo estuvieren, y los absuelvo perpetuamente de toda obligacion, y tributo mio. Y si alguno quisiere quebrantar, ò presumiere contravenir á esta Carta, incurra plenariamente en la ira de Dios todo poderoso, y á la parte del Rey pague quatro mil ducados de oro en coto, y los daños á ellos hechos se les restituyan doblados. Fecha la Carta en la Era de 1246. en Castro de Ordiales á cinco dias antes de las Kalendas de Septiembre. E YO EL REY DON ALONSO, reynando en Castilla, y Toledo, autorizo esta Carta, la qual mandé hazer, y la confirmo de mi propria mano.

(a)  
En la pesquisa de el Abad Don Rodrigo dice, de paños de colores; y se advierte en un libro de Oña manuscrito, llamado: Memorial de cosas curiosas, y apuntamientos, á fol. 138. esta diferencia.

11.

(b)  
Este Privilegio rodado (b) despachò á los Monteros el Señor Rey Don Alonso, habiendo hecho la averiguacion, y pesquisa de estos Solares, por su Real mandado, el Abad de Oña Don Rodrigo, á quien este Rey se la cometiò, como á persona docta, y diligente; y el dicho Abad dice, que hallò por verdadera pesquisa en Espinosa, tomado

do juramento sobre ello à Don Martin de Barcenas, Don Pedro Ribero, Don Pedro Pumar, Armental Roiz, Pelai Fajan, Roi Pedrez, Don Gomez, y Garci-Tamayo; y hecha la diligencia necesaria, que de los cinco Solares, que havia poblado, y criado el Conde Don Sancho en el principio de esta Guarda; quatro en el Barrio de Quintanilla, y uno en el Barrio de Betrueza (yà pusimos los nombres de sus dueños en otra parte) (c) se havian propagado à veinte y tres; y que estos eran los Solares à cuyos Nobles Dueños tocaba el continuar en el exercicio de este Privilegio. De esta pesquisa haze mencion el P. Yepes. (d) Oy se halla en un libro muy antiguo, llamado de *Pesquisas*, y *Becerro*, (e) manuscrito en pergamino con letra Lombarda. En otro, que se intitula: *Regla del Abad Don Domingo*; (f) y en otro, que es *Memorial*, y *apuntamientos de cosas curiosas*: (g) todos tres manuscritos están en la Libreria de la Real Casa de Oña.

Segun lo dicho, se puede bien afirmar, tiene gran parte esta Real Casa en la creacion de los *Monteros*, assí por haverla hecho el Conde Don Sancho, su Fundador, como por haver ganado los *Naturales de Espinosa* este

(c)  
*Diēt. cap. 4. 1.ª parte.*

(d)  
*Diēt. Cent. 6.ª en el Catalogo de los Abades de San Salvador de Oña, diēt. cap. 3. n. 23.*

(e)  
*A foj. 40.*

(f)  
*A foj. 9. y 172.*

(g)  
*Foj. 100.*

Privilegio rodado del Señor Rey Don Alonso, confirmado por todos nuestros Reyes, en virtud de la Carta de Pesquisa, que hizo el dicho Abad Don Rodrigo, entre la Era de 1241. hasta la de 1246. y no es la menor honra de los Monteros; pues tener por bienhechores à los Hijos del Orden Sagrado de Benito, gran gloria les causa; y no es pequeña la que participa el Real Monasterio de Oña, con la jactancia de este beneficio.

*Advertencias en el Privilegio de el señor Rey Don Alonso.*

Para remate de este Capitulo advierto dos cosas, en que podrá reparar alguno, y será bien ocurrir à su duda con la satisfaccion. La primera, que aunque en el Privilegio del Señor Rey Don Alonso se nombran Solares de mugeres, como son, el Solar de Vela Rezmiro, y de Maria Nuñez en Quintanilla, y el Solar de Joanes Elaver, y de Maria Romanex en Berrueza, no se hà de entender por esso, que las mugeres de estos Solares havian de hazer tambien la Guarda, como algun bachiller quiso interpretar. Aquellas heredaron en el patrimonio, ò legitima de sus padres este oficio de Montero (que es patrimonial, y se hereda) (h) con los Solares, ò Casas, donde estaba arraygado su derecho, y los que casaron con ellas,

(h) Notolo abaxo, cap. 8. vers. Tienen prebeminencia de poder renunciar.

fien-

siendo naturales de *Espinosa*, exercieron su uso. Este es el verdadero sentido.

La segunda, que aunque unas palabras de este Privilegio insinúan, que los *Monteros de Espinosa* han tenido el uso de esta gracia interpolado, à voluntad de los Reyes, y no continuo, segun parece se puede colegir de aquellas: *De estos arriba sobredichos mis Monteros deben venir à mi Corte, quando embiarse por ellos, todas las vezes que Yo los llamare;* no es así. Esto se funda en tres razones bien sólidas. La primera, que es tradicion constante, que los *Monteros* han servido siempre à nuestros Reyes, desde que se criò su Guarda hasta oy; mas en esta forma: la mitad de ellos medio año, y la otra mitad otro medio; (esta costumbre oy dura) pero si nuestros Reyes quisiessen alterar la dicha forma, y hazer que todos sirviessen siempre, podrian, y deberian los *Monteros* venir à la Corte à su mandado, en virtud de lo que disponen las dichas palabras de este Privilegio; en el qual importan, y significan, en tal caso, esto solamente. La segunda, que no ay Autor, ni papel autentico, ò simple, que diga, ni toque esta interpolacion; ni en los muchos Privilegios, que

que los Reyes de Castilla han concedido a los *Monteros*, ay memoria, ò rastro de tal cosa; y es evidente, que si fuera cierta, en alguno se huviera referido, por ser importante su noticia al estylo, que se debia guardar en el exercicio. La tercera, y ultima, que los Autores que mas en particular han tratado de esta materia, como son, Fray Alonso de Madrid, Gonçalo de Oviedo, Martin Indalecio, Pero de Illana, Ambrosio de Morales, Argote de Molina, y Diego Lopez de Mesa Addicionador al Maestro Pedro de Medina, en los lugares alegados, dicen que los *Monteros*, desde su fundacion, hecha por el Conde Don Sancho, han continuado siempre en la Guarda de nuestros Reyes. Para quietarse el animo en esta dificultad, basta lo dicho.

Ultimamente, aunque se conserva en la Villa de *Espinosa* este honrosissimo Privilegio, no ay memoria de algunos apellidos de estos Solares, ni en quien se hà continuado la succession de ellos. Què maravilla, si hà mas de quatrocientos años que se concediò, y en el discurso de tanto siglo, aun memorias de Lugares, y Poblaciones enteras, quanto mas de apellidos de Linages, se



podian sepultar (i) en el olvido? En quatro dias hemos visto abatidos los Nobles, enfalçados los Plebeyos; ignorado el origen de aquellos, alabado el de estos; unos con dichas, otros sin ellas; aquellos sin merecerlas, estos porque las merecen; todo trocado, solo por la mudança de los nombres. Pues si esto se experimenta en tan poco tiempo, en quatro siglos, què no? Lo que yo hallo digno de admiracion, entre estos despojos de la continua repeticion de las edades, es, que aunque hà consumido à aquellos apellidos el tiempo, nunca hà podido hazer mella en seiscientos años, ni en la *Nobleza de Espinosa*, ni en la lealtad de sus hijos. Siempre se han conservado en buena opinion, y fidelidad; porque si bien acabaron aquellos Linages, se han ido subrogando otros, tambien Nobles, en su lugar, sin que ja màs en el Cuerpo de esta Republica a ya faltado buena sangre para su continua salud.

(i)  
Ovid. lib. 15.  
*Metamorphos.*  
ibi: *Tempus*  
*edax rerū,*  
*tumque in-*  
*vidiosa ve-*  
*tustas*

*Omnia destrui-*  
*tis, vitiat-*  
*que denti-*  
*bis avi,*  
*Paulatim len-*  
*ta consumi-*  
*tis omnia*  
*morte.*

Don Sebastian  
de Covarrub.  
*en las Embl.*  
*moral. cent. 2.*  
*emblem. 30. y*  
Fr. Paulo Mi-  
*nerva in Com-*  
*ment. ad Nili*  
*sententias Pa-*  
*ranetic. præ-*  
*cept. 66. scho-*  
*lio ad ipsam.*



## CAPITULO III.

*LA FORMA, Y MODO CON QUE*  
*hazian los MONTEROS antiguamente la Guarda*  
*de nuestros Reyes, y la informacion que sobre*  
*ello se hizo en tiempo del Señor Emperador*  
*Carlos V. en Barcelona.*



A forma que han guardado los  
 Monteros de Espinosa en el exerci-  
 cio de la Guarda, por mas discurs-  
 so de 550. años, hà sido hazer la

(a)

*En el libro de*  
*la Camara Real*  
*de el Principe*  
*Don Juan, y*  
*Oficios de su*  
*Casa, y servi-*  
*cio ordinario,*  
*1. p. tit. de los*  
*Monteros de*  
*Espinosa, fol.*  
*76. guardase*  
*manuscrito en*  
*la Bibliotheca*  
*de S. Lorenzo.*

(b)

*En el Apendi-*  
*ce, ò addicion*  
*à las Grande-*  
*zas de España*  
*del M. Medina*  
*en el cap. 104.*

vela en el Quarto de nuestros Reyes, la mi-  
 tad de los que son de exercicio una noche,  
 y la otra mitad otra, quedando estos en la  
 Ante-Camara, y la puerta de la Camara  
 abierta, por si se ofreciesse de noche pedir  
 algo el Rey, ò hazer qualquier recado de  
 su servicio. Tenian las llaves de Palacio,  
 visitabanle, en despejando cerraban las puer-  
 tas; y si encontraban dentro à alguien de  
 fuera, despues de haver hecho el despejo,  
 podian matarle, segun Gonçalo de Oviedo,  
 (a) y Diego Lopez de Mesa, (b) y ellos que-  
 daban solamente guardando el Palacio, y  
 Camara Real. Dividían la vela de la noche  
 en tres partes, *prima, modorra, y alva*; estylo

ordenado por la Reyna Catholica, como lo explica bien Oviedo; cuyas palabras singulares al proposito, pondré aqui. Dice, pues, este Autor: (c)

(c)  
*Dict. tit. de los*  
*Monteros de*  
*Espinosa, folio*  
*76.*

Los Monteros traen sus camas cerca de la del Principe, de camino, è à do quiera que vâ su Real Persona á se aposentar, luego la cama de los Monteros la ponen junto à la puerta de la Camara, donde su Alteza hà de dormir. Despues que el Camarero hà acostado al Principe, los Monteros reciben la puerta de la Camara ( donde està echado ) de los Reposteros de camas. \* Y no \* **NOTA**  
 se les cierra, y queda abierta, por de dentro entornada, ò juntadas solamente las puertas, sin otra aldaba, ni cerradura, si el Principe de su misma mano no la quiere cerrar; lo qual nunca el haze. \* Salido el Camarero, hazen su cama los Monteros, la qual, y todo lo que para ella conviene de ropa, almofrex, y Repostero se les dà; y quando conviene se les mejora, y remuda, ò renueva por mandado del Camarero de la Camara.

Hazen la cama en la Ante-Camara, junto; ò no lexos de la puerta de la Camara, y està un brandon, ò candelero grande de plata con una bacha ardiendo en la misma Ante-Camara toda la noche, y echan luego sus suertes para velar de quatro en quatro Monteros, prima, modorra,

y alva; y echadas las suertes, toman la Guarda los quatro de la prima, y quedan seis de ellos en Sala, y los otros encienden otra hacha, y vãn à catar el Palacio de-aposento en aposento de los Oficiales, y personas, que posan dentro de Palacio; y si hà de salir alguno à dormir fuera, hacen que salga, y cierran luego las puertas de la primera, y principal puerta de Palacio, y buelvense à la Sala con sus llaves. Quando es passada la primera vela, levantanse los quatro Monteros, que han de velar la segunda, ó modorra; y aquellos que han acabado de velar (por sus ampolletas, ó relox) la prima, catan segunda vez la casa, y visitan las puertas, llevando sus espadas en las cintas; è fecho esto, se buelven à la Sala, y se acuestan en su cama. E desque acaban los segundos su vela, despiertan à los de la tercera vela del alva, y tomanla de los que velaron la modorra, è luego tornan à visitar el Palacio, y puertas, segun es dicho, y buelvense à la Sala, è acuestanse à dormir.

Como es de dia, todos estàn en piè velando, basta que el Principe llama, ò el Camarero viene à le vestir, segun està dicho. Pero luego que amanece, tornan à mirar las puertas, è abren la puerta principal de Palacio, y matan la hacha, como es de dia, y llevanla con el candelero à la

Camara, y danlo al que tiene las llaves de la hazienda para ellos. Asimismo ay (demàs de la hacha que arde) otras dos muertas de respeto, porque algunas vezes el Principe, despues de acostado, manda ir à algun Montero à algun servicio, ò ocurrencia, ò lo que es servido, dentro, ò fuera de Palacio. Asì que tres hachas con el dicho candelero buelven à la Camara, y de allí las cobran, y el que es Cerero pone la noche siguiente otras. Pueden matar al que tomaren de noche dentro de Palacio, despues de cerradas las puertas; pero base de entender, si no se quisiere dár à prision à los Monteros, y se defendiere; porque en tal caso parece que sería lícito. Mas yo tengo, que sería mas prudencia, y mejor hecho prenderle, para saber el intento del tal, y la causa por què entrò en Palacio à hora no debida, y como, y por què, y por donde, y si se quedò escondido al tiempo, que se cerraron las puertas. E sería possible, que si con dañado fin allí vino, tocasse el negocio à otros, que con mal zelo le oviessen inducido, ò embiado.

La manera que se bá dicho, que han de tener en el velar, y hazer la Guarda de su Oficio, fué ordenada por la Reyna Catholica, segun de ello oì jactar, y gloriarse à Pedro Azcona, y al Abad de Vivanco, y Gonçalo Gomez, é otros

Monteros viejos ( criados , y exercitados en la Casa Real en este Oficio ) los quales decian , que aunque primero hazian la vela , no era tambien ordenada , como lo que està dicho. En fin , assi como està declarado , se usò en el tiempo , que yo serví en la Camara al Principe mi Señor. He dado conclusion con este Oficio de los Monteros de Espinosa à esta mi relacion , y con esto echar la llave al presente Tratado ; porque assi se traen , ò deben traer ellos por insignias del titulo de su Oficio en los Reposteros , que cubren su cama ; \* y que llevan á par de la Real , poco atrás ; pero en la custodia , y guarda de los Escuderos de à pié del Principe , \* un manajo de llaves , è unas guardas , significadas por las navajas , ó piezas , que un hombre de Armas jè pone en los cobdos , y encima de la guarda de estas , salia de en medio de tal pieza una vela ardiendo. Y con esta invencion el Principe Don Joan mi Señor les mandó hazer Reposteros nuevos , quando se casó , y los traxeron assi. Hasta aqui Oviedo , de quien lo refiere Diego de Mesa , sin alegarle. Tocòlo tambien Oviedo en sus Quinquagenas , donde se cita en este lugar , diciendo , que lo escribió aqui largamente. Tambien lo escribió por extenso en el Catalogo Real de Castilla , yà alegado. Y añade en el

\* Nota esto.



Libro de la Camara Real tres cosas, que determinè notar, porque quizás aprovecharàn algun dia. La primera, (d) que el que hazia oficio de Brasero (assi le llama Oviedo) del Principe, *proveía de brasero à los Monteros de Espinosa, quando el Principe se retrata para dormir.* La segunda, (e) que la Lavandera de la Casa Real *lavaba la ropa de la Camara, assi como sabanas, y colchones de los Monteros.* La tercera, (f) y ultima, que los Monteros no dexaban la puerta de la Camara à los Reposteros de camas, hasta tener vestida el Principe la camisa, \* *habiendo primero visto ellos, é oído hablar al Principe con el Camarero,* \* que entraba solo por la mañana à vestirla. En casa de los Reyes se debe hazer reparo de qualquier derecho, ò preheminencia (aunque pequeña) que toca à cada uno por su Oficio; pues aunque sea tal, realça los meritos de quien lo goza. (h) Por esta causa me pareció hazer memoria de lo dicho.

En tiempo del Señor Emperador Carlos V. tuvieron los Monteros en Barcelona algunas diferencias con los Archeros de Borgoña, sobre conservar aquel estylo; y para que constasse de la antigüedad de sus Privile-

gios,

(d)  
*Diēt. 1. part. fol. 74. titulo del Brasero.*

(e)  
*2. part. folio 105. titul. de Oficios en general.*

(f)  
*Diēt. 1. part. fol. 11. titul. del Oficio de el Camarero.*

\* NOT A.

(h)  
*Casiodoro, variar. lib. 9. epistol. 13. ibi: Dona Regalia, quamvis parva sublimant; quia simul, & meritorum gratiam reperisse creditur, qui principalè munere sublevatur.*

gios , mayor cercanía de las Personas Reales en el uso de ellos , y la fidelidad grande con que siempre havian continuado el exercicio de su Oficio , porque en atencion de todo los confirmasse su Magestad , con las preheminencias vistas , dieron allí à 12. de Agosto de 1519. peticion sobre ello. Admitiòse , y mandò el Cesar recibir informacion de todo , cometiendo esta averiguacion à Don Juan de la Cueva , su Mayordomo. Aceptò la comission , firmada del Secretario Francisco de los Cobos , y en virtud de ella la hizieron ante èl los Monteros.

*Nombres de los testigos , que depusieron.*

Los testigos que dixeron allí , fueron la Reyna Doña Germana ; el Gran Duque de Alba ; Joan de Villaplaña , de la Camara del Rey Catholico ; el Proto-Notario Clemente ; Mosen Jayme de Ruidos , Repostero de Camas del Rey Catholico ; el Doctòr Miguel Zorita de Alfaro , Proto-Medico del Rey ; Pedro de Espinosa , Portero de Camara ; Joan de Chaves , hijo del Licenciado Zapata ; Rodrigo Mexia , Portero de Camara ; Alonso de Madrid , Ballestero de Camara ; el Doctòr Villalobos , Proto-Medico del Rey ; Joan de Bollaz , Oficial de los Descargos del Rey ; Francisco Marañon ; Isabèl de Mauran,

ran , Criada de la Reyna Germana. Doña Ana de Vi-Castillo, su Camarera; Don Almerique, su Camarero; Joan Ramirez, Mozo de Camara del Rey Catholico; Pero Joan Torellos, Boticario de la Reyna; y el Vice-Chanciller.

Por sus deposiciones constò lo primero, *Breve sumario de la informacion.* que los Monteros de Espinosa tenian uso, y costumbre de guardar la Persona del Rey, y Reyes de Castilla, desde que se acostaban, hasta que se levantaban, asì vestidos, como desnudos, segun les tocaba la vela; y que tenian la puerta de la Camara, donde dormia la Persona Real, abierta, para que despues de acostado el Rey pudiesen servirle en los recaudos, que se ofrecian de su servicio. Lo segundo, que siempre tuvieron con la Guarda de los Reyes las llaves de Palacio, para cerrarle de noche en despejando la gente fuera de èl. Lo tercero, que estando en la dicha Guarda, ninguna persona, ni Repostero de camas, ni Mozo de Camara, ni Portero, servia en lo necesario à los Reyes en el Retrete, Camara, y Sala, sino los Monteros; preheminencia grande. Lo quarto, que esta Guarda hizieron siempre, aunque los Reyes estuviesen retirados en Monasterios, ò Casas de Placer,

(i)  
 En la Chroni-  
 ca del Rey Don  
 Fernando el  
 Santo, cap. 24.

y en tiempo de Guerra. Esto ultimo tam-  
 bien se colige de lo que Don Diego Lopez,  
 Arçediano de Sevilla, nota, (i) quando di-  
 ce, que estando el Señor Rey Don Fernan-  
 do con su hueste sobre Cordova, llegó de  
 noche à su Tienda Don Lorenzo Xuarez,  
 que venia de Ezija, y dixo à un *Montero*,  
 que estaba velando, le llamasse à un hom-  
 bre de los del Rey (para el efecto que refie-  
 re el Capitulo) y que entrò el *Montero* à la  
 Tienda, y llamó à Martin de Otiella. Helo  
 notado, por ser singular este lugar para nues-  
 tro intento. Lo quinto, que estando los  
 Reyes enfermos, acostumbraban à guardar-  
 los de dia, teniendo la puerta de la Cama-  
 ra; y que sobre esto truxeron pleyto los  
*Monteros* con los Reposteros de Camas, es-  
 tando enfermo el Rey Catholico; \* y el  
 Consejo, haviendolo visto en justicia, por  
 Decreto del Rey, declaró, que los *Monteros*  
 la tenian en pretender guardar de dia, y te-  
 ner la puerta de la Camara en ocasion tal; y  
 así lo hizieron. \* Depusolo con toda esta  
 claridad *Mosen Jayme de Ruidos*, *Repostero de*  
*Camas*, entre otros testigos, que valia por  
 muchos. Lo sexto, que havia mas de qui-  
 nientos años tenian el Privilegio de la Guar-  
 da;

\* Nota esto.

da; y que en todo este tiempo havian servido muy lealmente à nuestros Reyes, sin que jamás se oyesse, ni supiesse cosa en contrario. Lo ultimo, que le havian exercido siempre, sirviendo no solo à los Reyes, sino tambien à las Reynas, Principes, Infantes, è Infantas de Castilla, desde que se acostaban, hasta levantarse.

En particular el Gran Duque de Alva en la quarta pregunta depuso: *Que vido por muchas vezes à los Monteros en la Camara de su Alteza, è la puerta abierta; è vido por muchas vezes, que si alguno venia à hablar con el Rey nuestro Señor, que aya santa gloria, el Montero que allí estaba despertaba à su Alteza, para le decir quien estaba alli.* *El Gran Duque de Alva.*

Juan de Villaplaña, de la Camara del Rey Catholico, en la segunda pregunta dixo: *Que los Monteros \* dormian los mas cercanos de la Persona Real de su Alteza; y estaban desde que su Alteza se acostaba, fasta que se levantaba; \* y ellos tenian la puerta de la Camara, è cataban la casa de noche, è cerraban de su mano el Palacio de su Alteza, ó Monasterio, ò Fortaleza, ò otra qualquier Casa, donde su Alteza estoviere.* \*NOTA

Rodrigo Mexia, Portero de Camara, en

(\*) la quarta pregunta declaró : *Que los dichos Monteros , despues que el Rey Catholico era acostado , \* allegaba à la Camara de su Alteza el que tenia la vela , è miraba al Rey si dormia , ò què fazia , ò tornabase à su vela ; \* è este testigo siempre oyò á sus mayores , è ancianos , que de esta mesma forma guardaban en vida del Rey Don Enrique , è Rey Don Joan , padre de la Reyna nuestra Señora , è de los otros Reyes antepassados.*

(\*) *Nota este dicho de un Ayuda de Camara.* Juan Ramirez , Ayuda de Camara del Rey Catholico , en la quarta pregunta , sobre dormir los Monteros , y no otra persona , donde ellos estaban , dice , que lo hà visto , como se articulaba , y lo sabìa ; porque por muchas vezes \* este testigo , estando su Alteza en cazas , dormia con los dichos Monteros , CON LICENCIA SUYA DE ELLOS , Y AUN ROGANDOSELO EL REY , que à este testigo , y à otros Mozos de Camara los dexassen echar en sus camas ; è aùn oyò este testigo por muchas vezes à su Alteza , como decia , que los dichos Monteros tenian aquel Privilegio de guardar , como dicho es ; è que en su mano de ellos estaba dexar estàr , donde ellos estaban , à quien querian : Esto desde que su Alteza se acostaba , fasta que se levantaba. \*



Visto esto por el Cesar, los admitió al servicio de su Real Persona en la dicha forma, y confirmó (K) sus Privilegios en la Corona à 16. de Mayo del año de 1520. dándoles su Real Cedula de la confirmacion, refrendada por el Secretario Cobos, y señalada de quatro del Consejo. Y por ella parece, que atento havia de passar en Alemania à recibir las Coronas del Imperio, y no podrian seguirlos *Monteros*, respecto de la diversidad de costumbres, y Fueros de las Tieras por donde havia de ir, les manda queden sirviendo al Governador, que por su ausencia dexaba en estos Reynos de España (el qual fuè Adriano Florencio, Maestro que havia sido suyo, Dean primero de la Universidad de Lobayna, Cardenal entonces de Tortosa, y Pontifice despues, por muerte de Leon X. en el año de 1522. segun Fray Prudencio de Sandoval, (l) el Padre Mariana, (m) Salazar de Mendoza, (n) Platina, (o) y otros) sin que por esto se les causasse algun perjuicio à sus antiguos Privilegios. La Cedula pondré aqui, para la noticia perfecta.

(K)

El Obispo de Pamplona refiere esta confirmacion en su Historia de Carlos V. dicto libr. 3. §. 11. pero en el mes, y año recibe engaño, porque la señala en 12. de Agosto de 1519. siendo cierto, que no se hizo hasta 16. de Mayo de 1520. como consta de el traslado de los Privilegios, y confirmaciones de los *Monteros*.

(l)

En la Historia de Carlos V. libr. 1. §. 6. & libr. 5. §. 26. en el fin. & libr. 10. §. 24. en el fin.

(m)

En el Apendice

V 2

EL

à la Historia de España, año de 1519. 1520. y 1522.

(n) En las Dignidades de Castilla, libr. 4. cap. 3.

(o) In vitis Pontificum, vita 226. Adriani VI.

## EL REY.

Cedula del Se-  
ñor Empera-  
dor Carlos V.  
en favor de los  
Monteros, con-  
firmando to-  
dos sus Privi-  
legios, en la  
Coruña à 16.  
de Mayo de  
1520.

**P**OR quanto los Reyes, de gloriosa memoria; mis Progenitores, acatando la gran fidelidad, y lealtad, que los mis Monteros de Espinosa tovieron, y al presente tienen al servicio, y guarda de las Personas Reales, les dieron Privilegios, é inmunidades (segun que en ellos se contienen) de los quales Yo soy certificado, é cierto, é los he aqui por insertos, y especificados: mandandoles en ellos, è à sus successores en sus Oficios, que siempre siguiessen la Guarda, y servicio de las Personas Reales, yendo do quiera que los Reyes fuessen, y obligando à los Reyes, que les den mantenimiento, è vestido para ellos, è à sus mugeres, è fijos, segun que en los dichos Privilegios se contiene. Y por quanto al presente conviene al acrecentamiento de mi Estado, ir por mi Persona à recebir las Coronas Imperiales, è à tomar los juramentos de fidelidad, è possession de los Señores del Imperio, y de los que me pertenecen por la succession de la Sacra Magestad del Emperador mi Señor, mi abuelo, que santa Gloria aya. E si los dichos mis Monteros siguiesen mi servicio, è la Guarda de mi Persona, serian muy damnificados en grandes costas, y trabajos

jos de sus personas , y recibirian detrimento en sus Privilegios , por la diversidad de las costumbres de las Provincias del Imperio , en el servicio , y Guarda de mi Persona. E por mi ausencia de estos Reynos, conviene dexar en ellos Governador, é persona , que represente , é tenga las vezes , é poder de mi Persona , è à quien se guarde , è à quien se hagan las preheminencias , y ceremonias Reales , que del todo en todo represente mi Persona.

Es mi voluntad , è mando à los dichos mis Monteros de Espinosa , que sirvan , è sigan al tal Governador , è guarden su persona , bien assi como son obligados de servir , è seguir mi Persona, è servicio , como los dichos sus Privilegios lo mandan , è los obligan, baziendolo, è cumplendolo , Yo les conseruo , é confirmo en los dichos sus Privilegios , y en la fuerça , y favor de ellos. E mando , é declaro , que por la dicha causa , y razon de no ir al presente en esta jornada con mi Real Persona , como lo teneis de Privilegio , y costumbre , no vos pare perjuicio al dicho Privilegio , ni à la dicha preheminencia , y libertad, agora , ni en ningun tiempo à vosotros, ni à vuestros herederos , è successores, para siempre jamàs, è que cada , è quando Yo en buen hora buelva à estos dichos mis Reynos , luego que yo sea en qual-  
quie-

quiera parte de ellos , podais servir el dicho vuestro Oficio , é guardar mi Real Persona , como lo bezistes en vida de los Catholicos Reyes mis Señores , é abuelos ( que ayan santa Gloria ) é agora lo hazeis. Y que entre tanto os sean guardados los dichos Privilegios , é que les sean pagados sus salarios , é mantenimientos , y vestidos , y las otras cosas anexas , y pertenecientes al dicho Oficio , segun que por los dichos Privilegios les son debidos , y se les han pagado por los Reyes mis Antecessores. Y assimesmo para que el dicho Governador provea en los Oficios , que de vosotros vacaren , segun , é como los Reyes passados los acostumbraron proveer. Dada en la Coruña à 16. dias del mes de Mayo de 1520. años. YO EL REY. Por mandado de su Magestad, Francisco de los Colo.

Esta Real Cedula , la informacion referida , y confirmaciones , que nuestros Reyes han hecho ( cada uno en su tiempo ) del Privilegio del Señor Rey Don Alonso , se imprimiò en Madrid en 14. de Enero 1591. à instancia , y expensas del Cuerpo de Oficio de los dichos Monteros. La impressiõ saliò authentica , porque se registrò con todos los Papeles originales , à pedimento de Juan de Solares , y Lope de Porres , assimisimo Monteros de Espinosa , en el Oficio de Juan Enriquez,

riquez, Escrivano de Provincia, que rubricò, y signò los Exemplares impressos, interponiendo su Decreto el Licenciado Arce de Otalora, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Casa, y Corte, como parece de ellos mismos.

## CAPITULO IV.

## DIVERSOS GENEROS DE GUARDAS

*à que han comparado algunos Autores*

*la de los MONTEROS.*



NOTABLES Son los similes à que han comparado algunos Autores la Guarda de los Monteros ( quizás teniendo atencion à lo yà referido ) alabando su gran lealtad, y buena sangre. Mirò à lo primero el Padre Fray Juan de Pineda, en la muerte violenta de Jacobo, Rey de Inglaterra, causada mediante la traycion de un Juan, que era de su Camara, quando dixo ( a ) singularmente : *Si el Rey Jacobo tuviera en su Camara algunos Cachorros de la casta de los Lebreles de ayuda de Espinosa de los Monteros ( debaxo de cuya fidelissima Guarda, y seguridad anochecen, y amanecen sanos, y salvos los Reyes de Castilla ) no muriera tan desgra-*

( a )

*En la Monarquía Eclesiastica, lib. 29. cap. 10. §. 3.*

*De sacris  
Egyptiorum,  
libr. 5. Hiero-  
glyphic. cap. 3.*

(c)  
*Libr. 8. Histor.  
natur. cap. 40.*

(d)  
*In Additio-  
nib. ad Ælia-  
num, de Natu-  
ra animal. lib.  
3, cap. 6. 9. 10.  
12. 17. & 24.*

(e)  
*In Quæstioni-  
bus Romanis,  
quæst. 5. 1.*

(f)  
*In imaginib.  
Deorum, cap.  
de Laribus, fol.  
299. in princ.*

(g)  
*Dierum genia-  
lium, lib. 3. ca-  
pit. 12.*

(h)  
*Dierum genia-  
lium, lib. 6. ca-  
pit. 22.*

(i)  
*En la Philoso-  
fia moral de  
Príncipes, lib.  
2. cap. 2.*

(k)  
*En los Emble-  
mas morales,  
lib. 3. embl. 23.*

ciadamente. Aquí Pineda compara los Mon-  
teros à los perros. Alguien dixera , que les  
hazia agravio. Yo digo , que esta compa-  
racion redunde en mucha honra fuya ; por-  
que sabido es , àun entre los muy mediana-  
mente leídos , que los antiguos no hallaron  
symbolo mejor , para significar la lealtad , que  
el perro. Así lo notan Pierio Valeriano , (b)  
Plinio el Mayor , (c) Pedro Gilio , (d) y  
otros ; à cuya causa los Gentiles solian po-  
ner una figura de un perro junto à sus Pe-  
nates , ò Dioses domesticos , y àun à los mis-  
mos Dioses cubrian de las pieles de estos ani-  
males , para mostrar con tal Geroglífico , la  
segurissima guarda , que tenian en ellos ; se-  
gun lo advierten Plutarco , (e) Vincencio  
Cartario , (f) y Alexandro de Alexandro.  
(g) De aqui resultò tener el Rey Massanisa  
en su Guarda ( bien extraordinaria , y singu-  
lar ) doce valientes perros , debaxo de cuya  
custodia estaban su Persona , y Palacio , co-  
mo lo notaron el mismo Alexandro , (h) el  
Padre Juan de Torres , (i) y Don Juan de  
Orozco. (K)

No ignoro , que esta Guarda fuè comun  
à los Antiguos , en cuyas casas , junto à los  
Esclavos , que hazian oficio de Ostiarios , ò



Porteros, havia siempre un valiente Lebrél por centinela, y custodia vigilante de ellas. Oy lo acostumbramos muchos en las nuestras, aunque no con aquella policia. Y en las entradas de las casas de los Principes solian estàr vivos, y pintados en las paredes con denuedo feròz, para el mismo fin. Hasta en los Palacios de los Reyes estaban tal vez vaciados de los metales mas preciosos, segun copiosa, y doctamente lo observa nuestro gran Español, verdadero ornamento de su Patria en sangre, y letras, Don Joseph Antonio Gonzalez de Salas; (1) pero jamàs hè leido, que perros solamente guardassen à Rey alguno, sino à Massanisa; y assi, llamò bien à su Guarda, singular, y extraordinaria. Luego si el Cà es symbolo de la Lealtad, por la mucha que guarda à su dueño, mucho lustre les causò à los Monteros de *Espinosa* el Padre Fray Juan de Pineda, dandoles aquel epitecto. Y dignamente le han conseguido; porque si la causa de concederles el Conde de Don Sancho el privilegio de la Guarda, fuè la lealtad de Sancho, en essa se han conservado vigilantes siempre al servicio de nuestros Reyes. Fray Alonso de Madrid dixo, (m) tratando de ella: *Este*

(1)  
In Comment.  
ad T. Petronij  
Arbitri Satyr.  
pag. 15. à lin.  
30. usque ad  
linea 32. verb.  
Non longè ab  
Ostiarij cella  
canis ingens,  
&c.

(m)  
En la Chroni-  
ca de la funda-  
cion de la Real  
Casa de Oña,  
loco suprà ci-  
tat. à fòj. 3.

Oficio les fuê dado por la gran lealtad de aquellos donde ellos vienen, la qual siempre hasta oy han guardado fielmente: plega à nuestro Señor Dios, que siempre lo fagan así. Y el Capitan Oviedo nota, (n) que esta lealtad es el motivo porque esta Guarda nocturna se permitió, y se conserva por este, è otros buenos respetos, desde muchos años, \* sin haver havido en tanto discurso de tiempo, como hà que se fundò, è ovo principio, un pelo, ni escrupulo, ni defeto en la Guarda de las Personas Reales de parte de los Monteros. \* Y en otra parte la pondera tanto, (o) que dice singularmente: Hasta oy no se hà visto, ni espera de persona alguna de estos Monteros, sino mucha lealtad. No puede llegar à mas su alabança; y así Gracia Dei, no sin causa los llamò (p) Corona de Leales. Lo que yo quisiera es, que imitàran los Monteros à estos agradecidos animales en la lealtad solamente; pero no en morderse unos à otros (propriedad de perros) que es defecto muy torpe en gente de buena sangre. De passò esto.

El Padre Fray Prudencio de Sandoval mirò à la calidad de los Monteros, y así comparò su Guarda à la domestica perpetua que tenia el Rey Salomòn en la custodia de

(n)  
En el libro  
de la Camara  
Real, dict. fol.  
77. part. 1.

(\*)  
NOTA.

(o)  
En el Cathalo-  
go Real de Cas-  
tilla, fol. 40.

(p)  
En el lugar ci-  
tado, dict. fol.  
26. ibi: El  
Conde D. San-  
cho, en el ver-  
so ultimo.

su casa , retrete , y cama. Grande comparacion ! Las palabras con que la haze (q) son estas. V à tratado de la concession del Conde Don Sancho à los Nobles de Espinosa ; y dice, *fuè, que ellos solos velassen , y guardassen su casa , y retrete , y cama : que parece à lo que Salomòn ordenó en su casa de los setenta y dos Varones de los mas illustres , y valientes del Reyno , que armados le guardaban el sueño. Para la inteligencia perfecta de este simil , supongo , que el Rey Salomòn , por la traza de David su padre , se servia de los doce Tribus de Israèl con igualdad ; porque cada Tribu se ocupaba un mes en el año en su servicio , y para este ministerio se distribuian los Oficios de la Corte , y Casa de Salomòn entre veinte y quatro mil hombres de cada uno , escogidos , y señalados para este efecto. De aqui salian los Tribunos, Centuriones, Quinquagenarios , Guardas de su Casa , quando salia en publico , y los demàs Oficiales necesarios. En acabando un Tribu su mes , entraba otro con otros veinte y quatro mil hombres , y de esta suerte lo demàs , para que al fin del año le huviesse servido todos un mismo tiempo. Pero sin embargo de que la Gente de los Tribus era Noble , y Valiente,*

(q)  
En la Chronica del Emperador Carlos V. dict. lib. 3. §. 11.

qual convenia à la guarda , y servicio de tan Poderoso Rey , no afsistia à esta ocupacion en la Corte sino aquel mes , conforme tocaba el turno à cada Tribu. Para tener, pues , Salomòn Guarda fixa de su Persona, y Palacio , escogió entre todas las Tribus sesenta Varones ( asì fuè el numero , y no sesenta y dos , como lo nota el Padre Juan de Pineda ) ( r ) de los mas bien nacidos , y esforçados de su Reyno , los quales guardaban siempre de noche su cama , y Palacio. Esta Guarda era estable , como lo hà sido la de los *Monteros de Espinosa* ; y asì , el Padre Fray Geronymo Romàn , ( f ) tratando de esta alternacion de los Tribus por meses , las comparò entre sì , quando nota , que aunque se mudaban los veinte y quatro mil hombres , *havia otra gente de asiento , que no se havia de mudar , como era la de la Guarda secreta , como agora nuestros Reyes de España , que tienen la de Espinosa de los Monteros.* Parangon es de mucha estima para ellos el coitejo , ò simil del Padre Fr. Prudencio , con la illustre Guarda de Salomòn ; pues realçò tanto su calidad , que la quiso poner entre las escogidas. A lo mismo tirò Gonçalo de Oviedo , quando advierte , ( t ) *que los Monte-*

( r )  
*In Comment.  
 de Rebus Salomon.  
 lib. 5. capit.  
 13. n. 28.*

( f )  
*En las Repu-  
 blicas del Mũ-  
 do, lib. 2. de la  
 Republica He-  
 breá, cap. 2. de  
 la Grandeza  
 de los Reyes de  
 los Hebreos.*

( t )  
*En el lib. de la  
 Camara Real,  
 dict. fol. 76.*

ros de Espinosa son hombres notoriamente Hijosdalgo, y de Solar conocido, y de nombre, y armas, y diversos apellidos. Y el Padre Fray Antonio de Yepes tocando en este punto, quando quiso fundar su nueva opinion en la Historia de la Condesa, alçò la prima con tales palabras: (u) Yo no quiero negar, ni puedo, ni digo, que estos Hidalgos no sean muy Nobles, y muy calificados, y que no merezcan, ni tengan muy derechos, y justos titulos para gozar de semejantes privilegios, y otros mayores. Todos han seguido este carril, y entre todos hà tenido su lugar debido para la estimacion justa el Seminario de Gente Noble, que fundò el Conde Don Sancho para su Guarda en Espinosa, donde con tan singular aprecio, y fidelidad se hà continuado, y prosigue en la de nuestros Reyes.

\*\*\*



(u)

En la Chronica de S. Benito, dict. cent. 6. año de Cbristo 1011. y de S. Benito 531. cap. 1.

## CAPITULO V.

LEALTAD GRANDE, QUE HAN  
guardado siempre los Nobles de Espinosa, sir-  
viendo en este Oficio, y la merced que  
por esto les hazia el Principe  
Don Carlos.

**N**O se hà ponderado, como conviene,  
la lealtad de los *Monteros*; porque  
para estimar bien su valor, es me-  
nester primerò examinar esta virtud, pues  
del conocimiento de lo que importa, hà de  
resultar la gloria de lo que merece. Los Po-  
liticos (a) enseñan con acierto, que el alma  
del Imperio, que el ayre con que respira la  
Monarquìa es el amor, la lealtad de sus Sub-  
ditos; porque en tanto vive la grandeza del  
que rige, la soberanìa del que gobierna, en  
quanto el amor, y fidelidad del vassallo con-  
serva su espiritu, alienta su conservacion.  
Luego en la fineza, y valor de un animo leal,  
se vincula la duracion de la Magestad, y el  
poder: Las Historias lo aseguran, en las  
experiencias que refieren de esta verdad.  
Dexèmos las muertes violentas de Principes,  
Reyes, y Monarcas, que la traycion logró

con

(a)

Ioan. CoKier  
*inThesaur.Po-  
lit. Aphorism.  
lib.6.cap. 11.  
per tot. Ma-  
riana de Reg.  
& Reg. inst.  
lib.1.cap.7. &  
elegantèrMat-  
th.Lopez Bra-  
vo de Rege, &  
Reg.ration.li-  
ber 2.in prin-  
cip.*



con el cuchillo , derramando su sangre , y traygamos à la memoria algunas , que el veneno hizo , valiendose de la conjuracion secreta , con apariencias de amor , y voluntad , uno , y otro fingido.

Las fortunas , y prosperidad de Alexandro , quando acabaron? Luego que Jola , su desleal Acroi , le diò en aquel banquete de Babylonia , la bebida venenosa con que murió. (b) Quien deshizo la pompa de el Imperio de Oton III? El aderezo pestifero de unos guantes ricos , con cuyo olor le quitaron sus criados la vida. (c) Como espirò la felicidad del Rey de Leon Don Sancho el Gordo? Con una mançana , en que los suyos le dieron tòsigo (d) por orden del Conde Don Gonçalo. Quien atajò las dichas , y poder del Emperador Enrico VI? El sacrilego Ministro ( caso prodigioso! ) que le diò veneno en la misma Forma (e) con que le comulgò. Estos Reyes , pues , estos Emperadores , y otros , que acabaron con semejantes violencias , si huvieran tenido criados leales , que les revelaran trayciones tan feas , no murieran desgraciadamente ; dilatàrse su vida , permaneciera su Imperio , respiràra su grandeza ; pero con la falta de

(b)

Quint. Curt. lib. 10. y el P. Juan de Torres en la *Pbilo sophia moral de Principes*, lib. 2. cap. 2.

(c)

Don Juan de Orozco en sus *Emblem. Moral. lib. 2. emblem. 34.*

(d)

Fr. Anton. de Yepes en la *Chronica de S. Benito*, cent. 5. tom. 5. año de Christo 907. y de San Benito 487.

(e)

Volaterranus; lib. 23. *Antropologia*. Sabellicus , *Eneade* 9. lib. 8.

aque-

aquellos, todo espirò. Alma, pues, buelvo à decirlo con los Politicos, del Cetro, del Poder, y de la Monarquìa es la lealtad. Experimentòlo Antioco Grifo, hijo de Cleopatra, Reyna de Syria; (f) cuyo caso es paralelo à la Historia de la Condesa Doña Aba, y Don Sancho su hijo; la qual haviendo muerto violentamente à Demetrio, Rey de Syria, su marido, y à Seleuco su hijo, queriendo matar tambien à Antioco, por temores vanos, de que con su vida no serìa tan temida, y respetada en el Reyno, como deseaba, (ambicion que la incitò à las muertes de Demetrio, y Seleuco) destemplò yervas en una bebida, que determinaba darle; del modo que Doña Aba trazò dàr el otro vaso de ponçoña à Don Sancho su hijo. Supo Antioco, por el aviso de un criado leal (como el Conde Don Sancho tuvo noticia de la traycion de su madre, porque se la revelò otro) el peligro que le amenazaba. Dissimulò cuerdo, y quando Cleopatra su madre le combidò con el bebedizo mortal, hizo con ella, lo que Don Sancho con Doña Aba; y asì murió aquella Reyna Gentil, como la Condesa cruel, en el lazo de su misma traza; y se libraron Antioco, y Don Sancho de la

muerte

(f)

Justin. lib. 29.  
Historia. Fr.  
Juà de la Cerda  
en la Política de Muges,  
trat. 5. cap. 6. num. 3.

Et Baptista Fulgos. in libr. dictorum, factorumque memorab. libr. 9. cap. 10. de vindicta, §. de Antiocho, Gripho Syrie Rege.

muerte, que en él se les havia preparado, porque los preservaron de este daño ultimo, criados, que cuidaban como leales de la vida de sus Principes.

Los Españoles han sido siempre alabados por amadores (g) de la lealtad; justamente, porque como esta virtud procede, y se deriva de la buena sangre, y ellos siempre se han preciado de Nobles, nunca degeneran de aquella calidad, por no atrassarse en las medras de su honrada presumpcion. Bien lo conocia Julio Cesar, pues escogia siempre Españoles para la Guarda de su Persona; como lo notan Suetonio Tranquilo, y por su autoridad el Licenciado Castillo de Bobadilla, (h) y nuestro Don Thomàs de Bargas. (i) Sintiólo tambien Sergio Galba, de quien observa el Doctor Bernardo de Aldrete (K) con el mismo Tranquilo, que quando se levantò, siendo Pro-Consul en España, contra Neròn, en el año 13. de su Imperio, por la crueldad, y tyranìa con que gobernaba, de nadie se fiò sino de Españoles. Y que entre otras prevenciones, que Galba hizo para librarse de que no le quitasse algun traydor la vida, antes de lograr el intento que tenia de libertar à Roma

(g)

*Leg. 2. tit. de los Fidalgos; lib. 4. Ordinament. Otalor. de Nobilit. 2. part. cap. 5. n. 10. & Bobadilla in Politic. lib. 1. cap. 3. n. 1. & 5.*

(h)

*En la Politica; lib. 4. cap. 2. n. 16. & ibi agit de magna Hispanor. fidelitate.*

(i)

*En la Defensa de Dextro, 1. part. novel. 7.*

(K)

*En el Origen de la Lengua Castellana, libro 1. cap. 4.*

de la servidumbre, y calamidades, que padecia con el Imperio de Neròn, una fue escoger del Orden Equestre de los nuestros algunos mancebos, que conservando la preheminençia de su estado en el usar anillos de oro, asistiessen, en vez de Soldados, à la Guarda nocturna de su persona. Tanta confiança hizo de la lealtad de España.

A esta toca, para lucida obftentacion de sus quilates, la Guarda de los *Monteros de Espinosa*, pues en su conservacion librò Castilla muestras grandes de la que siempre hà tenido con sus Reyes. Por esso instò *Burgos*, Cabeza de Castilla, en la confirmacion de sus Privilegios, pidiendola en las Cortes, que celebrò el Emperador Carlos V. en Valladolid los años de 1518. y 1523. En las primeras hizo la peticion en el cap. 12. de ellas, con palabras muy al proposito, de que hablamos, asì: *Que mandasse guardar à los Monteros de Espinosa sus privilegios, y libertades, cerca de la Guarda de su Real Persona, por ser tan antiguo, y que toca à la lealtad de España.* A lo qual el Cesar respondiò: *Que mandaria ver los privilegios, y proveher lo que fuesse justicia, y razon, y su ser-*

*servicio*; segun lo nota el Obispo de Pamplona. (l) Y asien 12. de Agosto de 1519. mandò, que se hiziesse averiguacion de estos Privilegios, y le informassen de lo que havia; y en 16. de Mayo de 1520. los confirmò, como queda visto. (m) En las segundas lo pidió en el cap. 51. de ellas, con estas palabras: *Item, que V. Magestad mande guardar el privilegio, y costumbre que han tenido en el servicio de vuestra Casa Real los Monteros de Espinosa, pues que es razon, y derecho.* La respuesta fuè: *A esto vos respondemos, que mandarèmos vér sus Privilegios, y se proveberà, como convenga à nuestro servicio, de manera que ellos agravio, ni daño no reciban.* Y aùn en testimonio de esta lealtad se observa oy en las pompas funebres de los Entierros Reales, que un *Montero de Espinosa* lleve, junto al cuerpo de la Persona Real, delante de èl, en una almohada, ò cogen de brocado una *Corona*: Insignia del Reyno, (n) y lucido Geroglico, que abraza toda la materia de este Capitulo, y assegura, quanto se pagan nuestros Reyes de su lealtad; pues vivos confirman su Guarda, y muertos la premian con una honra tan grande, publicando su fidelidad hasta en las Reales Urnas, donde descansan.

(1)

*En la Historia de Carlos V. d'Et. lib. 3.*

*§. 10.*

(m)

*Arriba, cap. 3. part. 2.*

(p)

(n)

*Valerian. de Sacris Aegyptior. lib. 41. de Diademate, c. 13. Orozco en sus Emblemas moral. lib. 2. embl. 23.*

El Príncipe Don Carlos hazia singular merced à los *Monteros* por esta causa , y porque favoreció mucho à la Gente Noble , y no havia otra en qualquier ministerio de su servicio , ( o ) ( providencia digna de los Principes , y Reyes , que solicitan glorias à su fama ! ) ( p ) Y como sabia que eran de buena sangre las personas que sirven este Oficio , inclinabáse mucho à honrarlos en todas ocasiones ; y gustaba de comunicar algunas vezes con ellos, quando quedaban de Guarda , segun la costumbre de sus privilegios, en su Quarto ; donde despues del despejo solia salir à hablarlos , preguntandoles particularidades de su Oficio , y cosas de su tierra , con grandes muestras de amor. Decia muy de ordinario , *que era lealtad muy fina la de los Monteros , y que pocos se podian gloriar de tan leales , y bien nacidos como ellos*. En sabiendo que tenian necesidad , los socorria con ayudas de costa , doliendose mucho de sus aprietos , y pesandole , como lo solia decir , que no fuesen muy ricos los que sabian servir tan lealmente. Llegò , en fin , à señalarse tanto con los *Monteros* en algunas acciones , que su valimiento con el Príncipe causò envidia à otros criados suyos , que

( o )  
Notalo asfi  
Salazar de Mē-  
doza en el Ori-  
gen de las Dignidades de Castilla, lib. 4. §.  
3.

( p )  
*Quia* ( ut Ca-  
siodor *Variar.*  
lib. 4. *epist.* 3.  
inquit ) *de claritate servientium crescit fama dominorum.*  
& eleganter li-  
br. 7. *epist.* 35.  
ibi : *Inde magis crescimus, si viros nobiles nostris obsequijs aggregemus.*



estaban en ocupaciones superiores. Mas quando no se experimentaron las gracias de los Reyes con este contrapeso?

Bien tenia conocida tambien esta lealtad el Catholico, y Prudente Rey Don Phelipe II. pues en aquella accion, de que han hablado los Autores con mucha variedad, y encuentro de pareceres, del recogimiento, y reclusion de este Principe, quiso echar mano de los *Monteros*, y nombrò ocho, que guardassen su Real Persona todo el tiempo que durò aquel encerramiento, de dia, y de noche; sin embargo que la costumbre, y estylo de su Oficio fuesse hazer la Guarda de noche solamente. Si no hiziera confianza el Rey de su lealtad, no alteràra asì el estylo de su Guarda. El mismo lo diò à entender en las palabras con que se la encargò à 19. de Enero del año de 1568. entre once, y doce de la noche, quando hizo su reclusion, despues de estàr despejado el Palacio, pues dixo: \* *Guardareis en la Guardia del Principe el orden que os diere el Du-*

*que de Feria en mi nombre, con aquella fidelidad que siempre lo habeis hecho; y aunque no teneis costumbre de servir de dia, hazedlo asì, que Yo tendrè cuenta de hazeros merced.* \* Segun lo

(\*)  
NOTA

(q)  
*En las Digni-  
 dades de Casti-  
 lla, dict. lib. 4.  
 §. 3.*

(r)  
*En la Historia  
 de Phelipe II.  
 lib. 7. cap. 22.*

(f)  
*Dict. lib. 7. ca-  
 pit. 22. vease.*

observa Salazar de Mendoza , (q) donde re-  
 fiere la forma , que havia en el exercicio de  
 esta Guarda , conforme à la Instruccion, que  
 para ello diò el Rey en 2. de Março del mis-  
 mo año , refrendada de Francisco del Ho-  
 yo , Secretario de Camara, y dirigida à Ruy  
 Gomez de Sylva , quien succediò al Duque  
 de Feria en la vigilancia al cumplimiento  
 de lo necessario para ella. Ponela (r) Luis  
 de Cabrera. Ambos Autores se pueden ver  
 para la perfecta noticia del punto. Los *Mon-  
 teros* cumplieron en esta Guarda lo que ju-  
 raron en manos del Secretario Hoyo , que  
 fuè hazerla con toda fidelidad: blanco à que  
 mirò el Rey quando determinò encargarse-  
 la. Y asì , les hizo merced de diez y ocho  
 mil maravedis de renta de por vida , à cada  
 uno de los ocho ( cuyos nombres pone Ca-  
 brera ) (f) que asistieron à ella , y los  
 ocupò en otros Oficios de su  
 Real Casa.



## CAPITULO VI.

**DONACION SINGULAR, QUE HIZO**  
*la ilustre Señora Doña Maria de Cordova y*  
*Aragon, Dama de la Señora Reyna*  
*Doña Ana, à los MONTEROS*  
 DE ESPINOSA.

**P**OR ser este beneficio, y gracia muy notable, me pareció hazer especial memoria de èl en Capitulo diferente, (a) La ilustre Señora Doña Maria de Aragon favoreció tanto à los Monteros, que quiso se distinguiesen en sus Entierros, los que viviendo se singularizaban entre los demás, en el exercicio de sus Oficios. Y así en el insigne Colegio de Religiosos del Orden de San Agustín, que fundó en esta Corte, con título de el Colegio de la Encarnacion, les dió una Capilla, la primera à mano izquierda en el cuerpo de la Iglesia, para su Entierro, el de sus mugeres, è hijos; de la qual tomó possession en nombre, y con poder del Cuerpo de Oficio de los Monteros de Camara, Joan Varona Zorrilla, ansimismo Montero de Camara, en 4. de Agosto de 1608. siendo Rector de aquel Colegio

(a)

*Argument. leg.*  
*Item apud La-*  
*beonem, §. Ait*  
*Prator, ff. de*  
*iniur. leg. 3.*  
*vers. Miratur,*  
*ff. Nauta,*  
*Caup. & Sta-*  
*bul. cum plu-*  
*ribus à me cõ-*  
*gestis in Di-*  
*dascalia de*  
*utroque bra-*  
*chio, l. part.*  
*num. 23.*

el Padre Fray Joan de Lerma. Y mandò; que ninguna de las demàs Capillas se pudiesse vender. Esta es la especialidad; esta la honra de esta gracia, pues fuè tan bien vista la fidelidad, y buena sangre de los *Monteros* en la voluntad de tan gran Señora, que donde prohibiò huviesse Entierro, ò dotacion particular, allì se le quiso conceder à las personas, que se ocupan en esta Guarda en el servicio de nuestros Reyes; porque en la prohibicion general, se ruviesse atencion mayor à tan singular Privilegio. (b) En el diò grandes muestras la liberalidad de esta Señora, de lo mucho que desèò favorecer à los *Monteros*; pues quando la muerte atajò sus passos, al tiempo que mas trataba de acreditar aquel afecto con efectos, fundando algunas memorias en beneficio de sus hijos ( segun fuè notorio à muchos, en especial à su Testamentario el Doctor Don Geronymo de Chiriboga, Deàn, y Canonigo de la Santa Iglesia de Salamanca, Varon de gran virtud, y prendas, y à quien deben no poco los *Monteros* ) dexò un recuerdo perpetuo, donde en el modo privilegiado de la donacion, se advirtiesse siempre al afecto sumo con que se havia hecho. Y así

los

(b)

Seneca de Benef. lib. 1. cap.

14. ibi: Si quod voles gratum esse, rarum effice.

los Monteros estimaron entonces , y oy hazen gran aprecio de esta memoria piadosa, ( c ) que tan ilustre Señora ( en sangre , honor de la Casa de Sessa , y Gran Capitan; en dignidad , Dama de la Señora Reyna Doña Ana , y de las Serenissimas Infantas Doña Cathalina , y Doña Isabèl ) tuvo de honrar sus cenizas. A cuya causa adornaron à sus expensas la Capilla, con su rexa de hierro muy buena , que està colorida de azul , y oro , y labraron la Bobeda del Entierro el año de 1623. dandole dinero , y comission para ello à Pedro Sarabia de Solares *Montero de Camara* ; cuyo cuidado , y diligencia la puso en el estado , y perfeccion , que oy tiene. Solamente hallo una falta de parte de los Monteros en aquel Entierro (la culpa bien sè que està en su poca dicha) y es, que en una memoria tan honrada como esta , no funden otra , en reconocimiento de la que tuvo la Fundadora de hazerles merced , con alguna dotacion perpetua de Missas , en beneficio del Colegio ; pues insinua la Señora Doña Maria de Aragon , que en la gracia tuvo atencion , quando la hizo , à que los Monteros fuesen Bienhechores de aquella Casa. Bien entiendo , que su deseo es bueno , y el

( c )  
*Magnum est enim habere monumēta maiorum, eisdem uti sacris, sepulchra habere communia. Cicer. de Officiis lib. I.*

animo mejor; pero ayudanles à obrar muy poco los tiempos, y la cortedad de estrella en bienes de fortuna; ò por mejor decir, el desaliento, y floxedad, con que se dàn calor unos à otros, para adquirir algunas medras; pues los que tienen merecimientos, estraràn sin puesto; y quienes le ocupan, no saben dàr la mano à aquellos para que le alcancen. Quexas son del Mundo, tan verdaderas, como ordinarias; siempre se repiten, en todas partes se oyen, y raras vezes se remedian.

## CAPITULO VII.

EN QUE FORMA GOZAN OY  
los MONTEROS el Privilegio de guardar à  
las Personas Reales.

a)  
*En el Apendice à las Grandezas de España del M. Medina, dict. cap. 104.*

(b)  
*En el Discurso sobre el libro de la Montería, cap. 9.*

**D**ICEN Diego Lopez de Mesa, (a) y Argote de Molina, (b) que desde que se juntò à los Reynos de España la Casa de Borgoña, por el casamiento de la Reyna Doña Juana con el Rey Phelipe el Hermoso, se hà introducido en la Casa Real de Castilla guardar al Rey los Archeros de à cavallo de Borgoña; y los Monteros de Espinosa à la Reyna, Principe, e Infantes. Este dicho no es en todo cierto;

por



porque consta por la Real Cedula de confirmacion de sus Privilegios , que les diò el Señor Emperador Carlos V. en la Coruña, que entonces le servian , y por ella les promete continuaràn en este servicio , luego que buelva à estos Reynos de España de recibir las Coronas Imperiales. (c) La fecha de ella fuè por Mayo de 1520. y en la entrada en estos Reynos del Rey Phelipe , y la Reyna Doña Joana, fuè por Abril de 1505. Luego no es cierto , que desde el casamiento de estos Reyes se alterò el estylo de la Guarda ; pues quince años despues servian los *Monteros* al Emperador. Lo cierto es , que la mudança se introduxo en el Reynado del Señor Rey Phelipe III. estando la Corte en Valladolid, por los años de 1601. ò de 1603. \* y desde entonces guardan solamente à las Reynas , Principes , è Infantas de Castilla. Verdad es , que sus assientos son , y han sido siempre en la Casa de Castilla , por donde se les libran sus Gages , y Raciones , llamandolos *Monteros de Camara* del Rey nuestro Señor.

El modo , que oy estylan en el uso de su Privilegio , es este : Quedanse dos cada noche ; uno de Guarda ; y otro de ayuda en el

(c)  
*Vease el cap. 3.  
 de esta 2.ª parte.  
 à fol. 72.*

(d)  
 Dis. cap. 2.  
 lib. 2.  
 de la  
 Reyna  
 Señora  
 Doña  
 Juana  
 y luc-  
 go diligente en  
 otro  
 y otro  
 profu-  
 que  
 ma-  
 la infor-  
 la mal del el-  
 tylo este Au-  
 tor.

(\*)  
 NOTA.

servicio de la Persona Real. Estos tienen obligacion de hallarse, precisamente, por sus Ordenanças particulares, que castigan al que falta, al despejo; y para hazerle, entran en la Antecámara, quando se saca el mantel, despues de la cena; y haviendo despejado à los Cavalleros, y Criados, que allí se hallan, salen ellos los ultimos con el Mayordomo, que es de Semana. Luego cierra la puerta de la Antecámara una Guarda (à quien Argote de Molina (d) llamò sin policia, *Dueña de Honor*) y los Monteros cierran tambien la del Cancell, quedando solos dentro del quarto de la Persona Real à quien guardan. Hazeseles la cama en la Saleta, y el que es de ayuda, puede acostarse; pero el de Guarda se hecha vestido encima de ella; porque no aya falta en la vigilancia del servicio, si se ofrece de noche algo tocante à el. Esto se observa mejor, quando està indispuesta la Persona Real, por la mayor necesidad, que insta entonces. En siendo de mañana, ambos estàn en piè; vase el de Ayuda, y quedase allí el de Guarda, hasta que viene un Repostero de Camas, à quien entrega la puerta, y se puede ir. El remanente de la cera amarilla, que arde cada noche

(d)

*Diñ. cap. 9.*  
 allí: *Si es el*  
*Aposento de la*  
*Reyna nuestra*  
*Señora, cierra*  
*una Dueña de*  
*Honor; y luego*  
*dispara en*  
*otro yerro,*  
*profiguiendo,*  
*que à esta llaman*  
*la Azafata.*  
 Informòse mal del estylo este Autor.

che en la Sala, y Saleta de cada servicio, hacha; y hacheta es de los *Monteros*; como constò por informacion; que hizieron de ello, y està mandado por Decreto del Bureo de la Reyna nuestra Señora, en 10. de Febrero de 1609. uno, y otro tiene en su poder Joan Varona Zorrilla; y por su turno la reparten entre los que son de exercicio. El remanente de las hachetas blancas, que arden tambien cada noche en las Antecamaras, tocan una à los Reposteros de Camas, y otra à los *Monteros*. Esta es la forma con que se haze oy la Guarda à las Reynas, Principes, Infantes, è Infantas de Castilla.\* Tuvieron pretension en tiempo del Señor Rey Phelipe II. ( porque toquèmos esto ) que el que fuesse de Guarda cada noche, se hallasse presente à la cena de la Persona Real, como se acostumbro entonces en los servicios de las Serenissimas Infantas Doña Isabèl, y Doña Cathalina, segun pareciò de una relacion, que por mandado de Don Christoval de Mora, hizo Eugenio Marvàn, su Secretario, de los Privilegios, y preheminencias de los *Monteros*. \* No debieron de conseguir la gracia, pues oy no la usan,

(\*)  
NOTA.

usan, aunque tienen justos fundamentos para pretenderla.

A los Principes , è Infantes , quando salen de poder de mugeres, y se les pone Casa, y servicio de hombres , se guarda de otra fuerte ; porque notan Argote de Molina, (c) y Diego de Mesa , (f) que los *Monteros* se hallan presentes quando se desnudan, estando allí con el Principe , ò Infante hasta el despejo ; y que luego visitan el aposento donde duerme , porque no quede en èl persona estraña. Y que cierran ellos la puerta de èl , y duermen en el inmediato al que està el Principe. Así se practicò en tiempo del Catholico , y prudente Rey Phelipe II. en el servicio del Principe Don Carlos , y del muy pio , y amado Rey Phelipe III. siendo Principe. A los Infantes de Castilla, quando tienen Casa , y servicio de hombres, oy no guardan los *Monteros* ; su floxedad es la causa , que segun sus Privilegios , y el estylo de ellos , tanto les toca , y pertenece esta Guarda , como la de los Principes , Reynas , è Infantas de Castilla , pues todos son Personas Reales , y à todos guardaban antiguamente. (g)

Esta

(c)

*Dict. cap. 9.*

(f)

*En el lugar citado poco hà.*

(g)

*Vease el cap. 1. fol. 59. y el cap. 3. de esta 2.ª part. fol. 71. vers. La ultima.*

Esta Guarda , que los *Monteros* hazen oy à las Personas Reales , es assi en la Corte, como en Casas de Placer , Monasterios , y otras partes ; y aunque salgan fuera de estos Reynos , vãn siempre en su Guarda , como se viò en el exemplo de la jornada , y casamiento ( ojalà felìz , ojalà dichoso ! ) de la Reyna de Ungria Doña Maria de Austria, Infanta de Castilla; en cuyo servicio fueron: *Bartholomè Madrazo Azcona* , *Sebastian Zorrilla Velasco* , *Don Juan de Solares Llarena* , y *Juan de Pereda Vivanco* , por *Monteros de Espinosa* , exerciendo el honrado , y antiguo uso de sus Privilegios hasta Trieste, Lugar donde se hizieron las entregas en Alemania.

Y en estos tiempos siempre hà tenido en Bayona *Montero de Camara* de su Guardia la Señora Doña Mariana de Neuburg, Reyna de España , siendo el primero Don Juan de Rosas , por cuya muerte le sucediò Don Pedro Choquet de Isla , à quien despues de algunos años mudò Don Agustín de Vergara.

En todas partes traen *Reposteros* , con las Armas Reales sobre sus camas ; que aquellos , y lo necessario para estas , libran , y

Armas de los  
Reposteros de  
Camas de los  
*Monteros.*

gastan nuestros Reyes, por sus Pagadores de la Casa de Castilla. Y quando se hazen de nuevo, se reparte el despojo de ellas entre los *Monteros*, que son de servicio al tiempo del repartimiento. La forma de las Armas de los Reposteros, que son doce, seis de asiento, y seis de camino, al respecto de las camas, es un Escudo ordinario de cinco campos; en los quatro de arriba Castilla, y Leon, y Leon, y Castilla; en el quinto de abaxo, que tiene figura de angulo curvilíneo, granada; y encima del Escudo su Corona Real. Este Escudo, en campo dorado, tiene à los lados dos Espinos verdes, con sus majuelas coloradas, y troncos pardillos; uno por vanda, quizás por ser cierto lo que apuntamos arriba, (h) de la gracia, que el Rey Don Pelayo hizo à los Nobles de *Espinosa*. Encima de los Espinos están, con el mismo orden, y correspondencia las dos navajas, ò piezas, à traza de medias lunas, que un hombre de Armas se pone en los cobdos, por las quales se significan la Guardas (segun ya notamos con el Capitan Oviedo en el Libro de la Camara Real) y debaxo de estas piezas ay tambien dos manojos con seis llaves, tres en cada mano-

(h)

Cap.8. part.1.  
à fol.47. vers.  
En quanto.



manejo à cada lado. En el orlo, y cenefa de el Repostero està con letras negras, en campo blanco, entre dos listones de colores: *Este Repostero es de los Monteros de Camara de Espinosa*, y cada uno tiene su señal para la distincion de la cama à que toca, y saber si es de camino, ò assiento.

Es de advertir, para la noticia cabal del estylo de la Guarda, que aunque oy no guardan los *Monteros* en vida à los Reyes de Castilla, desde el tiempo del Señor Rey Phelipe III. sino à las Reynas, Principes, è Infantas: En muerte lo hazen, yendo en custodia de sus Reales Cuerpos, hasta dexarlos en el Panteon, ò Entierro de San Lorenzo el Real, como tambien lo hazen con los cuerpos de las demàs Personas Reales; à quienes decimos guardan oy en vida. En esta forma: En la Ciudad, ò Lugar donde mueren los Reyes, haze la entrega del Cuerpo, una hora antes de partir la Pompa funeral à San Lorenzo, un Secretario de Estado, al Prelado, y Mayordomo, que le llevan, poniendo por testigos de ella à los *Monteros de Espinosa*, quatro, ò seis, que suelen ir siempre; y haziendo que lleguen estos al Atahud, ò Caxa en que v<sub>a</sub> el Cuer-

Estylo de  
guardar los  
Cuerpos Rea-  
les difuntos.

po de su Rey , para reconocerle , levantando la tapa de él , ò por una puertecilla , que para este acto se abre otras veces en la misma tapa , encima del rostro. Cumplida esta antigua ceremonia , y puesto en orden el Acompañamiento de Criados de la Casa, Cavalleros , Religiosos , Guardas , y Señores de que se compone , se dà à los *Monteros* lugar junto à quatro Pages del Rey , dos por vanda , que vãn con hachas blancas encendidas al lado de la Litera , que lleva el Cuerpo , como parece de las plantas , que de esto tiene Joan Gomez de Mora , insigne Trazador, y Maestro Mayor de las Obras de su Magestad. En los Lugares donde se haze noche , antes de llegar al Escorial, se pone el Cuerpo en la Capilla Mayor de su Iglesia principal , y allì junto , dentro de la misma Capilla , tienden una cama , y quedan haziendo la Guarda por los quartos de la noche. La cera que arde todo el tiempo de la vela , es fuya. Cier-  
ran la rexa de la Capilla , y de la parte de fuera , en el cuerpo , y naves de la Iglesia queda la Guarda Amarilla , y Tudisca. En llegando à San Lorenzo , se dispone el recibimiento con aquella magestad , y grande-  
za,

za, que admira siempre tanto; y en la pompa de èl toca à un *Montero de Espinosa* llevar à los pies del Atahud, en un cugin, ò almohada de brocado, como diximos yà, una Corona rica, destinada para tales actos. Si el Cuerpo vâ embalsamado, lleva otro los interiores, ò intestinos en una holla de plomo; los demàs vâ allì junto. Acabados los Oficios, toman los Grandes, y Gentiles-Hombres de la Camara el Atahud en ombros, y llevanle hasta la puerta del Panteòn, ò Entierro Real. Allì le toman los *Monteros*, y meten en el Panteòn. Estando dentro, llega otra vez el Secretario de Estado, que hizo la entrega al Prelado, y Mayordomo, siendo testigos los *Monteros*; y haviendo estos reconocido, abierta la tapa, ò la puerrecilla del Atahud, que aquel Cuerpo es el de su Rey, y Señor natural, à quien han guardado en vida, y muerte hasta allì, (notese para la Guarda de los Reyes) y el mismo que se entregò delante de ellos al Prelado, y Mayordomo, haze segunda entrega del Cuerpo al Prior de San Lorenzo, con la solemnidad acostumbrada. Luego los *Monteros* buelven à asyr de los aldabones del Atahud, y le acomodan en el nicho, que le

(i)

Præfens enim  
vita est veluti  
lampas ardēs.  
Pierio Valer.  
*de Sacris Æ-*  
*gyptior. libr.*  
46. *de Lucer-*  
*na, capit. 5.*  
Erudicē Pe-  
trus Gregor.  
*de Republ. lib.*  
6. *cap. 20. nu-*  
*mer. 16.* Hinc  
lampado pho-  
rijs (Athenien-  
sum Ludi) vi-  
tæ cursus ap-  
tè figurari cō-  
stat ex Natali  
Comite *lib. 4.*  
*Mythologia,*  
*cap. 5. de Pal-*  
*lade. Valeria-*

toca en el Panteón: Obra rara, grande, y  
maravillosa, qual convenia à la decencia, y  
memoria de las generosas luces de tantos So-  
les, quantos allí el ultimo sueño, en espacio  
breve, y dilatados horrores eclypsa. Tre-  
mendo desengaño, que en aquellas Antor-  
chas apagadas, amonesta vivamente lucidos  
aciertos al mayor poder; (i) pues le acuer-  
da siempre con ellas lo instantaneo, (K)  
lo fragil de su resplandor. (l)

Esta misma practica se hà observado  
siempre en los Entierros de las Personas  
Reales, como ultimamente se executò en el  
de la Magestad Catholica de el Señor Don  
Luis Primero, ( que goza de Dios ) à que  
asistieron Don Bernardo de Cevallos, Don

Die-

no ubi proximè, *cap. 7. Gregor. dict. cap. 20. num. 16. Turturet. de No-*  
*bilit. Gentil. lib. 1. cap. 5. & Pantoja deffertè de Aleatorib. in Com-*  
*mentar. ad leg. 2. verb. Currendo, num. 22.*

(K) Petr. Greg. salubrem hanc mortis cogitationem mirando Ca-  
roli V. exemplo Principibus optimè suadet, *dict. lib. 6. de Repub. cap.*  
*3. num. 8.* Aunque Fr. Prudencio dice en la vida del Emperador Car-  
los V. en Iuste, §. 17. en el fin, que se engaña en esto que cuenta del  
Emperador. Veanse ambos Autores.

(l) Quemadmodum lampas deficiente cleo perit, lumenque extin-  
guitur momento: ita & nos paulatim morimur, lumenque vite mo-  
mento deficit uno, &c. Nec subterfugi quidem ullo modo potest, vel ob  
potentiam, vel ob divitias, vel ob sapientiam, vel ob sanctitatem  
quia suum diem obierunt extremum Potentes, divites, sapientes, &  
sancti. Fr. Paulus Minerva in Comment. ad Nili sententias Paracleti-  
cas, præcept. 141. scholio ad ipsam.

Diego Phelipe de Vergara , Don Agustin de Vergara , Don Cayetano de Llerena , Don Joseph Angulo y Vivanco , y Don Pedro de Isla ; como individualmente lo declara Don Juan de Elizondo , Secretario de Estado de su Magestad , y Notario Publico de los Reynos de España , en Certificacion fecha en 4. de Septiembre de 1724.

Y por lo tocante al Corazon , y Entrañas , consta haverlas conducido à el Real Convento de San Gil en un Coche , dentro de una Caxa , Don Bernardo Garcia de Cevallos , y Don Phelipe de Vergara , *Monteros de Camara de su Magestad* , con asistencia del señor Marquès de Villa-Garcia, Mayor-domo de Semana , de Certificacion del Reverendissimo Padre Fray Francisco de Yepes , Guardian de dicho Real Convento, con fecha de 2. de Septiembre de dicho año de 1724.

\*\*\*



## CAPITULO VIII.

PREHEMINENCIAS, Y ESSEMPICIO-  
*nes que goza, quien es MONTERO*  
*de Espinosa.*



OCO nos ocupará la averigua-  
 cion de las preheminencias, y  
 essempciones, que tocan à los  
 Monteros por su Oficio; porque  
 aunque son estas notables, el numero à que  
 se reducen es muy limitado. Merece el pri-  
 mer lugar entre las demás, por ser esta la  
 fuente de quien se han derivado todas, la  
 grande que gozan en la continuacion de èl.  
 Tal titulo la diò Gonçalo de Oviedo, pues  
 dixo: (a) *Grande prebeminencia es la de los*  
*Monteros de Espinosa, muy perpetuada meri-*  
*tamente, è conservada con mucha razon, y glo-*  
*ria de tal Oficio; porque la confiança, y obra de*  
*su lealtad, es grandissima, y muy experimenta-*  
*da. Elogio bien singular!*

(a)  
*En el libro*  
*de la Camara*  
*Real, dict. fol.*  
 76.

(b)  
*Cap. 1. part. 2.*  
*à fol. 54. à ter-*  
 go.

Tienen preheminencia de que à los  
 Naturales de *Espinosa* solamente, siendo  
 Hijosdalgo de Solar conocido, y teniendo  
 las demás calidades, que requiere la Cedula  
 Real, arriba (b) puesta, y no à otros, aun-  
 que



que sean tambien Nobles , toca , y pertenece el privilegio de la Guarda. Notanlo asì los Autores alegados, (c) y se observa inviolablemente. Podrà decir alguno, que parece no se hà observado esto antes de aora, pues ay memoria en nuestras Leyes (d) de *Monteros de Babia* ; luego no solamente los Naturales de *Espinosa*. Esta instancia me la advirtió el docto Jurisconsulto, y curioso Antiquario de nuestra España ( ennoblecida bien con sus escritos ) Don Lorenzo Ramirez de Prado , Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad en el Supremo de las Indias. Y respondo , que en aquellas Leyes se menciona , que antiguamente hazian oficio de Alcaydes , ò Carceleros de los presos , à voluntad del Rey , los *Monteros de Espinosa* ; observando , que esta ocupacion era de gente noble , como lo prueba copiosamente Jano Langleo ; (\*) ò los de *Babia*, (ò los *Monteros* en general , segun la Ley de la Partida ) (e) y se manda por ellas , que si los *Monteros* soltaren los presos, ò no los guardaren como deben , mueran, si merecian pena de muerte los tales presos, ò paguen lo que estos eran tenidos à pagar; y si no tuvieran de què , se tome de sus qui-

(c)

Cap. 4. part. 1.  
 & cap. 1. 2.  
 part. fol. 57.  
 vers. Pues qued  
 dan referidas.

(d)

Leg. 12. tit. 14  
 lib. 2. del Or  
 denamiento  
 Real, ibi: Lo  
 tomen de las  
 quitaciones de  
 los Monteros  
 de Espinosa, si  
 fueren de ellos;  
 ò de los de Ba  
 bia, si fueren  
 de los de Ba  
 bia. Y la leg.  
 12. tit. 23. lib.  
 4. de la Nueva  
 Recopilacion  
 su concordante.

(\*)

Jano Langleo  
 Semestr. lib. 8.  
 cap. 5.

(e)

Leg. 6. tit. 29.  
 part. 7.

taciones. Mas no se infiere de aquí, que los *Monteros de Babia* tengan su origen común con los de *Espinosa*. Pueden ser otros. Tendrian creacion distinta, exercicio diferente: no se qual; pero se, que el *Conde Don Sancho* no crió *Monteros de Babia*, (f) ni el Señor *Don Alonso el Bueno* comprehendió en el privilegio de los de *Espinosa* (g) tales *Monteros*. Ni ay Ley, Privilegio, ni Historia, que diga tuvieron un mismo principio. Esto me haze gran fuerza para insistir en la opinion, que llevè arriba, (h) y defenderè siempre, por las razones allí dichas, y por lo que añado aqui de nuevo, mientras no ay mas luz de parte de los de *Babia*, para alumbrarnos en la duda de esta identidad. Haviendola, rendirè me à la razon, y à los fundamentos. Sujeto los mios en la controversia al parecer de Antiquarios cuerdos, y desapasionados.

Tienen preheminencia de poder renunciar de padres à hijos, y de parientes à parientes, como estos tengan la naturaleza de *Espinosa*, el Oficio de *Montero*. Y en virtud de esta renunciacion, hechas, y presentadas las informaciones en el Cuerpo de Oficio, y ante el Theniente de Mayordomo

(f)  
*Dict. cap. 4.*  
*part. 1.*

(g)  
*Cap. 2. part. 2.*

(h)  
*Dict. cap. 1.*  
*part. 2. fol. 57.*  
*vers. Pues quedan referidas.*

Mayor del Rey, se despacha el Titulo, y asienta en los libros el nombre de aquel en quien se renunciò, para entrar à exercerlo. Y si quien le sirve, muere sin renunciarle, puede el Rey hazer merced de este Oficio, que asì vacare, à la persona que fuere servido, ora sea natural, ora estraño de *Espinosa*: al natural, para que, teniendo los requisitos dichos, le sirva; al estraño, para que pueda venderle à quien se halla con naturaleza de aquella Villa, y capacidad para poder exercerlo.

Tienen preheminencia, por costumbre, y estylo antiquissimo, de formar entre si Republica, ò Cuerpo particular (sin dependencia, ni intervencion de Gefe, ò Superior de la Casa Real, sino es la de los Mayordomos Mayores) al qual llaman: *Cuerpo de Oficio de los Monteros de Espinosa*. En el crean, los que sirven dos Diputados, los mas antiguos en el servicio, para resolver las dudas, que se ofrecen en el discurso del exercicio, y tomar cuentas, quando les pareciere, à los Receptores, para ver si han cumplido con su instituto, y obligacion. Eligen dos Receptores, en cuyo poder estàn los libros de las Ordenanças, y Acuer-

dos de lo que determinan en las Juntas, que acostumbran hazer entre si, en los casos necesarios, y à cuya cuenta corre señalar las Guardas, repartir el turno de la cera, castigar las faltas en el servicio, cobrar las raciones, hazer pago de ellas, segun lo que à cada uno toca de su asistencia, y otras cosas de este genero. Estos se mudan de seis en seis meses, y de tal manera se gobiernan en esta Republica, que nada se perdona à quien quebranta sus Ordenanças, y todos arienden à servir con puntualidad, procurando

(i)

*Iuxta exemplum quæ cernimus, sive bona, sive mala, voluntas bonis operatur. D. Basil. bomil. in Gordiano Martyre.*

(K)

*In Repertorio, litter. M. verbo Montarij, ibi: Isti possunt dici cubicularij Principis, qui habent privilegium, ut coram Principe conveniantur, leg. Cubicularios, Cod. de Præpositis sacri cubiculi, cum vulg.*

(1)

*Leg. 9. tit. 3. lib. 4. novæ Republicæ. & ibi Acevedo.*

imitarse unos à otros en este exemplo, (i) y seguir las pisadas de sus mayores en la buena fama, y opinion loable.

Tenian preheminencia de seguir sus Pleytos, assi demandando, como respondiendo, en la Corte donde estàn ocupados en exercer sus Oficios. Assi lo notò el Doctor Montalvo, (κ) diciendo: *Que pueden llamarse los Monteros Cubicularios, ó de la Cámara del Rey*; y que deben gozar de este privilegio, (comun à los Criados de la Casa Real, (l) que refiere la Ley de la Nueva Republicacion) por la precisa asistencia de sus personas al continuo servicio de nuestros Reyes; pero yà està derogada esta prehemi-

nen-

nencia , en quanto al demandar, por lo dispuesto en la nueva Pragmatica del año de 1623. pues alli se halla revocacion expresa de la Ley de la Recopilacion , por estas palabras: (m) *Revocamos lo dispuesto en la ley 9. tit. 3. del lib. 4. de la Recopil. por la qual nuestros Criados pueden poner demanda en esta Corte. Y mandamos las pongan en las partes donde conforme à derecho se debiere.* Mas si los Monteros representassen al Rey nuestro Señor , y al Consejo , los grandes motivos , y particulares razones que les asisten , para gozar esta preheminençia del desafuero , persuadome à que sin embargo de la Pragmatica, se practicàra con ellos la Ley de la Recopilacion; porque son muy singulares los fundamentos , que pueden apoyar este intento.

Por privilegio de los Señores Reyes Catholicos Don Fernando , y Doña Isabèl , están essemptos de pagar Alcavala de los bienes propios suyos que vendieren. Este privilegio se guarda original en el Archivo de la Villa de *Espinosa*.

Confirmò este Privilegio el Señor Don Carlos II. con algunas singulares clausulas, que son à la letra : *Hago merced , y concedo al Cuerpo de Oficio de Monteros de Espinosa de*

(m)  
Num. 21. que  
còtiene los me-  
dios para el  
aumento de la  
poblacion, ver-  
fic. Y porque  
de no asistir,  
C<sup>o</sup>.

Privilegio de  
essempcion de  
Alcavala en la  
ropa que ven-  
dieré fuya los  
*Monteros*.

mi Real Guarda , y Camara , Privilegio perpetuo , para siempre jamás , de exempcion , y libertad , por lo que mira solamente à la paga , y satisfaccion del dicho derecho de Alcabalas de sus bienes , y hacienda , y los de sus mugeres , siendo viudas , y no passando à segundas nupcias con otros , que no sean Monteros de Espinosa de dicha mi Real Guarda , y Camara.

La otra clausula notable , que tiene , es la siguiente : Y declaro , que de esta merced no se hà de descontar el Diezmo , y Chancilleria , que mi Real Hacienda havia de haver de ella , conforme à la Ordenança , porque tambien hago gracia de lo que esto importa ; ni tampoco se debe cosa alguna por ella al derecho de la Media Annata de Mercedes , por ser esta hecha en continuacion de la que por parte del Cuerpo de Oficio de dichos Monteros se hà justificado estarle antiguamente concedida , y en posesion de ella , y vencido en contradictorio juicio con los Recaudadores , que han sido del dicho derecho de Alcabalas , el que se les guarden sus Privilegios de exempcion , y libertad de paga de ellas , como en el Memorial , que queda mencionado , se contiene , que assi es mi voluntad. Su fecha en Madrid en 19. de Agosto del año de 1700.



Con inclusion de dicha Carta de Privilegio, la confirmò en todo, y por todo el Señor Don Phelipe V. nuestro Rey ( que Dios guarde ) añadiendo esta clausula, digna de memoria: *Y defendèmos firmemente, que ninguno, ni algunos, no sean offados de os ir, ni passar contra la dicha Carta de Privilegio suso incorporada, ni contra esta nuestra Carta de Privilegio, y Confirmacion, que Nos assi os hazemos, ni contra lo en ella contenido, ni contra parte de ella, en ningun tiempo, ni por alguna manera, causa, ni razon, que sea, ò ser pueda; y á qualquier, ò qualesquier que lo hizieren, ò contra ella, ò contra alguna cosa, ò parte de ella fueren, ò passaren, havrà la nuestra ira, y demàs pecharnos han la pena contenida en la dicha Carta de Privilegio suso incorporada; y à vos el dicho Cuerpo de Oficio de Monteros de Espinosa, ò á quien vuestra voz tuviere, todas las costas, daños, y menoscabos, que en razon de ello hizieredes, y se os recrecieren, doblados.* Dada en Madrid en 3. de Julio del año de 1705. y el quinto de su Reynado.

Ultimamente tienen la excepcion de no pagar el derecho de Media-Annata de goze alguno, como consta de la resolucion del

Señor Don Carlos II. en Consulta de la Junta de Aposento de 17. de Diciembre de 1697. en donde por su Real Decreto manda: *Que los Monteros de Guarda, y Real Camara, no paguen Media-Annata de Casas de Aposento, en atencion à ser creacion de mas de seiscientos y ochenta años, y no pagar dicho derecho de los demás goces, por lo honorifico.*

(n)  
En el Libro de  
la Camara  
Real, dict. fol.  
76.

(o)  
Dict. capit. 4.  
part. 2. donde  
está Oviedo  
tambien alega-  
do.

(p)  
En el libro de  
las cinco Ex-  
celencias de el  
Español, en la  
4. excel. cap. 9.

(q)  
En los Discurs-  
os de la No-  
bleza de Espa-  
ña, disc. 12.  
per totum.

Deben finalmente gozar de todas las essempciones, que el Derecho de nuestra España, y comun de los Romanos, concede à los Hijosdalgo; pues los Monteros son hombres notoriamente Hijosdalgo, y de Solar conocido, como dixo Oviedo, (n) y muy nobles, y muy calificados, segun con Yepes referimos arriba; (o) y asì, justamente merecen gozar de estos Privilegios. Quales sean los mas comunes muestran Fr. Benito de Peñalosa, (p) con alguna sequedad; y Bernavè Moreno de Bargas curiosa, y copiosamente. (q) Veanse estos Autores, que juntan lo que ay que saber aqui, con estylo mejor, que sabré yo referirlo.



## CAPITULO IX.

DE ALGUNAS CONTRADICIONES,  
que han tenido la practica de estos  
Privilegios.



OMO la emulacion es violento rayo, que siempre dirige su encono à las mas altas Torres, ò à el Cedro mas descollado; y como la maldita hambre de el dinero es inundacion, que solicita llevar tràs sì los mas elevados Edificios, no hà bastado, que nuestros Privilegios tengan por basa la siempre venerable proteccion de los Reyes, para que estos dos enemigos no ayan solicitado derribar las columnas de nuestros antiguos Fueros.

La primera contradiccion fuè por los años de 1595. en el Pleyto, que siguieron los Alcavaleros de la Ropa vieja de Madrid, contra Christoval Alonso, Testamentario de Lope Garcia de Porres, *Montero de Camara*, sobre pretender la Alcavala de lo que se havia vendido en la almoneda de sus bienes. Allí Diego Garcia Quintano, tambien *Montero de Camara*, que prosiguiò el Pleyto en

virtud de Poder del Testamentario, presentó un traslado autentico del Privilegio, y probò con suficiente numero de testigos el uso de él, y como los *Monteros*, ni debian, ni pagaban Alcavala de lo dicho; y haviendo alegado los Alcavaleros lo que les pareció, para fundar su derecho, conclusa la Causa, el Licenciado Tamayo, Theniente de Corregidor de esta Villa, pronunciò Sentencia de este tenor.

Sentencia en favor de los *Monteros*, sobre la essempcion de Alcavala.

*En la Villa de Madrid á siete del mes de Febrero de mil è quinientos è noventa è cinco años, visto este negocio por el señor Licenciado Diego de Tamayo, Theniente de Corregidor, que es entre Gregorio Ruiz de Tapia, y Miguél Perez, y Martin de Corcuera, y Consortes, Alcavaleros de la Ropa vieja de esta Villa del año passado de noventa è quatro, de la una parte; y de la otra Diego Garcia Quintano, en nombre de Christoval Alonso, Testamentario de Lope Garcia de Porres, difunto, y Consortes, Monteros de Camara de su Magestad.*

*Dixo, que declaraba, è declarò no haver los dichos Monteros, ni alguno de ellos de pagar Alcavala, conforme à los titulos, y recaudos, que de ello tienen, y han presentado; y en consequencia*

de esto absolvi al dicho Lope Garcia de Porres , y à sus bienes , y Testamentarios de la Demanda , que les fuè puesta por los dichos Gregorio Ruiz de Tapia , y Consortes , Alcavaleros , y los daba , è diò por libres de ella ; y juzgando assi , lo pronuncio , è mandò , è firmò de su nombre , sin costas. Testigos Sebastian de la Peña , y Antonio de las Casas , Procuradores del Numero de esta Villa , y Alonso Blanco , Portero. El Licenciado Tama-  
yo. Ante mí Antonio Fernandez.

De esta Sentencia se apelò por parte de los Alcavaleros ante los Contadores Mayores ; y habiendo allí expressado agravios contra ella , estando el Pleyto en estado para determinarse , confirmò el Tribunal de la Contaduría Mayor la dicha Sentencia , como en ella se contenia , segun todo consta del Pleyto. ( n ) Sentenciòse lo mismo por el Licenciado Justino de Chaves , Theniente de Madrid , en el Pleyto , que Marcos Alvarez , Arrendador de la Alcavala de la Ropa vieja , siguiò contra Pedro de Velasco , Montero de Camara , y otros , en 29. Febrero de 1608. atento la dicha Executoria.

Prosiguiendo en su tenacidad los Recaudadores , en el año de 1608. Marcos Alvarez puso la misma demanda à Diego

( n )

El Testimonio de esta Executoria sacò Joan Varona Zorri-  
lla en tiempo del Licenciado Sylva de Torres , Theniente entonces de Corregidor de Madrid , ante Joan de la Coteria , Escriuano del Numero de la Villa , en 16. de Noviembre de 1599.

de Velasco ; cuyo Pleyto se sentenció en la Villa de Madrid por el Theniente de Corregidor de ella , à favor de dicho Montero de Camara , en 9. de Febrero de dicho año. Y en el de 1630. en el Pleyto que se siguió en la Villa de Palacio de Rio Pisuerga , con Doña Maria de Villafana , muger , y heredera de Don Juan de Saravia Ortiz , Montero que fuè de dicha Real Guarda , y Camara ; siendo Dueño de la misma Villa , y de sus Alcavalas el Doctor Don Antonio Bonal , que era del Consejo de Castilla , que por acuerdo de èl , y con vista de su posesion , y privilegios , los mandò asì guardar , y executar , mientras la dicha Doña Maria se mantuviese en su viudedad. Y en el año de 1659. en haviendolo empezado à litigar , y profeguido Roque Perez de Hevia , Recaudador de dichos Reales Derechos , por expreso consentimiento que diò , se apartò por escrito , reconociendo la falta de justicia , y razon con que le havia propuesto , y haversele aconsejado que lo hiziese los Abogados , con quien lo havia comunicado. Y el año de 1687. sucedió lo mismo en otro Pleyto , que se siguió con todo esfuergo por Andrès de Herrero , à cuyo cargo



corría la recaudacion de dicha Alcavala , y Cientos , y demàs derechos , contra los bienes de Don Diego de Velasco , que fuè Montero , siguiendo con todo empeño , disputa , y prueba de la dicha possession , y privilegios , desamparandolo antes de la determinacion , con vista de lo justificado por el Cuerpo de Oficio de los Monteros , y Don Manuel de Arce , Testamentario del dicho Don Diego. Y haviendo passado mas de once años despues de lo referido , hà sucedido en el passado de 1699. lo mismo en el Pleyto , que se le puso à Don Christoval de Rebuelta Ortiz , Montero de dicha Guarda , y Camara , vecino de la Villa de Murillo de Riosela , à que saliò dicho Cuerpo de Oficio , y se siguiò con la dicha Villa , el Conde de Murillo , y el Fiscal del Consejo , y Contaduria Mayor de Hazienda ; pues por la Executoria de Vista , y Revista , que se dieron en el dicho Consejo , se revocaron los dados por la Justicia de la dicha Villa de Murillo de Riosela , contra el dicho Don Christoval de Rebuelta , en que se le repartieron , y passaron à cobrar dichos Reales derechos ; y se mandò , que en adelante no se le hiziesse , ni cobrasse semejante reparti-

miento , y se le restituyessen , y bolviessen las cantidades , que se le huviessen sacado con el motivo de dicho repartimiento ; de que se despachò Executoria à favor del dicho Don Christoval , y del dicho Cuerpo de Oficio en 17. de Septiembre del dicho año passado de 1699. cuyos litigios constan insertos en dicha Carta de confirmacion del Señor Don Phelipe IV.

En el año de 1644. se hizo una Consulta al Señor Don Phelipe IV. sobre la reforma de algunos Monteros , en que su Magestad diò el honroso Decreto , que dice la Certificacion siguiente : *Joseph Garcia de Illescas , Contralor del Rey nuestro Señor , que como Superintendente del Oficio de Grefier , le exerço de orden de su Magestad : Certifico , que en una Consulta original , (que está en los Papeles de dicho Oficio de Grefier ) su fecha de 6. de Mayo de 1644. en que entre otros puntos , tocantes á la reformation , y gobierno de la Casa Real de Castilla , representó la Junta , que trataba de ella , que los Monteros de Espinosa eran quarenta y ocho , y importaban sus gages cinquenta y un mil reales , y parecia bastarian veinte , en que se aborrrarian gages de veinte y ocho Casas de Aposento , y Botica ; y porque eran perpetuos , se les*

les habría de hazer merced à los que se reformasen, y que hasta tanto se les continuasse, como por lo passado. Su Magestad se sirvió responder à este punto, entre otros, lo siguiente: Los Monteros de Espinosa, aunque parecen muchos, se havrán de conservar en el numero, y Privilegios que tienen; porque la misma Villa de Espinosa es interessada en esto, y le sería de gran desconsuelo, y inquietud, que se alterasse, y podría ser que intentasse en justicia, no sin costa, y turbacion de sus vecinos, y naturales, que no se les debe hazer este disfavor: Son Criados, que sirven con fidelidad, y ellos, y los demás, que quereis reformar, viven de lo que se les dà para sustentarse; y quando se les pague puntualmente, es menos de lo necessario en este tiempo; y assi, resuelvo, que por ora no se haga novedad en mas de lo que aqui vò declarado. La qual resolucion concuerda con su original; y para que de todo lo referido conste donde convenga, di la presente à pedimiento de los dichos Monteros de Espinosa. En Madrid à 12. de Março de 1670. años.

Haviendo intentado el Duque de Maqueda, Mayordomo Mayor, nombrar Monteros para ir à las Jornadas, se presentò Memorial à su Magestad por el Cuerpo de Oficio

cio de *Monteros* de su Real Guarda, para que fuesen amparados en la antigua costumbre de nominarlos dicho Cuerpo de Oficio ; lo remitió su Magestad al Burèu , y à Consulta fuya , por el Conde de Fontanar , Marquès de Pobar , Conde de Castro , Conde de Puño en Rostro , y el Conde de Varajas, resolvió su Magestad lo siguiente , segun Certificacion , que se le mandò dár à Sebastian Gutierrez de Parraga , Grefier del Rey, nuestro Señor.

Su Magestad, conformandose con Consulta , que el Burèu le hizo sobre ello , en 9. de Março del año de 1648. fuè servido de mandar : Que la Junta , que trata de la formacion de la Casa , señalasse, y diessse orden, à los Monteros , del numero que hà de ir, para venir sirviendo à su Magestad. Y que en la eleccion de las personas se guardasse la costumbre , que en esto hà havido , sorteando, ò eligiendo en su Cuerpo de Oficio, conforme al Capitulo nono de las Ordenanças , que tienen aprobadas por Don Garcia de Toledo , Mayordomo Mayor que fuè de la Serenissima Princesa Doña Juana, Gobernadora de estos Reynos , en 14. de Octubre de 1557. que se hà observado hasta oy.

oy. Así consta de dicha Certificación, fecha en esta Villa de Madrid à 20. de Abril de 1648. años. Sebastian Gutierrez de Paraga.

CAPITULO X.

PUESTOS, Y HONRAS, QUE HAN merecido de los Señores Reyes de Castilla algunos MONTEROS de Camara, y los Varones Ilustres de la Villa de Espinosa.



LA MA de la Virtud es la Honra, (a) verdad tan sólida, y reducida à practica, que no necessita de rethorica para persuadirse. Porque quien abrazàra el vivir siempre penoso de los Palacios; quien amàra los desvelos de el exercicio superior en la pluma; quien se expusiera à los riesgos, y fatigas de la guerra; quien sufriria el afàn prolixo de las letras, si en todo no se fixàra la proa del deseo, (b) para alentarse al trabajo en su retribucion? Todos aspiran al camino de la virtud; emprehenden acciones heroycas; logran penfamientos generosos; executan hazañas notables; admiran, y dàn embidia à la posteridad con sus obras, animados de la esperanza

(a)  
Euripides in  
*Hecuba*, ibi:  
*Honor non solum alit artes, verum etiam virtutem.*

(b)  
Elegantèr La-  
ctant. libr. 7.  
*de Divino præmio*, cap. 4. *ferè per totum.*  
Concile Ma-  
riana de Rege,  
& Reg. instit.  
lib. 2. cap. 13.  
ibi: *Et quis velle, si humana tantum spectes, vel laborem suscipere, vel voluptatem recusare, vel vitam ipsam, & salutem periculo obijcere, si non esset laudis, & gloriæ suavitatis delinitus?* Curiosè Solorçano, de Indiar. iur. libr. 1. cap. 16. à numer. 110. usque ad 112.

(c) *Leg. 13. tit. 2. libr. 7. Ordinam. Copiosamente Vargas de la Nobleza de España, discurs. 1. num. 1.* rança del galardón, que por ellas se prometen. Naturalmente, como la Ley del Ordenamiento (c) dixo con acierto: *La esperança del galardón despierta los hombres a bajar de ser buenos, y virtuosos: y los discretos conocen, que la honra es privilegio de la virtud.*

(d) *Ovidio libr. 2. de Ponto, eleg. 3. ad Maxim. ibi: Nec facile inuenies multis in millibus unum, Virtutem pretium, qui putet esse sui. Ipse decor recti, facti si premia desint Non movet, & gratis poenitet esse probum. Latius Ego in Didascalia de utroque brachio, 2. part. à num. 162. usque ad num. 167.* En tanto grado cierto, que si tal premio faltara à los meritos de los virtuosos, nadie, à lo menos entre mil, apenas uno, diera materia de alabanzas à la fama, siguiendo la virtud, (d) por el precio de ella sola. Que desmaya mucho el aliento (tal es nuestra inclinacion natural) para procurar al bien mismo, quando no bate los hijares de la ambicion humana la espuela penetrante de su gloria. O quanto importa à la duracion, y felicidad de las Monarquias, que quien es dueño de las honras, atienda à la grandeza de esta verdad, para comunicarlas en tal modo, que se configa con el galardón el fin porque se debe repartir!

Muchas mercedes han sido las que nuestros Reyes han hecho à los Monteros de Espinosa, honrando con ellas la virtud de su fin de-

(c) *Ovidius lib. 4. de Ponto elegant. 2. ibi:*

——— *Laudataque virtus*

*Crescit, & immensum gloria calcar habet.*



delidad, y alentandolos con el premio à grangearse nuevos meritos en la ocupacion de la misma causa porque le consiguieron. Y si bien aquellas se desvanecen à la luz, y co- tejo de la singular de la Guarda de sus Reales Personas, en cuyo exercicio las alcançaron; con todo esso, por no usurpar à mi Patria la gloria, que se le seguirá de que se publi- quen las honras de sus hijos, hè querido ha- zer particular compendio de los *Monteros*, à quienes ( segun hè podido averiguar en el discurso de la antigüedad, confusa, y mal limada, por espacio mas dilatado de seis si- glos ) han premiado nuestros Reyes, por su buena sangre, experimentada lealtad, y fe- liz estrella: hechizo lo ultimo, sin duda, grande para lograrlo todo. Y pues trato de ilustrarla con alabanzas tales, juzgo por acierto acordarme en este lugar de los Varo- nes Ilustres, que con su virtud, letras, ha- zañas, honras, y dignidades la han enno- blecido, para que el recuerdo de sus meri- tos los aclame gloriosos, en beneficio de la estimacion de su Patria. Dè principio al desempeño de esta determinacion

*Sancho*, del Valle de Espinosa, primer Mon- tero ( f ) de Camara, Leal à su Principe, Bien-

( f )  
Nosotros arri-  
ba, cap. 4. par-  
te 1. notamos  
esto, y lo que  
toca à Flarci-  
nes Pelaez, &c.

hechor à su Patria, Mayordomo de *Don Sancho Garcia*, Conde, y Señor absoluto de Castilla, y su Rico-Hombre.

*Flarcines Pelaez*, *Armenter Telloiz*, *Munio*, y *Joanes Ovequez*, de la Camara de el Conde Don Sancho, y de los cinco primeros Monteros de Espinosa.

*Nuño Gudestioz*, Mesnadero, (g) ò Infançòn de Castilla.

*Fernan Armentales*, Mayorino, (h) ò Merino Mayor en Campos.

*Don Pelayo*, Rico-Hombre de Castilla, Governador de Vi-Juezes.

*Don Christóval de la Ponte*, Mesnadero, ò Infançòn de Castilla.

*Don Gomez*, Rico-Hombre de Castilla, Mayorino Mayor en Campos.

*Vela Riencho*, ò *Vela Rezmilo*, de la Camara del Rey Don Sancho el Mayor, yerno del Conde Don Sancho. *Este Rey mudó las Monjas de Oña*, y puso allí *Monges Benitos del Monasterio de Cluni*, en tiempo del *Venerable Abad Adilòn*.

*Miguel Cidiz*, Rico-Hombre de Castilla, Señor del Solar de Zidzides, quarto Alcayde de la Imperial Toledo.

*Pedro Joanes*, Señor del Solar de Pedro Joa-

(g) Mesnadero, ò Infançòn, què fer lo explican la leg. al fin. tit. 1. part. 2. y Salazar de Mendoza en las Dignidades de Castilla, libr. 1. cap. 7.

(h) Mayorino, ò Merino Mayor què sea, la ley 23. tit. 9. parte 2. y Mendoza, dict. libr. 1. cap. 18. lo enseñan.

Joanes , Merino Mayor de Castilla , y el que poblò à Sepulveda por mandado del Rey Don Alonso el VI.

Tel Tellez , Rico-Hombre de Castilla, Merino Mayor en Burgos.

Illàn Ovequez , Mayordomo del Señor Rey Don Alonso el Bueno.

Ximen Saravia , y Sancho de Logroño, hermanos, Capitanes de Infanteria. Nuestro Lope de Vega ( gloria de España à pesar de la embidia ) dice ( i ) que se hallaron en la Conquista de Jerusalèn , y los alaba en el assalto de Tolemayda , defendiendo una escala valerosamente , afsi:

*Los dos Monteros de Espinosa , hermanos,  
Ximen Saravia , y Sancho de Logroño,  
Para la escala cada qual bastante,  
Si fuera el peso , que sustenta Atlante.*

Rodrigo Pelaez , valeroso Capitan , en tiempo del Señor Rey Don Alonso el XI. ( K ) por la hazaña de haver ganado èl , y sus parientes un Castillo de Moros en la Guerra de Algecira , à escala vista , les hizo merced de añadir à los Leones coronados, antiguas Armas suyas , un Gastillo blanco en campo verde , con su homenaje , y llamas de fuego , que brotan por cima de èl , con

( i )

En la Jerusalèn conquistada , libr. 11. fol. 265.

( K )

Argote en el discurso sobre el libr. de la Monteria , cap. 1. defiende que fuè el duodecimo de este nombre.

Origen del Apellido de Escalera.

dos escaleras, ò escalas alçadas, y arrimadas à èl, y algunos Moros; unos colgados; otros muertos al piè del Castillo; y otros, que se vãn à arrojar de èl abaxo: y los Leones de su color coronados, en una cadena atraillados à la puerta. Llamaronse por esta empressa, y victoria los de su Linage de allí adelante *Escalas*, y oy se llaman, corrompido el vocablo, *Escaleras*. (1) Este es el Apellido del Autor de este Libro, y de aqui deriva su ascendencia.

(1)

Decienden los Escaleras del Infante Don Pelayo. Consta por Certificacion de Diego de Urbina, Rey de Armas, llamado Castilla. Dada en Madrid à 30. de Enero de 1608. à pedimento de Pedro Ruiz de la Escalera, Guarda Damas de la Señora Reyna Doña Margarita, la qual tiene legalizada, y con el sello de la Villa, Pedro Ruiz de la Escalera Zorrilla, su hijo mayor de este Apellido.

*Gonçalo Ruiz de la Escalera*, el Tuerto, ganò Jurisdiccion civil, y criminal à la Villa de Espinosa.

*Hernando Ortiz de Vivanco*, Veedor de la Casa Real del Señor Emperador Carlos V. Quatralvo de las Galeras de España, Abad de Vivanco.

*Hernando de Angulo Vivanco*, Abad de Vivanco, su hijo, Cerero Mayor del Señor Emperador.

*El Doctor Rodrigo de Vivanco*, su hermano, Capellàn de los Reyes Nuevos de Toledo.

*Juan Saravia de la Riba*, Cerero Mayor del Señor Emperador Carlos V.

*Pedro Ruiz de la Escalera*, Tiinchante de la

la vianda de la Señora Reyna Doña Juana, (\*) y su Mayordomo en Tordefillas.

*Pedro Saravia de la Riba*, Theniente de Castellano en Fuenterrabía. (m)

*Diego Ortiz* tuvo la Camara de la Serenissima Reyna Doña Isabèl, lo mismo que su Guarda-Joyas, y las llaves de la Camara del Principe Don Juan su hijo, segun lo nota Oviedo. (n)

*Francisco Ortiz Barba* su hijo, Mozo de Camara del Señor Rey Phelipe II. Cavallero del Orden de Calatrava, Comendador de Zurita, despues de Ballesteros y ultimamente de Alcolèa, hombre de valor, y partes.

*El Licenciado Alonso Ortiz* su hermano, Capellan de la Señora Reyna Doña Juana en Tordefillas.

*Pedro Barba*, Alcayde del Convento de Calatrava, en tiempo de los Maestres Don Pedro, y Don Alonso Tello Giròn.

*Pedro Barba* su hijo, Cavallero del Orden de Calatrava, Comendador del Pozuelo.

*Pedro Negrete* tuvo la gracia, por su valor, y capacidad, del Prudente Rey Phelipe II. fuè su Ayuda de Camara, y Escrivano Mayor del Almojarifazgo mayor de Sevilla.

*Pedro*

\* Consta por Certificacion de Carlos Sigoncei, Grefier del Rey nuestro Señor, dada en Madrid a 9. de Diciembre de 1623.

(m)

Argote, *dict. disc. cap. 8.* donde pone los nombres de los quarenta y ocho Monteros, que vivian en su tiempo. *Vease.*

(n)

En el libro de la Camara Real, 1.ª part. tit. de los Mozos de Camara.

(o)

Argote dict. c.  
8. donde refie-  
re muchos Va-  
rones ilustres  
de este apellido  
de Espinosa.

Pedro de Espinosa Negrete su primo, (o)  
Cavallero del Orden de Santiago, Comen-  
dador de Dos-Barrios, y Alcayde de la Ro-  
da. De este Linage se preciaba ser aquel  
gran Ministro, Principe de la Iglesia, glo-  
ria de nuestra Patria, y Luzero de España.

(p)

En la Historia  
de los antiguos,  
y notables he-  
chos de Casti-  
lla, y España,  
y de los Blaso-  
nes, y Armas de  
los Grandes, y  
Cavalleros de  
ella, dict. fol.  
53. verbo Es-  
pinosa.

El Eminentissimo Cardenal Don Diego de  
Espinosa, Presidente de Castilla, è Inquisi-  
dor General. Y es cierto, que el apellido de  
Espinosa trae su antiguo origen de la Villa de  
Espinosa, segun Garcia Alonso de Torres. (p)

Don Fernando de Vivanco, Cavallero del  
Orden, y Cavalleria de San Jorge, y de el  
de San Juan, Comendador de la Enco-  
mienda de Vallejo, Capitan de Infanteria  
Española, Maesse de Campo del Tercio de  
Agustin Iniguez de Zàrate. Sirvió à su Ma-  
gestad mas de veinte y seis años en las Guerras de  
Flandres, Jornadas de Levante, y Berberia, Is-  
las de los Azores, Armada de Francia, y la Ter-  
cera, con grande valor, y esfuerço, dando en  
muchas ocasiones lucidas muestras de la bizarria  
de su animo.

Don Juan de Vivanco su hermano, Capi-  
tan de Picas, y Arcabuzeros. Hallòse en la  
Guerra de Frigia, y assalto de Coborde, donde le  
quemaron los Enemigos, por el odio que tenian à su  
valor



valor. Fuè de los de mayor opinion, y fama, que hubo en tiempo del Duque de Parma.

*Don Francisco de Vivanco* su hermano, Capitan de Picas, y Arcabuzeros. Hallòse en muchas ocasiones con las Galeras, que el Señor Rey Don Phelipe II. tenia en Bretaña, siendo Cabo de ellas *Don Diego Brochero*. Estuvo en la presa de la Goleta, y Fuerte de Tunez, donde le cautivaron los Turcos; y por el conocimiento de su mucho valor, y nobleza, costò su rescate mas de quatro mil ducados.

*Juan Lopez de Vivanco*, Secretario de el Señor Rey Phelipe II. y su Contador de los Libros de la Real Hazienda.

*Pedro de Llarena*, Thesorero del Señor Rey Phelipe II. en la Ciudad de Popayan.

*El Licenciado Don Pedro de Llarena Bracamonte* su hijo, Comissario de la Santa Inquisicion, persona de muchas prendas. Hà escrito una Parafraſis Poetica-Latina, en Disticos, y Versos heroycos, sobre los Canticos de Salomón, los Trenos de Jeremias, y la Magnificat, en que dà grandes muestras de su talento.

*Evangelista Marañon de Porres*, Thesorero del Señor Rey Phelipe II. en las Charcas.

*Fernando de Vivanco* , Furrier Mayor de la Cavalleriza del Señor Rey Phelipe II.

*Lope Carral* , Señor de la noble Casa solariega del Apellido de Carral , Capitan de Infanteria en Flandes , y Sargento Mayor en el Castillo viejo de Pamplona. Hallóse en las ocasiones de mas importancia en su tiempo , sirviendo como Español.

*Pedro Ruiz de la Escalera* , Guarda Damas de las Serenissimas Infantas Doña Isabèl , y Doña Cathalina , y de la Señora Reyna Doña Margarita , y Aposentador Mayor de Palacio.

*Pedro Ruiz de la Escalera Zorrilla* su hijo , Sumillèr de la Caba de la Señora Infanta Doña Cathalina en el Piamonte , y Despensero Mayor del Serenissimo Principe Filiberto , Gran Prior de San Juan en Castilla. Es mayor del apellido de *Escalera* , y Señor de su conocida , y calificada Casa solariega , sita en el Lugar de Barcenillas de Cerezos , entre Pecheros. Vinculóla Pedro Ruiz de la Escalera su padre , con otros bienes , en aquella Jurisdiccion , y la de Espinosa.

*El Maestro Antonio de la Escalera* su hermano , Colegial del Rey en el Colegio Real de

de San Phelipe , y Santiago de la Universidad de Alcalà , fugeto de grandes esperanças , murió sin lograrlas.

*El Licenciado Diego Ruiz de la Escalera Angulo su hermano* , Colegial en el mismo Colegio , Capellan del Señor Rey Don Phelipe IV. en la Real de la Santa Iglesia de Granada, persona de conocida virtud , y letras.

*Juan Ruiz de la Escalera*, Repostero de Camas de la Señora Reyna Doña Margarita, Señor de la Casa del Argomal.

*El Alferéz Pedro de la Escalera Saravia su hijo*, Repostero de Camas de las Señoras Reyna Doña Margarita , y Doña Isabèl de Borbòn, y Continuo de la Casa de Castilla. Sirvió como valeroso Soldado , con ocho escudos de ventaja, à los Señores Reyes D. Phelipe II. y III. hallandose en todas las ocasiones de mar , y tierra , que se ofrecieron en su tiempo ; particularmente en la Jornada de Levante , con Don Pedro , y Don Garcia de Toledo dos vezes en Rijoles , defendiendole de la Armada de Cigala , y en otras. Señor de la Noble Casa del Argomal en Barcenillas de Cerezos ; la qual es tambien solariega del apellido de Escalera ; y la vinculò en Juan Ruiz de la Escalera su padre (hermano

menor de Pedro Ruiz de la Escalera el viejo ) Pedro Ruiz de la Escalera , padre de ambos.

*Juan de la Escalera Saravia su hermano,* Cavallero del Orden de Santiago , Gentil-Hombre de su Magestad , Apolentador del libro , y Continuo de la Casa de Aragón.

*Alonso de la Peña Saravia ,* Cavallero del Orden de Santiago , y Capitan de Hombrs de Armas , Guardas de Castilla.

*El Doctor Don Agustín Ugarte Saravia,* Inquisidor en Cartagena de las Indias, Obispo de Chiapa , y despues de Guathemala en la Nueva-España , Varon insigne.

*Don Agustín de Rozas Vivanco ,* Señor de la Casa vieja de Rozas , ( tan conocida , como calificada ) Cavallero del Orden de Santiago , Capitan de Cavallos en el Estado de Milàn , donde murió muy mozo , despues de haver hecho ( con orden de Don Pedro de Toledo , Marquès de Villafranca , Governador , y Capitan General de el Estado de Milàn ) cinco Embaxadas: las quatro de ellas à quatro Potentados de Italia , Modena , Mantua , Urbina , y Parma ; y la otra , à la Republica , ò Señoría de Luca.

*Don Francisco de Rozas Escalera y Vivanco*  
su

*su hijo*, Cavallero del Orden de Santiago, Page de el Señor Rey Don Phelipe IV. el Grande. Probò de esta Casa de Rozas.

*Don Andrés de Rozas*, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad, y su Secretario de Estado, en los Papeles de la Negociacion de Flandres. Ministro de aventajadissimas partes, à todos les son bien notorias.

*Don Bernabê de Vivanco*, Cavallero, y Comendador de Dos-Barrios, de el Orden de Santiago, tuvo la gracia del muy Pio, y Amado Rey Phelipe III. fuè su Ayuda de Camara, Secretario del Supremo Consejo de la Inquisicion General, Regidor de la Imperial de Toledo, y Escrivano Mayor de Sacas, Diezmos, y Aduanas de los Obispa-dos de Osma, Siguença, y Calahorra.

*Don Pedro de Villa-Gomez Vivanco su so-brino*, Cavallero del Orden de Santiago, Señor de la Villa de Arizcolla, Colegial en el Insigne del Arçobispo en la Universidad de Salamanca, Oidor en la Real Chancilleria de Granada, Fiscal del Consejo de Ordenes, y despues meritissimo Consejero en el Supremo de las Indias.

*Don Diego de Villa-Gomez Vivanco y To-*

bar su hijo , Cavallero del Orden de Calatrava.

Don Francisco de Villa-Gomez Vivanco, hermano de Don Pedro de Vivanco , Cavallero , y Theforero General del Orden de Santiago , Señor de la Villa de Santa Christina de Val-Madrigal , Cavallerizo del Señor Rey Don Phelipe IV. el Grande , Regidor de la Imperial de Toledo , y Escrivano Mayor de Sacas, Diezmos, y Aduanas de los Obispados de Osma , Siguença , y Calahorra. Hà escrito un libro , intitulado : *Consideraciones politicas* , con estylo elegante , y documentos saludables.

Juan Carral , Guarda Damas de las Sereníssimas Infantas Doña Isabèl , y Doña Cathalina , y de la Señora Reyna Doña Margarita , y Apofentador Mayor de Palacio.

Don Pedro de Velasco , Cavallero del Orden de Santiago , Alcayde por su Magestad de la Fortaleza de Reyna de Llerena , Théniente de Mayordomo Mayor de el Señor Rey Don Phelipe IV. el Grande , y Contador de las Medias Annatas de la dicha Orden , hombre de talento , en quien luze bien la Nobleza de la Casa de la Revilla , de donde deciendo por varonía. La calidad de  
esta



esta Casa es tan notoria , que no necesita de elogios mios para su ilustracion.

*Don Martin de Porres* , Cavallero del Orden de Alcantara , Menino de la Serenissima Infanta de Flandres.

*El Doctór Don Pedro Fernandez Zorrilla* , Obispo de Mondoñedo , despues de Badajòz , y aora de Pamplona , y su Virrey. Prelado de gran prudencia , letras , y talento.

*Juan Ruiz Azcona* , Capitan de Hombres de Armas de las Guardas de Castilla. Hallòse en muchas ocasiones , dando muestras de su valor , peleando en servicio de su Rey.

*Pedro Ruiz Azcona* su hermano , Capitan en la Carrera de Indias, y Armada Real , en tiempo de los Señores Reyes Phelipe II. y III.

*Gonçalo Ruiz Azcona* su hermano , Collegial del Rey en el Real de San Phelipe , y Santiago de la Universidad de Alcalà , Beneficiado de Santa Cruz de la Zarça.

*Don Luis de Guevara* , Cavallero del Orden de Alcantara , Señor de Villerias , Conde de Escalante , decendiente de la nobilissima , y antigua Casa de *Guevara* ; pero conaturalizado en *Espinosa* , donde es vecino , y domiciliario. Amable , por cortès , por apacible , por liberal , por piadoso , por en-

tendido , y porque concurren en su persona grandes prendas , dignas todas de la generosa sangre que le anima.

*Don Diego de Guzmán y Vivanco* , Cavallero del Orden de Santiago , Comendador de Sagra , y Zenete , Gentil-Hombre de la Boca del Señor Rey Don Phelipe IV. Vizconde de Palenciana , Marquès de Villanueva de Cardenosa , sobrino del Eminentísimo Cardenal Don Diego de Guzmán , Arçobispo de Sevilla.

*Don Juan de Guzmán y Vivanco su hermano* , Maestre-Escuela de la Santa Iglesia de Sevilla.

*El Doctor Domingo Alonso de Espinosa* , Collegial Theologo en el Insigne de los Theologos de la Universidad de Alcalà , Canonigo de la Collegial de San Justo , y Pastor , Varon muy cabal , y perfecto à todas luzes.

*El Licenciado Don Diego Zorrilla* , Canonigo de la Cathedral de Jaèn , persona de muchas partes.

*El Licenciado Don Juan de Porres* , Provisor de Burgos , gran Estudiante , murió muy mozo.

*Hernando Ortiz de Angulo* , Señor de Cobc,

be, Despenfiero Mayor de la Señora Reyna Doña Isabèl.

*El Licenciado Don Alonso Varona Zorrilla*, Colegial del Rey en el Real de San Phelipe, y Santiago de Alcalà, Abad de Cabañas.

*Juan Varona Zorrilla su hermano*, Guarda Damas de la Señora Reyna Don Isabèl de Borbòn, su Furrer Mayor, y Aposentador de Palacio.

*Juan Carrillo del Hoyo*, Secretario del Señor Rey Phelipe II. y su Contador Mayor del Despacho de las Armadas de Indias.

*Diego Ruiz de la Escalera Velasco*, Guarda Damas de la Señora Reyna Doña Margarita, y Aposentador Mayor de Palacio.

*Antonio Ruiz de la Escalera Velasco su hermano*, Guarda Damas de la Señora Reyna Doña Margarita, y de la Señora Reyna Doña Isabèl de Borbòn.

*El Licenciado Don Francisco de la Escalera su hijo*, Capellàn de su Magestad en la Real Capilla de los Reyes Nuevos de Toledo. Varon perfecto, y de loables costumbres, murió mozo.

*Don Antonio de la Escalera Velasco su hermano*, de la Camara del Señor Rey Don Phelipe IV.

*Don*

*Don Juan de Zuricarai y Mendoza*, Cavallero del Orden de Santiago.

*Don Andrés de Velasco Escalera*, Doctor en Sagrada Theologia por la Universidad de Alcalà, Colegial allí en el Insigne de los Theologos, y Cathedratico de Prima de Artes, Cura propio de Santa Maria de Hita, gran Estudiante, lustre de su Patria.

*Joan Ortiz de Angulo*, Sumillèr de la Caba del Señor Rey Phelipe III.

*Don Gabriël de Angulo su hijo*, Cavallero del Orden de San Juan. Està en Malta sirviendo, como valeroso Soldado, à su Magestad.

*El Licenciado Don Pedro de Angulo, su hermano*, Capellàn del Serenissimo Cardenal Infante Don Fernando.

*Don Francisco de Angulo su hermano*, Cavallero del Orden de San Juan.

*Don Juan de Angulo su hermano*, Sumillèr de la Caba del Señor Rey Phelipe IV.

*Don Juan de Angulo Marañon su hijo*, Cavallero del Orden de Calatrava.

*Pedro de la Escalera Azcona*, Guarda Damas de la Señora Reyna Doña Isabèl.

*Don Garcia de Leon y Castillo*, Cavallero del Orden de Santiago, y Cavallerizo de la

Rey-

Reyna nuestra Señora Doña Isàbel , sugeto de prendas muy amables.

*Justo de Salas , y Felix de Solares* , valerosos Capitanes , de que haze memoria Lope de Vega en un Alarde, dict. lib. 17. f. 425.

*Justo de Salas , Felix de Solares,*

*Honor de los Monteros de Espinosa.*

*Juan de Llarena Villafante*, Sumillèr de la Panateria de la Señora Reyna Doña Margarita.

*Juan Ortiz de Villafante*, Ugier de Camara del Señor Rey Phelipe III.

*Diego Ortiz de Angulo* , Capitàn de Infanteria Española en los Estados de Flandes. Muriò como valeroso Español en el asalto del Castillo de Castrique.

*Pedro Ortiz de Angulo su hermano* , Alcayde del Fuerte de Aravaca.

*Don Juan de Herrera* , Cavallero del Orden de Santiago , Veedor de las Guardas de Castilla , y Alcayde de Viana.

*Don Diego de Herrera su hijo* , Cavallero del Orden de Santiago.

*El Licenciado Don Pedro Ugarte Saravia*, Capellàn de Honor de el Señor Rey Don Phelipe IV. el Grande , y Canonigo de la Santa Iglesia de Pamplona.

*Don Joseph Ugarte Saravia su hermano,*

Cavallero del Orden de Santiago, Señor del Palacio, y Lugar de Eranfos en Navarra, Casa de Cabo de Armería, y que tiene Voto en Cortes.

*El Licenciado Don Marcos Tamariz de Escalera*, del Consejo de su Magestad, Juez Mayor de Vizcaya, aora Oidor en la Real Chancillería de Granada.

*Don Jacinto Ortiz de Ibarra*, Aposentador de Casa, y Corte del Rey nuestro Señor Felipe IV.

*Don Agustín Ximenez Ortiz*, Oidor de Valladolid, Alcalde de Corte, y del Consejo Supremo de Castilla, donde, como Decano, hizo tres años Oficio de Presidente, Ministro de grandes prendas.

(\*)

Son tantos los Varones Ilustres de este noble, y conocido Apellido de Ortiz, que para solo referirlos era menester un libro; dexolos violentado para otra ocasion, que aqui no puedo alargar mas.

*Don Gabriël Ortiz de Sotomayor su hijo*, Maestre-Escuela, y Canonigo de Toledo, del Consejo de su Magestad en el Supremo de la General Inquisicion, y Capellán Mayor en el Real Convento de la Encarnacion, retrato del gran talento de su padre.

*Don Raphaël Ortiz de Sotomayor su hermano*, Cavallero del Orden de San Juan, Comendador de Calasparra, Baylio del Sepulcro, gran Chanciller, y Embaxador de la dicha Orden. \*



*Don Lope de Vadillo*, Contador de Penas de Camara del Rey nuestro Señor Phelipe IV.

## CAPITULO XI.

*MONTEROS DE CAMARA, QUE han tenido otros honrosos Empleos, desde el año de 1632.*



*ON Joseph Ruiz de la Escalera*, que oy està en actual exercicio, del Avito de Santiago, Gentil-Hombre de su Magestad, y su Cavallerizo de Campo.

*Don Agustín de Vergara*, que se halla oy en Bayona en asistència de la Reyna nuestra Señora Doña Mariana de Neuburg, de Montero de Camara, y de su Cavallerizo de Campo.

*Don Nicolás Mançano y Marañón*, es tambien Gefe de la Tapiceria de su Magestad, y su Ayuda de Camara.

*Don Juan Cuero Abascal y Zorrilla de Velasco*, Señor de la Casa de su Apellido, es Montero actual, y hà servido à su Magestad desde el año de 1709. hasta aora en su Real Hazienda, de Juez Conservador de la

Renta de Salinas del Reyno , por Subdelegacion de Don Antonio Potau , del Real Consejo de su Magestad , y despues con los de los demàs Presidentes de ella, hasta el presente de Don Joseph Patiño , que continúa Y en el año de 1713. en virtud de Cedula. de su Magestad , pasó à plantificar , ( segun Leyes de Castilla) è incorporar à el Real Patrimonio todas las Salinas de Particulares del Principado de Cathaluña , establecer precio , y medida à la Sal , su fecha 10. de Octubre de 1713. Y haviendolo executado, se le confirió la Administracion General de todas las de estos Reynos de los Dominios de su Magestad , y se le subdelegò la de Juez Conservador de ellas en la misma forma, que le obtuvo el Obispo de Cadiz , Gobernador , Superintendente General del Consejo de Hazienda , y Secretario del Despacho Universal , por lo tocante à ellas.

*Don Vicente de Cuero Abascal y Zorrilla su hijo* , està sirviendo à su Magestad desde el año de 1729. en la ordenacion de la cuenta de la Thesoreria Mayor , y General de la Guerra, en la Secretaria de la Real Junta de Comercio , y continuando en la dicha Ordenacion de la referida Thesoreria Mayor, que

que tuvo su Magestad à cargo del Marquès de Valbuena , en que actualmente se halla.

*Don Gabriël Solares y Llerena* , Montero de Guarda , y Camara de su Magestad , y despues Marquès de las Cuevas, fuè Capitàn de Cavallos , y Corazas en las Guerras de Flandes.

*Don Pedro de Isla y Zayas* , sirviò antes à su Magestad en sus Reales Guardas de Corps.

*Don Joseph de Vivanco y Angulo* , Vizconde de Santa Olalla.

*Don Manuel de Zorrilla de Velasco* , Greffier de la Reyna.

*Don Juan de la Vega Rozas y Azcona* , Cavallero del Orden de Santiago, Governador, y Superintendente General de la Provincia, Thesoreria , y Sargentia de Ocaña.

*Don Juan Antonio de Vergara* , Cavallero del Orden de Santiago , y de la Junta de Apofento.

*Don Francisco de Velasco* , del Orden de Santiago, Maestre de Campo del Tercio de Napoles por el año de 1684.

*Don Juan Feliz Mançano* , del Orden de Santiago , Corregidor que fuè de la Ciudad  
de

de Palencia , y Toledo , y del Consejo de su Magestad.

*Don Placido de Porras*, Corregidor de Nexapo, en el Reyno de la Nueva-España.

*Don Bernardo de Cevallos* , Oficial de la Secretarìa del Real Patronato.

*Don Juan Francisco de Porras* , del Orden de Santiago , Señor del Valle de Valde-Porras.

*Don Lorenzo de Vivanco* , Abad de Vivanco , y Secretario actual del Real Patronato, aunque no està en exercicio.

*Don Andrès Zorrilla de Velasco* , Ayuda de Camara que fuè de su Magestad.

*Don Manuel de Haro Rozas y Azcona*, Marquès de Fresneda , Vizconde del Fresno, Montero , aunque no està en exercicio.

*Don Antonio de Rada Solares y Zorrilla*, Marquès de las Cuevas , Montero de Camara , aunque no està en exercicio.

*Don Gaspar Madrazo* , Marquès de la Colina en la Nueva-España.

*Don Joseph de Rozas* , sirviò en Toledo, y Bayona de Francia à la Reyna nuestra Señora Doña Mariana de Neuburg, y fuè tambien su Cavallerizo , y Gentil-Hombre.

*Don Pedro Angulo Vivanco*, està sirviendo  
à

à su Magestad de Gentil-Hombre de Boca, y hà servido de Guardia-Marina en la Carrera de Indias.

*Don Joseph de Porras*, Señor del Valle de Valde-Porras, por muerte de su padre Don Juan Francisco, Cavallero del Orden de Santiago. No sirve, por falta de edad.

Estos son los que hè podido averiguar, para hazer aqui mencion de sus nombres. Es sin duda, que son muchos mas sin numero los *Monteros de Espinosa*, que han sido honrados, y favorecidos (especialmente en los primeros siglos de la fundacion de esta Guarda) de nuestros Reyes, con señaladas mercedes; y los Varones ilustres en Letras, y Armas, que hà tenido mi Patria, pero la poca luz, y ayuda escasa, que en la antigüedad de esta Historia hè hallado, y tenido, hà dado causa à que se passen en silencio. Mis deseos han sido buenos; la diligencia, que en su execucion hè puesto, no hà sido poca; mi animo se hà encaminado à honrar à todos, por esso no hè querido hazer *Nobiliario*: empeño de que se suele facer antes enfado, que gusto, por las may orías, y competencias de Linages. Si en los efectos de mi animo, de mi voluntad, y mi diligencia

ligencia no se han logrado con perfeccion; perdoneme quien se diere por sentido, que le asseguro, no hà procedido la omision de malicia; y otro quizàs avrà, que supliendo mi negligencia, y deseando ilustrar à su Patria, tome à su cargo esta Provincia, por nosotros primero descubierta, para exornarla en esta parte con mayores noticias. Consuelese, pues, con la profecia, quien se desconsolare con la omision; pues la enmienda de los yerros de esta, se libra en el feliz cumplimiento de aquella. O! ruego à Dios suceda asì!

Doy fin à este Capitulo, poniendo en el fin de èl à los Hijosdalgo de *Espinosa*, que estàn exerciendo oy el uso de su antiguo privilegio, para alabança suya, y gloria de sus decendientes. Los *Monteros de Espinosa*, pues, actuales, del tiempo en que se reimprime esta Historia, son:

*Don Joseph Ruiz de la Escalera.*

*Don Santiago Pelayo de Escalera.*

*D. Joseph Angulo Vivanco.*

*Don Juan Manuel de Velasco.*

*Don Cayetano de Llarena y Zorrilla.*

*Don Pedro de Isla y Zayas.*

*Don Pedro Bravo de Porras.*

*Don Juan de Cuero Abascal y Zorrilla.*

*Don Nicolàs Mançano y Marañòn.*

*D. Antonio de Cuero Abascal y Zorrilla.*

*Don*



Don Agustín de Vergara y Pumaréjo.	Don Gaspar Madrazo Escalera.
Don Francisco Manuel Solares.	Don Antonio, y Don Agustín, sus hermanos.
Don Antonio Mazón de Solares.	Don Balthasar, Don Gaspar, y Don Diego Zorrilla y Velasco.
Don Francisco Ortiz Montero.	Don Nicolás Zorrilla de la Concha Madrazo.
Don Manuel Zorrilla de Velasco.	Don Pedro, y Don Alonso Conde Pelayo.
Don Juan de Llerena y Zorrilla.	Don Manuel de Arce y Solares, del Orden de Calatrava.
Don Alexandro de Llerena y Zorrilla.	Don Santiago Mazón de Solares.
Don Cayetano, y Don Manuel, sus hermanos.	Don Lope de Porras y Isla.
D. Joseph Pereda Vivanco.	Don Agustín Christoval Vivanco y Angulo.
Don Pedro de Isla Suarez de Figueroa.	Don Juan Merino de Angulo y Porras.
D. Juan de Velasco y Porras.	

Dios los aumente, y de gracia para que  
 acierten à servir à tan Gran Rey como tene-  
 mos, incitandose à grangear meritos, con el  
 exemplo de tantos Varones Ilustres, quan-  
 tos quedan referidos arriba, para despertar-  
 los à la emulacion (q) honrosa  
 de sus virtudes.

(q)  
*Ad hoc exem-  
 pli vires ego  
 latè perpendo  
 in Didascalia,  
 de utroque  
 brachio, 2. par-  
 te, num. 49.  
 cum sequentibz*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

G g

CAE

## CAPITULO XII.

FUNDACION DE LA VILLA  
de ESPINOSA, su vecindad, jurisdiccion,  
y temple de tierra.



LAMAME yà el ultimo tercio de mi empeño, para que satisfaga enteramente à la obligacion de este assumpto, y le concluya, tratando de la fundacion, y Privilegios de la Villa de *Espinosa*, como prometì. De estos hablarèmos en los Capìtulos siguientes, aqui solo de la fundacion, vecindad, territorio, y temple de esta Villa.

Para abrir, pues, senda à este camino; hasta aora por ningun Historiador descubierto, digo, que la Villa de *Espinosa* (llamada asì, por ser tierra de muchos Espinos donde se fundò) està en las Montañas de Castilla la Vieja, àzia aquella Region donde los Antiguos señalaron à los Pueblos Vazèos, y hasta donde se estiende la Noble, fuerte, y dilatada Provincia de Cantabria. Dista en altura del Polo Septentrional quarenta y tres grados y medio, segun las mas diligentes observaciones de los Cosmogra-  
fos

fos modernos, y la del doctissimo Maestro Roales ( eminente Varon de nuestro siglo ) que me las advirtió. Llamòse antiguamente *Vellica*, ò *Velliga*, segun la nota (a) el Arcipreste de Santa Justa; aunque no falta quien diga, que esta *Vellica*, ò *Velliga* es *Victoria*; però Garibay lo niega, como lo observa Abraham Ortelio. (b) A mi basta-me la autoridad de Juliano ( cuya noticia publica debèmos al insigne Español Don Lorenzo Ramirez de Prado, del Consejo Supremo de Indias, nunca bastantemente alabado à la luz de sus muchas letras, virtud, y nobleza ) para seguirle en esta observacion; donde tambien dice, que se reparò en su tiempo *Espinosa*, que sería por los años de 1080. ò 1090. porque este docto Varon floreció, como se sabe, en el Reynado del Señor Rey Alfonso el VI. que ganó à Toledo. Y la reparacion dicha insinúa, haverse hecho en uno de estos años; pero no señala fixamente quales fuesen.

Su fundacion es en un Valle, à quien hazen ameno, y deleytable las arboledas frescas, que le adornan; las hermosas praderias, que le enriquecen; las claras, y apacibles fuentes, que le bañan; la copia visto-

(a)

*In adversarijs  
in Chronicon,  
dict. num. 239.  
cuyas palabras  
se han referido  
arriba, 1. part.  
cap. 4. in fin.  
litter. F.*

(b)

*In Thesauro  
Geographico,  
litter. V verb.  
Vellica.*

sa de varios , y sabrosos frutales , que le alegran ; los olorosos perfumes , ( aliento suave de las flores ) que à sus ayres siempre purifican ; las aguas de los Rios , que despenandose de las cimas de los montes , por las quiebras de sus rocas , y breñas de sus riscos , ayrosamente baxan à ceñirle ; la variedad de pescados regalados , que viviendo en ellas le discurren ; las rubias mießes , que copiosamente le fertilizan ; la abundancia de ganados , que en repetidas reses , agraciadamente le pintan ; la diversidad de animales , que para el exercicio de la caza le habitan ; y las montañas , no muy ásperas , que por ministerio de la naturaleza , eternamente , para custodia de estos bienes le cercan. Tiene mas de novecientos años de antigüedad , aunque no ay noticia de sus Autores ; si bien por tradicion comun entre los Naturales de ella se dice , fueron los primeros Godos. Sus Terminos confinan por el Oriente , con la Merindad de Montija ; por el Occidente , con la Merindad de Campo ; por el Mediodia , con las Merindades de Castilla la Vieja , Sotoscueva , y Valdeporres ; y por el Septentrion , con los Valles de Soba , Ruedga , y Toranço.

Bien se podia tentar , siguiendo la opinion del Padre Fray Benito de Peñalosa, (c) decir , que *Espinosa* es poblacion de Armenios , originarios pobladores de nuestra España , y descendientes legitimos del Patriarca *Tubal* , su Fundador primero , (d) y à quien nuestras Historias reconocen por tal; porque aunque diferentes Naciones , ( dice este Auor ) como fueron los Fenices , Griegos , Cartaginenses , Romanos , Vandalos , Alanos , Suevos , Godos , y Moros , hizieron invasiones en varios tiempos en nuestra España , y la señorearon ; con todo esso jamàs los Asturianos , Vascones , Cantabros , Gallegos , y demàs Montañeses de el Septentrion , y Occidente de España se mezclaron con estas Naciones , sino que se conservaron siempre en aquellas Regiones , y Provincias reliquias de la sangre de *Tubal* , derivandose por continuadas succesiones el Origen de este Tronco. Largamente lo funda el Padre Peñalosa , con animo de honrar do Español ; pues su discurso se dirige à acreditar mas la Nobleza de España , descubriendo su mayor antigüedad en la averiguacion de tales principios : porque los Godos hà que vinieron à ella mil y docientos años,

(c)

*En el libro de las cinco Excelencias del Español, en la excelencia quarta, cap. 3. per totum.*

(d)

Florian Do Campo en la *Histor. General, lib. I. cap. 4. Mariana lib. I. de la Historia de España, cap. I. y todo s lo llevan.*

años ; y los Armenios hà mas de quatro mil, que la poblaron , segun su cuenta. Pero en quanto à mi proposito , me hà parecido seguir las huellas de la tradicion , mientras en contrario de ella no ay sino congeturas. Lo hè tocado sin embargo , porque se entienda que se hà visto.

Antes se llamaba *Val de Espinosa* , lo que yà tiene nombre de Villa. Tuvo entonces cinco Iglesias Parroquiales ( oy Hermitas ) con la advocacion de San Miguèl , San Jorge , San Juan , San Martin , y Santiago , y una Aldea llamada *Santuyan*. Hallase comprehendida , por palabras expresas , en el Privilegio de los Votos de San Millàn , por la Viçtoria milagrosa de la memorable Batalla de Simancas ; y tenia obligacion de pagar , con sus Aldeas , y Alfoces , de cada casa sendos arienços añaes , ò rollos de cera , segun Fr. Prudencio de Sandoval. (e) En tiempo del Conde D. Sancho se unieron los Naturales , y vividores del *Valle de Espinosa* , à la Poblacion que aora persevera. Dividese en tres Barrios , Quintanilla , Berrueza , y Barcenas. Los dos primeros estàn juntos ; el ultimo dista de aquellos medio quarto pequeño de legua. Al contorno de la Villa ay algunas

(e)

En las fundaciones de los Monasterios de San Benito, 1. part. en el Monasterio de S. Millàn , en el Privilegio de la Batalla de los Votos de S. Millàn, fol. 52 col. 4. in princ.



gunas Aldeas, ò Barrios de ella, à quarto de legua, à media legua, y à menor distancia: Para Santa Olalla, Tafugeras, Quintana, y otros.

Ay en la Villa dos Iglesias Parroquiales, Santa Cecilia, y Santa Maria Magdalena, unidas ambas al Cabildo: La primera està sita entre los dos Barrios de Berrueza, y Quintanilla, en la Plaza donde se hazen los Mercados; la otra en el Barrio de Barcenas. Ambas tienen siete Beneficiados Patrimoniales, (que han de ser siempre hijos naturales de la Villa) los cinco de Beneficios enteros; y los dos medios Racioneros, con carga de Sacristanes: Uno en la una Iglesia, y otro en la otra, sin otros Clerigos, que acuden tambien al Culto del servicio Divino. Acompañan à Santa Maria Magdalena en Barcenas dos Hermitas, San Sebastian, y San Bartholomè de los Montes: à Santa Cecilia acompañan tres Oratorios, y nueve Hermitas; aquellos Santa Cruz, Nuestra Señora de la Soledad, y Nuestra Señora de Loreto: estas San Juan de Soriba, San Sebastian, San Pedro de Cobe, Santa Maria de Fuera, Nuestra Señora, ò San Anton de Noceda ( es de los Monges de Oña ) y qua-

tro de las que antiguamente eran Parroquias de Val de Espinosa, San Juan, San Jorge, San Miguel, y Santiago.

Ay tres Iglesias Monasteriales en los dichos tres Barrios: Santa Juliana en Barceñas, San Nicolás en Quintanilla (ambas tienen mas de 620. años de antigüedad, segun consta de la donacion, (f) que el Conde Don Sancho hizo de ellas à la Real Casa de Oña, año de 1011.) y Santa Maria en Berrueza, donde viven los Monges, que sirven à las dichas Iglesias, haziendo mucho fruto con su doctrina, y exemplo en todos sus Feligreses, como verdaderos hijos del Gran Patriarcha Benito.

Tienen la Villa, y Cabildo tres Feligresías, ò Iglesias con Sacramento, y Pyla Bautismal en los Montes de Pas, y Rumiera, que distan quatro leguas de *Espinosa*, las quales erigieron, y fundaron à sus expensas los vecinos, y naturales de la misma Villa, que habitan en aquellos sitios. Su advocacion es Nuestra Señora de la Vega, con dos Hermitas dedicadas à San Antonio, y San Juan, San Roque de Rumiera, y San Pedro el Romeral, con otras dos Hermitas dedicadas à Nuestra Señora del Rosario, jun-

(f)  
*Ponela Yepes*  
*en la Chronica*  
*de S. Benito en*  
*el Apendice al*  
*5. tom. escrit.*  
 43.

to al Rio de Troja , y Nuestra Señora del Resconorio en los confines con Torango. A estas tres Iglesias de la Poblacion de Pas, sujetas à las Parroquiales de *Espinosa* , sirven tres Clerigos , ò Capellanes , distintos de los siete Beneficiados de la Villa , y han de ser tambien Patrimoniales, *ratione ingressus*, y por la limosna, que les dàn el Arçobispo de Burgos, Abad de Oña, y Cabildo de *Espinosa* , à quienes diezman por iguales partes los habitantes de la poblacion de aquellos montes.

La vecindad se reduce à mil chimeneas, contando los vecinos de Para, Santa Olalla, y los montes de Pas ; Poblaciones , que todas son ramas de la de *Espinosa* , y Colonias suyas. El territorio , y distrito de la Villa, poseido por tiempo inmemorial , es de seis leguas por lo mas largo ; y en ancho, por algunas partes dos ; y por otras tres leguas; cuyos confines , y terminos quedan yà señalados arriba. Gobiernanse *Espinosa* , y sus Aldeas , ò Barrios con dos Alcaldes Ordinarios Hijosdalgo ( porque no ay mitad de Oficios en aquella Villa ) un Alcalde de la Hermandad , Regidores , Procurador General , Merinos , y Jurados. Eligen los Concejos personas para estos Oficios de Republi-

ca , y sortean los elegidos las Varas , y Oficios el dia de San Pedro de los Arcos cada año , estando juntos , para vèr salir las fuertes , los vecinos , y Oficiales , que acaban entonces , en la Era , que llaman de Mari-Quintana , en el Barrio de Quintanilla , bien nombrada , por fer el lugar destinado para tales actos. Las Armas que tiene la Villa son las mismas , que traen los *Monteros* en los Reposteros de sus Camas , de que yà nos acordamos arriba. ( g )

( g )  
Cap. 7. part. 2.  
fol. 183.

Los Naturales de aquella tierra , por la mayor parte , son agudos , colericos , officiosos para otros , leales , agradecidos , prudentes , de claro ingenio , y dãn muestras mejor de su talento , trasplantados del suelo donde nacen à otras partes. Crianse los hombres de gentil disposicion , buen rostro , fornidos miembros , robusta salud , ventajosas fuerças , y viven mucho. Son muy agiles , y sueltos en correr , saltar , tirar la barra , y canto , y hazer otros exercicios de esta calidad , con que se habilita el valor para mayores cosas , y se aumentan la destreza , y osadìa. Ocupanse , casi siempre , en la caza de animales ferozes , Lobos , Osos , y Javalies , de que se halla no pequeña copia en los

los muchos montes de *Espinosa*; y tal vez se atreven à luchar à brazo partido con Osos de increible grandeza, sin que les cause pavor alguno su furia, y los matan con un puñal solamente. Las mugeres parecen bien, son cuerdas, sencillas, hazendosas, y usan muy poco de la demasia culpable en los trages, (h) y del engaño dañoso de los afeytes; à cuya causa se estima, y sale mas su hermosura, por conservarse en aquella pureza de los antiguos siglos. El habito comun es muy parecido al de Vizcaya, porque los habitantes de los montes usan de sayos hasta la corba, azconas, ò venablos en las manos, espada en cinta, montera, zapatos, ò abarcas, y en piernas. Las Montañesas traen tocados de chapiròn, y algunas de repapos; cuerpos, y basquiñas de paño, medios botines, y andan tambien en piernas. Uno, y otro representa muy al vivo los trages de las edades doradas, quando reynaba la inocencia, y no se conocia la malicia.

Los Edificios estàn fabricados, casi todos, de piedra de sillera; otros de cantería, muy raros de ladrillo; y asì, son muy fuertes, y perpetuos. En *Espinosa* no ay casas continuadas en hilera, ni que formen calle,

(h)

*Egrin Viridario Themidis, statione 1. seu vehiculo, sect. 2. per totum.*

todas se labran aisladas, à la traza de la antigua fabrica de Roma; si bien allì se guardò mayor simetrìa en la hermosura, y ornato de los Edificios, pues aunque las Casas no estaban travadas, ni contiguas entre si, sino cada una como isla, formaban estas islas sus calles, segun parece de las tablas de las antigüedades de Roma, recogidas con curiosidad por Jacobo Boyfardo. (i) Lo que diò causa à la hechura de tales fabricas es la Nobleza grande de la misma Villa, pues la mayor parte de ellas son *Solares antiguos* de calificada sangre; y asì, estàn los Edificios en forma de Torres fuertes, y en el ambito de ellas sus huertas, cuyos cercados, con chapas, y almenas, se terminan con las vias publicas. Esta labor de casas aisladas, en la forma dicha, es comun à algunas Poblaciones de la Montaña, Asturias, Galicia, Vizcaya, y Navarra; ò por la notoria calidad de los Dueños, ò por librarfe, con la distincion de los Edificios, de los daños del fuego, que suelen comunicarse à las casas por la continuacion de las fabricas, ò por la poca policia de sus habitantes.

Passa junto à la Villa un Rio muy abundante de pesca, que se llama el Rio de Tru-  
ba.

(i)

*Antiquitatum  
Romanorum,  
libr. 2. in Ty-  
pographia Vr-  
bis.*



ba. Tiene su nacimiento, y origen en las alturas de los montes de Trueba, que confinan con los de Pas, y pierde su nombre seis leguas mas allà de *Espinosa*, junto à Traspadierne, en el Valle de Tobalina, donde se mezcla con el Ebro. Adornanle cinco puentes de cal, y canto, y silleria, en bien poca distancia, que hermoſean mucho al termino de la Villa; ſon Puente-Bado, Puente Iluſtre, Puente el Canto, Puente la Veguilla, y Puente Ruſoba. El agua es clara, y dulce; ay muy grandes pozos, tablas, y cantos ſeñalados, donde ſe halla mucho peſcado, como es pezes, truchas, y anguilas. En los calces de agua, que ſangran à eſte Rio, y otros pequeños, que ay en el diſtrito de la Villa, los vecinos de ella para el uſo de las moliendas, ſe hallan en la ju- riſdicion mas de ſeſenta ruedas de molinos.

El temple de la tierra es frigidíſſimo, porque dura ocho meſes el Invierno, por las grandes, y continuas nieves; para cuyo reparo la naturaleza, ſiempre provida, pre- vino grandes montes de ayas, robles, ace- bos, y otra diverſidad de arboles en ſus ter- minos, de donde ſe corta leña baſtante para paſſar comodamente los frios, en tiempo  
que

## 246 Los Monteros

que no se puede salir de casa por el rigor de las eladas , ayres , aguas , y nieves. Los quatro meses de Verano es muy caliente , por la constelacion de aquel Cielo ; pero mañanas , y noches son templadissimas , y aùn muy saludables el fresco del alva , marea de las tardes , y el viento apacible del crepusculo de las noches.

Los frutos que alli se cogen son , trigo , cebada , centeno , lino , maiz , borona , mièl , queso , manteca , arbejas , garbanços , y otras legumbres. Los arboles frutales son regalados , aunque tardios , por la frialdad de el temple , muchos , y varios , perales , mançanos , ciruelares , guindos , cerezos , nogales , avellanos , y otros. Ay gran cantidad de ganado ovejuno , bacuno , de cerda , cabriò , y cavallar , por la fertilidad , y abundancia de los pastos , y prados de yerba , que se estiman entre los Naturales no poco , y aùn sus mejores haziendas se componen de ellos. No se coge vino , porque no es tierra ( por ser montuosa , y fria ) acomodada para vides , ( si bien ay algunas parras pensiles , que suelen llevar ubas ) y asì , se trae de acarrèo en cubas , ò carrales , con carros de bueyes , de tierra de Campos , y  
otras

otras partes ; pero son tan puros , y suaves los ayres de su constelacion , que mejoran qualquier genero de lo que allá se lleva , de tal suerte, que puede competir con los nombrados de España.

Los Montes, que cercan al Valle de *Espinosa*, (κ) son de mucha caza de ossos, lobos, javalies, corços, zorras, liebres, fayfanes, aguilas, azores, buytres, gallifordas, y perdizes. Lllamanse, Hedilla, Vallolera, (por donde passa un Rio de su nombre, abundante de pesca) Riola Cubilla, Cerneja, Puerto de la Sija, Balmada, Fontazana, Brenaluenga, Puerto de Lunada, Montes de Valnera, y Caredondo, Montes de Trueba, y Rioséco, Monte del Alar, Valmayor, Buste la Lama, el Pico, y Montes de Pas; (l) donde ay cinco Rios, Lèra, que baxa por Trueba, Pandillo, Viaña, Barcelada, y Troja, copiosos de pescados. En estos Montes de Pas se haze, y labra queso, y la manteca por los habitantes de la poblacion de ellos; gente que tiene librada la mayor parte de sus aprovechamientos en la continua labor de estos frutos.

Estos rangos, cuyas vozerías, y armadas refiere, dict. cap. 1. §. Los Montes de Pas son estos.

(K)  
El Señor Rey D. Alonso haze mencion de los montes de Espinosa, donde ay caza de Ossos, y Javalies, y refiere, son Cervera, Lofedo, Vallolera, Rioséco, el Alar, Tizona, ò Canales, y Lunada; cuyas armadas, y vozerías tambien pone en el Libro de la Montería, libr. 3. cap. 1. a ellos se añadan los que nombro aquí.

(l)  
De ellos trata tambien el Señor Rey Don Alonso, y dice son Riocabado, è Verecediello, Vidaciervo, è el Dueso, Conde-Aron, è Bustecabañas, Lueña, y Riodana.

(m)

*De quo feraci-  
tèr, & selectè  
noſter Solorça-  
nus de Parric.  
crimin. lib. 2.  
cap. 4. idem de  
Indiar. iur. li-  
br. 1. cap. 16.  
num. 2. Ipſum  
adbeſis.*

Esto es lo que hè podido averiguar con toda certeza en la fundacion de *Espinosa*, su vecindad, Jurisdiccion, y temple de tierra: Si me hè dilatado algun tanto, disculpeme el amor de la Patria. (m)

## CAPITULO XIII.

PRIVILEGIOS DE QUE GOZA  
la Villa de ESPINOSA, por los MONTEROS  
sus hijos.



INCO Privilegios singulares, entre otros, tiene, y goza *Espinosa* por los Monteros; y así, de estos me pareció hazer memoria solamente. Aquí referirèmos los quatro, y en el Capitulo ultimo tratarèmos del otro, que es mas extraordinario, y singular.

*Privilegio de  
los Monteros,  
sus Solares, y  
aumentos.*

El primero es del Señor Rey Don Alonso el Bueno, despachado en Castro de Ordiales à 28. de Agosto del año 1208. por el qual ennoblece à la Villa, señalando los Solares de los que debian ser Monteros, y en cuyos successores se havia de continuar el exercicio de esta gracia. (a) En este nombrò veinte y tres Solares. Dos años despues despachò el mismo Rey otra Carta de Pri-  
vile-

(a)

*Vease el cap. 2.  
part. 2. donde  
se refiere esto  
mas cumplida-  
mente arriba.*

vilegio, señalando otros doce Solares, y libertando de toda obligacion, y tributo à los possededores de ellos. Està errado en su Kalendario este segundo, porque suena (b) Era de 1244. y así, quitando los treinta y ocho años de Cesar, venia à ser su data año de 1206. dos antes de la concession del primero de los veinte y tres Solares. Lo qual repugna à la tradicion, à los Archivos, y à las Historias. Se hà de entender Era de 1548. porque fuè año de 1210. El dia, mes, y lugar estàn dudosos. Y el Rey Don Fernando el Santo librò otro Privilegio à 28. de Agosto del año de 1240. estando en la Ciudad de Cordova, y señalò por èl otros tres Solares, con la misma effencion.

(b)  
De la Era, su  
ethymologia,  
definicion, cõ-  
puto, origen,  
progreſſo, y fin  
doctiſſimamẽ-  
te, con elegan-  
cia, y novedad  
Alòſo Carran-  
ça trata in  
diſput. aurea  
de vera partus  
legit. & natu-  
ral. designat.  
cap. 12. §. 5. à  
num. 22. uſque  
ad 38.  
Privilegio pa-  
ra tener dos  
Alcaldes Ordi-  
narios.

El segundo Privilegio es del Señor Rey Don Juan el II. despachado en la Villa de Benavente, su fecha à 31. de Mayo del año de 1448. por el qual, haviendo la Villa de Espinosa, y los Monteros representado al Rey, el dia de San Pedro de los Arcos, à 29. de Junio del año de 1447. como se iban aumentando los vecinos, y que no podian governarse con un Alcalde solo, à cuya causa le suplicaba el Concejo, se sirviesse de hazerles gracia de que pudiesen tener

dos Alcaldes para su gobierno. Concede tenga la Villa dos Alcaldes Ordinarios, añales, en la forma que oy goza la merced.

*Privilegio llamado comunmente de los Herbados.*

El tercero Privilegio es del Señor Rey Don Enrique IV. el Impotente, despachado en la Ciudad de Segovia, su fecha à 18. de Julio del año de 1467. (c) el qual concediò de motu proprio, y con palabras muy honorificas: *Teniendo atencion à la lealtad, y servicios de los Monteros de Espinosa*, que pueda la Villa, y sus Aldeas, y cada uno de los Monteros herbajar el ganado, beber, cortar, y rozar en los Montes de Rio-Hermosa, Riobendo, Valvera, Cobadal, Bustablado, Rumiera, Pisueña, Rioja, Rionella, Bufarrançar, y Rio de la Engaña en los terminos de Trasmiera, Gurriezo, Bezio, Ampuero, Sona, Ruesga, Matienço, Montija, Mena, Valdeporres, Sotoscueva, Carriedo, Toranço, Carrança, Retuerto, y sus Lugares comarcanos. Llamase comunmente este Privilegio de los Herbados.

*Privilegio para tener mercado Martes de cada semana Espinosa.*

El quarto Privilegio es de los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabèl, despachado en el Monasterio de San Isidro à 2. de Junio del año de 1500. en el qual los Reyes, *por los muchos, buenos, y leales*

*ser-*



*servicios de los Monteros, y cuidando remunerar en la Patria las virtudes de sus hijos, conceden à la Villa de Espinosa licencia, y facultad para tener un Mercado franco el Martes de cada semana. Este Mercado hà sido, y es muy provechoso à los moradores de aquella Comarca; porque en ellos son siempre proveídos de cosas necessarias à la vida humana, y se vende mucho, especialmente queso, y manteca, de que se suele hazer, un Mercado con otro, mil ducados de venta.*

Estos Privilegios estàn confirmados de todos nuestros Reyes, y se guardan en el Archivo Publico, que tiene aquella Villa en la Iglesia Parroquial de Santa Cecilia; donde ay otros Papeles, aunque pocos, tocantes à la Antigüedad, Nobleza, y Essenciones, que goza.

\* \* \*



## CAPITULO XIV.

## EXECUTORIA SINGULAR,

que tiene Espinosa contra los Judios.



ENTRE otros grandes Privilegios con que se ilustra la Nobleza de esta Villa, es uno, y unico, el que los Monteros ganaron de nuestros Reyes, contra los Judios, y Christianos nuevos, atendiendo à la conservacion, y merecido lustre de su Patria, y procurando no degenerar de sus Mayores en la buena sangre. Para no mezclarla, pues, con la raza infecta de esta generacion, eligieron (medio conveniente) apartarse de su trato, y compañía; porque reconocieron cuerdos, y prudentes, que de la comunicacion con tales hombres, siempre se experimentan daños, (a) y jamás se grangean provechos. Mas como pueden estos grangearse por vivir, y tratar con los manchados de esta ruin casta; pues todos, por naturaleza, (b) son cabillosos, enredadores, insolentes, desvergonçados, rebolteros, pleytistas, pendencieros, doblados, invidiosos, traydores, enemigos de Nobles, y finalmente, colmo de la

*Optimè, & curiosè Acoſta, en el diſcurso contra la here-tica perſidia de el Judaismo. cap. 11. per totum. idem c. 17 per tot. Mariana, en la Hiſto-ria de Eſpaña, lib. 6. c. 18. ali-bique paſſim, & Doctor D. Juan de Qui-ñones en la explicacion de unas monedas, en la moneda de Trajano, fo-lio 48. & 49.*

(b)

*Ludovico Bi-valdo de Per-ſecutione Eccle-ſie, perſecut. 5. per totum. Villar in Syl-va reſponſor. diſt. libr. 1. reſ-ponſ. 12. num. 37. Bobadilla, diſt. libr. 1. ca-pit. 4. num. 26. Borellus de Preſtant. Reg. Hiſp. capit. 69. n. 31. y nueſ-tras Hiſtorias à cada paſſo.*

malicia entre quantas se conocen, ingratos. La compañía, pues, con gente de tales costumbres, que hà de comunicar sino sus resabios? Y así, tengo por cierto, que aquellos, cuyas acciones saben à estos vicios, y otros semejantes, y se precian de bien nacidos, ò mienten en lo mismo de que se precian, ò publican efectos de aquel trato.

Considerando esto los *Monteros de Espinosa*, y principalmente, que los Judios, y Christianos nuevos son, como decimos, enemigos de los Nobles, à quienes en las virtudes, que mas estiman (essenciales, y propias de la Nobleza) Lealtad, y Agradecimiento, (c) procura siempre empecer, y manchar, con los infames vicios, que mas ellos apetezen, (hereditarios de su abatida raza) (d) Ingratitud, y Traycion, para lograr el odio que les tienen. Y por disimular mejor el veneno de sus pechos, suelen, con el engaño de las riquezas, que por usuras, y otros medios ilicitos adquieren, atraer à sí personas bien nacidas, mezclandose con ellas por casamientos, (e) para apestar sus Linages, y vomitar mas al seguro despues la ponçoña mortal de su depravada inclinacion. Para preservarse de tales da-

ños,

(c)  
*Vease el cap. 5.  
de esta 2. part.*

(d)  
Villar, *dict. responf.* 12.  
*numer.* 34. Bo-  
rellus, *dict. ca-  
pit.* 69. *numer.*  
31. Damian de  
Goes en la  
*Chronica de el  
Rey Don Ma-  
nuel*, 1. *part.*  
*cap.* 18. & 19.  
*cum mille alijs.*

(e)  
Guillelmo Be-  
nedict. in *cap.*  
*Raynuntius*, in  
*princip.* *num.*  
57. de *Testam.*  
*leg.* 3. *tit.* 5.  
*part.* 2. *leg. ult.*  
*tit.* 14. *part.* 4.  
Velazquez in  
*defens. stat.*  
*Toletan.* *cap.*  
33. & 34.

ños, escarmentando en tantos exemplos de esta verdad, quantos refieren las Historias antiguas, y modernas, estrañas, y nuevas, obtuvieron el Privilegio, que oy gozan, de que no puedan vivir Judios, ni Christianos nuevos en la Villa de *Espinosa*, ni à un estàr en ella mas de un dia natural, aunque sean Mercaderes, que vayan à vender allí sus mercancías, de suerte que no hagan noche. Y porque las palabras de los motivos, que hubo para la concession de èl, comprehenden lo dicho, y demuestran las veras con que los Monteros han procurado conservarse siempre en la pureza, y limpieza de su calificada sangre, me hà parecido poner aqui el tenor de la Real Provision. Dice, pues, la Reyna Doña Juana, que concediò la gracia, afsi:

*Provision Real de la Reyna Doña Juana, dada en Sevilla à 21. de Junio de 1511. para que Judios, ni Christianos nuevos no puedan vivir, ni morar en la Villa de Espinosa de los Monteros.*

**D**oña Juana (por la gracia de Dios) Reyna de Castilla, de Leon, &c. A vos los que sois, ó fueredes Alcaldes Ordinarios, y à los otros de la Villa de *Espinosa* de los Monteros, Juezes, è Justicias de la dicha Villa, y à cada uno, y qualquier de vos, salud, y gracia. Sepades, que por parte de los Monteros de mi Guarda, vecinos de la dicha Villa, me hà sido fecha

relacion por su peticion, diciendo: Que ya sabia, como de tiempo immemorial, ellos, y sus antecessores servian, y havian servido á Mi, y á mis Reales Progenitores, sin que en ellos huviesse havido alguna cosa contraria de aquella lealtad con que tal Oficio se debe servir. Y que deseando conservar su antigua limpieza, y servicio de las Personas Reales, me hazian saber, que en la dicha Villa de Espinosa (donde ellos traen origen, y vienen) ay ciertas personas nuevamente convertidos á nuestra Santa Fè, de Linage de Judios, despues que los Judios de estos nuestros Reynos fueron desterrados. Y que los dichos convertidos son agora, y esperan ser de aqui adelante personas caudalosas, y que podrian, en algun tiempo, por interesse convencer á algunas personas pobres, y de buena parte, que en el dicho Oficio residen, á tomar deudo con ellos: lo qual seria causa de venir en oprobrio, y perpetua damnacion del dicho su Oficio, y de sus successores. Y que pues el dicho Oficio es de tal calidad, que para le servir se requieren personas de limpia succession; me suplicaban, y pedian por merced, \* en remuneracion de quanto sus antepassados, y ellos han servido á la Corona Real, \* les mandasse dar mi Carta, y

(\*)  
NOTA:

Privilegio, para que los nuevamente convertidos, y sus hijos, y nietos saliesen de dicha Villa de Espinosa, y de su Termino, y Jurisdiccion, sin que en ningun tiempo ellos, ni otros semejantes bolviessen à la dicha Villa à vivir à ella. Y que (si era menester) ellos darian fianças bastantes, y abonadas para les comprar sus haziendas por el justo precio, ó que sobre ello proveyesse como la mi merced fuesse. Lo qual visto en el Consejo de la General Inquisicion, y consultado con el Rey mi Señor, y Padre, fuè acordado, que debia mandar dár la presente en la dicha razon, è Yo tuvelo por bien.

Por ende por esta mi Carta, ò su traslado, signado de Escrivano Publico, mando à vos los dichos Alcaldes, Juezes, è Justicias de la dicha Villa de Espinosa, y á cada uno de vos, que luego que con ella fueredes requeridos, mandades, y compeldes à los dichos nuevamente convertidos, y à sus hijos, y descendientes, que estuvieren a vecindados, y moraren en la dicha Villa, que dentro de seis meses primeros siguientes (que corran, y se cuenten desde el dia de la publicacion de esta mi Cedula en adelante) se vayan, y salgan de ella, y de sus Terminos, y Jurisdiccion; y que dende en adelante, ellos, ni otros nuevamente convertidos, ni los dichos sus hijos,



é descendientes, no sean offados, ni puedan avendarse, ni morar en la dicha Villa, so pena de perdimiento de todos sus bienes, y sus personas à la mi merced. Y mando, que esta mi Carta fagades apregonar publicamente por las Plazas, y Mercados, y lugares acostumbrados de la dicha Villa, de manera que venga à noticia de todos, y no puedan pretender ignorancia. Y que cumplades, è guardedes, y hagades cumplir, è guardar lo en esta mi Carta contenido; y que no consintais, ni deis lugar, que agora, ni de aqui adelante, sean defendidos, ni amparados por algunas personas, so las penas que vos de mi parte les pusieredes; las quales por la presente les pongo, y hé por puestas. E si alguna, ò algunas de las dichas personas, ò otras qualesquier, fueren, ò vinieren, ó passaren en qualquier manera contra lo contenido en esta mi Carta, ó contra cosa alguna, ò parte de ella, hagais execucion en ellos por las dichas penas, que para lo ansí hazer, y executar vos doy poder cumplido, con todas sus incidencias, y dependencias, anexidades, y conexidades. Y los unos, ni los otros no fagades endear, so pena de la mi merced, y de diez mil maravedis para la mi Camara. Dada en la Ciudad de Sevilla à 21. dias del mes de Junio, año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-

Christo de 1511. años. YO EL REY. Yo Joan Ruiz de Cabrera, Secretario de la Reyna nuestra Señora, la fice escribir por mandado del Señor Rey su Padre. Mag. & Protonotarius Licenciatus Aguirre. P. Doctor. Registrada. Licenciatus Ximenez Castañeda, Canciller.

*Segunda Pro-  
vision del Em-  
perador Car-  
los V. dada en  
Burgos à 20.  
de Mayo de  
1524. para  
que Judios, y  
Christianos  
nuevos no pue-  
dan estàr mas  
de un dia na-  
tural en Espi-  
nosa, siendo  
Mercaderes.*

Diò Sobre-Carta de esta Provision el Señor Emperador Carlos V. en la Ciudad de Burgos à 20. de Mayo de 1524. para que se cumpliesse inviolablemente; porque los Monteros representaron al Cesar, que algunos Christianos nuevos, socolor de vender mercancias, se estaban mucho tiempo en Espinosa con sus mugeres, y familia, lo qual era en fraude de la dicha Real Provision, y estaban ellos expuestos à recibir qualquier perjuicio. Por obviarle, pues, el Cesar, acatando la fidelidad, y nobleza de los Monteros, no solo diò Sobre-Carta de lo referido; pero añadió en ella: \* *Que los Judios, y Christianos nuevos no pudiesen estàr en la Villa de Espinosa mas de un dia natural, aunque sea socolor de vender mercaderias.*

(\*)  
NOTA

Estàn executoriadas estas Reales Provisiones en juicio contradictorio, por Sentencia de Revista de la Real Chancilleria de

de Valladolid , pronunciada en 27. dias de Octubre de 1553. en confirmacion de la que diò Hernando de Angulo y Porras , Alcalde Ordinario de la Villa de *Espinosa* à 30. de Julio de 1543. en el Pleyto , que trataron ante el susodicho ; de la una parte Pero Gonçalez de la Revilla , como uno del Pueblo , Hijodalgo , y à quien tocaba solicitar el cumplimiento de ellas ; y de la otra Cathalina Sanz , muger de Pedro Sanz de Tamayo , è Isabèl Sanz , hijas de Fernando de Salinas , Christiano nuevo. A las quales , con sus hijos , hijas , è descendientes condenò el dicho Alcalde , que saliesen fuera de la dicha Villa à morar , y à tener vecindad en otro Lugar fuera de su Jurisdiccion , dentro de diez dias de la notificacion. Y que no ossassen à bolver à ella à tomar vecindad , ni morada , conforme lo disponian las dichas Reales Provisiones , so pena de diez mil maravedis por cada vez que tornassen , y las personas à merced de su Magestad. Esta fuè la Sentencia de Hernando de Angulo , y la confirmò à la letra la Real Chancilleria. (f)

Es tan extraordinario , y singular este

(f)  
*El traslado de esta Executoria, autorizado en debida forma por Pedro Meruelo Castillo, sacò Juan Varona Zorilla en 5. de Septiembre de 1613. y èl me le comunicò. Los Papeles originales se guardan en el Archivo de Espinosa.*

Privilegio , que excede al que tiene Vizcaya , de que ningun Christiano nuevo , ni descendiente de él , pueda vivir , ni morar en ella ( segun lo refiere el Doctor Juan Gutierrez ) pues el nuestro se adelanta ( g ) à que los tales , aunque sean Mercaderes , no puedan estàr mas de un dia natural en ella , ni hazer noche. La concession de lo qual arguye el aborrecimiento grande , que los *Monteros* han tenido , y tienen à esta gente infecta ; pues tan enixamente diligenciaron ahuyentarla de sì , que ni aun una sola noche ( como se hà notado ) quisieron durmiesen ( h ) los salpicados de esta inmundicia en *Espinosa*. Cautela cuerda , hidalgo desvelo , vigilancia noble , no querer dormir , no querer reposar donde ay Judios , para eximirse de su contagio. No sè si en esta diligencia imitaron los *Monteros* el buen gusto de la Cabeza de Tabara , Lugar de Zamora , donde se dice havia una que hablaba , como la de Alberto Magno , y en estando algun Judio en Tabara , lo publicaba , diciendo : *Judio ay Tabara* ; y si parecia en su presencia , no cessaba de hablar , ni se sossegaba , hasta que saliese fuera , segun curiosa , y diligentemente

(g)

*Libr. 3. par. 1.  
quest. 17. &  
18. num. 55.*

(h)

*Nulla securitas est vicino serpente dormire , potest fieri ut me non mordeat , tamen potest fieri ut aliquando me mordeat D. Hieronymus, adversus Vigilant.*

lo observa, por autoridad del Abulense, y Fr. Raphaël de la Torre, el Doctor Don Juan de Quiñones, (i) meritísimo Alcalde de Casa, y Corte del Rey nuestro Señor Don Phelipe IV. Ellos en fin, si ay Christianos nuevos en *Espinosa*, lo publican, y los persiguen, hasta echarlos fuera; y entre tanto que no salen, y están en su presencia, no se folsiegan, no reposan, no duermen. Una sola noche no los quieren consigo. Por esto se han conservado siempre limpios, y leales, sin degenerar un punto de la antigua nobleza, y lealtad de sus Mayores. Así lo siento, como tambien, que se hà originado de aqui, y de la continua observancia de este Privilegio, el buen nombre, y loable fama, que en todas partes hà merecido conseguir en el aprecio comun la misma Villa de *Espinosa*, con mucho credito, y aun embidia de la sangre de sus Naturales.

Con lo que hasta aqui hemos dicho, queda, al parecer, satisfecho al assumpto de esta narracion Historial, y Tratado, lo que prometì en la introduccion à ella. Holgarìa haver acertado à desempeñarme de esta obligacion; que Yo, por servir à mi Patria,

me

(i)  
*En el discurso  
de la Campana  
de Villilla, fo-  
lio 20.*

*Conclusion de  
este Libro.*

me impuse à mi mismo, con animo de ilustrarla. O! ruego à Dios tal acierto! O res-  
ponda este fruto à mi deseo! No propuse  
otro por fin à tal ocupacion; y me persuadi-  
rè haverle logrado, si hè sabido dàr alguna  
luz ( en estas breves noticias de historia ) à  
las confusas tinieblas de tanta antigüedad;  
cuyas, casi caducas, memorias experimen-  
taban en el desvalimiento de su olvido, estra-  
gos de la ignorancia, apoyados en la proli-  
xa repeticion de los siglos. Con la antorcha  
luciente de las Historias, y Papeles de Ar-  
chivos fidedignos, hè procurado desvanecer  
las sombras de la noche en que yazian,  
miserablemente, mas hà de setecientos años,  
el origen cierto del Privilegio de los Monte-  
ros, su Nobleza, Lealtad, Preheminencias,  
y Essenciones. Si se hà descubierto aquel  
principio, si se hà ilustrado mi Patria con la  
diligencia, que en estas noticias dedico à  
su memoria, no quiero mas premio para

(K) satisfacion de aqueste ocio.

\*\*\*

*Verum vivere est prodesse Patrie.*

F I N.

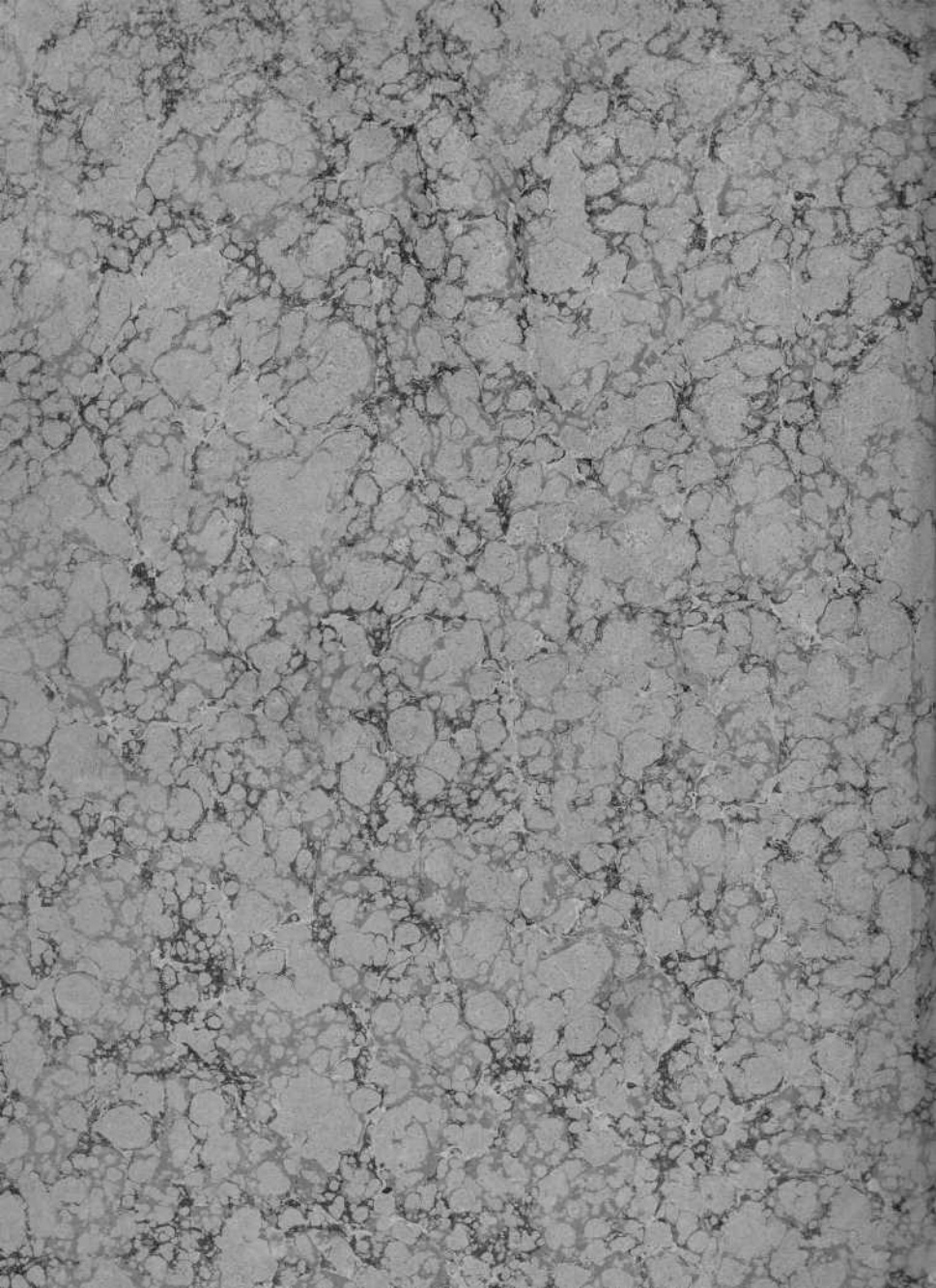
(K)  
Hieronymus  
Blancas in cõ-  
mentar. Arago-  
nens. rer. in  
prefat. ad D.  
Garfian de  
Loaysa circa  
fin. ibi: Exi-  
stimus fru-  
ctum satis ube-  
rem nobis fu-  
turum, si in-  
tellexerimus  
hosce commen-  
tarios nostros  
misere ipsi an-  
tiquitati, quæ  
iam penè sene-  
ctute confecta  
videbatur, ali-  
quantulum olei  
tamquam lu-  
mini tenui in-  
stilasse.











18

5

15





ESCALERA

ORIGEN  
DE LOS MONTE  
DE ESPINOSA

13.232